[Ma. Paula • Amparo • Astrid Elena • Jeremías • Nyria • Martha
María Ilse • Mariana • Alirio • Clemencia • Jeanine • Rodrigo • Omar]

YA NO ES POSIBLE EL SILENCIO

[textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana]

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG



C3 Centro de Competencia en Comunicación para América Latina

Documento No.4- **FES-C3**

Autores: Omar Rincón
María Paula Saffon
Amparo Cadavid
Astrid Elena Villegas
Nyria Ramírez
Martha Isabel Martínez
María Ilse Andrade
Jeremías Tunubalá
Mariana García
Alirio González
Rodrigo Uprimny
Clemencia Rodríguez
Jeanine El'Gazi

Ciudad: Bogotá, 2007

Diseño: Ana María Hidalgo

Producción: Centro de Competencia en Comunicación
para América Latina - Friedrich Ebert Stiftung
www.c3fes.net.

ISBN 978-958-8101-30-9

[CONTENIDO]

[INTRODUCCIÓN]

LA FÓRMULA DE LA **COMUNICACIÓN CIUDADANA**: + CIUDADANÍA + NARRACIÓN + **ACTIVISMO**

Omar Rincón

Director Centro de Competencia en Comunicación – Friedrich Ebert Stiftung
Profesor asociado de la Pontificia Universidad Javeriana y de la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

www.c3fes.net

La comunicación masiva y privada nos tiene seducidos en su universo de levedad y su celebración de la tontera sin cerebro, los sabios de la academia y la política siguen creyendo que los medios de comunicación son importantes para hacer propaganda, pasar contenidos, ejercer poder y dominar las conciencias. Pues las tecnologías han evolucionado tanto que hoy es posible resistir produciendo a estas tendencias de privatización y homogenización de las mentes; nuestras respuestas es produciendo mensajes; nos aburrimos de ser consumidores y queremos ser ciudadanos. ¿Cómo? Pues convirtiendo en experiencia el derecho a la comunicación a través del activismo; construyendo redes para juntarnos y querernos y vernos a nosotros mismos sin intermediaciones oficiales; haciendo los mensajes en la estética y estilo narrativo que cada uno tenemos; interviniendo las máquinas mediáticas y políticas con nuestras historias, nuestros gustos, nuestros deseos y goces. Nuestra resistencia es activa: tenemos derecho a la comunicación y lo hacemos realidad. La fórmula de la comunicación ciudadana es + ciudadanía + narración + activismo.

[1] + Ciudadanía

¿Qué se le pide a la comunicación? Que responda a las necesidades ciudadanas de la cultura propia que son:

- Demanda de entretenimiento: Este es el reino de la comunicación.

- Demanda de expresión: Necesidad de hacerse visible desde la propia estética y voz; esa necesidad por nuestras fábulas y relatos.

- Demanda colectivista: Necesidad de perder el individuo para ganar el ciudadano y lo colectivo.

- Demanda de identidad: Necesidad de encontrar un lugar narrativo, estético y político para lo que uno es y lo que produce y lo que imagina.

Responder a estas demandas debería ser la condición de toda comunicación ciudadana para así “comprender” expresivamente a las nuevas subjetividades, las nuevas sensibilidades, las viejas oralidades, las otras identidades… y así vincular al ciudadano en una acción más política y menos individualista. Los horizontes de acción serían:

- Reconstrucción de lo público en proyectos de mínimos éticos que nos permitan hacernos cargo del relato colectivo.

- Producción de mensajes, formatos e imágenes como dispositivos de reconocimiento social.

- Imaginar nuevas formas de existencia y ejercicio de la ciudadanía, unas de saber, experiencia, práctica, movimiento.

En esta línea de responder a las demandas del sujeto, reconstruir lo público, reconocer nuestras identidades y producir nuevos modos de ciudadanía hay que intentar, por lo menos, cinco acciones mediáticas:

- Crear nuevos modos de la creencia, unas más mágicas, unas más estéticas, unas más comunitaristas.

- Crear referentes colectivos con mayor valor comunitario, más carácter regulador y moral y sobre todo más gozosos.

- Promover más autoestima en la sociedad al ganar al sujeto para el colectivo.

- Crear ciudadanías gozosas con participaciones efectivas y diversidad de accesos a las múltiples pantallas.

- Hay que volver a creer en la política, en los acuerdos, en los diálogos, en los pactos de confianza; actuar para la institucionalización democrática y la organización social.

Para poder conectar lo local con las acciones comunicativas ciudadanas hay que transformar la relación con los medios, los contenidos y los formatos, hay que pasar de la producción de información a recuperar la experiencia de la vida. ¿Cómo?

- Hacer otros periodismos: unos más de crónicas, unos más de subjetividad, unos más de celebración de la creatividad local.

- Informar en otros formatos: dejar de pensar que sólo la noticia es importante; se participa y actúa en las músicas, el entretenimiento, el humor.

- Promover participación activa y nuevos accesos en los programas y pantallas; todos somos hijos de la comunicación, luego sabemos narrar y queremos ser productores comunicativos.

- Imaginar otros modos de esfera pública como los cafés, las peluquerías, las esquinas desde donde uno como individuo y comunidad es competente.

- Practicar el activismo comunicativo a través de nuevas vivencias de comunicación que lleve a que la gente produzca sus propios mensajes como estrategia de resistencia estética, comunicativa y política.

En conclusión, necesitamos unas ciudadanías “más divertidas”, “más cotidianas” para construir la “enunciación colectiva del mensaje”; una comunicación pública en la que la sociedad se reconozca y se confronte para crear un nuevo estatuto para la democracia.

[2] + Narración

Los medios ciudadanos deben comprometerse a contar historias que generen identificación, conversación y utilidad para los ciudadanos. ¿Cómo?

- Narrar es sorprender, generar incertidumbre, buscar la seducción. Narrar desde los personajes, las cámaras, la estructura dramática, la vida convertida en historias.

- Lo ciudadano implica más riesgo y experimento estético para poder apostarle a la espontaneidad social y al directo político.

- Contar a la gente y sus vidas, convertirlas en personajes, intentar que cada ciudadano sea un productor de mensajes, un rostro posible, una historia viable.

- El tono del humor es necesario para que la comunicación nos haga sonreír, pero con inteligencia, pues se genera identificación cultural desde lo irónico, lo sarcástico, la irreverencia.

- Hay que descubrir esa capacidad de innovación que existe en lo joven, en sus voces, estéticas, historias. Hay que crear más en perspectiva del joven real, no del joven mercado comercial de tevé.

- El fragmento es el modo de narrar porque así es la vida, llena de diversidad temporal, flujo de momentos aburridos con experiencias sublimes, intentos de sentido con ganancias afectivas. El fragmento nos permite conectarnos y encontrarnos en medio de la flexibilidad y el flujo de lo efímero.

- Lo ciudadano debe buscar la espontaneidad pública porque somos más situaciones que libretos, devenimos historias más que conceptos, nos imaginamos mejor cuando simplemente tenemos qué contar que conceptos para promocionar.

- La creación debe ser estética; no podemos seguir replicando formatos, ni modos de contar; nos toca crear los nuestros; unos medios que buscan las formas que tiene la realidad para convertirlas en formatos mediáticos.

- Hay que contar esos sonidos, esos detalles, esas marcas cotidianas del relato que constituyen nuestros territorios y culturas para generar identificación y profundidad al relato.

- Las nuevas narrativas y las nuevas estéticas están inscritas en las sensibilidades; sólo tenemos que buscarlas, buscar las formas estéticas, narrativas, temporales y de ritmo que vienen inscritas en cada región, en cada nación indígena, en cada propuesta femenina, en cada identidad afro, en cada nueva sexualidad. Esas estéticas y éticas y políticas y narraciones todavía no han encontrado la forma mediática. La posibilidad es la comunicación.

[3] + Activismo

La comunicación ciudadana debe ser activista, tiene que hacerse, tiene que ganarse el derecho público a las pantallas; debe crear una esfera pública alternativa en una actuación política poco convencional y nada institucionalizada. La comunicación ciudadana debe buscar la *performance*, la instantaneidad, la intervención, el *happening*, el hacer de nuevo los medios. El resultado debe ser historias, textos, experiencias, discursos, sujetos que exigen lectura anárquica, rápida y directa. En la práctica la comunicación ciudadana debe y tiene que ser “sutilmente subversiva” (Downing, 2002:155). Por eso se es más sútil pero más subversivo cuando la búsqueda de las ciudadanías comunicativas intenta las estéticas inscritas en cada sujeto, espacio, memoria, tradición: no todos somos iguales para significar. Hay que incorporar los silencios y los modos de narrar de los sujetos para contar. Hay que innovar desde el aprendizaje de los otros modos de comprender y explicar la vida; hay que intervenir los lenguajes, la industria, las dramaturgias.

La propuesta es imaginar los modos de narrar inscritos en identidades concretas. Hay que ir a buscar la forma de relato inscrito en cada identidad.

Así, la comunicación ciudadana debe promover los experimentos narrativos y estéticos, enfatizar el mirar en lo local y cercano, explorar las identidades y sus modos de narración social para proveer a la sociedad de nuevos sistemas de creencias, imaginar nuevos modos de interpelación social. ¿Cómo?

- Produciendo mensajes que generen conversación social cotidiana.
- Construyendo audiencias activas y críticas.
- Arriesgando más en las temáticas y sus formas de tratarlas.
- Innovando sobre las formas de contar desde lo que somos.

La legitimidad cultural de los media la brindan las audiencias, no los intelectuales y los políticos de turno. En este sentido, el gran error histórico ha sido responder a las necesidades de los “dueños de los contenidos”, olvidando a los sujetos que ven y disfrutan de la comunicación. O sólo trabajar para las audiencias/consumo/popular, pero despreciándolos. Hay que comenzar a diseñar medios de comunicación con y para las comunidades. Esto es una responsabilidad histórica, ya que las elites ilustradas y políticas tienen otros accesos a la cultura; leen libros, asisten a espectáculos cultos y no requieren de la máquina mediática para su formación; en cambio, para la gran mayoría de sectores sociales, las pantallas mediáticas son su única estrategia para acceder a un saber más socializado y necesario para enriquecer el mundo de la vida. Las ciudadanías comunicativas deben dejar de ser consumidoras y pasar a

ser productoras de sus propias pantallas; esa es la posibilidad política, comunicativa, cultural y tecnológica.

Este texto "Ya no es posible el silencio" responde a esa necesidad de ser ciudadanos desde la comunicación, a ese deseo de narrarnos de nuevo, a ese activismo que ha hecho de los medios de comunicación una experiencia de goce, encuentro e imaginación. "Ya no es posible el silencio" está hecho en otras voces, hay más mujeres, más comunidades, más de la otra comunicación. Ese es su valor.

El lector encontrará en "Ya no es posible el silencio" la celebración de la comunicación como imaginación política. Por eso, la idea es que comprenda que el Derecho a la Comunicación significa la enunciación colectiva del mensaje, que en nuestra actualidad, todos por tecnología, política y ganas somos productores de mensajes. Les presento:

2 textos necesarios para pensar la comunicación ciudadana [qué es eso del derecho a la comunicación y cómo se producen nuevas redes de acción comunicativa desde lo local hacia lo global]

14 experiencias colombianas, escritas por activistas de la comunicación que celebran la diversidad de vivencias y llaman la atención sobre la vida que hay en cada experiencia; sobre cómo la gente se ha venido imaginando la comunicación según sus estéticas, éticas y proyectos de vida. Impresionante cómo en este continente oral, la radio es la reina de la resistencia creativa.

3 procesos de constitución de los medios ciudadanos: lo que nos junta como latinoamericanos [los otros modos de comunicarnos], lo que nos imagina de nuevo como narradores sociales [el contar historias desde nuestros intereses], lo que nos da derecho a la palabra [exigir estar en la ley y hacerla cumplir].

1 agenda de futuro, una que ejerce nuestro derecho a la comunicación desde las necesidades propias y de cada uno, que no copia formatos ni estéticas y que busca las poéticas inscritas en el ser mujer, joven, indígena, afro, caribeño… en ese ser distinto que se expresa políticamente desde y en la narración de la comunicación.

El Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert - C3 -www.c3fes.net se alegra de celebrar que hoy es posible hacer del derecho a la comunicación un activismo ciudadano, que ya no es posible el silencio, que la esperanza y el goce es posible. Para lo mismo (contenidos, formatos, estéticas) están los medios masivos y comerciales y privados y gubernamentales. Los medios ciudadanos tienen sentido sólo si se convierten en experiencia estética, social y política al visibilizar otras formas de narrar, otras estéticas, otros accesos, otras

subjetividades/identidades. Sólo queda, siguiendo al maestro Jesús Martín-Barbero, que recuerden que para comunicar:

- Hay que pensar con la propia cabeza
- Hay que tener que decir
- Hay que ganarse la escucha

Textos de referencia:

Downing, John (2001). Radical Media: rebellious Communication and social movements. Thousand Oaks, CA: Sage.

Rincón, Omar y otros (2005). Televisión pública: del consumidor al ciudadano. Buenos Aires, La crujía.

Rincón, Omar (2006). Narrativas mediáticas o como cuenta la sociedad del entretenimiento. Barcelona, Gedisa.

Rodriguez, Clemencia (2003). Ciudadanos mediáticos y la voz del ángel-poeta. Bogotá: Revista Signo y Pensamiento #42, Departamento de Comunicación, Universidad Javeriana.

Winocur, Rosalía. Ciudadanos mediáticos: La construcción de lo público en la radio. Barcelona: Gedisa, 2002.

[CON - TEXTOS]

- **El derecho a la comunicación: un derecho emergente** por María Paula Saffon
- **OURMedia/NUESTROSMedios: Una red global desde lo local** por Amparo Cadavid

EL **DERECHO** A LA **COMUNICACIÓN:** UN DERECHO **EMERGENTE***

María Paula Saffon

Investigadora del Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad DeJuSticia, y profesora de la Universidad de los Andes y de la Universidad Nacional de Colombia.

m-saffon@uniandes.edu.co

*Agradezco a Viviana Tacha por sus invaluables contribuciones tanto a la investigación que sirvió de base a este texto, como a la versión final del mismo.

El surgimiento y desarrollo reciente de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (en adelante NTIC) han generado un cambio de gran envergadura en el panorama global. Se trata de transformaciones tan trascendentales en las relaciones humanas, la estructura socioeconómica, la interacción de las comunidades y el horizonte político, que algunos afirman que la entrada en la sociedad de la información implica un cambio de era comparable a aquél generado por la invención de la escritura y de la imprenta.[1] Esta nueva era de la sociedad de la información se caracteriza porque, como su nombre lo indica, la información se convierte en el centro de la organización social, así como en la principal fuente de riqueza y poder. Por ende, lejos de poder seguir siendo considerada una simple mercancía, la información debe concebirse como un bien de fundamental importancia, cuyo acceso debería estar garantizado a la totalidad de la población mundial.

Es en el marco de un contexto como el mencionado que la expresión "derecho a la comunicación" ha comenzado a ser utilizada con frecuencia en los últimos años. En efecto, la idea básica detrás del derecho a la comunicación es que, dada la importancia de las NTIC para la sociedad, el acceso en condiciones de igualdad material a la información y al conocimiento producido por las mismas debe convertirse en un derecho subjetivo de todas las personas, que no puede simplemente estar sometido a las leyes del mercado y que requiere de una protección jurídica específica. En ese sentido, el derecho a la comunicación reclama la existencia de espacios tecnológicos y sociales abiertos para el intercambio de información, el debate y el diálogo democráticos, que faciliten la construcción de consensos e imaginarios colectivos, materialicen la participación y fortalezcan la ciudadanía.

A pesar de la evidente importancia que tiene al ser convertida en un derecho capaz de proteger a las personas frente a las nuevas necesidades creadas por la sociedad de la información, la comunicación se encuentra aún muy lejos de poder ser considerada un derecho autónomo en términos jurídicos. Esto no significa, sin embargo, que se trate simplemente de un concepto retórico desprovisto de cualquier relevancia jurídica, pues los avances en las discusiones normativas y en la práctica cotidiana sugieren que actualmente está teniendo lugar un interesante proceso de formación del derecho a la comunicación. Es por eso, justamente, que este texto se refiere al derecho a la comunicación como un derecho emergente. Y es por eso también que parece importante comprender con precisión para qué sirve y en qué

[1] Ramírez, Socorro y Vieira, Edgar (coords.). 2006. "Comunicaciones y conectividad para Colombia", *Policy Paper 18*. Bogotá: Fescol.

consiste el derecho a la comunicación, cuáles son sus antecedentes y cuáles los retos que enfrenta para su consolidación.

Para responder los anteriores interrogantes, este documento se dividirá en dos partes. La primera parte estudiará las principales necesidades producidas por la sociedad de la información, que han hecho que se empiece a hablar de la importancia de un nuevo derecho: el derecho a la comunicación. La segunda parte caracterizará este derecho, identificando sus diferencias con los derechos clásicos a la libertad de prensa y a la información, e indagando por los antecedentes y el estatus que actualmente tiene el derecho a la comunicación.

I. Sociedad de la información y nuevas necesidades de regulación

Como se verá a lo largo de este documento, el reclamo por el establecimiento de un derecho autónomo a la comunicación se justifica por la insuficiencia de las regulaciones existentes para enfrentar las necesidades particulares producidas por la nueva sociedad de la información y por las NTIC. Por consiguiente, resulta importante comenzar por precisar (A) por qué y de dónde surgen esas nuevas necesidades, y (B) en qué consisten dichas necesidades y qué retos le imponen al derecho.

A. NTIC y crisis de los medios de comunicación tradicionales

La era en la cual vivimos ha sido denominada sociedad de la información justamente por el lugar central que ha adquirido la información en las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales.[2] De pasar de ser una mercancía susceptible de intercambio, la información es hoy en día uno de los bienes públicos -si no el bien público- de mayor importancia para garantizar el acceso a un gran número de bienes y servicios, para hacer posible la comunicación entre personas de manera rápida y fluida, para acceder al conocimiento, para participar en la toma de decisiones y, en últimas, para tener poder en las sociedades contemporáneas.

La aparición de las NTIC ha constituido, sin lugar a dudas, el motor fundamental de desarrollo de la nueva sociedad de la información. En efecto, al permitir que la información se encuentre disponible en espacios que en principio están abiertos a

[2] León, Osvaldo, Burch, Sally y Tamayo, Eduardo. 2001. *Movimientos sociales en la red, Parte I, Las nuevas tecnologías de la Información: Luces y Sombras* (Cap. 1). Agencia Latinoamericana de Información ALAI. Tomado de: www.alainet.org.

todas las personas, estas tecnologías le han otorgado un inmenso valor al acceso a y al uso de esa información.[3] A su vez, con el surgimiento de las NTIC, los medios tradicionales de comunicación han enfrentado una crisis de legitimidad[4], por ostentar el monopolio de la producción de información, y porque la información que producen es considerada insuficiente o incluso innecesaria. En esa medida, en la nueva sociedad de la información, tanto las NTIC como los medios tradicionales de comunicación han generado una serie de cambios en las formas de producir información, comunicación y conocimiento que, como se verá en la siguiente sección, han creado a su vez una serie de necesidades de regulación y protección de derechos.

Nuevas tecnologías de la Información y la comunicación (NTIC)

La centralidad de la información en las sociedades contemporáneas es el resultado de una serie de desarrollos tecnológicos que posibilitan la comunicación, la producción de y el acceso a la información y el desarrollo de conocimiento a través de espacios distintos de los medios tradicionales, que se caracterizan por estar en principio abiertos a todas las personas, sin requisitos o condiciones particulares de entrada a los mismos.[5]

Estos desarrollos tecnológicos, que han sido agrupados en el concepto de NTIC, pueden comprenderse como un conjunto amplio de *"medios y dispositivos, basados en circuitos integrados, satélites de comunicación, redes de telecomunicación, computadoras, software, frecuencias, etc."*, susceptibles de procesos de innovación y modificación constantes.[6]

La aparición de estas NTIC ha propiciado la conversión de todos los lenguajes a uno sólo: el lenguaje digital o de la digitalización.[7] Se trata de un lenguaje a través del cual es posible comprender la totalidad de la información disponible y que, por ende, permite la universalización de la comunicación. Este nuevo lenguaje engloba no sólo a las NTIC, sino también a las tecnologías tradicionales de la comunicación,

[3] *Ibíd.*

[4] Varela, Juan. *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital* (Cap. 3). Fundación France, Telecom, España (Versión digital). Tomado de: www.fundaciónauna.com.

[5] León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit*.

[6] Ramírez y Vieira, *Ob. Cit.*, p. 1.

[7] León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit*.

tales como la radio o la televisión, que al insertarse en el lenguaje digital, cada vez son menos concebidas como medios o actividades independientes y distintas entre sí.[8]

Así las cosas, las NTIC han producido un nuevo sistema de comunicación e información, cuya magnitud puede evidenciarse en al menos tres cambios de gran relevancia.[9] Por un lado, las NTIC han hecho posible la conectividad en tiempo real, es decir, la posibilidad de que la gente se comunique y acceda a la información de manera inmediata, esencialmente a través del Internet, que ha generado el surgimiento de nuevos espacios públicos de discusión, participación, acceso a la información, e interacción no sólo entre los ciudadanos sino entre éstos y las autoridades estatales.[10] Estos nuevos espacios de interacción de los ciudadanos con las autoridades estatales generan, a su vez, inmensas posibilidades en términos de participación democrática y de monitoreo.[11] De otro lado, las NTIC han redefinido la manera en que se llevan a cabo las transacciones económicas y, con ello, las relaciones entre las empresas y sus clientes, y los procesos de distribución, mercadeo y gerencia de aquéllas.[12] Finalmente, las NTIC han permitido la creación de nuevas formas de acceder al conocimiento y a espacios educativos virtuales y, como tal, han generado nuevas posibilidades pedagógicas.[13]

Dada la importancia de cambios como los antes mencionados, la aparición de las NTIC no puede ser comprendida exclusivamente como un asunto de innovación tecnológica importante, sino también y sobre todo como una redefinición radical del funcionamiento de la sociedad en sus diferentes esferas: social, política, económica y cultural. El impacto fundamental de estas transformaciones es que la información constituye "la principal fuente de riqueza y de organización"[14] y, como tal, el acceso y uso adecuado de las tecnologías que permiten su producción, recepción y difusión, se convierten en aspectos determinantes de la capacidad de los individuos para interrelacionarse, participar en la toma de decisiones, generar riqueza, y acceder al conocimiento.

Los cambios antes mencionados tienen también evidentes consecuencias en el rol que cumplen los medios tradicionales de comunicación, que se ven enfrentados

[8] *Ibíd.*

[9] Ramírez y Vieira, *Ob. Cit.*, pp. 1-2

[10] *Ibíd.*

[11] *Ibíd.*, p. 2.

[12] *Ibíd.*

[13] *Ibíd.*

[14] *Ibíd.*, p. 1.

al riesgo de dejar de ser actores importantes en las sociedades contemporáneas, si no reformulan la forma en la que producen la información y se relacionan con los receptores de la misma.

Crisis de los medios de comunicación tradicionales

Los medios de comunicación tradicionales están atravesando una seria crisis de legitimidad. En efecto, éstos son cada vez más criticados por su estrecha relación con los detentadores del poder, por el monopolio que tienen de la producción de información y opiniones, por la parcialidad que demuestran frente a ciertos temas, por la escogencia arbitraria de los mensajes que circulan, por su alejamiento de los temas de interés para la ciudadanía, por la pobreza de sus investigaciones, por su pérdida de seriedad, por la precaria responsabilidad social que demuestran, entre otras cosas.[15]

Si bien no puede decirse que críticas como las anteriores hayan tenido como causa o hayan sido el producto de la aparición de las NTIC, ésta última sí ha estimulado el debate sobre el manejo de la información por parte de los medios, la relación de éstos con los ciudadanos y el pluralismo informativo. Esto es así porque a través de las NTIC se ha desarrollado y difundido la idea de la necesidad de democratizar la información.[16] E igualmente porque, en la práctica, las NTIC han servido como herramienta para transformar la forma tradicional de producir y manejar la información e incluso de hacer periodismo y, en esa medida, han servido de instrumento de democratización de la información.

El ejemplo más ilustrativo del uso de las NTIC como herramienta de democratización de la información son los *Blogs,* que son espacios de construcción y de debate inacabados, en los que el partícipe número uno es el ciudadano.[17] Los *Blogs* han permitido dar un giro a la concepción misma de la información, pues permiten la construcción y de-construcción permanente de la misma.[18] Además, bajo esta nueva forma de comunicación, cualquier ciudadano puede producir o difundir una noticia u opinión sobre cualquier tema, sin necesidad de estar acreditado por un medio de comunicación que determine qué es noticia y qué no. Como tal, los *Blogs* atribuyen a los ciudadanos la capacidad, antes negada, de crear información. E igualmente relegan

[15] Varela, *Ob. Cit.*

[16] *Ibíd*.

[17] *Ibíd*.

[18] *Ibíd*.

al periodista en su papel de productor exclusivo de información. En esa medida, los *Blogs* dan lugar a un periodismo participativo[19], que por lo demás permite la expresión de visiones y perspectivas plurales y diferentes de aquéllas plasmadas en los medios.

Así, los *Blogs* pueden ser comprendidos como una reacción a la manera tradicional de manejar la información y de hacer periodismo, a través de las herramientas suministradas por las NTIC. Pero a la vez, dada la enorme acogida que han tenido los *Blogs*, éstos se han convertido también en alicientes para la transformación del funcionamiento de los medios de comunicación tradicionales. En efecto, en los últimos años ha tenido lugar una pequeña revolución dentro de los medios de comunicación tradicionales, que han tenido que empezar a reproducir sus formatos en espacios digitales y de Internet y a generar espacios de participación y discusión de las noticias y columnas para los receptores de la información. [20] Además de los *Blogs*, los *Chats*, los foros, y la posibilidad de comentar los artículos publicados son ejemplos de esto.

Dado que esos nuevos espacios pretenden responder a las necesidades de participación y comunicación de los usuarios de los medios, los mismos han comenzado a ser sometidos a un monitoreo por parte de veedurías y observatorios ciudadanos, con el propósito de ejercer un escrutinio sobre el manejo de la información y de emprender acciones concretas hacia la construcción de espacios de participación.[21]

[19] Hay tres tipos de periodismo digital: El periodismo que consiste en plasmar en el medio digital el contenido de la edición impresa; el periodismo que no crea contenidos propios para la red, y finalmente el periodismo que le apuesta a la socialización de la información, al que pertenece el periodismo participativo. Ver Varela *Ob. Cit.*

[20] Esto es corroborado por una investigación que, entre otros datos, arrojó los siguientes: el 64% de los responsables de los sitios Web de periódicos de América Latina dice haber incorporado la posibilidad de que los usuarios comenten las notas, y los que no ofrecen la posibilidad de comentar notas, citan razones como no disponer de la tecnología para hacerlo o del recurso humano para limpiar comentarios indeseables o la falta de interés de las empresas propietarias del medio; el 62% considera que el contenido generado por sus usuarios es significativo en términos de tráfico y volumen; el 61% de las organizaciones periodísticas ve los mecanismos de interacción con el lector como una forma de incrementar su credibilidad, y el 28% considera que son una manera de medir su audiencia. En cambio, un 4% considera que no representan mayores beneficios. "Eltiempo.com revela radiografía del periodismo digital y los periódicos Web en Latinoamérica", Diario *El Tiempo*, 20 de marzo de 2007 (versión digital). Tomado de: www.eltiempo.com.

[21] Rey, Germán. Septiembre de 2003. *Ver desde la ciudadanía: Observatorios y Veedurías de Medios de Comunicación en América Latina*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, FES/Promefes, Buenos Aires. Tomado de: www.c3fes.net.

Así, estas nuevas formas de observar y de reflexionar también han aprovechado las NTIC, en este caso para crear nuevas formas de fiscalización de los medios de comunicación.

Este desarrollo reciente del uso de las NTIC por parte de los medios de comunicación tradicionales y de sus usuarios muestra que el uso de estas tecnologías no es exclusivo de los nuevos medios de comunicación que han surgido como consecuencia de su aparición. Por tanto, la identificación y el enfrentamiento de las nuevas necesidades que las NTIC han creado en materia de acceso, pluralismo, protección de derechos individuales y potencial democratizador son fundamentales en el nuevo panorama de la comunicación en todas sus facetas.

B. Necesidades insatisfechas

La edición digital de los periódicos, los *Blogs* y las veedurías y observatorios ciudadanos, son algunos de esos nuevos espacios de comunicación propiciados por la aparición de las NTIC y, en alguna medida, por la crisis de los medios tradicionales de comunicación. De la existencia y el uso de estos nuevos espacios se desprende una serie de problemáticas aún no resueltas, que generan la necesidad de protección de los usuarios de los mismos a diversos niveles, con el fin de que las NTIC se conviertan en espacios propicios para el desarrollo de la democracia y la protección de derechos. A continuación expondré algunas de las necesidades más evidentes e importantes generadas por la existencia de estos nuevos espacios de información y comunicación. Estas necesidades se refieren al acceso efectivo, igualitario y plural de todas las personas a los nuevos espacios de información y comunicación; a la importancia de garantizar la diversidad de contenidos y de proteger los conocimientos y saberes tradicionales; a la protección de los derechos de los usuarios de estos espacios frente a atentados que puedan resultar del acceso irrestricto a la información y a la comunicación y a la garantía de que dicho acceso no conduzca a formas de participación y de discusión poco democráticas como consecuencia del uso del anonimato, o de la creación de espacios de polarización o de discusión sólo entre quienes piensan de manera similar. Veamos.

La necesidad de enfrentar la brecha digital

Si bien teóricamente cualquier persona puede acceder a y utilizar los espacios creados por las NTIC, en la práctica, tal cosa no está garantizada de ninguna manera. Existen desigualdades muy agudas en términos de acceso a las NTIC entre los ciudadanos de los países desarrollados o del norte global y los países periféricos y

semiperiféricos o del sur global.[22] Es esto lo que ha sido denominado la *brecha digital,* que en el caso particular de Internet hace referencia al número de ciudadanos por país que tienen conectividad a la red. Las cifras al respecto son impresionantes.

El noventa por ciento de los internautas de todo el planeta vive en los países industrializados.[23] Así, mientras que en África y Medio Oriente sólo se encuentra el uno por ciento de los internautas, en Estados Unidos y Canadá está el cincuenta y siete por ciento.[24] Además, mientras que en los países africanos menos de tres de cada cien habitantes acceden a Internet, en los países más desarrollados pertenecientes al grupo G8 (Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia, Gran Bretaña y Estados Unidos), uno de cada dos habitantes accede a Internet. [25] De esa manera, el G8 tiene el quince por ciento de la población mundial, pero tiene la mitad de la población con acceso a Internet en el mundo. [26] De otra parte, Estados Unidos tiene dos veces más usuarios de Internet que los cuarenta y dos países del resto del continente americano sumados.[27] Más aún, el número de personas que acceden a Internet en Estados Unidos es ocho veces superior al total de habitantes de todo el continente africano (más de cincuenta países) que acceden a la red.[28] Y, tan sólo en Nueva York, existen más conexiones a Internet que en toda África.[29]

Así, la brecha digital ha creado la necesidad de garantizar la conectividad o el acceso a la red de todas las personas y en particular de los ciudadanos de países periféricos o semiperiféricos, cuya conectividad es muy inferior de aquélla de los

[22] Las expresiones norte y sur global, utilizadas por autores como Boaventura de Sousa Santos y César Rodríguez, hacen referencia, respectivamente, a las nociones más tradicionales y menos precisas de países desarrollados y en vía de desarrollo. Evidentemente, la referencia a norte y sur no es geográfica, sino política. Ver Santos, Boaventura de Sousa y Rodríguez, César (eds.). 2005. *Law and Globalization from Below: Toward a Cosmopolitan Legality.* Cambridge: Cambridge University Press.

[23] Matsuura, Koichiro. 16 de noviembre de 2005. *Las nuevas tecnologías propician que más de la mitad de las lenguas del mundo estén en peligro de extinción*. Tomado de: www.aulainetrcultura.org

[24] Rosabal, Heriberto. 10 de diciembre de 2003. I*nforicos e infopobres: La brecha digital*. Tomado de: www.rebelión.org.

[25] Montes, Álvaro. 23 de noviembre de 2005. *La brecha digital en cifras*. Tomado de: www.tecdigestión.com.

[26] *Ibíd*.

[27] *Ibíd*.

[28] *Ibíd*.

[29] Rosabal, *Ob. Cit*.

ciudadanos de los países desarrollados. Dado que la precaria conectividad a la red de los países del sur global se relaciona con la carencia de recursos económicos y tecnológicos, la brecha digital constituye un problema de difícil solución, que parece requerir de la solidaridad y el apoyo de los gobiernos y sectores privados del norte global. Como lo ha expresado el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión:

> *"la disponibilidad mundial de recursos de Internet puede contribuir en gran medida al avance económico, social y cultural, especialmente en los países en desarrollo. Las empresas privadas, que han estado desempeñando una función esencial en la promoción de tecnologías modernas, las Naciones Unidas, los Estados y la sociedad civil tendrán que cooperar estrechamente a fin de garantizar que los derechos humanos sean un componente fundamental e inevitable del futuro de la gobernanza de Internet. En caso de que ello acarree costos para los usuarios ordinarios, la brecha digital se hará más profunda y la capacidad de Internet y otras tecnologías para proporcionar información y otros servicios básicos acabará desperdiciándose."*[30]

Ahora bien, la brecha digital no se limita a la falta de acceso a las NTIC por parte de la mayoría de ciudadanos de los países periféricos y semiperiféricos, sino que también se relaciona con la falta de capacidades calificadas de los ciudadanos que tienen acceso a la red para utilizar las NTIC de manera adecuada. Así, comprendida de manera amplia, la brecha digital debe entenderse no sólo como la diferencia entre regiones del mundo que existe en términos del acceso de sus ciudadanos a la red, sino también en términos del uso que éstos hacen de las NTIC. Por ello, la brecha digital ha sido definida como *"el cúmulo de profundas desigualdades imperantes en el acceso a las nuevas tecnologías informáticas y de comunicaciones y a las amplias y diversas posibilidades y ventajas que éstas ofrecen"*.[31]

La brecha digital comprendida en términos del uso de las NTIC está aún más condicionada por las desigualdades socioeconómicas y tecnológicas que la brecha comprendida simplemente en términos de acceso.[32] Por ello, si bien las ya de por

[30] Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión. 2004. *Los Derechos Civiles y Políticos, en Particular las Cuestiones Relacionadas con la Libertad de Expresión*. Informe E/CN.4/2005/64.

[31] Rosabal, *Ob. Cit*.

[32] Por ello se dice que la brecha digital está precedida por una "brecha social". León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit*.

sí difíciles políticas tendientes a mejorar el acceso o la conectividad a la red de los ciudadanos de países del sur global, representarían un avance en la disminución de la brecha, las mismas constituyen una solución insuficiente. En efecto, es posible que, con igual conectividad a la red, los ciudadanos de unos países y otros obtendrían beneficios distintos de la misma, dependiendo de sus conocimientos y habilidades para utilizar los recursos allí disponibles.

El ejemplo del idioma es, tal vez, el más ilustrativo a este respecto. En la actualidad, tres de cada cuatro páginas de Internet son en inglés[33] y el setenta y dos por ciento de todos los contenidos de la Web están en inglés.[34] El otro veintiocho por ciento se encuentra dividido entre los doce idiomas restantes, ninguno de los cuales sobrepasa el siete por ciento.[35] Esto significa que noventa por ciento de las 6000 lenguas del mundo no están representadas en Internet.[36] Como resulta evidente, la predominancia de contenidos en inglés excluye, de facto, a un gran número de usuarios que no hablan este idioma. De esa manera se genera una nueva forma de brecha o de desigualdad, pues los logros obtenidos a través del aumento del acceso formal a Internet de poco o nada sirven si quienes acceden no pueden comprender ni utilizar la información y el conocimiento allí contenidos.

Pero el idioma no es el único obstáculo para que los usuarios de Internet puedan hacer un uso efectivo de esta herramienta en igualdad de condiciones. También lo es el hecho de que la gente deba pagar por la mayoría de *softwares* requeridos para que dicho uso pueda hacerse de manera adecuada. Tal es el caso de Microsoft, el sistema operativo a través del cual se procesa la mayoría de información tanto privada como pública, cuyo uso exige sin embargo el pago previo de una licencia.[37] Esta exigencia económica crea una nueva barrera al acceso cualificado a las NTIC, pues los usuarios que pueden acceder a Internet pero que no cuentan con el dinero para pagar por un *software* pueden quedar excluidos de la posibilidad de acceder a gran parte de la información y el conocimiento presentes en la Web. Es justamente por eso que ha

[33] Matsuura, *Ob.Cit.*

[34] UNESCO. *Iniciativa B@bel*. Tomado de: www.unesco.org/webworld/babel.

[35] *Ibíd*.

[36] Matsuura, *Ob. Cit*.

[37] *¿Será Microsoft el gran Satanás?* Tomado de: www.gnu.org.

surgido un movimiento a favor del *software* libre[38], en el marco del cual se creó el sistema operativo Linux, que no tiene costo alguno y que busca hacerle competencia a Microsoft.[39] El problema es, sin embargo, que un *software* como Linux sólo resolverá el problema si la mayoría de contenidos tanto privados como públicos son puestos en un formato compatible. Hasta el momento, los contenidos de esta naturaleza siguen siendo minoritarios.[40]

Además de los obstáculos antes mencionados, la brecha digital en términos del uso calificado de las NTIC también existe por la falta de apropiación adecuada y eficiente de los contenidos informáticos por parte de las comunidades. En efecto, el gran reto que imponen las NTIC para convertirse en una herramienta de desarrollo consiste en que la información pueda ser convertida en conocimiento. Sin embargo, muchas personas que tienen conectividad a la red, en particular de los países periféricos y semiperiféricos, no saben las potencialidades que tiene el Internet en materia de educación y cultura; tan sólo lo ven como un medio más de entretenimiento.[41] Por ello, las políticas de aumento de la cobertura de la conectividad deben necesariamente ir acompañadas no sólo de proyectos encaminados a diversificar el idioma de los contenidos de Internet y a permitir el acceso libre a los *softwares*, sino también de proyectos educativos que permitan a las personas hacer un uso calificado del Internet y explotar las potencialidades de éste como instrumento de conocimiento y de desarrollo.

No afrontar las desigualdades existentes dentro de los países y entre un país y otro en términos de acceso calificado a las NTIC sólo hará que la brecha digital continúe ensanchándose. No resulta precipitado decir que, incluso si se lograra

[38] El *software* libre se refiere a la libertad de los usuarios para ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, cambiar y mejorar el *software*. Específicamente se refiere a cuatro libertades de los usuarios del software: la libertad de usar el programa, con cualquier propósito; la libertad de estudiar el funcionamiento del programa y adaptarlo a las necesidades (el acceso al código fuente es una condición previa para esto); la libertad de distribuir copias, con lo que se puede ayudar a otros, y la libertad de mejorar el programa y hacer públicas las mejoras, de modo que toda la comunidad se beneficie (de igual forma, el acceso al código fuente es un requisito previo para esto). Ver *El sistema operativo GNU – Libre, no gratuito*, Tomado de: www.gnu.org.

[39] Ver http://www.linux.org.

[40] Pisan, Fernando. "Formatos propietarios, el caballo de troya de las prácticas monopólicas. Hacia la exigencia de un formato universal", en *Primer Encuentro Virtual de GNU/Linux y software libre sobre educación*. Tomado de: www.cignux.org.ar.

[41] León, Burch y Tamayo *Ob. Cit.*

que toda la población mundial tuviera acceso a las NTIC, y particularmente a Internet, no se lograría erradicar la brecha digital; por el contrario, se continuarían generando exclusiones basadas en la desigual calificación para usar adecuadamente los contenidos.

La necesidad de proteger la diversidad cultural y los saberes tradicionales

La necesidad de erradicar o disminuir sustancialmente la brecha digital existente entre países desarrollados y en vía de desarrollo, así como entre ciudadanos de un mismo país, no se explica únicamente por la indudable importancia de que todas las personas puedan acceder a y utilizar las NTIC en igualdad de condiciones, para efectos de tener las mismas oportunidades y beneficios que ello reporta en la sociedad de la información. La existencia de la brecha digital también tiene efectos importantes en el tipo de información que se produce a través de las NTIC.

En efecto, es evidente que las NTIC, y el Internet en particular, sólo podrán considerarse instrumentos realmente democráticos y democratizadores si, entre otras cosas, suministran contenidos plurales que den cuenta de la diversidad de visiones de mundo existentes en los diferentes rincones de la tierra. Para que ello sea así, resulta fundamental que todas las personas puedan producir información y conocimiento a través de las NTIC y puedan así considerarse sujetos participantes de la nueva sociedad de la información. Asimismo, sólo de esa manera los contenidos producidos a través de dichas tecnologías podrán ofrecer a los usuarios una miríada de interpretaciones y de opciones, que enriquezcan sus opiniones y que les permitan tomar decisiones informadas que fortalezcan la democracia.

Ahora bien, esta posibilidad se ve severamente limitada por las restricciones al acceso y al uso igualitario de las NTIC. En efecto, como se vio en la sección anterior, son muy pocos los usuarios que tienen conectividad y que cuentan con las habilidades y el conocimiento para hacer un uso adecuado de las NTIC y de ellos la inmensa mayoría proviene de los países del norte global. Más aún, la mayoría de contenidos de Internet está en inglés, lo que implica una falta de participación en la producción de información y conocimiento de los millones de personas que hablan otros idiomas. En esa medida, los contenidos ofrecidos a través de las NTIC distan de representar de manera equitativa las diferentes visiones de mundo existentes en el planeta. Por el contrario, en dichos contenidos tienden a prevalecer y a convertirse en hegemónicas las interpretaciones y perspectivas propias de los países desarrollados.

Dado que en la nueva sociedad de la información sólo aquello susceptible de convertirse en información o de “informatizarse” adquiere valor, es posible que

las visiones de mundo que no son representadas o que se ven subrepresentadas en las NTIC terminen por ser consideradas irrelevantes o incluso inexistentes.[42] Es justamente por eso que, por ejemplo, de las 6.000 lenguas existentes en el mundo, más de la mitad corren el riesgo de desaparecer arrasadas por la ola tecnológica. Se calcula que cada dos semanas desaparece una lengua y que, en el período de un siglo, aproximadamente el noventa por ciento de las lenguas podrían haber desaparecido.[43] Como tal, la ausencia de pluralidad y de protección a la diversidad cultural no se presentaría únicamente en las NTIC, sino que terminaría reproduciéndose en la totalidad de las esferas sociales.

Este problema es particularmente agudo en el caso de los conocimientos y saberes que no parecen ser susceptibles de "informatización", tales como el conocimiento producto de la experiencia y las vivencias o generado a través de la narrativa, propio de las comunidades ancestrales, los viajeros o los ancianos.[44] Estos conocimientos se ven seriamente amenazados por la preeminencia de las NTIC, pues su ausencia de representación en estas tecnologías puede conducir a la extinción de dichos conocimientos e incluso, eventualmente, de las formas de vida en las que los mismos se producen.[45] De ahí que en la actualidad existan iniciativas como el proyecto *Babel* auspiciado por la UNESCO, que busca lograr la producción de contenidos e instrumentos plurilingües en las redes de información, así como la protección de los conocimientos tradicionales.[46]

Por lo anterior, es fundamental enfrentar adecuadamente el problema de ausencia de representación de la pluralidad de visiones del mundo y de formas de producción del conocimiento por parte de las NTIC. En caso de que este problema sea ignorado, es muy posible que la nueva sociedad de la información conduzca a la homogenización de la información y del conocimiento, a la exclusión de múltiples y enriquecedoras visiones de mundo y a la extinción de conocimientos y saberes de singular importancia. Sin duda, este resultado sería contrario a objetivos esenciales de la democracia, tales como el ofrecimiento de opciones plurales para la formación de opiniones informadas, la participación de todas las personas en la construcción de las ideas y el conocimiento y la diversidad política y cultural de la información ofrecida y recibida.

[42] Ver, al respecto, Barbero, Jesús Martín. 2005. *Desafíos estratégicos de la sociedad de la información a nuestras culturas*. Medellín: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

[43] Matsuura, *Ob.Cit.*

[44] *Ibíd.*

[45] Matsuura, *Ob.Cit.*

[46] UNESCO, *Ob.Cit.*

La necesidad de proteger los derechos a la información y a la intimidad

Las NTIC no sólo presentan el enorme desafío de lograr que todas las personas puedan acceder a ellas y utilizarlas calificadamente. A medida que estos logros son alcanzados, surge también la necesidad de que los derechos de las personas no se vean vulnerados o arrasados por un uso irrestricto de las NTIC. En particular, existen dos derechos que pueden verse seriamente afectados por el uso no regulado de las NTIC.

En primer lugar está el derecho a recibir información veraz e imparcial. Las NTIC permiten que las personas puedan acceder a y recibir una multiplicidad de mensajes y de contenidos de todo tipo. Ahora bien, dentro de esta multiplicidad, pueden existir muchos contenidos y mensajes que sean falsos, que conduzcan al error o al engaño a sus destinatarios, que no permitan distinguir entre la información y las opiniones, o que produzcan versiones parcializadas o sectarias de la información transmitida. Todas estas situaciones pueden conducir a la confusión o incluso a la desinformación del destinatario de la información, lo que a su vez disminuye sus posibilidades de construirse una opinión informada y calificada, que resulta de suma importancia para la toma de decisiones verdaderamente libres.

Tradicionalmente, problemas como los anteriores han sido resueltos a través del control y la regulación de la manera como los medios de comunicación emiten la información. Si bien en materia de libertad de expresión los medios tienen gran libertad para la producción de información, ésta se ve condicionada por las exigencias de veracidad e imparcialidad[47], que buscan proteger al destinatario de la información contra el engaño, la confusión, la manipulación de los mensajes, etc.

Ahora bien, ante la posibilidad indiscriminada de producir y recibir información que ofrecen las NTIC, resulta difícil pensar de qué manera podrían los mensajes y contenidos producidos a través de ellas ser controlados para efectos de garantizar su veracidad e imparcialidad. De un lado, gracias a las NTIC, cualquier persona puede ser periodista[48] y fundar un medio de comunicación, y por ende es difícil incluso identificar quiénes serían los objetos de un control tal. De otro lado, no parece existir ninguna instancia “supra-red” capaz de vigilar y pedir rendición de cuentas a los múltiples emisores de la información.

[47] Ver, por ejemplo, Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-1198 de 2004, M.P. Rodrigo Escobar Gil.

[48] Varela, *Ob. Cit.*

Por ello, a pesar de las múltiples ventajas que ofrecen las NTIC en términos de la participación de todas las personas en el proceso de producción de información, surge una serie de preocupaciones relacionadas con la manera en que dicha información se produce y, en particular, con la manera como la ausencia de todo control de la veracidad e imparcialidad de la misma puede afectar a sus destinatarios y, en especial, su capacidad de formarse opiniones libres e informadas, susceptibles de fortalecer sus capacidades de participación democrática.

En segundo lugar, el acceso y uso irrestricto de las NTIC puede afectar seriamente el derecho de las personas a la intimidad[49], que consiste en el derecho a tener un espacio o ámbito privado fuera del alcance de las demás personas y de las autoridades. Tradicionalmente este derecho ha sido garantizado a través de la delimitación clara de los espacios públicos y los espacios privados y de la prohibición de injerencias arbitrarias en espacios privados tales como el domicilio, la correspondencia o los datos personales. Ahora bien, con el surgimiento de las NTIC, estas garantías se ponen en entredicho, pues son muy pocos los espacios inaccesibles a otras personas que estas nuevas tecnologías permiten[50].

Así, por ejemplo, en principio las personas tienen la posibilidad de navegar en Internet de manera anónima, lo que les garantiza tanto privacidad como seguridad en las transacciones y comunicaciones que allí desarrollan. Sin embargo, al navegar en la red cada usuario deja huellas que pueden ser rastreadas. Por ello, es muy factible, por ejemplo, que los datos personales que solicitan muchas páginas Web queden en alguna parte de la red a disposición de quien los quiera utilizar con diversos fines. Esta información puede ser utilizada para llevar registros de las páginas Web más visitadas o de los links con más acceso.[51] Sin embargo, también puede ser utilizada para saber qué clase de información busca un usuario y a cuál accede, lo que permite igualmente identificar los gustos e inclinaciones de las personas, sus tendencias ideológicas, etc..

Esas posibilidades hacen que los usuarios de la red no tengan certeza sobre la seguridad de sus datos o sobre la privacidad de sus comunicaciones e intereses. El desdibujamiento absoluto de las fronteras entre lo público y lo privado, pone en

[49] *Anonimato en Internet: usos, abusos y falacias.* Diciembre de 2003. Tomado de: www.microsiervos.com

[50] *Ibíd.*

[51] Muñoz, Javier. Junio de 2005. El *anonimato en Internet y el motín de Esquilache*. Tomado de: www.micosiervos.com.

riesgo el derecho de todas las personas a mantener en la intimidad algunos aspectos de sus vidas, lo que puede conducir igualmente a riesgos en términos de seguridad.

El reto del anonimato

A pesar de las dificultades para garantizarlo plenamente, el anonimato para navegar en la red es reivindicado por sus usuarios como una forma de impedir las injerencias indeseadas en los derechos a la seguridad y la intimidad.[52] Sin embargo, la garantía de anonimato sin restricciones genera cuestiones problemáticas en lo que se refiere a la potencialidad de la comunicación digital para producir formas de participación verdaderamente democráticas. En efecto, la posibilidad de comunicarse a través de Internet de manera anónima tiene una serie de justificaciones importantes, que no obstante, pueden generar obstáculos para que dicha comunicación produzca un verdadero y enriquecedor debate de ideas que contribuya a la formación de opiniones informadas.

En la mayoría de los casos, la red permite e incluso fomenta la expresión de ideas y la comunicación bajo identidades falsas o anónimas. Así sucede, por ejemplo, en espacios como los *Blogs*, los foros de discusión, los *Chats* y demás propuestas comunicativas virtuales, en los cuales las personas pueden participar y emitir opiniones sin necesidad de identificarse o utilizando la identidad de su elección. Por lo general, para poner un comentario en la Web simplemente se requiere el registro previo del usuario, que admite el uso de cualquier nombre.[53]

El argumento más común en favor del anonimato es que muchos no quieren revelar su identidad dentro de ciertos contextos en los que prefieren no ser identificados o temen posibles represalias por lo que comentan.[54] En principio, se trata de razones válidas, que pueden ser, por ejemplo, las de quien ingresa a un foro de ayuda a alcohólicos buscando orientación pero prefiere que nadie se entere o las de quien ingresa a un foro de extremistas expresando opiniones contrarias. En estos casos, la idea del anonimato es lograr una comunicación mejor o más fluida entre personas que, de tener que dar su identidad, se verían inhibidas o preferirían no participar en ciertos espacios de discusión.

[52] *Anonimato en Internet: usos, abusos y falacias*, *Ob. Cit.*

[53] Muñoz, Javier, *Ob.Cit.*

[54] *Anonimato en Internet: usos, abusos y* falacias, Ob. *Cit.*

Ahora bien, el problema es que el anonimato fomenta actitudes contrarias a sus propios objetivos y a aquéllos de la comunicación virtual en general. En efecto, en lugar de contribuir al intercambio fluido de ideas y a la construcción de escenarios de participación, en muchos casos el anonimato es utilizado como mecanismo para obstaculizar la comunicación.[55] Así, son comunes en los foros de debate virtual las amenazas e intimidaciones, los insultos y las calumnias.[56] También lo son las críticas infundadas y las opiniones desestimadoras y polarizantes. A diferencia de lo que sucede con la comunicación entre personas cuya identidad se conoce, estas actitudes son frecuentes por la comodidad que propicia la posibilidad de decir cualquier cosa, sin que ello repercuta en la imagen propia, es decir, con total irresponsabilidad respecto de las opiniones expresadas.

Ello no sólo tiene efectos nocivos para los directos implicados en el acto concreto de comunicación, sino para la comunicación en general y, más aún, para la posibilidad de que ésta genere espacios de participación democrática, que tengan así mismo potencialidades democratizadoras. En efecto, los espacios de opinión anónima generan formas de participación irreflexiva, poco razonada e irresponsable, que no contribuyen a la comunicación a través de razones y argumentos, y que más bien generan dinámicas de comunicación a través de insultos y ofensas.[57] Estas dinámicas refuerzan entonces las lógicas de comunicación basadas en la violencia y el autoritarismo, que cierran los caminos de la participación democrática y de la democratización a través del intercambio de ideas. Por eso, no son pocas las voces que han comenzado a exigir el desmonte de estos espacios seudodemocráticos, que dan la impresión de permitir la participación, pero que en realidad impiden que ésta se de en los términos necesarios para enriquecer las discusiones y contribuir a la construcción de ciudadanía.[58]

Por las anteriores razones, resulta importante distinguir las funciones que cumple el anonimato como mecanismo de protección de la intimidad y la seguridad, y como mecanismo de participación y comunicación en discusiones públicas o semipúblicas. Mientras que es importante proteger la primera función en el ámbito de las

[55] *Blogs, prensa y anonimato*. Junio de 2005. Tomado de: http://rvr.typepad.com.

[56] Ver Samper, Daniel. "Adiós a los foros con tristeza e indignación". Diario *El Tiempo*, edición de 15 de abril de 2007.

[57] Ver Defensora del lector. *Las barras bravas de la red*. Diario *El Tiempo*, edición de 15 de abril de 2007.

[58] Samper, *Ob. Cit.* Ver también García Villegas, Mauricio. 2007. "Rabia y democracia", Diario *El Tiempo*, edición de 20 de febrero de 2007.

comunicaciones interpersonales en las que, como en el correo electrónico, prima el derecho a la intimidad, resulta muy cuestionable proteger la segunda función en el ámbito de mensajes públicos destinados a una pluralidad indeterminada de personas.[59] En estos últimos casos, la protección del anonimato no cumple siquiera sus propios objetivos y la protección de la intimidad parece ceder ante la necesidad de garantizar formas de comunicación que propicien la participación democrática y que enriquezcan la construcción de ciudadanía.

¿Diálogo democrático o fragmentación de miradas?

Otro de los riesgos antidemocráticos o poco democráticos que representan las NTIC consiste en la posible polarización que las mismas pueden generar a través del ofrecimiento de espacios en los cuales sólo discuten quienes piensan de manera similar y en los cuales, por tanto, no hay lugar a la disidencia, ni a la confrontación de ideas distintas o contrarias.

Por lo general, las NTIC, y en particular el Internet, son consideradas como herramientas que pueden fortalecer la democracia. En efecto, al ofrecer nuevos espacios públicos de comunicación a los cuales pueden acceder personas y grupos con los más diferentes puntos de vista, se cree que las NTIC generan nuevas posibilidades de encuentro de perspectivas plurales a nivel ideológico y cultural, que pueden favorecer la deliberación, la integración y la creación de comunidades.[60] Más aún, se cree que estos espacios resultan propicios para el fortalecimiento de los movimientos sociales democráticos, pues -como veremos más adelante- les ofrecen nuevas lógicas organizativas, tales como la construcción de redes transnacionales entre organizaciones con causas afines.[61]

Ahora bien, así como las NTIC pueden favorecer el fortalecimiento de movimientos sociales democráticos, también pueden favorecer aquél de movimientos antidemocráticos, fundamentalistas o sectarios. Es un hecho que, por ejemplo, existen organizaciones racistas que, con base en las mismas lógicas

[59] *Anonimato en Internet: usos, abusos y falacias*, *Ob.Cit.*

[60] León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit* (Cap. 2).

[61] *Ibíd.*

organizativas, utilizan las NTIC con el propósito de fortalecer su movimiento social y de crear redes con organizaciones afines.[62] Esto no sólo necesariamente resulta problemático por el hecho de que movimientos contrarios a los valores democráticos estén encontrando en las NTIC nuevas herramientas de organización y de acción, favorables a su fortalecimiento. Lo que sobre todo resulta problemático es que estas realidades nos muestran que, quizás, más que constituir espacios para el encuentro y la discusión entre perspectivas diversas, las NTIC están generando espacios para el desencuentro y la fragmentación de miradas.

En efecto, los espacios ofrecidos por las NTIC y por Internet en particular pueden ser -y de hecho están siendo- utilizados por los grupos y organizaciones sociales como foros a la medida de sus intereses y necesidades. Por más que teóricamente estos foros sean accesibles a todo el mundo, en la práctica existirá una tendencia a que a ellos accedan sólo quienes comulguen con sus perspectivas ideológicas. Como tal, estos foros pueden convertirse en espacios que conducen a la homogenización interna, a la invisibilización o negación de otras perspectivas existentes y a la exclusión de la disidencia.[63] En esa medida, lejos de generar espacios realmente públicos en los que la deliberación democrática y la discusión entre posturas disímiles sea posible, las NTIC pueden terminar produciendo espacios privados o semiprivados de carácter fragmentario, en los que sólo se expresen ideas semejantes y en los que, por ende, se excluye el diálogo y el intercambio con otras posturas, así como las potencialidades democráticas del desacuerdo y el disenso. Un panorama de esta naturaleza haría de la sociedad de la información una sociedad de tribus y no una sociedad democrática y deliberativa.

II. La comunicación: ¿un derecho?

El inmenso desafío que la sociedad de la información le impone al derecho consiste en cómo enfrentar adecuadamente las nuevas necesidades creadas por las NTIC, que en la mayoría de casos no pueden ser resueltas a través de las formas tradicionales de regulación y de protección jurídica. Justamente por eso ha surgido la idea de un nuevo derecho a la comunicación. Como veremos a continuación, el establecimiento autónomo de este derecho se justifica porque tiene un contenido y

[62] *Ibíd.*

[63] Para el desarrollo de este riesgo, ver Cass Sustein. 2003. *Why Societies Need* Dissent. Harvard University Press. (véase en particular el capítulo relativo a la libertad de expresión).

unos objetivos específicos que lo distinguen de los derechos ya existentes en la materia (A). Sin embargo, a pesar de tener importantes antecedentes tanto de manifestaciones prácticas como de reclamos por su exigibilidad, también veremos que, hasta la fecha, la comunicación no ha logrado convertirse en un derecho autónomo jurídicamente reconocido, en razón de los obstáculos de naturaleza política que enfrenta (B).

A. La comunicación como derecho autónomo

¿Para qué hablar del derecho a la comunicación? Esta pregunta es importante porque muchos pueden preguntarse qué necesidad existe de hablar de un nuevo derecho cuando ya existen varios que aluden a la comunicación de manera más o menos directa. Entre ellos se encuentran los derechos a la libertad de expresión, a la libertad de prensa, a fundar medios masivos de comunicación, a recibir y producir información, a la participación democrática, al acceso a la cultura, a la igualdad de oportunidades en el acceso al uso del espectro electromagnético y al pluralismo informativo, todos consagrados en la Constitución Política colombiana.[64]

Dada la existencia de esa multiplicidad de derechos, surge la cuestión de si el derecho a la comunicación es una figura que requiere de un reconocimiento jurídico específico o si se trata de un neologismo o de una expresión que está de moda, pero que se refiere a situaciones ya reconocidas y protegidas anteriormente. Para responder este interrogante, resulta conveniente contrastar la definición del derecho a la comunicación con aquélla de otros derechos clásicos como la libertad de prensa y de información, con el fin de determinar si el primero tiene unos objetivos particulares o si por el contrario éstos pueden ser cumplidos a través de otros derechos. Igualmente parece adecuado explicar de qué manera el derecho a la comunicación se articula con estos dos derechos, así como con otros relacionados con la comunicación.

Distinción entre el derecho a la comunicación y otros derechos

Como lo ha señalado lúcidamente el importante teórico de las comunicaciones Jesús Martín Barbero, el derecho a la comunicación está compuesto por dos dimensiones: de un lado, el derecho de todas las personas a acceder a la información, pero también

[64] Estos derechos se encuentran consagrados en la Constitución Política de Colombia, en los artículos 20, 40, 70 y 75.

a producirla y a que, por ende, exista un flujo equilibrado de información; y de otro lado, el derecho de todas las personas a acceder al conocimiento, pero también a participar en su producción y a que, por ende, exista una comunicación pública del conocimiento.[65]

De la definición anterior resulta evidente que el derecho a la comunicación emerge como resultado de la dinámica propia de la sociedad de la información y de la aparición de las NTIC, con el propósito de enfrentar las necesidades específicas derivadas de esas nuevas realidades.[66] En efecto, en esta nueva era, la información y su potencialidad de convertirse en conocimiento constituyen valores esenciales. Además, dados los desarrollos propiciados por las NTIC, para obtener beneficios no basta con acceder a o recibir pasivamente información y conocimiento, sino que también es fundamental poder producirlo. Por consiguiente, resulta esencial que tanto el acceso a como la producción de información y conocimiento estén garantizados a todas las personas de manera equitativa. Sólo así podrán éstas tener igualdad de oportunidades en la sociedad de la información. Igualmente, sólo así podrá garantizarse la continuidad de la democracia en una sociedad en la que el acceso a la información y al conocimiento son esenciales para el ejercicio de la ciudadanía.

Así las cosas, el derecho a la comunicación se distingue de los derechos a la libertad de prensa y a la información porque busca enfrentar retos específicos producidos por un nuevo contexto. Estos retos son sustancialmente distintos de aquéllos por los cuales fueron creados y han sido interpretados esos derechos clásicos, por lo cual éstos y aquél buscan cumplir objetivos distintos.

Por un lado, el derecho a la libertad de prensa surge esencialmente como respuesta a la necesidad de garantizar la expresión libre de ideas por parte de todas las personas, pero especialmente por parte de los medios de comunicación, contra las posibles interferencias de las autoridades estatales.[67] Esto porque la justificación esencial de este derecho es que, a través de la libre competencia de ideas y de la fiscalización y control del poder por parte de los medios de comunicación, la democracia se mantiene y fortalece.

[65] Martín Barbero, *Ob. Cit.*

[66] *Ibíd.*

[67] Ver, por ejemplo, Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-1682 de 2000, M.P., Álvaro Tafur Galvis.

En esa medida, el derecho a la libertad de prensa busca proteger ante todo al productor de ideas e informaciones, con el fin de que éstas puedan producirse con plena libertad sin ser censuradas. Además, es un derecho que regula esencialmente las relaciones entre los medios de comunicación -como principales productores de la información- y el Estado, con el propósito de evitar que éste obstaculice o impida la producción fluida de las ideas.[68] Por tanto, la actitud que debe asumir el Estado para proteger este derecho es, ante todo, negativa o de no hacer, lo que significa que para cumplir con su obligación de protección de este derecho el Estado debe abstenerse de prácticas que puedan conducir a la censura o a la obstaculización directa o indirecta de la producción de ideas e información.[69] Sin embargo, excepcionalmente la actitud del Estado puede ser positiva o de acción, con el fin de garantizar que la producción libre de ideas e información no se traduzca en la vulneración de derechos de las personas tales como la intimidad o la honra y la dignidad.[70] En todos los casos, sin embargo, con el fin de impedir la censura previa, las actuaciones del Estado para proteger los derechos de terceros en contra de los contenidos producidos por los medios de comunicación deben tener lugar con posterioridad a la emisión de la información y deben estar encaminadas a asignar responsabilidades por concepto de la afectación de derechos.[71]

Por otro lado, el derecho a la información surge fundamentalmente como respuesta a la necesidad de proteger no sólo a los productores de la información, sino también a sus destinatarios.[72] De hecho, el derecho a la información se justifica por la importancia que tiene la información en la creación de una opinión pública fuerte e informada, que resulta esencial para una participación democrática activa y enriquecedora.[73] En esa medida, para este derecho resulta fundamental que la información producida cumpla con requisitos como la imparcialidad y la veracidad,

[68] Loreti, Damián Miguel. 2005. *América Latina y la libertad de expresión*. Grupo Editorial norma. 2005, p. 20. Ver también, por ejemplo, Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C -650 de 2003, M.P. Manuel José Cepeda Espinosa.

[69] Loreti, *Ob. Cit.*, p. 20.

[70] Ver, por ejemplo, Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia T-080 de 1993*, M.P. Alejandro Martínez Caballero.

[71] Ver Corte Interamericana de Derechos Humanos, Opinión Consultiva OC-05/85.

[72] Loreti, *Ob. Cit.*, p. 29.

[73] *Ibíd.* Ver también, por ejemplo, Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia C-010 de 2000*, M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz.

a través de los cuales se busca evitar que los destinatarios de la misma puedan ser manipulados o inducidos a interpretaciones erróneas o inadecuadas de la realidad.[74]

Así, los destinatarios de este derecho no son sólo los medios de comunicación como principales productores de la información, sino también los destinatarios de ésta.[75] Por consiguiente, el derecho a la información regula las relaciones entre el Estado y los productores de información y entre éstos y los destinatarios de la misma, en el primer caso asegurando la libertad de los productores contra las injerencias indebidas del Estado y, en el segundo caso, garantizando que éstos produzcan información acorde a las exigencias de imparcialidad y veracidad en beneficio de los destinatarios.[76] Por consiguiente, la actitud que asume el Estado para proteger este derecho no es simplemente negativa o de abstención, sino que también puede ser positiva o de acción[77] en los casos en que ello resulte necesario para responsabilizar a los medios de comunicación no sólo por la afectación de derechos como la intimidad o la honra, sino también por la producción de información errada, inexacta o parcial. Evidentemente, dado que el derecho a la información funciona de manera articulada y complementaria con la libertad de prensa, la acción del Estado no puede nunca conducir a censura previa, por lo que sólo le es dable corregir las violaciones a las exigencias de veracidad e imparcialidad con posterioridad a su comisión, es decir, el Estado no puede controlar la producción de informaciones, pero sí puede responsabilizar a sus emisores cuando éstas no cumplan con tales exigencias.[78]

En contraste, como se mencionó anteriormente, el derecho a la comunicación ha comenzado a emerger en virtud de la necesidad de garantizar a todas las personas no sólo el acceso a la información, sino la posibilidad de producirla y convertirla en conocimiento. Esta necesidad se explica porque la información pasó de ser una mercancía susceptible de apropiación a ser el bien público más importante de las sociedades contemporáneas.[79] Como tal, el acceso a la información, no puede continuar sometido a las restricciones impuestas por el mercado, sino que debe garantizarse a todas las personas por igual, con el fin de ejercer plenamente

[74] Ver, por ejemplo, Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia T-066 de 1998*, M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz.

[75] Loreti, *Ob. Cit.*, p. 29.

[76] Corte Interamericana de Derechos Humanos, *Opinión Consultiva OC-05/85*, *Ob.Cit.*

[77] Loreti, *Ob. Cit.*, p. 29.

[78] Opinión Consultiva OC-05/85, *Ob.Cit.*

[79] Barbero, *Ob.Cit.*

la ciudadanía. Dicha necesidad se explica asimismo porque, con las NTIC, la comunicación no puede ser considerada como un proceso mecánico a través del cual se transmiten mensajes, sino como un proceso social por medio del cual los ciudadanos se apropian de la información y la convierten en conocimiento. Así, la distinción entre productor y receptor de la información se desdibuja y, en su lugar, se establece la necesidad de que todas las personas puedan adoptar ambos roles a la vez con el fin de tener igualdad de oportunidades. En esa medida, el reconocimiento del derecho a la comunicación como un derecho autónomo se justifica porque sólo si se garantiza equitativamente a todas las personas el acceso a y la producción de ésta podrá propugnarse por valores democráticos tan importantes como la pluralidad de fuentes de información y de visiones de mundo, el acceso equitativo a la información y el conocimiento, la formación de una opinión pública informada, el respeto a los derechos fundamentales a la intimidad, la dignidad etc., el derecho a expresar la cultura propia en la lengua propia, la participación en espacios de diálogo, en la construcción de consensos y en la toma de decisiones, entre otros.[80]

Como derecho autónomo, los destinatarios del derecho a la comunicación serían los usuarios de las NTIC, considerados tanto destinatarios activos (y no pasivos) de la información y del conocimiento, como productores de los mismos. Por su parte, las relaciones que regularía el derecho a la comunicación serían aquéllas entre el Estado y todos los usuarios de las NTIC, sean ellos o no medios de comunicación y tengan ellos o no relaciones definidas con el Estado, así como las relaciones interpersonales entre estos usuarios.[81] El rol regulador que ejercería el Estado sería ante todo activo y estaría encaminado a eliminar los obstáculos al acceso a y a la producción de información y de conocimiento por parte de los ciudadanos, con el fin de garantizar una igualdad de oportunidades en el uso de las NTIC. Igualmente, el Estado tendría que actuar activamente en contra de los usos de las NTIC que conduzcan a la vulneración de derechos fundamentales o que obstaculicen el fortalecimiento de la democracia y el ejercicio de la ciudadanía, a través de la asignación de responsabilidades posteriores.[82]

[80] Ver Loreti, *Ob. Cit.*, p. 29.

[81] *Ibíd.*

[82] Ver, al respecto, Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión. *Ob. Cit.*.

Ahora bien, dado que las relaciones a ser reguladas no se desarrollan única ni principalmente en los ámbitos geográficos nacionales, sería deseable que el Estado no fuera el único ente regulador y protector del derecho a la comunicación, sino que se desarrollaran mecanismos jurídicos novedosos de regulación, tendientes a la la transnacionalización de los controles. Frente a estos controles, habría que pensar en las autoridades estatales como sujetos destinatarios de la aplicación de estos controles, en tanto que usuarios de las NTIC.

Las diferencias entre los tres derechos antes comparados se ilustran en la siguiente tabla:

Derecho	**Derecho a la libertad de prensa**	**Derecho a la información**	**Derecho a la comunicación**
Valores democráticos protegidos	- Libre competencia de ideas y control del poder por los medios de comunicación, como instrumentos fundamentales para proteger y fortalecer la democracia	- Importancia de la información para la creación de una opinión pública informada que contribuya a una democracia vigorosa	- Acceso a la información como bien fundamental, de cuyo acceso equitativo dependen la garantía de la participación democrática, el ejercicio de la ciudadanía, la pluralidad, la igualdad de oportunidades etc.
Destinatarios	- Productores de ideas e información (especialmente los medios de comunicación)	- Productores (especialmente los medios de comunicación) y destinatarios de información	- Usuarios de las NTIC, considerados tanto destinatarios como productores de información - Dicotomía productor/receptor de la información se difumina
Relaciones reguladas	- Estado y medios de comunicación	- Estado y medios de comunicación - Medios de comunicación y destinatarios (Estado como intermediario)	- Relaciones entre el Estado y los usuarios de las NTIC - Relaciones interpersonales entre los usuarios de las NTIC, incluidas las autoridades estatales

Actitud reguladora	- Obligación negativa de abstención o no intervención del Estado - Excepcionalmente actuaciones estatales positivas tendientes a asignar responsabilidad a los productores de información por vulneración de los derechos a la intimidad y la honra - Prohibición de la censura previa	- Obligación estatal negativa de no intervención con el fin de impedir los obstáculos a la producción libre de información - Obligación estatal positiva de intervención para asignar responsabilidad a los productores de información por violar las exigencias de imparcialidad y veracidad, así como los derechos a la intimidad y la honra - Prohibición de la censura previa	- Obligación estatal positiva encaminada a eliminar los obstáculos al acceso a y a la producción de información y de conocimiento equitativos - Obligación estatal positiva para asignar responsabilidades por los usos de las NTIC que vulneren derechos o debiliten la democracia - Regulación transnacional por parte de otros entes distintos del Estado, con el fin de garantizar los objetivos antes mencionados en ámbitos que escapen a la regulación del Estado y frente a las propias autoridades estatales

Articulación del derecho a la comunicación con otros derechos

Es claro que los derechos comparados anteriormente se distinguen entre sí por enfrentar retos particulares y por buscar cumplir con objetivos distintos, lo cual implica que los objetivos de un derecho no pueden ser cumplidos a través de la aplicación de los otros, sino que es menester verlos como derechos complementarios que se articulan entre sí con miras a garantizar una mayor protección de sus destinatarios. Esto justifica plenamente el reconocimiento de la comunicación como derecho autónomo. Las necesidades que éste busca enfrentar no pueden ser satisfechas a través de la aplicación de los derechos a la libertad de prensa y a la información, justamente porque éstos buscan cumplir objetivos distintos. Más aún, intentar enfrentar las necesidades producto de la sociedad de la información a través de esos derechos clásicos puede simplemente conducir a la ausencia de regulación y de protección de las personas en este nuevo contexto, porque los mismos resultan insuficientes y obsoletos para lograr estos fines.

De un lado, los derechos a la libertad de prensa y a la información fueron creados y han sido aplicados hasta la fecha en contextos caracterizados por la posibilidad real de que las autoridades estatales ejerzan un control sobre la producción y la recepción de ideas e información, tanto porque los destinatarios de dicho control son fácilmente identificables, como porque el espacio por excelencia del control son los Estados-nación.[83] En contraste, la nueva sociedad de la información se caracteriza por la inmensa dificultad de controlar y regular las actividades de producción, apropiación y recepción de la información y el conocimiento.[84] Esto se explica por el desarrollo continuo de las NTIC, que hace que rápidamente cualquier regulación diseñada resulte obsoleta. Igualmente se explica por el acceso y uso indiscriminado que puede hacerse de las NTIC, dado que éstas se desarrollan en un espacio -digital- ajeno al control tradicional de los Estados y caracterizado por trascender las fronteras nacionales.[85] En esa medida, parece necesario el reconocimiento de un derecho autónomo y específico que busque, a través de formas originales de regulación y protección, enfrentar estos nuevos desafíos.

De otro lado, por más que teóricamente los derechos a la libertad de prensa y a la información puedan aplicarse a realidades tan complejas como las resultantes de la nueva era de información, en la práctica, su aplicación resultaría difícilmente materializable y terminaría por ser ineficaz. Por ejemplo, aunque en principio el periodismo digital debería estar sometido a las exigencias de imparcialidad y veracidad propias del derecho a la información ¿cómo podría asignarse responsabilidad a un periodista digital que difundiera información falsa, errónea o inexacta en un *Blog*? ¿Cómo saber la identidad de la persona para hacerla responsable, si ésta puede acudir al uso de seudónimos? ¿Qué derecho nacional sería el aplicable si la noticia fue presentada en Internet? ¿Qué autoridad o qué Estado debería intentar hacer responder al periodista? El derecho a la información no ofrece una respuesta clara a ninguno de estos interrogantes y, por ende, lo más probable es que los mismos queden irresueltos si éste es el único derecho utilizado para resolverlos.

Finalmente, el derecho a la comunicación implica, en realidad, una transformación de la mirada liberal e individualista en la que hasta el momento se han basado los derechos a la libertad de prensa y a la información[86], hacia una mirada fundada

[83] Loreti, *Ob. Cit.*, pp. 19 y ss.

[84] León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit.*

[85] *Ibíd.*

[86] Loreti, *Ob. Cit.*, pp. 19 y ss.

en la necesidad de garantizar equitativamente a todas las personas la posibilidad de acceder a y de producir información y conocimiento, como medio para la materialización de valores democráticos esenciales. Desde esta nueva perspectiva, el ejercicio del derecho a la comunicación no puede depender de las capacidades materiales de los sujetos para acceder a o producir la información y su protección no puede estar subordinada a las tendencias del mercado. Como tal, las obligaciones estatales en materia del derecho a la comunicación pueden implicar erogaciones económicas importantes. En efecto, sólo de esa manera podrá garantizarse el acceso universal a las NTIC y el uso adecuado y calificado de las mismas por parte de todos los ciudadanos, sin que ello dependa de su desigual condición socioeconómica y conduzca por tanto al ensanchamiento de la brecha digital. Sin duda, resulta bastante difícil que estas obligaciones sean ejercidas con base en los derechos a la libertad de prensa y a la información, derechos que tradicionalmente han sido concebidos como derechos civiles o políticos[87] (también llamados de primera generación), que se caracterizan porque su protección no implica mayores erogaciones económicas de parte del Estado.

Por lo anterior, resulta de gran importancia que exista un derecho autónomo que cumpla con propósitos particulares derivados de las necesidades propias de la nueva sociedad de la información. Dada la especificidad de sus objetivos y retos, en principio este derecho no buscaría reemplazar a los derechos clásicos en materia de expresión e información. Por el contrario, la existencia de este derecho permitiría que tales derechos clásicos continuaran aplicándose a las materias de su competencia -en particular relacionadas con los medios de comunicación tradicionales- y que se vieran complementados por una protección específica de los derechos en los nuevos espacios generados por las NTIC.

Ahora bien, dado que el derecho a la comunicación propugna por una mirada distinta de aquélla liberal e individualista propia de los derechos clásicos a la libertad de prensa y a la información, es muy posible que su alcance no se limite a las NTIC, sino que irradie también otros tipos de tecnologías y de medios de comunicación. En estos espacios, los derechos clásicos pueden resultar limitados para satisfacer cierto tipo de necesidades asociadas a la democratización de los medios y en particular a

[87] Ver, por ejemplo, Corte Constitucional, *Sentencia C-650 de 2003*, *Ob. Cit.*

la garantía de acceso a y de producción de información a diferentes comunidades -en especial a aquéllas tradicionalmente excluidas o marginadas de los procesos comunicativos- y a la correlativa pluralidad de los contenidos informativos.

Lo anterior se explica justamente por la relación estrecha que existe entre el derecho a la comunicación y otros derechos asociados a la participación democrática y al pluralismo informático y cultural. Si bien este derecho busca responder a las necesidades concretas derivadas de la sociedad de la información, algunas de estas necesidades se presentaban ya con anterioridad a ella y no han sido suplidas por los derechos clásicos a la libertad de prensa y a la información. De ahí que la comunicación no deba verse únicamente como un derecho aplicable a las NTIC, sino también a todos aquellos espacios en los que el acceso equitativo a y la producción de información y conocimiento resulten esenciales para garantizar otros derechos constitucionales tales como la participación democrática, el acceso a la cultura, la igualdad de oportunidades para el uso de tecnologías y el pluralismo informativo.[88]

Como se verá a continuación, es por esta razón por lo que las manifestaciones del emergente derecho a la comunicación no se encuentran únicamente en las NTIC, sino también en algunas tecnologías tradicionales, como es el caso de los medios de comunicación comunitarios.

B. Antecedentes del derecho a la comunicación

A pesar de la inmensa trascendencia que tiene y sin duda tendrá en el futuro el derecho a la comunicación, hasta el momento se trata de un derecho emergente. En efecto, a pesar de que es posible identificar en la práctica manifestaciones del ejercicio de este derecho, los reclamos en pro de su reconocimiento en el plano político han encontrado una serie de obstáculos. Por ende, se trata de un derecho que se encuentra latente en las prácticas sociales, pero que aún no ha logrado consolidarse plenamente. De ahí que se lo califique como emergente.

Manifestaciones del derecho a la comunicación

A pesar de no tratarse de un derecho jurídicamente reconocido y consolidado, el derecho a la comunicación no es tampoco inexistente. Es posible hallar

[88] Monitor TIC-ALC. *La comunicación es un derecho: Campaña continental por los derechos de comunicación.* Tomado de: http://lac.derechos.apc.org.

manifestaciones del mismo en prácticas de personas y comunidades que, sin ser necesariamente conscientes de hacerlo, lo ejercen, y demuestran con ello la necesidad y pertinencia de su reconocimiento jurídico. Es posible encontrar manifestaciones de esta naturaleza tanto en los espacios creados por las NTIC, como en otros espacios más tradicionales de producción de información y de comunicación.

- Derecho a la comunicación en las NTIC

Existen varias manifestaciones del derecho a la comunicación en las NTIC. Así, por ejemplo, la edición digital de los periódicos y las radios en la Web son espacios en los que se ejerce de manera más o menos consciente el derecho a la comunicación. Estos medios digitales ofrecen a los usuarios la posibilidad de plantear temas, participar en discusiones sobre asuntos de interés, comentar artículos y conversar en tiempo real con el autor de una nota, entre otras opciones existentes y otras muchas que aún están por descubrir.[89] La existencia de estos espacios genera la participación activa de los receptores de la información en los temas de interés e incluso su contribución a la construcción de la información a través de mecanismos como proponer la agenda del día.

Lo anterior conduce a que, en alguna medida, los medios pierdan el control sobre el mensaje y la información y el ciudadano empiece a ejercer este control de manera compartida. Así, es posible que en estos espacios, sin darse cuenta, los ciudadanos ejerzan su derecho a la comunicación apropiándose de la información que reciben, produciendo nuevas formas de información y enriqueciendo con ello la pluralidad de visiones de mundo representadas en Internet, así como generando discusiones que pueden ser provechosas para la creación de una opinión pública informada.

Otro ejemplo de la manifestación del derecho a la comunicación en las NTIC es ofrecido por los *Blogs*. Como se mencionó anteriormente, estos espacios contienen escritos inacabados, cuya construcción, deconstrucción y reconstrucción tienen lugar de manera constante a través del debate. En estos procesos intervienen activamente los comentaristas de los *Blogs*, que con sus intervenciones contribuyen a darle forma y contenido a las noticias, los artículos, e incluso a las opiniones.[90] Así, la información no es solamente proporcionada por el emisor inicial, sino que cualquier ciudadano puede participar activamente en su construcción. En esa medida, los *Blogs* brindan un espacio para la democratización de la información, pues en ellos el periodista

[89] *Nosotros, el medio, cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y de la información.* 24 de enero de 2005. Tomado de: http://www.hypergene.net.

[90] Varela, *Ob.Cit.*

pierde su rol privilegiado de transmisor de la información y el ciudadano se convierte en sujeto activo de los procesos de construcción de la información.[91]

Es justamente por lo anterior por lo que se ha dicho que los *Blogs* representan un "asalto" de los ciudadanos a los medios, pues cada vez resulta más difusa la línea divisoria entre éstos y las fuentes de la información. Con los *Blogs*, los medios pierden su hegemonía sobre la opinión pública y la conversación se convierte en una fuente de producción o enriquecimiento de la información.[92] La intervención activa del receptor de la información en la reconstrucción de ésta permite la creación de espacios de debate público sobre temas de interés, en los que se manifiestan perspectivas plurales y diferentes de aquéllas tradicionalmente contenidas en los medios.

- Derecho a la comunicación, NTIC y movimientos sociales

En los ejemplos anteriores, el derecho a la comunicación parece ser ejercido por los usuarios de las NTIC sin que éstos sean necesariamente conscientes de ello y, por ende, sin que en muchos casos perciban las potencialidades de las NTIC para la satisfacción de sus derechos y para la consecución de valores democráticos importantes. En contraste, existe una manifestación del derecho a la comunicación en las NTIC que ha consistido en la utilización de éstas con el fin explícito de crear espacios de diálogo democrático y de construcción de consensos y redes. Se trata de la experiencia de organización y fortalecimiento de los nuevos movimientos sociales a través del uso de las NTIC.

Como resultado de la globalización y del auge del neoliberalismo, los movimientos sociales tradicionales, como por ejemplo el movimiento sindicalista, entraron en una crisis que los hizo cuestionar sus objetivos y sus formas tradicionales de lucha.[93] En reacción a ello, los nuevos movimientos sociales buscaron formular nuevas reivindicaciones, tales como aquéllas relacionadas con las causas ambientales, feministas, homosexuales, etc.. Igualmente, los nuevos movimientos sociales buscaron organizarse de manera distinta, con el fin de articularse de manera adecuada para el nuevo contexto. Por esa razón, muchos movimientos sociales han adoptado como

[91] *Ibíd.*

[92] *Ibíd.*

[93] Así, por ejemplo, algunos reclamos de los movimientos sindicalistas se vieron desdibujados por la aparición de nuevas relaciones laborales distintas de la relación obrero-patrono y de nuevos espacios de trabajo distintos de la fábrica. Ver León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit*. (Cap. 3).

estrategia organizativa la creación de redes de articulación entre organizaciones sociales afines, en las que priman las relaciones horizontales no jerárquicas. Con el fin de materializar esta estrategia, muchos movimientos sociales se han valido de las NTIC.[94] En efecto, éstas constituyen una herramienta ideal para la comunicación en tiempo real, el intercambio de información, la generación de debates, la creación de alianzas, etc. Más aún, las NTIC cuentan con dos atributos que las hacen ideales como base de organización de los nuevos movimientos sociales, a saber: la interconexión, que permite la comunicación, el diálogo y el intercambio de información permanente y la flexibilidad, que permite a las organizaciones y redes sociales reordenarse constantemente.[95]

El uso de las NTIC como herramientas fundamentales para la articulación de los nuevos movimientos sociales constituye sin duda una manifestación del derecho a la comunicación, en cuanto que tiene como propósitos explícitos la generación de espacios de participación democrática, de debate y de construcción de consensos y de proyectos comunes. Estos propósitos permiten, a su vez, el fortalecimiento de los movimientos sociales, esenciales para el funcionamiento vigoroso de la democracia. En efecto, las NTIC permiten la construcción de redes amplias que trascienden lo local y que hacen posible que los movimientos sociales no se limiten a la organización de base.[96] Asimismo, la construcción de estas redes posibilita la adhesión de múltiples seguidores a la causa común. El caso del movimiento ecologista Green Peace es bastante ilustrativo a este respecto: Green Peace utilizó el Internet como base de su estrategia de articulación de programas y planes de acción afines y de sensibilización de la opinión pública y con ello logró obtener más de seis millones de miembros.[97]

Ahora bien, existen algunas experiencias de movimientos sociales que no sólo han ejercido el derecho a la comunicación a través del uso de las NTIC, sino que lo han incluido explícitamente en sus reivindicaciones sociales. Tal es el caso del movimiento social feminista que supo entender desde temprano la importancia democratizadora del derecho a la comunicación. Este movimiento ha reclamado de tiempo atrás la necesidad de contenidos informativos plurales que no reproduzcan el discurso dominante en materia de género y que en materia de las NTIC ha tenido como preocupación principal la creación de estrategias para responder adecuadamente

[94] *Ibíd.*

[95] León, Burch y Tamayo, *Ob. Cit.* (Cap. 2).

[96] *Ibíd.*

[97] *Ibíd.*

a los nuevos roles comunicacionales.[98] En el marco de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Beijing en 1995, el movimiento social de mujeres trazó rutas de acción específicas con el fin de lograr la apropiación de las NTIC por parte de las mujeres. Por ello, esta conferencia es considerada un hito en materia de las acciones en torno a la comunicación, pues ilustra con claridad la manera como un movimiento social puede utilizar las NTIC no sólo como forma de organización, sino también como eje de su accionar y como objetivo de sus reivindicaciones.[99]

Pero el caso paradigmático de la reivindicación explícita del derecho a la comunicación por parte de los movimientos sociales es la Plataforma por la Democratización de la Comunicación, un grupo que aglutina organizaciones internacionales no gubernamentales y de la sociedad civil con actividades en medios y comunicación, que desde los años noventa han cuestionado las tendencias hegemónicas en estas materias y han desarrollado diversas formas de activismo, coaliciones y redes. Entre estas formas de organización y de acción se encuentran la elaboración de la *Carta de Comunicación de los Pueblos* y la creación de movimientos en favor del *software* libre y de medios independientes y alternativos, entre otras cosas.[100] Sin duda, una de las formas de acción más importantes de esta Plataforma de organizaciones defensoras del derecho a la comunicación es la Campaña a favor de los Derechos a la Comunicación en la Sociedad de la Información (CRIS, por sus iniciales en inglés). Esta campaña tiene el objetivo de

> *"Ayudar a construir una Sociedad de la Información basada en principios de transparencia, diversidad, participación y justicia social y económica e inspirada por la equidad entre los géneros y entre las diversas perspectivas culturales y regionales"*.[101]

Como se verá en detalle más adelante, esta Campaña fue lanzada en 2001, en el marco de la denominada Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI),

[98] Silva, Uca. 2003. *La invisibilidad de las mujeres, la ausencia de investigación sobre las TICS*. Santiago: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

[99] *Ibíd.*

[100] Betancourt, Valeria. 14 de diciembre de 2005. *La Sociedad civil y la sociedad de la información: Participación en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.* Tomado de: www.apc.org.

[101] Marino, Olinca. "Una perspectiva civil latinoamericana de la Cumbre de la Información", ponencia escrita para la *Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social* y el *Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios*. Universidad del Norte, Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003. Tomado de: www.comminit.com.

con el fin de que la sociedad civil fuese incluida como contraparte en el proceso de preparación y realización del evento y de lograr que la discusión sobre la sociedad de la información fuese concebida desde la perspectiva de la construcción de un mundo más equitativo.[102] En esa medida, la campaña CRIS reclama que los derechos humanos en general y el derecho a la comunicación en particular, estén en el centro de -en lugar de verse relegados por- la sociedad de la información. Con ese fin en mente, en el contexto de la CMSI, la campaña CRIS participó activamente en la discusión de la agenda de la sociedad de la información y presentó preocupaciones y propuestas concretas frente a temas tan importantes como la gobernanza de Internet.

- Derecho a la comunicación en espacios tradicionales

Fuera de las experiencias de ejercicio del derecho a la comunicación en las NTIC, es posible identificar manifestaciones de este derecho en espacios más tradicionales de producción de información y de comunicación. Como se mencionó anteriormente, el ejercicio del derecho a la comunicación en este tipo de espacios se caracteriza por el reclamo de democratización de los medios de comunicación, a través de la garantía de acceso a y la producción de información por parte de todas las personas, y en particular, de comunidades tradicionalmente excluidas o marginadas de los medios de comunicación. Los medios de comunicación comunitarios reflejan claramente este tipo de iniciativas.

Los medios comunitarios y en especial la televisión y las radios comunitarias, son espacios que pretenden democratizar los medios de comunicación y abrirlos a las necesidades reales de la población. Para lograrlo, los medios comunitarios tienen el objetivo concreto de otorgar a las comunidades usualmente excluidas o marginadas de los medios de comunicación la posibilidad de desarrollar medios propios, en los cuales puedan tratarse los temas de interés de dichas comunidades y puedan oírse voces y reclamos tradicionalmente silenciados.[103] De esa forma, los medios comunitarios hacen posible que los miembros de esas comunidades ejerzan sus derechos a acceder a y a producir información, a participar democráticamente y a representar en los medios sus visiones de mundo, contribuyendo así a la pluralidad

[102] Van Oeyen, Víctor. 4 de junio de 2003. *La Campaña CRIS – Construcción de una diplomacia ciudadana*. Tomado de: www.apc.org.

[103] Lamas, Ernesto. Noviembre de 2003. *Gestión Integral de las Radios Comunitarias.* Quito: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Friedrich Ebert Stiftung. Tomado de: www.c3fes.net.

informativa. Igualmente, los medios comunitarios crean espacios idóneos para la formación de una opinión pública informada, la generación de debates públicos democráticos y la creación de consensos comunitarios. Más aún, hay quienes consideran que los medios comunitarios son espacios idóneos para la transformación social y en particular, para la consecución de la diversidad, el respeto por la diferencia y la equidad social.[104]

Otro ejemplo del ejercicio práctico del derecho a la comunicación en espacios tradicionales es el que ofrecen las veedurías y observatorios de medios de comunicación. Este tipo de iniciativas ciudadanas también tiene un objetivo democratizador, en este caso de las relaciones del ciudadano con la información, y en particular con los medios de comunicación. Así, las veedurías y observatorios utilizan el monitoreo de los medios de comunicación como metodología principal, a través de la cual identifican las formas como éstos manejan la información, socializan y debaten las problemáticas evidenciadas, presentan públicamente las inquietudes ciudadanas y comunitarias al respecto y buscan articularse a proyectos más amplios en los cuales sea posible desarrollar acciones concretas para superar las dificultades encontradas.[105] A través de estos mecanismos, las veedurías y observatorios de medios buscan otorgar a la información la importancia central que se merece, al tratarla como un bien público cuyo manejo es asunto de todos. Adicionalmente, estos mecanismos buscan que las problemáticas relacionadas con la información sean discutidas y resueltas en espacios democráticos, en los cuales estén presentes y sean valoradas las diferentes perspectivas existentes sobre el tema.

Las iniciativas de monitoreo y fiscalización del manejo de la información no han recaído únicamente sobre los medios de comunicación. Existe otro tipo de esfuerzos -que aún parecen un tanto difusos pues no se han concretado en un mecanismo particular- que abogan por el acceso y el manejo transparente de la información pública u oficial. Estos esfuerzos se materializan a través de reclamos de distinta naturaleza en relación con la información pública, tales como el derecho a solicitar información y documentación oficiales a las autoridades estatales o la exigencia de hacer públicos los procedimientos de construcción y manejo de la información pública. En todos los casos, lo que se reivindica nuevamente es que la información sea

[104] *Ibíd.*

[105] Rey, Germán. Septiembre de 2003. *Ver desde la ciudadanía: Observatorios y Veedurías de Medios de Comunicación en América Latina*. Buenos Aires: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, FES/Promefes. Tomado de: www.c3fes.net.

concebida y manejada como un bien público fundamental, al cual debe tener acceso toda la ciudadanía. En el caso particular de la información pública, se reivindica también la posibilidad de que el ciudadano ejerza un control democrático sobre la información producida por el Estado y que pueda discutir tanto su contenido como los mecanismos a través de los cuales es producida. De esa manera, dada la relevancia de la información en general, y de la información pública en particular, se reclama la posibilidad de que ésta no sea de incumbencia exclusiva del Estado, sino que los ciudadanos puedan generar debates democráticos en torno a la misma.[106]

Por ello, la idea detrás de estas iniciativas es que el acceso a la información pública constituya un derecho de las personas que no puede verse obstaculizado por la renuencia del Estado y que no se limita a la posibilidad de solicitar copias de documentos o información sobre temas de interés, sino también a conocer y poder fiscalizar la manera como esta información es manejada. En esa medida, si bien en Colombia existe un avance importante en esta materia en tanto que el derecho de petición de información, copias y consulta es considerado fundamental y puede ser protegido a través de la acción constitucional de tutela, el derecho a la comunicación aún puede ser reivindicado para exigir la transparencia y publicidad de los procedimientos de producción y manejo de la información pública.

El entorpecido camino hacia el reconocimiento de la comunicación como derecho

El derecho a la comunicación no sólo tiene como antecedentes las prácticas o experiencias sociales que lo han ejercitado de manera más o menos consciente. Éste ya ha empezado a ser reivindicado en el marco de discusiones internacionales sobre el futuro de la sociedad de la información. Sin embargo, el reconocimiento político y jurídico de este derecho parece aún lejano, pues en esas mismas discusiones se han hecho evidentes fuertes resistencias en su contra, provenientes principalmente de poderes tanto políticos como fácticos. La ilustración más clara de la existencia de este tipo de resistencias es aquélla ofrecida por la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI), llevada a cabo en el año 2001. En este foro internacional se

[106] *Ibíd.*

hicieron explícitas las tensiones existentes entre los defensores y los detractores del derecho a la comunicación y también las importantes barreras que, dado su poder, estos últimos imponen al reconocimiento de ese derecho.

La CMSI fue auspiciada por la Organización de Naciones Unidas (ONU), con el objetivo de reflexionar acerca de la transformación radical que implicará el paso de la era industrial a la nueva sociedad de la información, en lo que se refiere a los modos de vida, de trabajo y de aprendizaje, así como a la forma en que los gobiernos interactuarán con las comunidades, entre otras cosas.[107] Dicha cumbre se desarrolló en dos fases: la primera tuvo lugar en Ginebra en el año 2003, y la segunda se realizó en Túnez en el año 2005.[108] En su primera fase, la CMSI tuvo como objetivo primordial la creación de una *Declaración de Principios* orientadores del desarrollo de la sociedad de la información, así como de un *Plan de Acción* definitorio del conjunto de propuestas operacionales y de medidas concretas a ser adoptadas por los gobiernos con el objetivo de que la sociedad en general se beneficie de las oportunidades derivadas de la sociedad de la información. Ambos documentos fueron aprobados por la CMSI y adoptados por los Estados Miembros de la ONU.[109]

Inicialmente, la CMSI fue pensada como un espacio internacional de discusión entre los gobiernos y el sector privado, siendo así, para la primera Cumbre de la ONU el sector privado fue invitado como actor.[110] Sin embargo, dada la importancia de los temas allí tratados y su problemática exclusión como actor relevante, la sociedad civil -representada por la Campaña a favor de los Derechos a la Comunicación en la Sociedad de la Información (CRIS)[111]- luchó desde un comienzo para ser incluida como contraparte en el proceso de preparación y realización de la Cumbre.[112] A pesar de tener profundas reservas frente al proceso de la Cumbre por su enfoque

[107] Ver http://www.itu.int.

[108] Ver *Latinoamérica en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.* Disponible en: http://lac.derechos.apc.org/wsis/wsis.shtml.

[109] *Ibíd.*

[110] Pimienta, Daniel. 15 de diciembre de 2005. *La Cumbre Mundial para la Sociedad de la Información: visión desde un actor de la sociedad civil implicado en el proceso*. Tomado de: www.apc.org.

[111] Como se mencionó anteriormente, la Campaña CRIS fue creada en 2001 por la Plataforma por los Derechos de la Comunicación, con el objetivo de *"(a)yudar a construir una Sociedad de la Información basada en principios de transparencia, diversidad, participación y justicia social y económica e inspirada por la equidad entre los géneros y entre las diversas perspectivas culturales y regionales"*. Marino, *Ob.Cit.*

[112] Van Oeyen, *Ob. Cit.*

marcadamente tecnológico y mercantilista[113], la sociedad civil buscó su participación en ella precisamente con el fin de imprimirle un enfoque diferente, basado en la importancia de incluir a las voces excluidas en la discusión sobre la sociedad de la información y de poner en el centro de ésta a los derechos humanos.

Así, la CMSI terminó siendo un proceso de discusión entre los representantes del gobierno, el sector privado y la sociedad civil, orientado a lograr un consenso sobre el diseño de un marco global para la sociedad de la información. Sin embargo, el enfoque dominante de este proceso de discusión fue aquél del sector privado. En efecto, la Cumbre fue impulsada y gestionada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, una empresa encargada del manejo de las comunicaciones desde su aspecto más técnico, que aglutina a buena parte del sector privado que tiene control de este mercado.[114] Como tal, la Cumbre fue pensada desde una perspectiva que, apoyada por el gobierno estadounidense y por algunos países europeos, identifica al mercado como eje fundamental de la sociedad de la información; al sector privado y corporativo como actor central en el control y manejo de la misma y a los gobiernos como actores encargados de asegurar el ambiente político y jurídico propicio para la privatización y la liberalización de la información y las comunicaciones.[115] Esta perspectiva en poco o nada tiene en cuenta la cuestión del derecho a la comunicación.

Fue precisamente contra ese enfoque que la sociedad civil luchó una vez lograda su participación en la Cumbre, buscando que, en su lugar, la discusión se desarrollara desde la perspectiva de la construcción de un mundo más democrático y equitativo y viendo la comunicación, ante todo, como un derecho humano.[116] Con ello, la Campaña CRIS buscaba rescatar los planteamientos iniciales hechos en materia de la sociedad de la información por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), según los cuales las nuevas tecnologías de la información eran inherentemente democráticas y la infraestructura de las comunicaciones debía ser manejada como un bien común. Sin embargo, todo parece indicar que la sociedad civil no tuvo éxito en la imposición del anterior enfoque como el paradigma dominante de la sociedad de la información y, como consecuencia, no logró que el derecho a la comunicación fuese reconocido como un derecho humano.

[113] Betancourt, *Ob.Cit.*

[114] Ver: http://lac.derechos.apc.org/wsis/.

[115] Betancourt, Valeria, *Ob. Cit.*

[116] *Ibíd.*

Un ejemplo claro de ello es la discusión que se desarrolló sobre el tema de la gobernanza o el dominio de Internet, que desde un comienzo constituyó una de las preocupaciones fundamentales de la sociedad civil. En esta materia, la sociedad civil defendió la idea de que Internet debe ser considerado una infraestructura o espacio público mundial, cuyo acceso universal y no discriminatorio debe garantizarse a través de su suministro como un servicio público.[117] Para materializar esta idea, la sociedad civil propuso la realización de una convención multisectorial sobre gobernanza de Internet y derechos humanos universales, a través de la cual se reconocieran los derechos básicos aplicables en materia de Internet y se garantizara el acceso universal a éste.[118] Asimismo, la sociedad civil propuso que el dominio de la red no dependiera más del organismo privado que actualmente se encarga de ello (la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números, ICANN por sus iniciales en inglés), sino que pasara a manos de un organismo mundial con plena autoridad en el manejo del Sistema de Nombres de Dominio y con capacidad para rendir cuentas de manera adecuada a todos los interesados, incluidos los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.[119] Muchos gobiernos de los países en desarrollo que asistieron a la Cumbre plantearon una inquietud similar a este respecto y estuvieron de acuerdo con que la gobernanza de Internet debía dejar de estar exclusivamente en manos de la ICANN. Además, propusieron que la ONU tuviera un papel más activo en esa materia.[120]

Sin embargo, infortunadamente varios Estados desarrollados y los representantes del sector privado demostraron resistencia frente al tema del control público de Internet, a pesar de lo esencial que éste resulta para garantizar equitativamente a todas las personas el acceso a y el uso de Internet, y para contribuir con ello a la democratización de este espacio. Como consecuencia de ello, en la Cumbre no pudo tomarse una decisión sobre esta materia que quedara consignada en la declaración de principios o en el plan de acción y hubo de crearse el Grupo de Trabajo sobre la Gobernanza de Internet (GTGI), encargado de investigar el tema de la gobernanza de Internet.[121]

[117] *Recomendaciones de la Asociación para el progreso de las Comunicaciones APC para la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información sobre la gobernanza de Internet*. Ver http://lac.derechos.apc.org/wsis/.

[118] *Ibíd.*

[119] *Ibíd.*

[120] *Ibíd.*

[121] Echeverría, Raúl. 17 de febrero de 2004. *Gobierno de Internet ¿De qué estamos hablando?* Tomado de: http://lac.derechos.apc.org.

En junio de 2005, el GTGI presentó un informe sobre el tema, en el cual recomendó que ningún gobierno debería tener el rol principal en relación con la gobernanza internacional de Internet y que la forma organizativa de esta función debería ser multilateral, transparente y democrática y con la participación completa de los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las organizaciones internacionales. Adicionalmente, el GTGI estableció que era necesario crear un espacio o foro para el diálogo de todos los interesados en materia de Internet, con la participación en pie de igualdad de los países desarrollados y en desarrollo. Por último, el GTGI presentó algunas recomendaciones en materia del acceso universal a Internet, la participación de los países en desarrollo en la elaboración de políticas públicas en este tema, los costos de interconexión, entre otros.[122]

Las anteriores propuestas constituyen un avance importante en materia del tratamiento de Internet como un espacio público, no susceptible de ser controlado por un sólo actor interesado y respecto del cual debe garantizarse un acceso universal e igualitario. Sin embargo, se trata de un avance cuyo resultado práctico es incierto, pues las recomendaciones del GTGI no son obligatorias y, por ende, es poco probable que las mismas sean cumplidas. Hasta el momento, en efecto, la gobernanza de Internet continúa en manos de la ICANN y, para que esta situación cambie, resulta necesario que exista voluntad política real de parte de los diferentes sectores involucrados, de forma tal que se diseñe un mecanismo diferente para el control de Internet. No obstante, por el momento no se avizoran esfuerzos en ese sentido, y es posible que esta situación continúe durante un tiempo largo, o incluso indefinidamente, no por falta de conciencia o de interés en el tema, sino justamente por la existencia de múltiples intereses y poderes en juego.

Otro ejemplo que ilustra que la perspectiva alternativa propuesta por la sociedad civil no fue acogida en la CMSI es la poca atención que recibió la problemática de la brecha digital. Como se ha mencionado en diversas ocasiones a lo largo de este documento, el enfrentamiento de esta problemática constituye una dimensión fundamental del derecho a la comunicación. Por ello, la sociedad civil planteó como

[122] APC-noticias. 2005. *CMSI: Sesión de acuerdos sobre temas de gobernanza de Internet en Túnez.* Tomado de: www.apc.org/noticias.

una necesidad prioritaria en la nueva sociedad de la información que se obtuvieran los recursos necesarios para llevar a cabo acciones concretas dirigidas a superar o al menos disminuir la brecha digital, con el fin de utilizar las NTIC como instrumento en favor del desarrollo. Sin duda, para tener resultados significativos en lo que se refiere al derecho a la comunicación, estas acciones deberían incluir el desarrollo de políticas públicas no sólo para ampliar la cobertura de las NTIC y de la infraestructura necesaria para lograr el acceso universal a éstas, sino también y sobre todo para garantizar a todas las personas el uso calificado de las NTIC y, con éste, la oportunidad de producir información y conocimiento.[123]

Sin embargo, la discusión de la Cumbre sobre la brecha digital se limitó a las formas en que debían conseguirse los recursos necesarios para superarla y, en particular, a la importancia de que éstos provinieran especialmente del sector privado. Por tanto, no se hizo referencia al uso que debería dársele a tales recursos, ni a las obligaciones de los Estados en esta materia.[124] Dado que este tipo de discusiones resultan cruciales para que las políticas encaminadas a eliminar la brecha digital no se limiten a garantizar la cobertura -y en el caso particular de Internet la conectividad universal- la restricción al tema de la consecución de recursos terminó dejando irresueltas muchas preocupaciones sobre la forma como será enfrentada la brecha digital.

El único avance que existió respecto de este tema en la CMSI fue la conformación de un Grupo de Trabajo sobre Mecanismos Financieros (GTMF) que, a pesar de ser promovido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), no se transformó en un espacio abierto.[125] Pese a esto, el informe presentado por el GTMF contiene algunos aspectos importantes que pueden orientar tanto la consecución como el uso de los recursos utilizados para disminuir la brecha digital. Entre estos aspectos se encuentran la constatación de que los mecanismos financieros vigentes no han sido suficientes para lograr la conectividad regional y rural en el mundo en desarrollo, la relevancia de utilizar las financias públicas y de promover redes comunitarias y gobiernos locales para lograr este fin y el apoyo a la iniciativa del Fondo de Solidaridad Digital (FSD).[126]

[123] Currie, Willie. 14 de diciembre de 2005. *Creación de espacios para la sociedad civil en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información"* Tomado de http://lac.derechos.apc.org.

[124] *Ibíd.*

[125] Betancourt, *Ob. Cit.*

[126] Currie, *Ob Cit.*

Esta última iniciativa surgió como consecuencia de la propuesta del Presidente de Senegal, Abdoulaye Wade, en la Cumbre de Ciudades y de Autoridades Locales sobre la Sociedad de La Información que se celebró en Lyon (Francia) en diciembre de 2003[127] y fue apoyada y lanzada oficialmente por las ciudades de Ginebra y Lyon y por la provincia de Turín en la fase de Ginebra de la CMSI. El FSD es un proyecto independiente que tiene como objetivo principal reducir la brecha digital mundial y promover el acceso de todos los ciudadanos a la sociedad de la información, con base en los postulados de conectividad, accesibilidad, contenidos, formación y solidaridad.[128] Dada su independencia, el FSD funciona con base en el principio de solidaridad digital, según el cual todas las instituciones públicas o privadas que deseen contribuir a la reducción de la brecha digital pueden introducir una "cláusula de solidaridad digital" en todas las licitaciones de bienes y servicios relativos a las NTIC. Con el establecimiento de esta cláusula, los proveedores que se presenten a las licitaciones se comprometen a depositar el uno por ciento de la transacción, deducida de su margen de beneficios, al FSD.[129]

Sin lugar a dudas, el FSD es una iniciativa muy interesante, que busca acudir a la solidaridad de los sectores verdaderamente comprometidos con la equidad en el acceso y el uso de las NTIC y, por tanto, con la garantía del derecho a la comunicación. Sin embargo, se trata de una iniciativa eminentemente privada y de carácter voluntario, por lo cual es muy posible que, por sí sola, no logre solucionar el problema de la brecha digital. Más aún, el desarrollo de esta iniciativa evidencia la carencia de esfuerzos oficiales frente a este tema. De hecho, en buena parte, la existencia de este tipo de esfuerzos solidarios de tipo privado se explica por los muchos vacíos dejados por la CMSI a este respecto en cuanto al desarrollo de soluciones financieras y políticas tanto viables como exigibles para reducir la brecha digital y para expandir de esa manera los beneficios de la sociedad de la información a todas las personas.

Las discusiones sobre la gobernanza de Internet y la superación de la brecha digital en la CMSI muestran con claridad que la lucha por el reconocimiento del derecho a la comunicación aún tiene un largo trecho que recorrer. En efecto, se

[127] Ver: http://www.dsf-fsn.org.

[128] *Ibíd.*

[129] *Ibíd.*

trata de dos temas fundamentales para la nueva sociedad de la información, que en buena medida determinarán si ésta se convierte en un espacio propicio para el fortalecimiento de la democracia o si, por el contrario, se constituye en una nueva fuente de desigualdades sociales, así como de espacios adversos a la deliberación democrática.

Sin una regulación y una protección específica de los derechos de las personas frente a las NTIC, es muy posible que suceda esto último. De ahí que resulte de suma importancia que el derecho a la comunicación sea reconocido como un derecho humano autónomo, que busca enfrentar las necesidades específicas de la sociedad de la información y garantizar la vigencia de la democracia en este cambio de era. Si bien es cierto que aún existen grandes obstáculos para que esto ocurra, es fundamental que éstos sean superados, con miras a que la sociedad de la información constituya una nueva oportunidad para la democracia y la democratización y no otro espacio más de agudización de las brechas sociales, el silenciamiento de los débiles, la impotencia y la exclusión.

Bibliografía

Libros y artículos

APC-noticias. 2005. *CMSI: Sesión de acuerdos sobre temas de gobernanza de Internet en Túnez*. Tomado de: www.apc.org/noticias.

Barbero, Jesús Martín. 2005. *Desafíos estratégicos de la sociedad de la información a nuestras culturas*. Medellín: Centro de competencia en comunicación para América Latina.

Betancourt, Valeria. 14 de diciembre de 2005. *La Sociedad civil y la sociedad de la información: Participación en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.* Tomado de: www.apc.org.

Currie, Willie. 14 de diciembre de 2005. *Creación de espacios para la sociedad civil en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información*. Tomado de http://lac.derechos.apc.org.

Defensora del lector, "Las barras bravas de la red", Diario *El Tiempo*, edición de 15 de abril de 2007.

Echeverría, Raúl. 17 de febrero de 2004. *Gobierno de Internet ¿De qué estamos hablando?* Tomado de: http://lac.derechos.apc.org.

García Villegas, Mauricio, "Rabia y democracia", Diario *El Tiempo*, edición de 20 de febrero de 2007.

Hernández Tapia, Elías. 2007. *Cibercafés y Telecentros Públicos en México*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Friedrich Ebert Stiftung. Tomado de: www.ourmedianet.org.

Lamas, Ernesto. Noviembre de 2003. *Gestión Integral de las Radios Comunitarias*. Centro de competencia en comunicación para América Latina. Quito: Friedrich Ebert Stiftung.. Tomado de: www.c3fes.net.

León, Osvaldo, Burch, Sally y Tamayo, Eduardo. Septiembre de 2001. *Movimientos sociales en la red,*

Parte I, las nuevas tecnologías de la Información: Luces y Sombras, Caps. 1, 2 y 3. Agencia Latinoamericana de Información ALAI. Tomado de: www.alainet.org.

Loreti, Damián Miguel. 2005. *América Latina y la libertad de expresión*. Grupo Editorial norma.

Marino, Olinda, "Una perspectiva civil latinoamericana de la Cumbre de la Información", ponencia escrita para la *Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social* y el *Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios*. Barranquilla: Universidad del Norte, 19-21 de mayo de 2003. Tomado de: www.comminit.com.

Matsuura, Koichiro. 16 de noviembre de 2005. *Las nuevas tecnologías propician que más de la mitad de las lenguas del mundo estén en peligro de extinción*. Tomado de: www.aulaintercultural.org.

Monitor TIC-ALC. *La comunicación es un derecho: Campaña continental por los derechos de comunicación.* Tomado de: http://lac.derechos.apc.org.

Montes, Álvaro. 23 de noviembre de 2005. *La brecha digital en cifras*. Tomado de: www.tecdigestion.com.

Muñoz, Javier. Junio de 2005. *El anonimato en Internet y el motín de Esquilache*. Tomado de:www.micosiervos.com.

Pimienta, Daniel. 15 de diciembre de 2005. *La Cumbre Mundial para Sociedad de la Información: visión desde un actor de la sociedad civil implicado en el proceso*. Tomado de: www.apc.org.

Pisan, Fernando. "Formatos propietarios, el caballo de Troya de las prácticas monopólicas. Hacia la exigencia de un formato universal", *Primer Encuentro Virtual de GNU/Linux y software libre sobre educación*. Tomado de: www.cignux.org.ar.

Ramírez, Socorro y Vieira, Edgar (coords.). 2006. "Comunicaciones y conectividad para Colombia", *Policy Paper 18*. Bogotá: Fescol.

Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión. 2004. *Los Derechos Civiles y Políticos, en Particular las Cuestiones Relacionadas con la Libertad de Expresión*. Informe E/CN.4/2005

Rey, Germán. Septiembre de 2003. *Ver desde la ciudadanía: Observatorios y Veedurías de Medios de Comunicación en América Latina.* Buenos Aires: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, FES/Promefes. Tomado de: www.c3fes.net.

Rosabal Heriberto. 10 de diciembre de 2003. *Inforicos* e *infopobres: La brecha digital*. Tomado de: www.rebelion.org.

Samper, Daniel, "Adiós a los foros con tristeza e indignación, Diario *El Tiempo*, edición de 15 de abril de 2007.

Santos, Boaventura de Sousa y Rodríguez, César (eds.). 2005. *Law and Globalization from Below: Toward a Cosmopolitan Legality.* Cambridge: Cambridge University Press.

Silva, Uca. 2003. *La invisibilidad de las mujeres, la ausencia de investigación sobre las TICS*. Santiago: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

UNESCO, *Iniciativa B@bel.* Tomado de: www.unesco.org/webworld/babel.

Van Oeyen, Víctor. 4 de junio de 2003. *La Campaña CRIS – Construcción de una* diplomacia ciudadana. Tomado de: www.apc.org.

Varela, Juan. *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital* (Cap. 3). Fundación France, Telecom, España (Versión digital). Tomado de: www.fundacionauna.com.

Páginas Web

Anonimato en Internet: usos, abusos y falacias, diciembre de 2003. Tomado de: www.microsiervos.com.

Blogs, prensa y anonimato, junio de 2005. Tomado de: http://typepad.com.

El sistema operativo GNU – Libre, no gratuito. Tomado de: www.gnu.org.

"Eltiempo.com revela radiografía del periodismo digital y los periódicos Web en Latinoamérica", Diario *El Tiempo*, 20 de marzo de 2007 (versión digital). Tomado de: www.eltiempo.com.

Latinoamérica en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Tomado de: http://lac.derechos.apc.org/wsis/wsis.shtml.

Nosotros, el medio, cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y de la información, 24 de enero de 2005. Tomado de: http://hypergene.net.

Recomendaciones de la Asociación para el progreso de las Comunicaciones APC para la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información sobre la gobernanza de Internet. Ver http://lac.derechos.apc.org/wsis/.

¿Será Microsoft el gran Satanás?. Tomado de: wwwgnu.org.

http://www.dsf-fsn.org.

http://www.itu.int.

http://lac.derechos.apc.org/wsis/.

http://www.linux.org.

Decisiones judiciales

Corte Constitucional de Colombia. *Sentencia T-080 de 1993*, M.P. Alejandro Martínez Caballero.

________ . *Sentencia T-1198 de 2004*, M.P. Rodrigo Escobar Gil.

________ . *Sentencia T-066 de 1998*, M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz.

________ . *Sentencia C-010 de 2000*, M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz.

________ . *Sentencia T-1682 de 2000*, M.P., Álvaro Tafur Galvis.

________ . *Sentencia C -650 de 2003*, M.P. Manuel José Cepeda Espinosa.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Opinión Consultiva OC-05/85*.

OURMedia/NUESTROSMedios

UNA **RED GLOBAL** DESDE LO **LOCAL***

Amparo Cadavid Bringe

Historiadora, investigadora y activista de la comunicación pare el cambio social. Profesora asociada de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Miembro de OURMedia/ NUESTROSMedios.

cadavida@javeriana.edu.co

*Documento desarrollado con motivo de la celebración de la Sexta Conferencia de OURMedia/NUESTROSMedios, Sydney, Australia, abril 9 a 14 de 2007.

Presentación

Este documento recoge algunos aspectos centrales del surgimiento, la historia y lo que ha significado la existencia y el proceso de fortalecimiento de la red mundial OURMedia/NUESTROSMedios, en una perspectiva global y desde América Latina, para mirarla a la luz de los temas/problemas que el campo de la comunicación ha puesto sobre la mesa. Es también un aporte a la recolección de la memoria de OM/NM y al proceso de sistematización de sus acciones, actividad importante dada su naturaleza.

OURMedia/NUESTROSMedios -OM/NM- es una red global de comunicación comunitaria, alternativa y ciudadana que ha logrado en sus seis años de existencia consolidar un proyecto de red mundial que busca promover el encuentro, el diálogo y el intercambio entre los diferentes sectores que componen este campo. Su objetivo principal es reunir a académicos, activistas, productores y personas, que desde diversas ópticas y lugares de trabajo se interesan por fortalecer la comunicación para el cambio social. OM/NM propone escucharnos unos a otros para aprender e intercambiar y, desde allí, aportar a la promoción de la comunicación como una estrategia central para lograr las transformaciones que conduzcan a un mejor y más justo mundo donde habitar, vivir y garantizar la sostenibilidad de futuras generaciones.

En el **contexto** de este documento se ofrece un marco general sobre la comunicación alternativa y comunitaria, dentro de la historia general de la comunicación; éste da la entrada a una **historia** de la Red, que se inicia en 2001, mostrando su composición humana, cultural, profesional, práctica, territorial, evidenciando así su diversidad y riqueza. Finalmente, miramos la última **Conferencia** realizada en Sydney en abril de 2007 y consideramos algunos puntos relevantes desde las realidades de América Latina.

Incluimos una bibliografía y un documento: la Carta desde Sydney, la cual construimos entre todos al final de la Conferencia OM6 y que en gran parte sintetiza lo que ésta fue, los aspectos centrales, los problemas y las recomendaciones que la asamblea produjo, con el fin de ser entregada a todos aquellos para quienes este campo es de vital importancia.

Contexto

La existencia de experiencias de comunicación por fuera de los medios comerciales, la industria de la información/opinión pública y del entretenimiento -el establecimiento- es tan antigua como la existencia de estos últimos. Desde que

apareció la imprenta para divulgar las grandes obras literarias, filosóficas, religiosas y científicas "oficiales" de las sociedades europeas, surgió otra corriente "por fuera" de la oficial que utilizó también la imprenta para divulgar otro tipo de mensajes no oficiales, surgidos entonces de los intereses y maneras de ver el mundo de los niveles más populares de la sociedad, o críticos de ella, de aquellos por fuera de la oficialidad y para fines distintos. Es el caso, por ejemplo, de la contrarreforma de la Iglesia Católica en el XVII, que surgió, se dispersó y asentó en Europa, haciendo un uso alternativo de un medio (la imprenta), para ponerlo al servicio de una perspectiva de ruptura frente a la dominante de entonces.

Y aunque hoy nos parezca extraño, una de las obras más importantes de la literatura en español, el *Quijote de la Mancha*, también surgió como un texto alternativo, desde el seno de la cultura popular, como dice Enrique Rodríguez Cepeda: "…Un libro *para todos* en el llamado siglo del racionalismo y que su mensaje, posiblemente, podía haber calado, más que nunca, a nivel popular. Hasta hace poco no nos imaginábamos el gran desarrollo del romancero impreso en la cultura popular dieciochesca; el *Quijote*, con mucha naturalidad, podía haber sido parte de estos mismos gustos y movimientos".[1]

La aparición de cada medio de comunicación masiva -imprenta, fotografía, cine, radio, TV, Internet- ha significado la transformación de las formas de contar y expresar que traían las culturas hasta el momento y que se fundaban en una "oficialización" de ciertos formatos y narrativas que surgen con cada medio y que se van consolidando. Esto siempre ha sucedido en una relación entre quienes producen los mensajes en esos medios y quienes los escriben y los usan, en los diferentes lugares de la sociedad, tanto los que detentan el poder, como los otros. Por ejemplo, el paso de la escritura amanuense -que entonces se realizaba en los monasterios produciendo uno por uno cada libro de manera totalmente artesanal y de acuerdo con la experticia, estilo y capacidad de cada escribano- a la imprenta, obligó a utilizar e imponer formatos, de los cuales hoy ni siquiera llegamos a tener conciencia. Los tamaños del papel en que se escribe, los tipos de letra, la estructuración del texto en párrafos, capítulos, y partes, el uso de márgenes en las páginas, la titulación, la inclusión de imágenes, de tablas de contenido, todo esto provino de la necesidad a la que obliga el tener una máquina para crear modelos únicos y producir en serie y en cantidad. Y su consecuencia fue la homogenización del producto, imponiendo formatos para todos,

[1] Rodríguez Cepeda, Enrique (1988) Los quijotes del siglo XVIII – La imprenta de Manuel Martín. En *"Bulletin of the Cervantes Society of America"* #8.1. pg. 61'104. *The Cervantes Society of America.*

tanto para quien escribe para publicar, como para quien lee estas publicaciones; tanto para quien está dentro de la oficialidad, como para quien le hace resistencia Estos formatos se convierten en los mediadores del sentido que debe compartirse e intercambiarse, y en los cuales ambos se encuentran. Ellos, por lo tanto son producto de la tecnología, la estética y las formas de narrar de su época. Y sirven para plasmar tanto unos como otros. Lo cual no significa en ningún caso que puedan verse como simples instrumentos, pues hacen parte de procesos de transformación social que también se generan desde aquí. Y que para el caso de nuestro análisis sirven de acercamiento y de división. Acercamiento en tanto la palabra escrita se democratiza y llega a sectores más amplios de la sociedad y a todas las capas sociales (igual lo hacen los demás medios en sus propias épocas). Pero a la vez, para acceder a ellos se requiere una tecnología y una alfabetización que deben ser conquistadas desde los lugares no oficiales. He aquí un reto eterno.

Desde entonces tenemos medios y productos (mensajes) *dominantes,* en el sentido de provenir de las culturas que pueden imponerse como tales en una sociedad, pero también medios y mensajes en manos de esas otras culturas que ejercen *resistencias* frente a las primeras. Aun en sociedades colonizadas y/o con regímenes autoritarios es imposible hacer desaparecer a éstas últimas, siempre están porque culturas y comunicación siempre han ido juntas, para un lado o para otro.

Este ejemplo que tomo de la revolución que significó la imprenta en términos de comunicación escrita, es comparable con lo que sucedió con cada nueva tecnología que da lugar a un medio y a una nueva cultura mediática, a lo largo de los últimos 450 años. La fotografía y el cine, que también han mantenido un desarrollo como artes no han escapado a la necesidad de construir e imponer formatos expresivos y narrativos. Y en todos los casos estas tecnologías-medios-artes han sido usadas en los contextos de unas y otras culturas. Tal vez lo que ha variado ha sido el conocimiento y reconocimiento sobre la existencia de las formas de comunicación asociadas a las culturas de resistencia. La información y la construcción de conocimiento sobre lo que sucede en una sociedad también tiende a priorizar y a legitimar las formas dominantes y a desconocer, trivializar y deslegitimar las formas de resistencia.

Hay adelantos importantes con respecto a pensar y conceptualizar este campo, algunos de los cuales ni siquiera se hicieron con este fin, sino para desarrollar otras áreas del conocimiento, como puede ser, por ejemplo, el brillante trabajo de un lingüista ruso, *Rebelais y su mundo* de Mikhail Bakhtin[2] que presenta una radiografía

[2] Bakhtin, Mikhail: (1984) *Rebelais and his world*, Bloomington, Indiana University Press.

de lo que fueron en la Edad Media esas culturas de resistencia, referidas al carnaval y al papel tan importante que jugaron en la sociedad de entonces. O, desde la filosofía y los estudios culturales, el trabajo de Jesús Martín Barbero: *Oficio de Cartógrafo, travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*[3], en el cual toma muchos casos de esta comunicación de resistencia para proponer una reconceptualización de la comunicación al interior de la cultura. En la historia, la obra de dos académicos críticos canadienses David Crowly y Paul Hayer: *La comunicación en la historia*[4], quienes, tomando estudios de teóricos del s XX, hacen un aporte interesante a la construcción de la historia social de la comunicación, comenzando en las escrituras de las cavernas. Lo hacen a través de una narración dual que inicia en los espacios de la dominación para pasar a contar desde algunos espacios de la resistencia.

Podríamos encontrar obras que desde uno y otro lado han pensado este campo y esta actividad, aportando elementos conceptuales y análisis valiosos. Entre ellos, Rosa María Alfaro, quien en su último libro: *Otra brújula, innovaciones en comunicación y desarrollo*[5] sintetiza el camino que ha recorrido la comunicación en América Latina cuando se ha unido a la necesidad de construir tejido social, de resistir a las dominaciones, de transformar las condiciones de vida, de contar las historias y relatos de quienes no aparecen en los medios convencionales. Desde la práctica del trabajo de base que ha tenido por mas de 20 años, Alfaro sistematiza y conceptualiza este campo, combinando teoría y práctica de manera que permite un avance del pensamiento latinoamericano de la comunicación para el desarrollo y el cambio social y con ello, ha logrado impactar su devenir en la región. Igualmente ha sido la líder en el tema de las Veedurías Ciudadanas de Medios, aspecto que concreta uno de los ideales del papel de la comunicación desde las bases, para fortalecer la ciudadanía, sus derechos y responsabilidades.

Clemencia Rodríguez con su trabajo *Fissures in the Mediascape*[6], texto que construye desde análisis de casos el concepto de "medios ciudadanos", el cual es básico para pensar y trabar la relación entre la comunicación, la política y el cambio

[3] Martín Barbero, Jesús (1986): *Oficio de Cartógrafo, travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. México, Fondo de Cultura Económica.

[4] Crowly, David y Heyer, Paul (1997): *La comunicación en la historia: tecnología, sociedad y cultura*, Barcelona, Bosch.

[5] Alfaro, Rosa María (2006): *Otra brújula, innovaciones en comunicación y desarrollo,* Lima, Calandria.

[6] Rodríguez, Clemencia: *Fissures in the Media Scape* New Jersey, Hampton Press Inc.

social. En él la autora concreta, desde una reflexión conceptual basada en el análisis de lo que pasa en la realidad (estudios de caso), una nueva propuesta para América Latina y para el mundo. Alfonso Gumucio: *Haciendo Olas*[7], quien igual que Rosa María ha sido mucho más un trabajador de campo que un teórico, sin embargo este libro también es un clásico en cuanto logra concretar un concepto de lo que es *comunicación para el cambio social* y lo hace abordando de frente el tema. Su trabajo hilvana concepto y teoría con claridad y agudeza, analizando aquellos elementos en cada caso estudiado que hacen que pueda ser considerado desde el campo de la comunicación para el cambio social.

Para no dejar muchos otros que han contribuido de una o de otra manera en la construcción teórica y conceptual, habría que nombrar sucintamente a: Néstor García Canclini (*Las culturas populares en el capitalismo*[8]), Luis Ramiro Beltrán (*Las políticas nacionales de comunicación en América Latina, Comunicación dominada, Estados Unidos en los medios de América Latina*[9]), Carlos Cortés (*La comunicación al ritmo del péndulo*[10]), Mario Kaplún (*La producción de programas de radio; Una Pedagogía de la comunicación*[11]), María y José Ignacio López Vigil, (*Libertad de antena; Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados*[12]); María Cristina Mata (*Radios y públicos populares; Mujer y radio popular*[13]), Antonio Pascuali (*Comunicación y cultura de masas; Comprender la comunicación; La comunicación cercenada*[14]), Germán Rey (*Televisión pública, de calidad; Desde las dos orillas; Integración y reacomodamientos*

[7] Gumucio, Alfonso (2001): *Haciendo Olas,* NYC *The Rockefeller Fuondation*.

[8] García Canclini, Néstor (2002): *Las culturas populares en el capitalismo*, México, Grijalbo.

[9] Beltrán, Luis Ramiro (2002): *Las políticas nacionales de comunicación en América Latina*, La Paz, Plural Editores - *(1980) Comunicación dominada, Estados Unidos en los medios de América Latina*, México, Nueva Imagen.

[10] Cortés, Carlos (1994) : *La comunicación al ritmo del péndulo* en Signo y Pensamiento No. 11, Bogotá, Universidad Javeriana.

[11] Kaplún, Mario (1978): *El comunicador popular - La producción de programas de radio* Quito, CIESPAL – (1997) *Una Pedagogía de la comunicación,* en Voces y Cultura No. 11.

[12] López Vigil, María y José Ignacio (1997.): *Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados.* AMARC, Quito.

[13] Mata, María Cristina: *Radios y públicos populares en Diálogos de la Comunicación,* 19, s.d, Lima, Perú - *Mujer y radio popular,* Quito, ALER.

[14] Pascuali, Antonio: ¿*Comunicación para cuál desarrollo?* Revista Chasqui # 56, Quito - *Comprender la comunicación - La comunicación cercenada.*

de las industrias culturales[15]), Daniel Prieto Castillo (*Diagnóstico de comunicación, la comunicación en la educación*[16]), Juan Díaz Bordenave (*Democratización de la comunicación, teoría y práctica*[17]).

El objetivo de mencionar esta pequeña y no totalmente representativa muestra de lo que se ha adelantado en América Latina[18] es mostrar la variedad de lugares desde los cuales se ha y se está pensando este campo. Existen diferentes aristas y entradas que han facilitado conceptualizar el campo de la comunicación para el cambio social, como espacio de "comunicación otra", de alternatividad, de resistencia, de intereses de las bases, de los nuevos sujetos y movimientos sociales y de la cultura popular. Estas entradas comprenden el interés que campos estructurados como la filosofía, los estudios culturales, la sociología, la antropología, las ciencias políticas, la lingüística o la semiología han tenido para pensar en ello. Pero también se ha hecho desde la práctica de los medios, la actividad de la comunicación popular y el inmenso esfuerzo de quienes como activistas, productores, educadores y trabajadores de campo, cada día requieren de espacios para el pensamiento, la reflexión y la comprensión de su propio trabajo.

Sin embargo, y a pesar de lo anterior, hay un espacio que todavía falta por abordar y que es básico para seguir avanzando. América Latina y el mundo están necesitados de trabajos históricos sobre estas formas de comunicación "otra" que hacen resistencia a la comunicación dominante, y que la han hecho desde siempre. Hay algunos casos aislados. Pero las aproximaciones históricas como tales, escasean. Esto es un indicador de las dificultades que a nivel del conocimiento aún se tienen

[15] Rey, Germán: *Televisión pública, de calidad*, Bogotá, FES – C3*; Desde las dos orillas*- (1997) *Integración y reacomodamientos de las industrias culturales*, Bogotá, Ministerio de Comunicaciones.

[16] Prieto Castillo, Daniel (1985) : *Diagnóstico de comunicación, la comunicación en la educación, Quito, CIESPAL.*

[17] Díaz Bordenave, Juan (1982): *Democratización de la comunicación, teoría y práctica*, en Chasqui No. 2 Nueva Época, Quito.

[18] El Consorcio de Comunicación para el Cambio Social - CCCSF- recopiló, editó y publicó en 2006 una *Antología* (editores Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas*)* de piezas conceptuales y teóricas que pueden considerarse la base del campo de la comunicación para el cambio social; ésta es una obra impresionante que hace un esfuerzo y un aporte significativo para fundamentar y avanzar. Aunque está sólo en inglés, reúne a pensadores del mundo y entre ellos, a los de América Latina. Muchos aquí mencionados se encuentran incluidos en esta obra.

con respecto al desarrollo de este campo. Si bien, podríamos afirmar que es muy nuevo, porque -atreviéndonos a ponerle como fecha de iniciación mediados del s XX- su conceptualización dentro de la sociedad de la información y el mundo globalizado, no llega, como en otros casos a tener más de un cuarto de siglo.

Estas reflexiones de contexto nos permiten hacer una consideración más apropiada de lo que significa la red OURMedia/NUESTROSMedios en el contexto del mundo globalizado y de América Latina. Nos acercamos a ella como producto de un proceso y de una historia que se teje simultáneamente desde todos los puntos del globo (en el cual América Latina sólo es uno más), pero sobre y ante todo, como una oportunidad de construir un futuro diferente. El desafío de esta Red, si bien la lleva a buscar y valorar sus raíces en sus orígenes y en su pasado para asegurarse bien, es enfrentar el futuro, con toda esta carga de "sentido otro", de "existencia otra" de derechos, para edificarlo de otra manera. Manera en la cual las barreras que siempre han limitado el ejercicio pleno del derecho a la comunicación se derrumben, y con ello, se destierre y se exorcice para siempre el silencio y la invisibilidad de mucho más de la mitad del globo.

Nuestra propia historia

Esta Red nace en un contexto académico y norteamericano, sin embargo sus protagonistas iniciales significaban en sus propios entornos "otras perspectivas" del trabajo de comunicación, tanto con respecto a sus temas y problemas de interés, como a sus orígenes y antecedentes, sus abordajes teóricos y sus perspectivas metodológicas.

En palabras de Clemencia Rodríguez, una de las personas que inició esta Red y cuyo relato es muy elocuente, tal cual, así comenzó esta historia[19]:

> *"¿De dónde viene OURMedia/NuestrosMedios? De la academia, de una academia localizada en el norte, una academia gringa, no necesariamente de académico/as norteamericanos/as, ya que en esta historia participaron muchas personas como yo, que soy colombiana de Bogotá … Quisiera remontarme a los años 80 y 90 cuando varios de nosotros compartíamos un interés por desarrollar estudios e investigaciones sobre medios comunitarios, alternativos, ciudadanos, comunicación alternativa; todo aquello*

[19] Transcribo a continuación dos páginas completas de la presentación que hizo Clemencia Rodríguez en la Conferencia 3 de OURMedia / NuestroMedios de Barranquilla, en mayo de 2003, porque considero que su relato directo es mucho más elocuente. Este texto se encuentra publicado en: www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/lasth/lasld-833.html

que, desde la comunicación para el cambio social, tiene que ver con organizaciones populares y movimientos sociales …

"En ese entonces cae la Unión Soviética y el muro de Berlín y todas las experiencias de comunicación comunitaria y ciudadana, que se entendían como muy cercanas a la izquierda, comenzaron a verse como algo que pronto tendría que desaparecer, junto con los demás íconos de la izquierda. La academia norteamericana asumió que con esta caída del bloque soviético y del muro de Berlín, ese tipo de uso comunitario y colectivo de los medios tendría que desaparecer. La pregunta que quedaba después de esto era ¿qué hacíamos nosotros todavía estudiando ese tipo de procesos comunicativos?

"En 1994 se firma el Tratado de libre comercio entre México, EE.UU. y Canadá, y esta mirada indiferente hacia los medios comunitarios se fortalece aún más. La academia anglosajona estadounidense asume que el neoliberalismo es la mejor opción para todos y todas y por lo tanto los medios que acompañan esta opción de vida y esa opción económica se ocuparían de satisfacer todas las necesidades comunicativas de la comunidad global; Time Warner se tomaría el universo comunicacional, lo cual hacía aún menos comprensible nuestra opción por la investigación de medios alternativos y comunitarios, de medios radicales. Nuestra opción (¿obsesión?) por estudiar y analizar las radios comunitarias en Barcelona o las radios mineras en Bolivia no tenía mucho sentido.

"En 1994, al mismo tiempo que esteTratado de libre comercio se firma, aparece el movimiento zapatista junto con su grandísima incursión en el uso de tecnologías comunicativas como el Internet, video, publicaciones. Los zapatistas comienzan a utilizar todos estos medios en un proyecto de comunicación alternativa que ya no se puede llamar comunitario *en el sentido tradicional localista, porque interpela a una comunidad global. La irrupción de los zapatistas en el mundo de los medios y los estudios de comunicación dejaron a todo el mundo en shock total, y a la academia paralizada; nadie sabía cómo asumir este fenómeno que se suponía iba a desaparecer y en cambio, de pronto, surge con más fuerza que nunca.*

"En 1998 hay otro hecho histórico que tiene que ver con nuestra historia y son las manifestaciones de Seattle en contra de la globalización que impone el neoliberalismo y la aparición del primer centro de medios independientes … también con un uso heroico y maravilloso de las tecnologías de la información y la comunicación. Video, Internet, radio, grandes marionetas, es decir, desde lo más tecnológico hasta lo más tradicional, en términos de medios. A partir de aquí la academia, que siempre está relegada a los procesos sociales e históricos, se da cuenta y comienza a hacer conciencia de que estos medios no se han acabado y que por el contrario, aparecen con más fuerza, ya que ahora tienen más alcance y las tecnologías son más accesibles.

"En el 2001 aparecen en los Estados Unidos tres libros simultáneamente: uno de Nick Couldry titulado Media Power[20]*, que incluye un capítulo sobre uso de medios*

[20] Couldry, Nick (2000) : *The Place of Media Power: Pilgrims and Witnesses of the Media Age*, London, Routledge.

alternativos en Inglaterra, uno de John Downing -la segunda edición- de Radical Media[21], *y uno mío sobre cuatro estudios de comunicación ciudadana* Fissures in the Media Scape[22]. *Ante ello, nos preguntamos si la actitud hacia este tipo de temas por parte de nuestros colegas académicos/as estaría cambiando y si no sería el momento apropiado para intentar organizar un panel en una de las grandes conferencias académicas a ver cómo era recibido. De ahí surge la idea, con John Downing, de organizar un panel sobre medios alternativos para la conferencia de la* International Communication Association *en mayo de 2001.*

"Lo que ocurrió entonces fue como una gran bola de nieve: más y más académicos/as se fueron enterando del panel y en vez de las cuatro o cinco propuestas que esperábamos, recibimos aproximadamente 30 solicitudes de participar en el panel. Decidimos entonces organizar un día entero de paneles en la forma de una pre-conferencia llamada Our Media, Not Theirs [Nuestros Medios, No los de Ellos] que resultó un evento que desbordó todas nuestras expectativas. Recuerdo a John Downing y a mi yendo a los baños de la universidad donde se celebraba la pre-conferencia a ver si encontrábamos sillas para meter en el salón donde estábamos, porque había gente sentada en el suelo, encima de los pupitres, etc. Es decir, la respuesta de la gente fue muy impresionante.

"Con este precedente organizamos una segunda preconferencia, esta vez junto con el Congreso de la Asociación Internacional de Estudios de Comunicación Social (AIECS) en Barcelona, en 2002. La segunda reunión fue aún más grande. Y ésta que comienza hoy es la tercera, que ha sido gigante comparada con la primera. Crece entonces la idea de organizar una red, no sólo organizarnos sino crear una red, y ésa es la red OURMedia, una red global, que en éste momento incluye a más o menos unas 120 personas, entre académico/as y activistas de unos 25 países del mundo"

Esta narración hecha por una de las creadoras de OM/NM da una clara idea de las condiciones que generaron su surgimiento, así como los temas y los problemas que permitieron su gestación, su espíritu, el estilo, la visión y los desafíos que la inspiraron y la han empujado hacia adelante, desde entonces.

Después de la Conferencia de Barranquilla se han realizado otras tres conferencias: en Porto Alegre en 2004, en Bangalore en 2005 y la reciente de Sydney en 2007, cada una en un lugar muy distinto del globo, permitiendo así que participen en ellas con prioridad quienes se encuentran más cerca, pero atrayendo a todos alrededor del mundo para que también lleguen. Y así ha sido, ese objetivo se ha cumplido en todos los casos, a pesar de las distancias, los costos, las dificultades para encontrar apoyos, en cada una de las tres han estado representados por lo menos 20 países. Esto es un indicador de la capacidad de convocatoria y de interlocución que esta Red ha ganado.

[21] Downing, John (2001): *Radial Media*, London, Sage Publications.

[22] Rodríguez, Clemencia (2001): *Fissures in the Media Scape* New Jersey, Hampton Press Inc.

La historia de OM/NM es la historia de lo que pasa en cada conferencia, pues éstas reúnen los trabajos, tanto de producción, como de investigación y de gestión que sus miembros hacen en el año inmediatamente anterior y con base en ellos los temas y problemas relevantes, para crear una agenda. Sin embargo, este hecho aparentemente simple tiene por detrás toda una filigrana de actividades, en cada Conferencia se arman grupos de trabajo que se ocupan de los temas y las urgencias: mantener la Página Web -www.ourmedianet.org-, que es un espacio propio de gestión y divulgación de conocimiento, sistematizar lo que se acaba de recoger y hacerlo circular, divulgar los comunicados especiales que surgen de cada una y que pretenden ser recomendaciones para política pública de los países del globo en este campo, tomar decisiones sobre la próxima conferencia y buscar quién se encargue de ella, extraer del proceso los aspectos y temas centrales que seguirán estando sobre la mesa. Éste es un trabajo que se hace con múltiples ojos y manos, lo cual ha generado un liderazgo colectivo que se amplía con la red y que funciona en todos los idiomas lingüísticos, culturales, mediáticos, profesionales y territoriales.

Cada Conferencia retoma elementos de la anterior y hace avanzar las discusiones, plantea nuevas temáticas y se compromete a continuar con este oficio con mucha fuerza. Hay varios indicadores con los cuales se podría medir su impacto, unos de ellos el número de participantes y de trabajos (productos, informes, presentaciones, debates) que se logran.

El siguiente cuadro sintetiza esta historia:

AÑO	LUGAR	TITULO	INSTITUCION DE APOYO	TEMAS PROBLEMAS	PAISES ASISTENTES
2001 Mayo 21	Washington DC Sede de *The American University*	**“Nuestros medios no los de ellos. Discusión sobre medios** alternativos” http://www.ourmedianet.org/om2001/ica2001.html	Preconferencia del ICA	- ¿Qué son los medios alternativos, comunitarios y ciudadanos? - Comunicación participativa - Antropología de la radio - El caso Seattle - Videos y subjetividades - Medios comunitarios en dimensión internacional	USA, UK, Perú, Colombia, Bolivia.
2002 Julio 20	Barcelona Sede de la Universidad Ramón Llull	**“Discusión sobre medios alternativos”** http://www.ourmedianet.org/	Preconferencia de IAMCR Universidad Ramón Llull, Facultad de Comunicación om2002/iamcr2002.html	- Medios locales alrededor del mundo - Diálogo entre activistas y académicos. - Nuevas narrativas,nuevos géneros, nuevos formatos - Medios alternativos y la globalización desde abajo	USA, UK, Perú, Colombia, Bolivia, España, Cataluña. Australia, India, Canadá, México.
2003 Mayo 17 -21	Barranquilla Sede de la Universidad del Norte	**“Fortaleciendo la educación ciudadana”** http://www.ourmedianet.org/om2003/ om2003.english.html	En el marco de la Conferencia de IV. ACECS – Organizada por la Universidad del Norte y la Iniciativa de la Comunicación	- Evaluación de medios alternativos, ciudadanos, comunitarios -Análisis comparativo de regulación y marcos legales - Papel de la sociedad civil en movimientos sociales nacionales y globales - El papel de la comunicación para el cambio social en la educación	USA, UK, Perú, Colombia, Bolivia, España, Cataluña, Australia, India, Canadá, Chile, Argentina, Japón, Suráfrica, Uruguay, Brasil, México. Nicaragua, Dinamarca, Holanda, Corea.

				- Medios ciudadanos producidos por niñ@s y jóvenes - Experiencias de medios ciudadanos y comunitarios como constructores de paz - Un diálogo con agencias financiadoras	
2004 Julio 22 - 25	Porto Alegre Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul	**"Construyendo sociedades de comunicación"** http://www.ourmedianet.org/om2004/om2004.call_espan.html	Preconferencia de AIERI - Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul -Facultad de Comunicación	- Conectando la investigación y la defensa de medios ciudadanos - "Mejores prácticas" y "Fracasos notables" - Asuntos actuales de políticas y sus implicaciones - Evolución de OURMedia/NUESTROSMedios.	USA, UK, Perú, Colombia, Bolivia, España, Cataluña, Australia, India, Canadá, Chile, Argentina, Japón, Sur África, Uruguay, Brasil. México. Nicaragua, Dinamarca, Holanda, Corea.
2005 Diciembre 5 - 9	Bangalore Universidad Teológica Unida	**"Democracia y medios ciudadanos"** http://www.ourmedianet.org/om2005/index.espan.html	Universidad Teológica Unida, Facultad de Comunicación y VOCES	- Estudios de CCS y enfoque etnográfico - Movimientos sociales regionales y CCS - Diálogo intercultural, radio comunitaria y resistencia - Educación de medios para la democracia - TICs para el desarrollo y el cambio social - Impacto social de las TICs	USA, UK, Perú, Colombia, Bolivia, España , Cataluña, Australia, India, Canadá, Chile, Argentina, Japón, Sur África, Uruguay, Brasil. México. Nicaragua, Dinamarca, Holanda, Corea,

				- Medios Interactivos - Medios comunitarios y equidad de género -Tecnologías y empoderamiento.	Nepal, Papua Nueva Guinea, Sri Lanka, Filipinas, Pakistán, talia,Botswana, Venezuela, Uganda.
2007 abril 9 - 13	Sydney Sede de la Universidad de Tecnología de Sydney	**"Futuros sostenibles: roles y retos de los medios comunitarios, alternativos y ciudadanos"** http://www.ourmedia07.net/the-conference/spanish/	Organizado por la Universidad del Oeste de Sydney, con el apoyo de la Universidad de Tecnología de Sydney y ICE, *Information and Cultural Exchange*	- Papel de los medios comunitarios en la inclusión y la paz - Sostenibilidad de los medios comunitarios en las islas del Pacífico - La emisión de radio y TV en Australia - Investigación participativa de medios ciudadanos - OurMedia en el contexto de los movimientos transnacionales de comunicación - Las oportunidades del espectro digital abierto - Intervenciones de los medios digitales en el oeste de Sydney - Repensando los medios ciudadanos en la era informacional	USA, UK, Colombia, Bolivia, , Australia, India, Canadá, Chile, Argentina, Japón, Sur África, Uruguay, México., Corea, Nepal, Papua Nueva Guinea, Sri Lanka, Argentina, Filipinas, Pakistán, Italia, Botswana, Uganda, Gahna, Palestina, Timor Leste, Irán, Nueva Zelanda, Turquía, Etiopía, Bangladesh, China, Fiji, Francia, Alemania, Hong Kong, Taipei, Indonesia, País Vasco.

Observando este cuadro surgen varios aspectos:

- El número de países que participan se va ampliando y se concentra alrededor de la zona donde la Conferencia se realiza. En el caso de Barranquilla vinieron muchos participantes de América Latina, Centro y Norteamérica, por ejemplo, en los casos de Bangalore y Sydney, llegaron muchos participantes del sudeste asiático y el Pacífico. Ésa es la idea, convocar a los vecinos porque una vez alguien ha llegado a una Conferencia de OURMedia, quiere regresar a la siguiente, se vincula con el proceso y mantiene el interés. Este aspecto ha hecho que la red crezca y se vaya extendiendo por las regiones del mundo.

- Cada Conferencia dedica un tiempo de su agenda a tratar los temas del país y la región del mundo donde se realiza, hay una especial atención en involucrar a los medios y a la academia nacional y local a que se asocie y participe en ella. Es una gran oportunidad de que los locales muestren internacionalmente sus logros y debatan sus temas de interés, que muestren sus productos y establezcan lazos con los del mundo. Esto les ayuda a ponerse en contexto global y a medirse a sí mismos en el conjunto. Los demás países a la vez, aprenden de los locales, pueden verlos en acción y mirar de cerca sus procesos, pueden dialogar con las bases de los movimientos y profundizar un tanto en lo que allí está pasando.

- Para lograr una Conferencia se requieren muchas entidades, personas y colaboración. Las cuatro primeras Conferencias se llevaron a cabo como pre-conferencias de un evento mayor, que ya tenía reconocimiento por si mismo. Las de Bangalore y Sydney ya se hicieron por sí mismas y con ello dieron un paso cualitativo. Esto denota crecimiento en su propuesta y capacidad de gestión.

- Las temáticas de OURMedia apuntan a varios niveles: los aspectos teóricos y conceptuales, la investigación, talleres de metodologías y medios, las producciones, los temas de política y movimientos sociales, la gestión. De esta manera sus agendas siempre han contemplado tres actividades centrales: a) Exhibiciones de videos, impresos, audiovisuales y materiales en general, 2) Conferencias conceptuales, ponencias con resultados de estudios, análisis y reflexiones, taller con metodologías y laboratorios de medios, c) Visitas y encuentros de campo con grupos que desarrollan experiencias de comunicación y medios ciudadanos participativos y comunitarios. Así el espectro es amplio en actividades para permitir esa visión integral que se desea de la comunicación.

- Los temas/problemas de la agenda también giran en ámbitos de diferente nivel, desde la necesidad de seguir conceptualizando para construir teóricamente este campo, hasta la preocupación por los usos y el futuro de las nuevas tecnologías,

se despliega un número importante de temáticas que incluyen básicamente: nuevos movimientos y sujetos sociales, nuevas tecnologías, la legalidad y regulación, la investigación, por ejemplo, entre otras.

Hoy en día OM/NM ha elaborado un horizonte de trabajo, una perspectiva y unos principios y valores, que pueden encontrarse descritos en su Página Web: www.ourmedianet.org/general/about_us.espan.html.

OURMedia/NUESTROSMedios 6 – Sydney 2007



Esta Conferencia que fue decidida en la anterior de Bangalore fue organizada por la Universidad del Oeste de Sydney (UWS), con el apoyo de la UTS -Universidad de Tecnología de Sydney y de ICE- *Information, Culture for Exchange*, una ONG de comunicación de la ciudad que trabaja en el campo de la comunicación, las artes la cultura y los medios con jóvenes e inmigrantes. Contó también con el apoyo y la colaboración de académicos y organizaciones de todo el país: IDS, *Institute for Development Studies, Search Foundation, Channel Foundation, RMIT University*, la Comisión Australiana de la UNESCO, la Oficina de Apoyo al Desarrollo del Gobierno de Australia, Sidetrock y el Consejo Británico.

Desde un inicio se tuvo la preocupación de que las distancias y los costos propios de la sede pudieran ser un obstáculo para la llegada de la comunidad internacional, sin embargo, si bien es cierto que hubo muchas personas que no pudieron llegar por las razones mencionadas, el número de participantes y los países representados fueron mayores que en las Conferencias anteriores. Esto comprueba una vez más su proceso de fortalecimiento y su capacidad de convocatoria.

Esta vez el tema de la Conferencia fue *Futuros sostenibles: roles y retos de los medios comunitarios, alternativos y ciudadanos.* Bajo este título se planteó que el momento actual requiere dedicar una mirada juiciosa y emprender nuevos y más rigurosos estudios sobre fenómenos como:

a) Las nuevas tecnologías de medios digitales, así como la forma en que se extienden en las crecientes redes de medios el uso de listas de discusión, *blogs*, *vlogs*, *pods*, apertura de foros editoriales, *software* libre, magazines en línea y demás formas permitidas por los primeros.

b) El fortalecimiento de los movimientos para defensa de los derechos de autor y propiedad intelectual, que se convierten en obstáculos para el buen desarrollo de los medios comunitarios, y requieren del establecimiento de relaciones diferentes entre los unos y los otros.

c) El acceso a las señales abiertas y la necesidad de políticas, leyes y regulaciones que protejan este acceso para llevar a procesos. "Los cambios también están afectando a los medios de transmisión de señal abierta, por cable y satelital. La regulación de radio y televisión comunitaria, que en algún momento estuviese confinada a un pequeño número países, está -hoy por hoy- abriéndose paso en las agendas gubernamentales en todo el mundo. Al mismo tiempo, transmisores comunitarios están enfrentando los retos de la transmisión digital -ellos deben reclamar su derecho al espectro de transmisión- y, de ser exitosos, lidiar con el costo de la tecnología de transmisión digital".

Las preguntas que guiaron las discusiones son las siguientes:

- ¿Cómo perciben el futuro de los medios aquellos que se encuentran trabajando en el desarrollo de los medios con y para la gente, como los estudiosos, activistas, legisladores y practicantes de medios?
- ¿Cómo entendemos "comunidad" y "medios comunitarios" en el contexto nacional y transnacional?
- ¿Necesitamos de estructuras formales para extender y fortalecer el desarrollo de los medios a nivel comunitario?
- ¿Cuáles modelos de compromiso ciudadano y comunitario funcionan y cuáles no?
- ¿Cómo reemplazan o fortalecen las nuevas tecnologías a los medios comunitarios?
- ¿Qué se necesita hacer -en lo que se refiere a contenido y políticas de desarrollo- para aprovechar al máximo la tecnología de transmisión digital (incluyendo los medios inalámbricos emergentes)?
- ¿Cómo pueden los practicantes de medios asegurarse de que las políticas funcionen en pro y no en contra del sector?

- ¿Cuáles son los impactos de las nuevas tecnologías en la organización y movilización comunitaria?

- ¿Qué depara el futuro en términos tecnológicos y legislativos, con respecto a los derechos de propiedad intelectual, participación social y civil en políticas públicas?[23]

Para describir lo que fue esta Conferencia con relación a las demás, tomaré prestadas las palabras de Gumucio, quien ha participado en las anteriores y haciendo una traducción libre al español repetiré con él: "En 2007, en Sydney, podemos referirnos a siete cosas que sucedieron por primera vez: Es la primera vez que una Conferencia se organiza en el Pacífico Sur, y en el sexto continente, Australia; es la primera vez que dura cinco días, incluyendo el último para hacer una visita de campo al *Information and Cultural Exchange* (ICE), Es la primera vez que la Conferencia se organiza en corrientes temáticas, -identificamos diez de ellas, cada una de las cuales fue liderada por un miembro de OM/NM , y en cada una se llevaron a cabo tres o cuatro paneles de 4 a 6 presentaciones y una discusión final- para un total de casi 250 presentaciones, que es por primera vez el número más alto. También logramos por primera vez imprimir un programa de 92 páginas con gran detalle de cada panel, presentación y participante y un bello folleto"[24].

La esencia de estas Conferencias es que quienes participan en ellas no van solamente a exponer sus trabajos, sino principalmente a escuchar y a compartir con los demás sobre temas diferentes; exige una actitud abierta, de atención, observación e intercambio y esto es lo que la hace diferente. En la medida en que la gente que llega es tan distinta en todos los sentidos, siempre hay un lugar individual en el cual cada uno presenta sus resultados y productos, para pasar a conversar sobre lo que los trabajos de todos le están diciendo al conjunto, en función de la ruta que desea seguirse.

OM6 tuvo como introducción un día se presentaciones de videos provenientes de todos los continentes. Allí se llegó con trabajos muy diversos sobre problemáticas comunes. Se encontraron cosas hechas por niños etíopes (*Surviving in the streets - the life and dead of an Afar woman*), nativos australianos (*Aboriginal youth media in central Australia*), árabes emigrantes en Sydney, movilizaciones sociales en Hong Kong (*WTO in Hong Kong*) una selección de videos del Japón y de Melbourne. También

[23] Tomado del link www.ourmedia07.net/the-conference/spanish/ en el cual se encuentra la información oficial del evento y puede ampliarse.

[24] Informe de A. Gumucio sobre su participación en la Conferencia, abril de 2007, Doc.

hubo presentaciones de documentales de Timor Leste (*Rise up Maubere people*) y Colombia (*Voces del Magdalena, Comunicación para la paz*). Éstos, sumados a los presentados durante la Conferencia dieron cuenta de la manera como la producción audiovisual dentro de la comunicación para el cambio social ha consolidado una calidad técnica de alto nivel y la forma como selecciona y desarrolla historias de gran profundidad, que representan los temas/problemas de los nuevos movimientos sociales en el mundo.

Además de los aspectos técnicos y de contenido se presentó y debatió el tema de la distribución, de la emisión, difusión y del uso por parte de diferentes audiencias.

La participación de América Latina en la Conferencia 6

Además de los aspectos de la organización en la cual participaron a nivel internacional Clemencia Rodríguez (Colombia) y Alfonso Gumucio (Bolivia)[25] y a nivel local Juan Salazar (Chile) y su equipo, las siguientes son las contribuciones de la región a la Conferencia:

1.- Mantener el hilo conductor de los principios y propósitos de la Red de un evento a otro y entre conferencias, tanto en los aspectos de conducción y orientación, como en los temáticos, organizativos y operativos. Esto se logra con la presencia física de quienes han liderado este desde el comienzo y pueden llegar, hasta quienes siguen manteniendo un liderazgo aún sin asistir a la Conferencia, pero participando a través del Internet y aportando desde allí.

2.- Proponiendo nuevos temas y desarrollándolos de una a otra Conferencia. Éste es el caso de la "Evaluación Participativa" que comenzó en la conferencia de Barranquilla en el 2003 y se mantiene como un área de exploración, experimentación y resultados. En la Conferencia de Sydney 2007, hubo cuatro eventos relacionados con esta temática: a) La presentación en una plenaria de Clemencia Rodríguez sobre un estudio comparado de tres casos de medios ciudadanos y su papel frente a la paz, el cual surgió de un trabajo de investigación colectiva para diseñar y validar una metodología de evaluación cualitativa y participativa, b) La presentación de Amparo Cadavid "La evaluación: campo estratégico del desarrollo" y c) el taller: "Metodologías participativas de evaluación de medios ciudadanos" de Clemencia Rodríguez y Amparo Cadavid.

[25] Presentó la ponencia: *OURMedia/NUESTROSMedios Memory and perspectives as a Unique Network.*



En este último taller hubo una copiosa participación de personas de todo el mundo, de los medios ciudadanos, de las ONGs de las academias, que logró entusiasmar a varios grupos para seguir avanzando y profundizando en lo que aquí se propuso, de manera conectada. Este taller hizo una demostración de la manera como dentro de un diseño cualitativo de la evaluación, la inclusión de un enfoque etnográfico, con las técnicas de recuperación de la memoria, puede hacer un importante aporte a la evaluación de medios ciudadanos, de manera que pueda verse y documentarse con una mayor densidad la relación que éstos tienen con las transformaciones de sus comunidades. En este taller se resolvió un punto importante y fue la traducción al inglés de un manual que sobre este tema se ha elaborado en español, por parte de un equipo de académicos y activistas colombianos que se unieron para hacer una experiencia de diseño y validación de una metodología de seguimiento, evaluación y sistematización de medios ciudadanos.[26] Esta cartilla es uno de los productos de dicha investigación. La profesora Kathryn Lehman, neozelandesa, de la Universidad de Auckland -participante en el taller- y su equipo asumieron la tarea de traducirlo al inglés para enriquecer futuros talleres en esta región, d) La presentación durante el primer día de exhibición de videos, del documental "Voces del Magdalena, comunicación para la paz" de Alfonso Gumucio, el cual recoge de manera audiovisual la experiencia de la evaluación participativa realizada en la región del Magdalena Medio colombiano, mostrando además la realidad de las emisoras comunitarias en zonas de conflicto.



3.- AMARC-AL con la participación de Gustavo Gómez de Uruguay llevó al encuentro un importante estudio que han hecho a nivel regional acerca del *estado de la legislación*

[26] Durán, Orley, Gómez, Manfry y Quijano, Melba (AREDMAG), Cadavid, Amparo (U. Javeriana), Rodríguez, Clemencia (U de Oklahoma), Vega, Fair (U. del Norte) (2007): *Sistematización y evaluación de comunicación y medios ciudadanos*, (en proceso de edición) Barrancabermeja.

sobre medios ciudadanos en América Latina, cuya presentación dio oportunidad a un debate alrededor de las políticas públicas, la legislación y la normatividad, como un espacio que requiere atención y negociación desde los medios ciudadanos y la sociedad. Esta presentación es el resultado de un trabajo que AMARC-AL lleva haciendo hace mucho tiempo con seriedad y rigor, y que constituye un diagnóstico de la situación actual, comparada, dando además bases muy sólidas a futuros proyectos para cada país, pero también en su conjunto.



4.- Ana Mercedes Bravo y Carlos Valdivieso, dos economistas colombianos que actualmente viven y trabajan en Nueva Zelanda, participaron en uno de loa paneles de Medios Indígenas con un trabajo sobre el uso de nuevas tecnologías en contextos de reconocimiento de los pueblos indígenas.

5.- Kathryn Lehman, profesora de la Universidad de Auckland, quien vivió y trabajó muchos años en Argentina, llevó una presentación sobre "La comunidad, entendida como pueblo, proletariado, clase obrera y desocupados, en los documentales de después de la crisis" en la cual planteó y analizó la imagen de pueblo que se ha mantenido en el cine documental argentino reciente.

La visita a ICE - *Information and Cultural Exchange* (www.ice.org.au)

Como parte integral de las Conferencias OM/NM planea una visita de campo para conversar de manera directa con proyectos y sus artífices. En este caso la visita se realizó a ICE, una organización que trabaja fortaleciendo los lazos de las comunidades a través de actividades culturales, de tecnologías de información y promoviendo el arte; opera en el área del "gran oeste" de Sydney, habitada entre otros, por grupos de inmigrantes de todas partes del mundo.

ICE gerencia SWITCH, un centro de multimedia y artes digitales donde tienen acceso los jóvenes y adultos miembros de proyectos apoyados por ellos. En esta interacción produce materiales importantes para la comunidad, algunos de ellos porque son producto de sus propios proyectos. Otros, porque buscan dar apoyo, por ejemplo, *Artfiles*, un directorio de los recursos artísticos del oeste de Sydney, (en impreso y digital), que constituye un buen ejemplo de cómo posicionar, hacer



visible y dar relevancia a las personas que han desarrollado talentos artísticos y comunicativos, y pueden participar en la vida económica, social y cultural de la ciudad. Con ello, ICE ha adquirido experiencia y alcanzado logros desarrollando nuevos medios, avance cultural en la comunidad, formación profesional en los individuos y realización de programas artísticos a los cuales pueden acceder miles de personas, artistas y comunidades cada año. También trabaja con el gobierno y entidades locales, como bibliotecas y centros de TIC, para superar la brecha digital que existe entre grupos con desiguales situaciones socioeconómicas. (www.ourmedia07.net/the-conference/om6-visit-ice-community-media-in-western-sydney/)

La visita a ICE de un día tuvo varios componente que ilustraron bastante bien lo que significa esta organización en la comunidad. Inicialmente tuvimos la presentación de su contexto de trabajo, sus objetivos, actividades y exhibición de algunos de sus productos. Posteriormente miembros de proyectos apoyados por ICE hicieron sus presentaciones artísticas mostrando realmente el trabajo que hacen. Con todos se pudo tener un diálogo y un interesante intercambio, que permite ver la manera como los ideales se concretan en personas y proyectos de carne y hueso, que es lo que OPM/NM pretende y busca.



En la tarde se realizaron talleres por grupos donde el equipo profesional de ICE practicó y enseñó sus metodologías de trabajo comunicativo con comunidades, en los mismos miembros asistentes de OM/NM terminando así de expresar los recursos pedagógicos y las metodologías que han desarrollado y que hoy aportan a la comunidad de académicos, productores y activistas de comunicación para el cambio social.

Carta desde Sydney, fruto visible de OM6

Las Conferencias de OM son siempre muy provocadoras en términos de interactividad, intercambio y diálogos. Sus miembros participantes aprovechan estas oportunidades para generar nuevos vínculos y avanzar en la contrucción de

elementos y proyectos comunes. En esta oportunidad, la comunidad presente se sintió en la necesidad de manifestarse como tal y lo hizo alrededor de un escrito sobre su naturaleza, sus valores y su proyección. Este documento se escribió a múltiples manos, recoge, sintetiza y refleja el propósito común que nos define como red, y busca interpelar a las sociedades del mundo a darle una mayor prioridad a la comunicación como factor de desarrollo, convivencia, igualdad y justicia entre los hombres, las sociedades, los estados, la civilización y la naturaleza.

A continuación transcribimos la carta que nos parece habla del punto de maduración al cual ha llegado nuestra red:

Carta desde Sydney [27] http://om6.engagemedia.org/index.php/OMSydneyLetter

Productores, trabajadores, activistas del desarrollo comunitario, investigadores y académicos de la comunicación fueron los principales participantes en la Sexta Conferencia Internacional de OURMedia/NuestrosMedios, que se llevó a cabo en Sydney, Australia, entre el 9 y el 13 de abril de 2007. Esta Conferencia siguió a las realizadas desde 2001 en Washington DC, Barcelona, Barranquilla, Porto Alegre y Bangalore. Año tras año la red OURMedia/NuestrosMedios se ha expandido internacionalmente abarcando todas las regiones del mundo. Ciento ochenta personas de 33 países participaron en esta Sexta Conferencia, presentando una gran variedad de experiencias y temas para la discusión.

La red OURMedia/NuestrosMedios se ha convertido en un importante foro para el diálogo sobre los problemas que afectan a la comunicación y a los medios participativos, comunitarios, alternativos y ciudadanos, alrededor del mundo. Un desafío central ha sido lograr el reconocimiento y legitimidad de los medios comunitarios y de la comunicación popular en los procesos de cambio social, político y cultural. La red ha sido un eje para afirmar el valioso aporte de ese trabajo, pues ha permitido la colaboración, el intercambio y la investigación sobre muchos temas, incluyendo la libertad de expresión, el derecho a la comunicación, y el acceso más justo a los medios y recursos de comunicación alrededor del mundo, para el bienestar general.

Los participantes en OURMedia/NuestrosMedios 6 renovaron su compromiso de apoyar las innumerables luchas que en el mundo buscan establecer, fortalecer y ampliar las voces de quienes han sido silenciados y marginados. Estas luchas ocurren en todos los niveles de la sociedad, tanto en las iniciativas de comunicación de base, como en los esfuerzos para la promover en los niveles locales, nacionales y transnacionales, la formulación de políticas públicas y la legislación. La construcción y el fortalecimiento de alianzas y lazos con otros sectores y movimientos ha sido, y seguirá siendo, un aspecto esencial de la estrategia de NuestrosMedios.

Los participantes expresaron muchas ideas claves, éxitos y desafíos durante la conferencia; algunos con potencialidad para convertirse en temas de investigación para la próxima Conferencia de NuestrosMedios. Aquí están solamente algunos de ellos:

[27] *Traducción de Amparo Cadavid, abril 22,2007.*

Fortaleciendo comunidad, identidad y alianzas

Los participantes compartieron criterios sobre la construcción de identidad y de comunidad que se logra a través de los medios comunitarios y ciudadanos, tanto al desarrollar la solidaridad y la cohesión dentro de grupos y comunidades marginadas, como facilitando los vínculos, las voces y la representación entre esas comunidades y audiencias más amplias. Se requiere más trabajo para estimular esos procesos de construcción de comunidad y la creación de nuevos vínculos y asociaciones entre los actores de los medios comunitarios y otros. En este marco, debemos comprometernos en la solidaridad con todas las generaciones de emigrantes alrededor del mundo y sus luchas por los derechos humanos.

La participación en políticas y procesos de gobernabilidad

En un mundo donde la "participación" ha sido utilizada instrumentalmente para legitimar las políticas verticales, los medios y la comunicación participativa proveen formas a través de las cuales la gente puede representarse a sí misma en sus propios términos, y re-enfocar sus identidades e intereses, en lugar de conformarse con definiciones exógenas. Necesitamos entender mejor el rol de la comunicación participativa y de los medios comunitarios en los procesos de gobernabilidad y generación de políticas, incluyendo el papel de los medios como actores en las políticas.

Ocuparse de las diferencias: poder, género, diversidad y diferentes visiones del mundo

Tenemos el desafío de reflejar y analizar las relaciones de poder, incluyendo la manera como las diferencias de género, identidad, visión cultural son cuestionadas o fortalecidas por nuestro trabajo de comunicación e información. El entusiasmo por las innovaciones técnicas y metodológicas necesita ser equilibrado, poniendo atención a la manera como el poder opera en la cultura y en la sociedad, y la forma como éste se construye al nivel micro y personal. Debemos ser reflexivos sobre nuestro propio poder y nuestras prácticas, y sensibles a la realidad del poder en los contextos donde trabajamos, destacando nuestras responsabilidades.

El poder del arte y de la expresión estética

En muchas de las presentaciones se subrayó la centralidad del arte, la emoción y el sentimiento en el trabajo de comunicación, como una manera de producir y redefinir lo cultural. Al imaginar y expresar nuevos sentidos e identidades, el arte tiene la capacidad de cuestionar las normas sociales y culturales del poder que permiten el surgimiento de desigualdades incrustadas y enraizadas en los status de clase, género, casta, raza, edad o ciudadanía. Necesitamos tratar las brechas que a veces surgen entre el arte, la práctica comunicacional y la generación de nuevos conocimientos.

Audiencias y el derecho de ser comprendidos

Debemos trabajar para lograr un mejor entendimiento entre las audiencias y los activistas de medios comunitarios, y para establecer cómo la relación entre ambos difiere de los medios masivos comerciales. Necesitamos re-conceptualizar los medios comunitarios más allá del acceso y la participación, para incluir la noción de "ser escuchados" y el "derecho de ser comprendidos".

Más allá de la dualidad entre "alternativo" y "dominante"

Necesitamos cuestionar la dualidad entre "alternativo" y "dominante" (particularmente con respecto a los medios juveniles), donde las definiciones politizadas pueden excluir ciertas voces e inhibir el desarrollo de la alfabetización digital. Los medios participativos y comunitarios deben definirse más allá del concepto de "alternativos" frente a las formas hegemónicas y dominantes, para afirmar su lugar como una fuerza en la transformación de la sociedad.

Sostenibilidad, control y apropiación comunitaria

Aún debemos ocuparnos en desarrollar modelos y estrategias de apoyo, en todos los niveles, al trabajo de los medios comunitarios, especialmente para robustecer la capacidad de las comunidades con el fin de que se apropien, administren y tengan control sobre los procesos de comunicación. En este contexto es necesario encontrar enfoques que combinen recursos y conocimientos para fortalecer la capacidad de las organizaciones sin ánimo de lucro. Muchas presentaciones durante la Conferencia se refirieron al tiempo que toma a los productores de medios comunitarios desarrollar conciencia, confianza y capacidad técnica. Quienes apoyan a los medios comunitarios necesitan ir más allá del enfoque limitado a los proyectos, y considerar nuestro trabajo como de largo plazo y como parte de un ambiente ecológico mediático.

Medición de resultados – Evaluación participativa

En varias presentaciones se expresó frustración por los estrechos requisitos que imponen los financiadores para evaluar procesos de comunicación haciendo énfasis en "productos" y resultados de corto plazo. Existe sin embargo un interés creciente por desarrollar capacidades para documentar mejor los efectos cualitativos en las vidas de los productores y usuarios de los medios participativos. Necesitamos desarrollar nuestras habilidades y metodologías para la investigación–acción y la evaluación participativa, así como para educar a los donantes en la importancia de los resultados cualitativos del cambio social que buscamos con empeño.

Desarrollos positivos y negativos

Durante los últimos años, la comunicación y los medios participativos, alternativos, comunitarios y ciudadanos han tenido desarrollos positivos y negativos alrededor del mundo. Reconocemos los esfuerzos que algunas organizaciones multilaterales y para el desarrollo como UNDP, UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial están haciendo para apoyar los medios comunitarios, basados en las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), video y radio, principalmente en países de Asia y África.

Sin embargo, la situación mundial actual está lejos de ofrecer oportunidades equitativas para el derecho a comunicarse y a desarrollar organizaciones y plataformas de apoyo a la comunicación participativa, comunitaria y ciudadana. A pesar de alguna mejoría, la situación en general, permanece frágil y vulnerable. Los avances en la legislación favorable a los medios comunitarios han sido lentos, no obstante el esfuerzo de organizaciones como AMARC y APC en varias regiones. La fuerza hegemónica de las grandes empresas mediáticas y el hostigamiento de los estados, que unas veces actúan por separado y otras de manera combinada, presentan serios obstáculos para el desarrollo libre de los medios comunitarios.

Los medios digitales están creando retos claves para los medios comunitarios, en términos de distribución, del desarrollo de tecnologías apropiadas, de la propiedad intelectual y del impulso a la alfabetización digital. Al respecto, un participante en NuestrosMedios 6 afirmó: “Cuando viene la tormenta tenemos la opción entre construir refugios o molinos de viento”. Nuestro propósito, como activistas y académicos de los medios comunitarios debe ser diseñar molinos de viento para aprovechar las oportunidades que ofrecen las tecnologías digitales.

Avances y obstáculos en las principales regiones

Recientes reformas en las leyes de Australia, han llevando a una mayor concentración sobre la propiedad de los medios. Por ello, hoy más que nunca es importante asegurar la diversidad de voces para construir y mantener una mayor comprensión y apertura (multi)cultural. Sin embargo, el entorno político ha llevado a compartimentar y fragmentar las prácticas de los medios comunitarios y alternativos, que en muchos casos dependen totalmente de las estructuras de los gobiernos locales y regionales. En el nivel nacional la legislación sobre transmisión digital debe incluir con urgencia los servicios que prestan actualmente la radio y la televisión comunitaria, y prever en el espectro radioeléctrico un acceso adecuado para la experimentación, el crecimiento y los nuevos usuarios. Australia ha sido pionera en el establecimiento de medios indígenas y comunitarios, y cuenta con una base sólida para innovar y extender sus estructuras democráticas. Es imperativo que la investigación sea llevada hacia la búsqueda de modelos viables de transmisión comunitaria, abarcando todas las plataformas tecnológicas, para apoyar a las estaciones de radio y televisión a que accedan a esas plataformas de medios.

Existe un problema potencial con la introducción de marcos de investigación cualitativa (MIC) y el posible impacto negativo que puede tener en investigadores interesados en investigar con y por las comunidades. Consideramos necesario que exista una propuesta para la realización de un foro nacional sobre medios comunitarios, en el cual se encuentren los diferentes sectores y debatan el futuro de la participación en Australia, a través de los medios. Estamos preocupados porque el gobierno de Australia no ha priorizado el tema del acceso equitativo a las TIC`s y que, por lo contrario, ha optado por soluciones simplistas a la brecha digital (proveyendo acceso al Internet en escuelas y bibliotecas). El financiamiento no sostenible a través de *Networking the Nation* y otras iniciativas más pequeñas deben ser revisadas y actualizadas para garantizar que las comunidades y los individuos marginados por las condiciones socioeconómicas y/o excluidos por las condiciones geográficas, no sean más excluidos.

En el Pacífico los medios comunitarios se han desarrollado lentamente y necesitan de un mayor estímulo para que los habitantes de sus islas tengan acceso a información variada sobre formas de gobernabilidad y de desarrollo. Para que los medios comunitarios puedan desarrollarse, los gobiernos de las islas del Pacífico, la sociedad civil, las organizaciones y las agencias internacionales deben considerarlos como una parte integral de la gobernabilidad y del desarrollo.

En el Asia, reconocemos los importantes avances que ha logrado la India con la introducción de una legislación que legitima la radio comunitaria en el país. India es el primer país en el Asia del Sur que ha logrado una política favorable a las radios comunitarias. Celebramos la restauración de la democracia en Nepal y su camino hacia el establecimiento de un gobierno del pueblo. Nos complace que los medios independientes en ese país hayan podido funcionar libremente desde la insurrección de

abril de 2006. Igualmente, celebramos el reconocimiento de los medios comunitarios durante el Foro de TICs de los Ministros de Países del Pacífico, que incluyó en la Estrategia Digital la transmisión comunitaria en FM.

Al mismo tiempo, estamos profundamente preocupados por el hecho de que el reconocimiento a la difusión comunitaria en la India vaya acompañada de limitaciones excesivas para los contenidos. No es aceptable que el gobierno haya impuesto restricciones para las radios comunitarias en cuanto a la emisión de noticias. Vemos esto como una violación del derecho elemental a la información y apelamos al gobierno de la India para que elimine de su política estas barreras. En Filipinas estamos gravemente preocupados por la seguridad y la libertad de las emisoras comunitarias, que son continuamente atacadas por fuerzas criminales que gozan del apoyo de los políticos en el poder. El golpe de la junta militar en Tailandia significa un paso atrás para la libertad de medios, para la democracia y para la libertad de expresión. También estamos muy preocupados por los niveles de opresión contra los medios después del golpe. Las autoridades han cerrado más de 300 estaciones de radio comunitaria y ejercen medidas muy estrictas de control sobre los medios independientes.

El terreno de la radio comunitaria en la región de África subsahariana ha sido accidentado y a menudo pedregoso, pero constituye una planta dura de extirpar, resistente y aguantadora, como sus pueblos. Habiendo arrancado durante el *apartheid*, el liderazgo precursor de la radio comunitaria de África del Sur, fue reforzado por Namibia y otros países del hemisferio sur; y sin duda contribuirá, en el país y en su diáspora, a derrumbar los muros de la represión en Zimbabwe. En Mozambique la radio comunitaria, que ha sido alimentada cuidadosamente fortaleciendo sus raíces, y con el mismo cuidado puede esperarse que prospere también en otras partes del variado horizonte de la África lusófona

En el este de África, la radio comunitaria ha resurgido en Kenya, hogar de la primera -pero de corta vida- radio comunitaria del continente. En Uganda y en Tanzania las incursiones de la radio comunitaria son significativas, mientras se prepara para ingresar a Etiopía, y posiblemente, de manera mucho más activa en el sur y norte de Sudán. Ha proliferado en los países francófonos de África del Oeste, especialmente en Malí, el otro líder precursor de África. Tarde o temprano una amplia organización de base asegurará su introducción en Nigeria, y aunque apareció en países desgarrados por la guerra como Liberia y Sierra Leona, ha desarrollado dinámicas características participativas en Ghana, donde es aún pequeña en cantidad debido a las constricciones impuestas por la reglamentación.

En casi todos los países árabes, los gobiernos aún controlan los medios a través de la legislación, pero ha habido algunos intentos de desarrollar medios comunitarios, especialmente en Palestina, Jordán, Líbano e Irak. La radio comunitaria en Internet, ha sido una opción en países donde es difícil obtener licencias de difusión para los medios comunitarios. Pero aún se necesita más trabajo político para alcanzar la libertad de prensa y el derecho a la comunicación.

Los medios comunitarios en América Latina tienen más de 50 años de desarrollo. Varios miles de estaciones de radio comunitaria e indígena, así como de organizaciones que hacen vídeo se han desarrollado a lo largo y ancho de la región, especialmente en México, Perú, Bolivia, Ecuador, Brasil, Chile y Colombia. Se ha legislado sobre medios comunitarios en casi toda la región, sin embargo, y a pesar de la historia elocuente de

los medios participativos, en países como Guatemala, Brasil y México las iniciativas locales de comunicación son sistemáticamente reprimidas, a menudo con violencia. Nos solidarizamos con las luchas de activistas de medios comunitarios de Oaxaca y rechazamos vigorosamente la respuesta violenta que les dio el gobierno de México, así como la represión que se ha ejercido contra los medios indígenas en otros países de la región.

La concentración de medios comerciales en pocas manos se ha incrementado y es uno de los más grandes problemas para el desarrollo de una comunicación independiente, alternativa y participativa. La conversión a sistemas digitales es vista ya sea como una oportunidad para democratizar los medios, o como una forma de consolidar el poder de las grandes empresas de medios. Algunos países como Uruguay han logrado mejorar el entorno legal y regulatorio mediante el reconocimiento de los medios comunitarios, y otros apoyan las iniciativas de medios comunitarios con legislación y medidas de promoción y financiación, como es el caso de Colombia y Venezuela.

El Delegado para la Libertad de Expresión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en su Reporte Anual de 2006 ha recomendado a los estados miembros legislar y reservar parte del espectro electromagnético para los medios comunitarios. El tema de reservar una parte de este espectro es absolutamente esencial para garantizar la utilización real y futura de nuevas oportunidades para los medios comunitarios.

En Europa la radio comunitaria ha jugado un papel importante en las sociedades democráticas. En Irlanda tiene diez años de existencia y ahora funciona la televisión comunitaria por cable. La Comisión de Difusión de Irlanda manifiesta una actitud progresista sobre los medios comunitarios, considerándolos como formas efectivas para el desarrollo local, el multiculturalismo y el compromiso con la cultura. Aplaudimos el crecimiento de los medios comunitarios en la Gran Bretaña y le damos la bienvenida en la comunidad global de medios comunitarios, a las radios del Reino Unido que recientemente recibieron licencias, a sus voluntarios y a sus audiencias. Estimulamos a los demás países a seguir los pasos de los gobiernos de Irlanda y la Gran Bretaña en la manera como han abordado los medios comunitarios. Nos complace apoyar el desarrollo del sector de la radio comunitaria en Georgia y esperamos que otros estados de Europa del Este consideren de manera positiva y apoyen los medios comunitarios.

Nos complace que la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO, haya sido ratificada por los países de la Unión Europea, y haya entrado en vigor en marzo de 2007. Urgimos a la Unión Europea para que a través de financiamiento sostenido, tome acciones en favor de la promoción de la comunicación comunitaria e independiente, como expresión de la diversidad cultural y lingüística.

La revisión en curso de la directriz de la Unión Europea “Televisión sin Fronteras” (89/552/EEC) preocupa a la red OURMedia/NUESTROSMedios, porque si bien esas disposiciones apuntan a proteger la diversidad de opiniones, el pluralismo de los medios y el interés público, no hay en ellas mención alguna sobre los medios comunitarios o la televisión de minorías.

En Estados Unidos, veinte años de consolidación de los conglomerados mediáticos han resultado en un horizonte con muy poco espacio para el diálogo y el debate públicos. Son muy pocas las radios comerciales que ofrecen algún tipo de noticias, las estaciones de televisión, en su mayoría, no brindan cobertura de noticias locales,

y los periódicos metropolitanos están amenazados de desaparecer en todo el país. El impacto ha sido mayor en las comunidades pobres, multirraciales y de inmigrantes, que son sistemáticamente estereotipadas o invisibilizadas. Mientras que el Internet ha incrementado sus canales, el número real de historias y relatos se ha reducido. El fenómeno de los blogs ha sido positivo para resaltar y hacer contrapeso a los periodistas y políticos en los canales públicos y comerciales; sin embargo, no ha generado nuevas formas de hacer periodismo.

Las noticias "independientes" en la radio, la TV y los medios electrónicos (algunos de los cuales son comunitarios), continúan creciendo en número, sofisticación, credibilidad y audiencia. Algunos son fuente importante de información para mucha gente, y son también un referente para los medios comerciales que los revisan con regularidad. Sin embargo, el reto de la sostenibilidad aún es crucial para casi todos ellos. Están continuamente obligados a luchar por las plataformas sobre las cuales operan, desde el cable hasta los espacios en satélites, pasando por el espectro radioeléctrico. Por ejemplo, la reciente regulación que apoya la renovación de las estaciones de micro-radio ha proporcionado a pequeñas comunidades un importante recurso comunicacional. Sin embargo, la gran mayoría de esas nuevas licencias no ha sido otorgada a los grupos excluidos de los medios, sino a grandes conglomerados cristianos conservadores, que ya disponen de bastantes recursos. Por otra parte algunos centros de micro-radio todavía son considerados ilegales, ya que no existen provisiones para las áreas urbanas. También se aproxima la regulación que convertirá el acceso por cable, tan importante para ciertos grupos, en algo del pasado.

La convergencia hacia plataformas digitales ha significado oportunidades y dificultades. Muchos grupos han migrado hacia Internet y la han usado de maneras importantes. Sin embargo, los recursos de banda ancha continúan concentrados en las zonas más ricas de las ciudades, dejando a muchos por fuera. Al mismo tiempo, el régimen restrictivo de la propiedad intelectual ha sido usado para evitar que los productores puedan compartir contenidos.

Aunque existe algún apoyo por parte de los gobiernos y de organizaciones nacionales e internacionales para los medios comunitarios y participativos, el inmenso potencial de este campo aún permanece no reconocido y sin apoyo suficiente. Con frecuencia los medios son percibidos principalmente como formas para difundir masivamente mensajes preconcebidos, en lugar de formas vitales a través de las cuales las personas y comunidades -muchas veces sin voz propia- pueden participar más directamente en la conformación de su cultura, de su sociedad y de su política. Nos parece que ya llegó la hora de que "nuestros medios" sean aceptados y apoyados como fuerzas legítimas para lograr el cambio social, en lugar de meros difusores de mensajes que se añaden a otros programas e intervenciones.

Hay todavía algunas áreas en las cuales es necesario trabajar. Una de ellas surgió en la Conferencia de Porto Alegre, y ahora nuevamente en Sydney: es necesario un proceso a través del cual se puedan representar a sí mismos, particularmente los participantes indígenas que son miembros de la red.

Los medios juveniles son esenciales para cultivar la alfabetización digital, y esto requiere que el acceso y la capacitación para ellos se constituyan en un aspecto central. Debemos cuestionar nuestra definición de medios alternativos con respecto al contexto cambiante en el cual se integra a la juventud. El surgimiento de espacios

comerciales como *YouTube* o *MySpace* ha permitido popularizar las expresiones individuales, y algunas veces, estos espacios sirven para aglutinar comunidades de jóvenes políticamente comprometidos. Sin embargo, la función principal de esos espacios es capturar para los accionistas corporativos ingresos por publicidad, mediante la apropiación gratuita de la producción cultural y el trabajo social de la gente joven. Generalmente establecen condiciones de uso que otorgan a las corporaciones derechos para utilizar de la manera que crean conveniente los contenidos generados en esos sitios. Finalmente, suelen responder inmediatamente a los pedidos de información de las corporaciones o del gobierno sobre los usuarios, y para retirar material que aquellos consideren inapropiado. Por ello, el gran éxito de estos sitios es un arma de doble filo. Sin embargo, hay alternativas que no tienen fines lucrativos, cuya arquitectura se basa en software libre, pero que requieren recursos para su desarrollo técnico y mantenimiento.

Otra área de interés para quienes están en los medios ciudadanos es la batalla contra el llamado régimen de Derechos de Propiedad Intelectual (DPI). Este régimen incluye términos extendidos de derechos de autor y de patentes, así como la criminalización de las infracciones, mayores recursos del gobierno para custodiar los derechos de propiedad intelectual, la proliferación de controles tecnológicos construidos dentro de las piezas electrónicas, y una guerra de propaganda financiada por las industrias monopólicas del entretenimiento. Además de los serios impactos sobre la salud (falta de acceso a medicinas debido a las patentes de las medicinas), sobre la agricultura (patentes sobre las semillas), y el robo perpetrado a las culturas indígenas, a los sistemas de conocimiento, y al material genético (piratería biológica), la extensión y fortalecimiento de un régimen maximalista de propiedad intelectual, plantea amenazas específicas para los activistas de medios comunitarios.

El régimen DPI impone barreras a la producción de los medios porque limita severamente la forma como los materiales originales pueden ser utilizados, mezclados, analizados y rediseñados. La difusión de trabajos de historia social que incluyen elementos audio-visuales significativos sobre comunidades y movilizaciones sociales, ha sido impedida porque los derechos de autor no obtuvieron autorización. Los estudiantes y los jóvenes son el blanco de campañas masivas para convencerlos de que bajar y compartir música y películas es ilegal, peligroso e inmoral. En Estados Unidos muchas emisoras de radio que difunden su programación a través de Internet están al borde de ser cerradas porque no pueden pagar los dividendos para incluir música con derechos de autor. Los más grandes estudios de producción ejercen presiones para que se establezcan controles tecnológicos aún más enérgicos en cada nueva generación de aparatos de grabación, en las computadoras y en las infraestructuras de información. Aún así, a cada uno de esos esfuerzos se opone la resistencia, y constantemente se construyen, reconstruyen y extienden contraproyectos concretos como los programas libres y de código abierto (*free and open source*), los “izquierdos de autor” (*copyleft*) y Creative Commons.

La sostenibilidad y el fortalecimiento de OURMedia/NUESTROSMedios

En vista de los éxitos, los temas de discusión y los desafíos surgidos, existe un claro mandato para llevar a la red OURMedia/NUESTROSMedios hacia el futuro y para fortalecerla y hacerla sostenible como una red vital y un foro comunitario internacional. OURMedia/NuestrosMedios ha experimentado un crecimiento impresionante en su corta existencia, manteniendo sin embargo su característica de gobernabilidad

participativa, sin "un centro", y enraizádose ante todo en la práctica concreta, el activismo y la investigación comprometida. La red continúa jugando el papel de constructora de puentes, sobre el que fue fundada: vinculando a activistas y académicos, Norte y Sur, y aquellos que trabajan en una gran diversidad de medios. El desafío es construir y fortalecer nuestros vínculos con los movimientos sociales, con otros actores y sectores claves que enfrentan retos semejantes, y con los recursos existentes (como las áreas de teoría y práctica social) que son centrales para los objetivos y propósitos de OURMedia/NUESTROSMedios. También debemos garantizar que nuestro trabajo contribuye a los debates actuales sobre el cambio climático, las políticas ambientales, y el rol de la práctica y la investigación en medios comunitarios y alternativos en esas áreas, así como con los usos innovadores de los medios comunitarios para construir paz y la resolución de los conflictos.

Tomados en su conjunto, todos estos problemas, temas y desafíos proporcionan posibles áreas de trabajo, investigación, y desarrollo de redes para fortalecer y hacer sostenible OURMedia/NUESTROSMedios, y para posicionar nuestro trabajo de comunicación y de medios comunitarios, no como una solución mágica en sí misma, sino como una parte vital de una aproximación sistémica e incluyente del cambio social y del derecho de todos a comunicar, a través de lo cual podremos alcanzar un mundo mejor, más integrado y más justo.

Los participantes reunidos en la Conferencia de OURMedia/NUESTROSMedios 6, Sydney, abril 13 de 2007

Lecciones aprendidas

En estos siete años de actividades de OM, sus miembros y comunidades relacionadas hemos aclarado y aprendido varias cosas de gran importancia, dentro de ellas cabe destacar:

- Hoy sólo es posible colocar lo global como contexto político de pensamiento y acción en comunicaciones, y en lo local como espacios desde donde se construye y se articulan actuaciones conjuntas. No es posible escapar a la globalidad, ni ignorarla, ni luchar contra ella. Lo que es necesario hacer es interpelarla desde los múltiples espacios de lo local en los diferentes lugares del mundo. La globalizacion o mundialización no es sólo un concepto relacionado con la imposición de un modelo económico consumista basado en procesos industriales y financieros de inconmensurable envergadura. Paralelamente -o prioritariamente- ha llegado a ser la construcción paulatina de una cultura mundial que está compuesta por miles de otros elementos mucho más profundos y determinantes a nivel de la evolución de la sociedad, procesos que han sido posibles por los desarrollos tecnológicos en comunicaciones. No es posible pensar en la globalización sin los ordenadores, el cable óptico y los satélites de telecomunicaciones que permiten la telefonía (móvil también) la radio y la TV en directo y el Internet. Éstas aparentemente "inofensivas" tecnologías que hoy han conquistado nuestra vida cotidiana son los sustentos básicos

del modelo global de economía, política y cultura. Pero la dominación que se le atribuye al fenomeno de globalización no es compacto, sino que tiene quiebres, muchos de ellos. Y gran parte de estas "ranuras" están constituidas por la posibilidad de que estas tecnologías de comunicación también permiten "poner en el espacio de lo global" las experiencias pequeñas, locales, ésas en las que vivimos en nuestra vida cotidiana. De esta manera, por ejemplo un programa como *YouTube* le permite ver a cualquier persona en el mundo que tenga acceso al Internet videos caseros, experimentales producidos en el otro extremo del planeta. O los *bloggers*, subir imágenes y textos que pueden ser compartidos a lo ancho y largo del globo. Por ello, lo que hemos aprendido en la práctica de OM es que si bien existen procesos de dominación política y cultural a través de estas tecologías, simultáneamente son inmensas oportunidades que permiten articular, difundir y alimentar procesos globales "alternativos" desde dónde aunar fuerzas para pensar en nuevas salidas propias para la civilización. También son espacios de resistencia, de creatividad y de lucha...

- El futuro sólo es posible como resultado del *trabajo de colaboración*, de aqui la importancia central que tiene el construir espacios para la colaboración efectiva. Lugares que permitan el encuentro para conocerse, expresar las diferentes realidades, puntos de vista y anhelos de la gente y buscar articulaciones trabajando espacios y proyectos comunes. La realidad hay que mirarla desde diferentes ángulos y a varios niveles. En el campo de la comunicación esto lleva al encuentro entre académicos, activistas, productores, creativos de todas las latitudes de los cinco continentes. Los académicos hemos aprendido a escuchar con el mismo interés y asombro a los activistas, éstos han aprendido a acercarse al académico para buscar cosas de común acuerdo. El académico ha aprendido a hacer su trabajo en asocio con las necesidades y preguntas del activista, y este último a confiar más en el primero. Lo que se ha demostrado es que ni las distancias territoriales y culturales han sido un obstáculo para llegar a puntos comunes de necesidad y de interés; también de creatividad. Por ejemplo, uno de los aspectos que se ha demostrado con mayor belleza en los espacios creados por OM es cómo el trabajo de producción audiovisual con niños y jóvenes provenientes de grupos vulnerables (inmigrantes, desplazados, pobres, abandonados, reinsertados de las guerras, etc.) ha sido un estrategia central en la integración de esos niños y jóvenes a nuevas condiciones sociales que los benefician. Se genera así un nuevo sentido de pertenencia, fortaleciendo un débil tejido social, donde esos niños involucran a sus familias. Esto se ha hecho en múltiples lugares en Colombia, en Etiopía, en SurAfrica y en Sydney, para mencionar algunos de los casos presentados en las Conferencias.

- También hemos aprendido en OM que la teoría y la práctica son las dos caras de una misma realidad, que como tales, ambos son espacios de generación de conocimiento y metodologías que debemos ver como complementarios, donde ninguno de los dos predomina. Hemos aprendido que lo importante es vernos con respeto y reconocimiento para propiciar diálogos productivos entre nosotros, porque cuando estamos solos, estamos incompletos. Si no se considera al otro siempre habrá un vacío en nuestras posisiciones y producciones. El académico, el estudioso trabaja sobre la realidad en la que actúa el productor. El activista necesita reflexionar sobre lo que hace, para tomar distancia y verse en contexto. Unos y otros, al asociarnos nos enriquecemos inmensamente.

- Corroboramos una y otra vez que *la participación* es un derecho inalienable. Participar en comunicación es acceder a la información, al conocimiento y también capacidad de producción. Es poder escuchar y tener la palabra, y para ello contar con los recursos, las garantías, el acompañamiento y la protección cuando se es vulnerable y se están dando los primeros pasos. Ninguna democracia del mundo declarada al interior de cualquier sistema de gobierno, lo será hasta que todos los miembros de su sociedad tengan la libertad y la capacidad de "decir su palabra, ser escuchados y ser tenidos en cuenta", En OM hemos comprobado que a pesar de las distancias geográficas y culturales el diálogo transcultural y global es perfectamente posible, porque todos podemos y tenemos el derecho de aprender de otros y de enseñar a otros lo que hemos alcanzado. Solo una cultura participativa podrá ser realmente solucionadora de problemas del mundo futuro, pues en cualquier lugar del mundo pueden generarse conocimientos locales que resuelven problemas al nivel global y en tanto, todos tienen derecho de beneficiarse con ellos. Si no tenemos la capacidad y la posibilidad de escucharnos los unos a los otros en los mismos términos, no habrá posibilidades de evolución alguna como civilización.

- También hemos practicado a lo largo de estos años la construcción de una red global que hemos construido desde lo local, sin haber definido "un centro". El concepto de centro/periferia ha desaparecido del mundo que queremos crear y hemos comenzado a hacerlo. Cualquier parte del planeta, cualquier región, ciudad, país puede tener la experiencia de constituirse en el centro termporalmente para realizar una conferencia, un encuentro un evento. Todas tienen las mismas oportunidades de vivir estos episodios sabiendo que son temporales, transitorios, pero también que son oportunidades de posicionarse en el contexto internacional de generar dinamismos especiales y de convertirse en un anfitrión, lo cual la fortalece y hace visible especialmente. Sydney, Australia, Bangalore, India, Sao Paulo, Brasil, Barranquilla, Colombia, Barcelona, España tuvieron la oportunidad de ser centros

de Conferencias y todas ellas se beneficiaron a sí mismas ofreciendo lo mejor a las demás. En cada una se dio un paso hacia adelante y cada una dejó su sello. Esa dinámica ya le es propia y es una de sus peculiaridades.

- OM crea un mundo sin centro/periferia, también demuestra que es posible una opción de organización sin organigrama ni estrategias de financiación tradicionales. La red existe permanentemente en interacciones, cada Conferencia la pone en movimiento especial para crear un evento que reúne a todos. Cada una genera una organización propia, horizontal, con liderazgos colectivos y tansitorios que deben tomar las decisiones para cumplir el objetivo que es la Conferencia. Funcionan como un reloj y luego desaparecen para dar lugar al organigrama y las propuestas de búsqueda de recursos de la siguiente. Hemos aprendido todos a buscar fondos para hacer cada Conferencia y llevar al mayor número de personas posible. No tenemos un apoyo financiero fijo y comprometido con el proceso, hay que estarlo buscando todo el tiempo para cada necesidad. Todos buscan para todos. Lo mismo ha sucedido con los requisitos de visas. En algunos casos los países han ayudado a expedir visas para todos, sin mucho problema (Australia, por ejemplo), en otros casos ha habido problemas para expedirlas (India) a pesar de los inmensos esfuerzos y gestión realizados por los organizadores locales. En este último caso se hizo una pequeña Conferencia paralela en Mompox, Colombia, porque a nueve participantes colombianos se les negó la visa y ellos resolvieron, igual, hacer una sección de la conferencia en su país, sintiendose integrados a la general. Eso puede pasar otras veces, que se nos nieguen visas en países que son anfitriones, hemos aprendido que ni estas dificultades pueden obstaculizar nuestra dinámica.

- OM "no se las sabe todas", hemos aprendido a construir en la marcha, a tomar una por una las circunstancias y darles frente colectivamente, propiciando creatividad entre todos. La dinámica ha sido colocar las preguntas y hacer que éstas nos muevan para encontrar respuestas entre todos, rutas que nos acerquen. Ha definido su existencia e importancia en tanto en todo el mundo se requiere "abrir espacios de colaboración en los que sea posible identificar necesidades y alternativas de comunicación y de infraestructura informática, directrices políticas a seguir y la investigación", por ello, su propósito es "diseñar e implementar iniciativas que contribuyan a fortalecer los medios alternativos de comunicación ciudadana y/o comunitaria, tanto a nivel nacional como internacional, en aquellos escenarios en donde las directrices políticas a seguir se vayan implementando. A mediano plazo…brindar toda la ayuda posible para que la voz de los medios de comunicación ciudadana hable con tanta fuerza como sea posible en las asambleas (internacionales)".

• En OM/NM constatamos que nuestra única opción es la comunicación ética que nos lleve a un horizonte de construcción de un mundo diferente. Sólo un fundamento de valores profundamente humanos podrá hacer que el futuro sea posible para todos y para todas. Ética en cuanto parte de los valores fundamentales de la existencia y convivencia de los hombres sobre la tierra; de una parte, los DDHH, concretándolos en la realidad de las existencias complejas y diversas de las culturas de los países del mundo, y dejando oír desde allí las voces que surgen de los movimientos sociales que empujan por ser reconocidos y que gritan por ser oídos en sus necesidades básicas de existencia: el género, la generación, condición de vida, étnia, cultura, visión del mundo, pero que a la vez, necesitan ofrecer las potencialidades que tienen en sus manos y la belleza de sus creaciones. De otra parte, la urgente toma de conciencia y de acción para proteger nuestro hogar: este planeta azul y verde que nos alberga y nos nutre y cuya sostenibilidad futura parece que cada día se hace menos posible. La construcción de un mundo diferente basado en el necesario tejido de unas relaciones diferentes en todos los niveles. Las formas del poder que hasta hoy han dominado han demostrado su inmensa capacidad de destruir, despojar y desolar. Sólo en aquellos lugares donde se ha colocado este propósito con suficiente fuerza se ha logrado dar pasos hacia los niveles mínimos de reconocimiento, tolerancia y respeto. Pero el futuro debe conducirnos a algo mucho mayor que esto y es la unión de propósitos y el goce de una vida compartida para alegría de todos. El planeta sigue siendo suficiente para ello y nuestra supervivencia, que depende de la suya, aún tiene esperanza.

OM/NM se perfila así como un espacio de expansión y fortalecimiento que seguirá agrupando y conectando a gente alrededor del mundo y que irá asumiendo cada vez nuevos retos, acordes con las necesidades globales.

Algunos de ellos -planteados desde una visión como miembro participante de OM/NM, pero con una mirada personal, marcada por mi posición, mis intereses y retos actuales- podrían ser los siguientes:

El primer reto es mantenerse en sus principios y posiciones de ser un campo de encuentro y escucha de unos y otros, sin caer en la tentación de convertirse en escenario para lucir el protagonismo de nadie. Como campo de intercambio establece unas condiciones de encuentro y diálogo entre diferentes: procedencias profesionales y contextos de trabajo, oficios, generaciones, territorios, culturas, razas y géneros, entre otros. Dentro de OM/NM no existe nadie que "sea más" que otro, tal vez algunos son "más responsables" de algunas actividades que otros, de manera coyuntural. Es una red que ha materializado un liderazgo colectivo que va y viene por las distintas partes que lo componen y que facilita la decisión personal de cada

miembro de liderar procesos e involucrarse por su propia decisión en las diferentes actividades. Esto debe mantenerse y potenciarse, aun dentro de su proceso de crecimiento y expansión. Aquí tiene que ser creativa y permanecer conectada. En este sentido, no puede perder su visión ni su posición global, sin centro y con la conciencia de que en cualquier parte del mundo que se reúna va a haber quienes no podrán asistir y quienes si podrán asistir en mayor número. Por ello, para que todos tengan las mismas oportunidades las Conferencias deben ir rotando por los distintos continentes.

Debe fortalecer sus capacidades y mecanismos de diálogo, esto es, las condiciones, metodologías y mecanismos con el fin de que sus integrantes puedan conectarse de manera permanente en encuentros productivos para presentar y debatir sus preocupaciones y trabajos y también para aprender de los demás. Esto requiere una gran dosis de creatividad de todas partes y también de ir desarrollando y fortaleciendo "un espíritu" de que lo importante es compartir, debatir, acordar, buscar salidas concretas a problemas concretos; así como proponerse objetivos comunes que se materializan en investigaciones, producciones y gestión y solidaridad con procesos que lo requieran. Aún a pesar de las diferencias que puedan existir, un aspecto central es aprender a generar puentes entre esas diferencias para construir en concreto "la pluralidad" que es un horizonte común.

Su opción fundante de trabajar por alcanzar condiciones de equilibrio y de justicia en el acceso a la comunicación para los más débiles y vulnerables, buscando incidir y aportar a la política pública en todos los niveles, es una bandera irrenunciable, es la más importante razón de ser que tiene para fortalecerse y expandirse.

Debe buscar opciones y apoyos que le permitan vigorizar ciertos proyectos que dan base y consistencia a su trabajo, como mecanismos para hacer sólidos y útiles sus logros. Dentro de ello está la gestión del conocimiento que genera permanentemente y que se evidencia en los documentos y materiales que se preparan en su marco, así como las discusiones y debates que se realizan en las Conferencias. Esto sin duda es un aporte importante en términos conceptuales, históricos y prácticos que se va constituyendo en un patrimonio colectivo, que va dando pie a nuevos elementos, temas y elementos de desarrollo futuro, con una base seria.

La agudeza de su mirada "en todas partes" para detectar los avances en este campo, divulgarlos y compartirlos, pero también los más pequeños problemas u obstáculos que pueden afectar de manera negativa lo ya alcanzado, debe ser una habilidad colectiva que se desarrolle cada vez más y sobre la cual haya muchas personas atentas y muchos ojos y oídos pendientes. En el mediano plazo la sobrevivencia de OM/NM va a ser proporcional a su agilidad para detectar temas y puntos estratégicos

que deban abordarse, presentarse, investigarse y debatirse, hasta llevarlos a la arena política donde se toman las decisiones, para tener la capacidad de impactar sobre ellas y cambiar lo que tenemos. Este esfuerzo reposa en la capacidad para convocar a sus distintos miembros con sus respectivos campos de trabajo: gestión, negociación y concertación, producción, movilización, investigación, sistematización, seguimiento y generación de nuevo pensamiento y ponerlos a enlazarse productivamente en pro de esos objetivos comunes, que pueden estar en cualquier parte del mundo.

Bibliografía

Alfaro, Rosa María (2006): *Otras brújulas, innovaciones en comunicación y desarrollo*. Lima, Oxfam, Nobiv, Ceed.

Bakhtin, Mikhail: (1984) *Rebelais and his world*, Bloomington, Indiana University Press.

Cortés, Carlos Eduardo (1997): *La comunicación al ritmo del péndulo – medio siglo en busca del desarrollo.* Documento.

Crowly, David y Heyer, Paul (1997): *La comunicación en la historia: tecnología, sociedad y cultura, Barcelona, Bosch*.

Downing, John (2001): *Radical Media* London, Sage Publications.

Durán, Orley, Gómez, Manfry y Quijano, Melba (AREDMAG), Cadavid, Amparo (U. Javeriana), Rodríguez, Clemencia (U. de Oklahoma), Vega, Fair (U. del Norte) (2007): *Sistematización y evaluación de comunicación y medios ciudadanos*, (en proceso de edición) Barrancabermeja.

Fundación Rockefeller (2002): *Comunicación para el cambio social.* Link: http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lasc/lasld-634.html.

Gumucio Dagrón, Alfonso (2007): *OURMedia/NUESTROSMedios Memory and perspectivas as a Unique Network.* Presentación en OM 6, Sydney.

Gumucio Dagrón, Alfonso y Rodríguez, Clemencia (2006): *Time to call things by their name: the field of communication for social change*. WACC Talk sides. Link:
http://www.wacc.org.uk/wacc/publications/media_development/2006_3/time_to_call_things_by_their_name_the_field_of_communication_social_change.

Gumucio Dagrón, Alfonso (2006): *Tiempo de Milagros: tres retos de la comunicación para el cambio social.* Lima.

Gumucio Dagrón, Alfonso (2006): *The world is not enough: Sustainable communication for a sustainable planet.* Roma, World Congress con Communication and Development, oct 24 a 27.

Gumucio Dagrón, Alfonso (2004): *El cuarto mosquetero, la comunicación para el cambio social.* 34 pgs. Link: http://www.geocities.com/agumucio/ArtMosqueteros.html.

Gumucio Dagrón, Alfonso (2001): *Haciendo olas, historias de comunicación participativa*, NYC, The Rockefeller Found. Links: htto://www.comminit.com/la/cambiosocial/lahaciendoolas/lasld-364.html http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lahaciendoolas/lasld-365.html
http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lahaciendoolas/lasld-366.html

Martín, Jesús (1986) *Oficio de Cartógrafo, Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, México, Findo de Cultura Económica.

Martín, Jesús (2002) *De los medios a las mediaciones*, México, Gustavo Gili.

Pascuali, Antonio (1996): Comunicación ¿para cuál desarrollo? En Revista Chaski 53, Quito.

Rodríguez Clemencia y González, Alirio (2006): *Alas para tu voz: ejercicios de ciudadanía desde una emisora comunitaria*. Ponencia FELAFACS 2006, Bogotá, PUJ.

Rodríguez Clemencia (2003) *La experiencia de Nuestros Medios* http://www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/lasth/lasld-833.html.

Rodríguez, Clemencia, Vega Jair y Obregón Rafael (2002): *Estrategias de Comunicación para el cambio social*. Quito, Friedrich Ebert Stiftung.

Rodríguez, Clemencia (2001): *Fissures in the mediascape* New Jersey, Hampton Press Inc.

Rodríguez Cepeda, Enrique (1988): *Los Quijotes del siglo XVIII - La imprenta de Manuel Martín.* En "Bulletin of the Cervantes Society of America" # 8.1 pg. 61-104. *The Cervantes Society of America*.

- **Ocaina, selva y encanto** [Emisora Comunitaria de Puerto Caicedo, Putumayo]
- **La casa del mago de Oz** [Periódico Suacha Informa]
- **Radio con sabor a campo** [Emisora Comunitaria de Oporapa, Huila]
- **Palabra, semilla de convivencia** [Mingas de pensamiento, Comunidades indígenas del Cauca]
- **Lourdes, regalo de dios** [Emisora Comunitaria de Lourdes, Norte de Santander]
- **Un país en manos de la gente** [Colectivo de Comunicaciones Montes de María, Bolívar]
- **Proyecto de país con sentido-joven** [Fogata juvenil, Neiva, Huila]
- **Mediadores de la comunidad** [Emisora comunitaria de Mocoa, Putumayo]
- **Tejiendo la vida** [Emisora indígena, Silvia, Cauca]
- **Que el planeta sepa que existimos** [Red de Información Juvenil, Bosa, Cundinamarca]
- **Cacica, una empresa comunitaria** [Emisora comunitaria, Silos, Norte de Santander]
- **Para que este país salga adelante** [Emisora comunitaria, Iquira, Huila]
- **La cometa, señales a cielo abierto** [Emisora comunitaria, San Gil, Santander]
- **Que se levante la veda** [Emisora comunitaria urbana, sin licencia]

EXPERIENCIAS

[colectivos de comunicación ciudadana en Colombia]

Astrid Elena Villegas, Nyria Ramírez,
Jeremías Tunubalá Ullune,
Martha Isabel Martínez y
María Ilse Andrade Soriano

Astrid Elena Villegas es investigadora y activista de la comunicación ciudadana. Se desempeña también como periodista en el campo de los derechos humanos.

astrid.elena.villegas@gmail.com

Nyria Ramírez es coordinadora de la escuela de comunicación Minga del Sol en Neiva, y del nodo Neiva del Sistema de Comunicación para la paz, Sípaz.

chasnalia@yahoo.com

Jeremías Tunubalá es comunicador social, investigador y coordinador de la Emisora Guambía Estéreo, de la comunidad indígena guambiana en el Cauca.

jtunubala@hotmail.com

Martha Isabel Martínez es directora de la Asociación de Radios Amigas Comunitarias de Norte de Santander y coordinadora del programa Radios ciudadanas, Espacios para la democracia del Ministerio de Cultura, en Norte de Santander.

marisamarg@gmail.com

María Ilse Andrade Soriano es directora de la Corporación de comunicación comunitaria Júraco, y miembro de la Escuela de comunicación Minga del sol en Neiva.

comuna10juraco@yahoo.es

Rompiendo el silencio

"Acontecemos en la práctica
de vivir en el lenguaje"
Humberto Maturana

La noche que los ancianos, los jóvenes, las mujeres, los niños y los hombres sacaron las butacas de sus casas y se sentaron, unos en la acera, y otros entre las piedras de la calle polvorienta a mirar el video de la historia de su barrio, su vida cambió.

Antes de esa noche, muchos de ellos describían su vida como la historia del desasosiego, pues, debido a la violencia, en la oscuridad, la vida y la muerte estaban separadas apenas por un quicio. Para otros, su historia no era otra cosa sino la rutina de la pobreza y la desesperanza.

Pero esa noche los jóvenes mostraron el barrio desde su mirada fresca. Al hacer su narración rescataron otros aspectos que los llevaron a ver, a comprender y a sentir su mundo común como un relato nuevo. A partir de ese momento tienen un nuevo sentido de su realidad.

Esto es lo que hacen los colectivos de comunicación que aquí presentamos: crear nuevas expresiones, poner a circular otras narraciones, ampliar en sus comunidades el "vivir en el lenguaje" y a través de él construir nuevas miradas.

Sus protagonistas tienen el rostro ilusionado del filántropo, la voz dura de quien se mueve con tesón por la tierra, y el agite del que anda enamorado de lo que hace. Conforman "colectivos" como una resistencia a las corrientes que promueven sociedades individualistas, y una puesta en práctica de nuevas formas de organización social, en las que priman relaciones creativas, equitativas y solidarias.

No tienen ánimo de lucro; sólo la voluntad de construir una sociedad justa, en la que se abran paso los grupos sociales que históricamente han estado en la marginalidad. Su pasión, lejos de ser la técnica, es la construcción de comunidades en pleno democráticas.

En sus cabinas de radio, alrededor del fuego, frente al papel, cara a cara, detrás de las cámaras o en un sitio del ciberespacio, la comunicación ciudadana se consolida en Colombia. No hay región que no haya iniciado la creación de proyectos como estos, y muchos de ellos tienen gran reconocimiento en Latinoamérica, la zona del mundo más prolífica en comunicación ciudadana.

De diversas maneras, las poblaciones que cuentan con ellas se han transformado. Son comunidades que se despliegan en el "lenguajear"[1]; que se abren a vivir como seres comunicantes. Las experiencias de comunicación ciudadana tienen en común la formación de sujetos políticos en sus comunidades, aspecto que los diferencia radicalmente de la comunicación comercial. Por esto, suelen ser lugares de puertas abiertas, centros que convocan a diestra y siniestra.

La formación de sujetos políticos comienza por darles la posibilidad de la expresión, de la creación en la palabra y del ser escuchados y escuchadas. Pero no se trata, como a veces se escucha decir, de abrir canales para que "todo el mundo diga todo lo que quiera". Un proyecto comprometido con la expresión de voces excluidas realiza procesos de formación que promueven a las personas en sus habilidades comunicativas.

En su empeño por dar a otros la posibilidad de la expresión, de la creación en la palabra, de ser escuchado, de conocer las apuestas ciudadanas de su entorno, los colectivos de comunicación van logrando el despertar de más y más personas hacia nuevos horizontes.

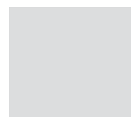
De la mano de estas experiencias, cada día nuevos seres pasan de ser anónimos a ser sujetos de vida. Como lo dice Olga, una joven de Montes de María: "Mis sueños eran llegar a 11 y tener la familia y ya. Pero ahora no pienso en tener marido ni hijos todavía; por ahora pienso en crear". Eso mismo despierta ella entre otros jóvenes de su barrio, donde antes era la niña tímida que pasaba inadvertida, y ahora es monitora del Colectivo de Comunicaciones.

Fortalecimiento de las organizaciones sociales

Así como los griegos se sentaban en el mercado, el Agora, a conversar sobre los temas de la comunidad, y se intercambiaban allí diferentes miradas sobre los asuntos públicos, hoy en día las mingas de pensamiento y las fogatas juveniles son espacios de comunicación en los que se reflexiona en torno de la política.

A su vez, los corredores y pequeños salones en los que tienen sede los medios de comunicación ciudadana son un centro por el que permanentemente pasan las

[1] "El lenguaje nos permite el conocer. El fluir del hablar nos permite nuestro vivir en el *lenguajear.* El lenguaje no es un ámbito abstracto; tiene que ver con el hacer. Todo lo que los seres humanos hacemos ocurre en el lenguaje". *H. Maturana "La realidad: objetiva o construida?*



fuerzas vivas de la localidad. A su paso se crean redes conversacionales, cuyo eco ante la audiencia tiene alto impacto para la formación de opinión pública.

Si bien la comunicación en general es un motor permanente en la dinámica de la opinión pública, la lucha de la comunicación ciudadana es la de ubicar al centro de la sociedad de la información y el conocimiento a los grupos históricamente excluidos.

Por eso, donde se encuentran estos colectivos circulan con libertad y sentido de pertenencia los jóvenes, las mujeres, los cooperativistas, los campesinos, los artistas populares, los indígenas, los afrocolombianos y demás organizaciones sociales que representan a la mayoría de la población, y para las cuales los círculos del poder han estado cerrados. En otros escenarios de la comunicación a las organizaciones populares difícilmente se les permite un papel distinto al de audiencia.

Mientras tanto, numerosas experiencias de comunicación ciudadana trabajan por el fortalecimiento de estas organizaciones, y lo hacen de tres maneras:

- ***Generando para ellas acceso a los medios de comunicación masiva***, al poner a su disposición espacios gratuitos en sus radios, impresos y canales. También al recurrir a ellas como fuentes de programas informativos.
- ***Ofreciéndoles información de su interés,*** al trabajar temáticas relacionadas con el manejo de los asuntos públicos, de la cultura local y sus diferentes grupos poblacionales.
- ***Cualificando sus habilidades comunicativas,*** al ofrecer para ellas permanente formación y apoyo.

Con su frescura y sus propuestas, estas experiencias demuestran que la sociedad de la información y el conocimiento tiene todas las posibilidades de transformar las desiguales relaciones de poder que se han instituido históricamente. Su labor demuestra que sólo es necesaria la voluntad para construir un nuevo modelo de relacionarse.

El interés en poner a marchar una infraestructura que se abre intencionalmente a las iniciativas de la comunidad, el crear un entorno que propicia el intercambio de ideas en un medio afectivo donde se materializa el sueño de una nación dignificadora, respetuosa y comprensiva, lleva a las experiencias de comunicación ciudadana a tejer una base fundamental para la estructura de la democracia.

Como dice Humberto Maturana, "El vivir democrático es una obra de arte. No tiene que ver con eficiencia, no tiene que ver con la perfección; tiene que ver con el deseo de una convivencia en la fraternidad".

Una cultura más política

Ese deseo de una convivencia en la fraternidad no estaba ausente en el momento de la aparición de la cultura mediática que se apoyó sobre valores de tolerancia y gusto por la vida. Sin embargo, el uso comercial que se ha privilegiado para los medios de comunicación ha tenido otros efectos. Dice Jesús Martín-Barbero: "la cultura mediática ha explotado las aspiraciones de libertad vaciándolas de su sentido de rebeldía y llenándolas de contenido consumista. Por otra parte, ha transformado la tolerancia en indiferencia, y el sentido de solidaridad en igualitarismo conformista".

Las experiencias de comunicación ciudadana hacen parte de una cultura distinta. Estas se inscriben en una noción de cultura que se aleja del consumismo y se enfoca en las manifestaciones sociales de grupos y de organizaciones populares. Hacen parte de una cultura con un alto sentido cívico y un gran compromiso con la construcción de lo colectivo; por esto, han logrado transformar su entorno en comunidades más solidarias y participativas.

Su manera de practicar la comunicación rescata y promueve dos sentidos vitales de la cultura: **la creatividad** y en algunas más tímidamente que en otras, el sentido de **subvertir lo establecido**.

La explosión de creatividad que se ha despertado tanto en los niños como en los jóvenes, en los hombres y mujeres a partir de los espacios de comunicación ciudadana ha transformado el espíritu en lugares en los que la violencia y la marginalidad lo hacían árido.

Mientras tanto, la formación de sujetos políticos, así como el abrir ventanas a la información y el debate de los temas públicos y a la expresión de grupos sociales marginados ha dado posibilidad a la crítica fecunda y a hacer de la opinión pública una fuerza más estructurada que allana el camino hacia un verdadero control social de las instituciones. Así, a través de la palabra se construyen sociedades participativas, que constituyen las bases de una nueva cultura política.

La comunicación hace posible la identidad

El uso -y el abuso- comercial de la cultura mediática ha posicionado entre sus valores fundamentales el de la novedad y el de la universalidad, creando una división social entre la estética de lo novedoso y lo global, por un lado, y la estética ancestral y regional por otro.

Al desentenderse del consumismo y enfocarse en valores como la identidad propia, la creación artística popular y el amor por la tierra a la que pertenecen, la

comunicación ciudadana se mueve con soltura entre la cultura ancestral, la pasada, la presente y las nuevas tendencias; siempre con la especificidad de la cultura local y de la estética popular, reivindicaciones fundamentales de los colectivos de comunicación ciudadana.

Como una reacción a tantas décadas de exclusión de la estética popular y arcaica en la comunicación comercial, estas experiencias le apuestan a la "inclusión" estética. En sus producciones no falta el personaje campesino, la música llanera, el homenaje al atardecer, los bambucos, la transmisión de los festivales costumbristas, el acento marcado, la recuperación de la memoria, las rancheras, los modismos y el lenguaje ancestral, en los que se manifiestan las identidades regionales.

Poco a poco las experiencias, si bien se enfocan en la estética propia y en la tan necesaria producción local, combinan sus producciones con las de ciudadanos de otras partes del mundo. De esa manera se evita caer nuevamente en prácticas excluyentes. La creciente participación de los jóvenes en las experiencias iniciadas por adultos contribuye a esto y es, a su vez, la muestra de una mentalidad que se dispone al intercambio.

En una nación de tantas multiplicidades como ésta, no sólo generacionales, sino también étnicas y regionales, y tan inequitativa como ésta -incluso en el ámbito de la comunicación-, para una localidad, un municipio o una región contar con comunicación ciudadana es la posibilidad de ser nombrada, de tener representación, de reconocerse y, entonces, tener un sentido. En otras palabras, es ejercer el derecho a la identidad. Como dicen los indígenas guambianos que habitan en el Cauca, "Si yo me conozco, puedo intercambiar".

Todo esto ha hecho que en muchas zonas del país las experiencias de comunicación ciudadana sean el espacio de convergencia de sus promotores culturales y artistas, así como lo son de sus organizaciones sociales y políticas populares. De esta manera, los colectivos se convierten en el lugar donde se configuran las relaciones entre los componentes de la comunidad.

Esa trama de relaciones es lo que define la identidad en una sociedad. En palabras de Jesús Martín-Barbero, "la identidad no se da en el ámbito del Estado, ni en el ámbito de la dinámica económica; ni siquiera en el ámbito de la sociedad civil. La configuración de relaciones entre los componentes de una sociedad se da, precisamente, en el espacio de la comunicación".

Es allí, en la comunicación, donde se manifiesta el tejido social, se define la identidad, y se otorga el reconocimiento y la validación de las diferencias, un proyecto fundamental de las experiencias de comunicación ciudadana.

Diferentes enfoques de la comunicación

Para los jóvenes de “Suacha Informa”, periódico comunitario de Cundinamarca que promueve el nombre de “Suacha con U”, haber dado pasos hacia expresarse y promover la identidad de su municipio fue el camino para despertar su sentido de ciudadanía. Como dicen ellos, “¡Suacha no puede gritar! Nosotros le ayudamos a gritar, a decir las cosas”.

La comunicación ciudadana no está sujeta al control gubernamental, ni responde a una iniciativa comercial; ella surge de la sociedad civil. Es, en palabras de Cicilia Krohling, “un universo que representa un grito, antes sofocado, de denuncia y reivindicación de los derechos, el manejo del poder con criterios de equidad, justicia y solidaridad, así como los valores propios de la cultura popular y sus expresiones”.

Muchos nombres se han dado a las corrientes de comunicación que tienen una orientación distinta a la comercial. Cicilia Krohling la nombra “comunicación popular” y se refiere al ejercicio de la comunicación de las organizaciones sociales populares. El movimiento de la comunicación popular tiene una vocación educativa incuestionable; recupera los postulados de la educación popular de Paulo Freire, como una apuesta por transformar a los sujetos en contacto y participación.

En los años 70 y 80 se conoció más comúnmente como “comunicación alternativa”, entendida como “la otra”, privilegiando su propósito de transformar lo establecido: el tipo de sociedad imperante, la política excluyentey la comunicación mediática que reproduce los esquemas del poder. Se propone como una comunicación comprometida con los movimientos sociales.

Rosa María Alfaro destaca de aquel movimiento de comunicación alternativa el haber hecho “conocer muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. La apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese entonces. Los actores de sectores pobres se convirtieron en protagonistas y desde allí se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social”. Sin embargo, en numerosos casos, la supremacía de lo popular en la comunicación alternativa resultó ser tan excluyente como el modelo que rebatía y, aunque más difundido, lo popular continuó incomunicado.

Ese gran movimiento que surgió, ya con el énfasis de la educación popular, ya con el de lo alternativo, posicionaron el valor de la comunicación para el progreso. A partir de él, no es posible pensar en modelos de desarrollo ni en la gerencia social sin considerar la importancia de la comunicación.

A su vez, las experiencias de comunicación adquirieron un compromiso mayor con el desarrollo. Este enfoque es recogido en la denominada “Comunicación

participativa para el cambio social", que la Fundación Rockefeller reseña ampliamente en su publicación "Haciendo olas". En ella, Alfonso Gumucio escribe: "Los principales componentes que caracterizan a la comunicación participativa se relacionan con su capacidad de involucrar a los sujetos humanos del cambio social en el proceso de comunicar".

Hoy en día el nombre más usado para experiencias como éstas es el de "Comunicación ciudadana", que se refiere a proyectos surgidos de una o varias organizaciones sociales con el ánimo de tejer comunidad y manifestarse desde ella. La comunicación comunitaria otorga la mayor relevancia a la acción colectiva, como el seno desde el cual es posible plantear la transformación de las instituciones.

¿Por qué Comunicación ciudadana?

La "Comunicación ciudadana" no se refiere a la comunicación de algunos grupos; ni de los populares, ni de los alternativos, ni de los que funcionan comunitariamente. Ni siquiera de aquellos marginales, en los que pareciera radicar la necesidad de un cambio social. Es una iniciativa de la sociedad civil con una búsqueda principal: la de darle vida a la ciudadanía comunicando las diferentes instancias de la sociedad, aquellas que integran a la sociedad civil -tanto organizaciones sociales como entidades privadas- y a éstas con el Estado.

Estas experiencias reivindican la importancia de la comunicación en sí misma: comunicación entre culturas, entre estratos sociales, entre regiones, entre movimientos sociales, entre comunidades de sentido. El cambio social y la democracia fluirán el día en que se deje de pensar que es necesario transformar al Otro, y se establezca un proceso de comunicación con él o ella, ellos o ellas.

Por esto, si bien surge de grupos populares, la comunicación ciudadana da el salto sobre el muro de los marginados y se inserta en la acción política: la interrelación de los grupos sociales para la transformación de las instituciones.

Cuando se logran verdaderos procesos de comunicación florecen también la identidad, el reconocimiento, los sentidos de la comunidad, la construcción de ciudadanía y la formación de opinión pública, una cadena necesaria para conseguir la participación ciudadana y el pleno ejercicio de la política. En ausencia de la comunicación no son pensables la democracia ni el progreso de los pueblos.

A continuación, sistematizamos aquí experiencias que comunican. No envíos de información, no tecnologías per se -nuevas o viejas-, sino procesos de comunicación. Proyectos que en su práctica llevan al reconocimiento propio y al reconocimiento del Otro. A través de las cuales una comunidad de sentido se piensa y se expresa

con sus particularidades y diferencias, se conoce e interpreta el mundo que le rodea. Prácticas que generan diálogos y producen nuevas fuentes de opinión pública; que dan herramientas de conocimiento para acoger iniciativas colectivas, o resistirse a ellas.

Las poblaciones que cuentan con experiencias de comunicación como éstas se han transformado de manera especial en el ejercicio de la política, al contar con una información local seria, profunda y crítica, y el desarrollo de una audiencia más activa en las esferas de la cívica, y del control social. Sólo una ciudadanía con una opinión fuerte y clara puede incidir en la transformación política de sus instituciones, que determine el transcurrir de su propia historia.

Más que una ilusión, un derecho

La comunicación de la ciudadanía, por ser vital para el ser humano y para la democracia, está catalogada como derecho y consagrada como tal en el artículo 20 la Constitución colombiana: "Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación".

Además del derecho a libertad de expresión y a no ser molestado por sus opiniones, el ciudadano colombiano tiene derecho a fundar medios de comunicación. Por lo tanto, corresponde al Estado protegerlos y promoverlos.

El concepto de Comunicación ciudadana conserva el carácter incluyente que tiene el sentido de "ciudadanía": todos -sin distingo- somos ciudadanos y, puesto que el Estado es una creación de la ciudadanía para organizar lo colectivo, tenemos todos y todas la responsabilidad de ejercer control social sobre él. Eso sólo podemos hacerlo si tenemos la posibilidad de comunicarnos. De esta manera, la comunicación ciudadana es un derecho.

Sin embargo, la posición del Estado ha sido ambigua frente a estas iniciativas. Mientras instancias como el Ministerio de Cultura ven en ellas un gran potencial para la nación, otras les ponen trabas, como si temieran las consecuencias de la comunicación en manos de la ciudadanía.

Se conoce de emisoras comunitarias que llevan ocho años solicitando licencia al Ministerio de Comunicaciones, cuando los estudios técnicos lo han encontrado viable -que es la única restricción que pone la Constitución-, y aún no ha sido otorgada bajo reiteradas excusas como la necesidad de hacer otros estudios técnicos que nunca llegan a hacerse. La voluntad política se ve ligada a los intereses de los medios comerciales, que hacen lobby para ahorrarse la competencia. Esto se observa tanto en los trámites de proyectos de ley en el Congreso de la República, como

a nivel internacional en los encuentros preparatorios de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.

A pesar del interés netamente público con que estas comunidades organizan la labor comunicativa, el Estado impone condiciones técnicas más restrictivas que a las iniciativas comerciales. Extraña situación viniendo de un ente cuyo fin es proteger lo público sobre lo privado.

Igualmente sucede con el aspecto financiero. Contrario a una política de garantía de la comunicación, el Ministerio de Comunicaciones ha aumentado el valor de los impuestos que las emisoras comunitarias pagan, obligando a estos proyectos a sacrificar esfuerzos que podrían invertir en mejorar la calidad o profundizar su trabajo, para dedicarse a realizar eventos en los que recoger el dinero para pagarle al Estado por su funcionamiento.

Aún con las dificultades con que adelantan su labor, aquí se aprecian los sobresalientes logros que han conseguido y el inmenso aporte que representan para hacer de ésta una nación más equitativa, con mayor dignidad para sus habitantes. Una nación de personas que se miran y se reconocen; que hablan, que sienten, que escuchan, que dialogan, que toman parte, que construyen opinión, que proponen, que se mueven, que resisten, que se sacuden y gritan, que se mueren de amor y se desviven por construir un mundo incluyente.

Este país está lleno de experiencias de comunicación ciudadana. Aquí presentamos una pequeña muestra, teniendo en cuenta diferentes regiones del país, las múltiples formas como se practica la comunicación ciudadana, los diferentes objetivos que se trazan, y las variadas estrategias que implementan para lograr sus metas.

Este trabajo ha sido hecho con ellos, por ellos y para ellos y ellas. Los que aquí aparecen, y toda esa infinidad de experiencias maravillosas que no alcanzamos a reseñar. Por sus sueños, su empeño y su inmensa contribución a hacer de ésta una mejor nación. Por esa apuesta de los guambianos cuando dicen que "la comunicación es la prolongación de la vida en el tiempo y en el espacio". Me quito el sombrero.

Astrid Elena Villegas

Referencias bibliográficas

Humberto Maturana R., "La realidad: objetiva o construida?. Editorial Anthropos, Universidad Iberoamericana de México e ITESO, México, 1996.

"La democracia es una obra de arte". Cooperativa Editorial Magisterio e Instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán, 1995.

Jesús Martín-Barbero y Armando Silva, "Proyectar la Comunicación". TM Editores e Instituto de estudios sobre culturas y comunicación, Universidad Nacional, 1997.

Rosa María Alfaro, "Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones". Asociación Calandria, Perú

Alfonso Gumucio Dagrón, "Haciendo olas: Historias de comunicación participativa para el cambio social". Fundación Rockefeller, 2001.

Cicilia María Krohling, "Comunicacao nos movimentos populares". Editora Vozes, Brasil, 1998.

Presentación de la sistematización

Desde cuatro regiones tan distintas como el Cauca, el Huila, Norte de Santander y Bogotá nos unimos varias personas apasionadas por esa comunicación que circula en pequeño, que se hace con recursos mínimos, que no se llena de requisitos para permitir a alguien hablar.

Desde el interior de estas experiencias algunos, y desde la labor de organización y apoyo otros, emprendimos un recorrido por los colectivos de comunicación de nuestras regiones, como también por el Putumayo y Montes de María, buscando encontrar los elementos que los llevan a tener una relación llena de sentido con la comunidad. Algunos de estos elementos hacían ya parte de su discurso, otros aún no parecían ser identificados por ellos, pero estaban allí latentes.

A través de estos relatos presentamos esos elementos que consideramos pueden identificar la comunicación ciudadana y ayudar a encontrar nuevas ideas para continuar y sostenerse en esa magnífica labor que el país comienza tímidamente a reconocer. Estos son:

Identidad, por ser canal de expresión de la cultura local y de algunas minorías.

Expresión, por la manera como se transforman las personas cuando inician procesos de comunicación y adquieren capacidades para expresarse.

Estética por la reivindicación de la manifestación popular, la valoración de la diversidad estética y el estilo propio.

Opinión Pública, por su aporte a la formación e información local, al abrirse a un panorama amplio de fuentes informativas y valorar la diversidad de voces.

Participación, porque activa la ciudadanía: genera debate sobre asuntos públicos, ejerce control social y socializa propuestas e iniciativas.

Civilidad, por el intercambio de la palabra, de las visiones, de los temas acallados y el diálogo permanente entre actores sociales, con criterio de inclusión. Organización, porque resulta fundamental para que ellas perduren en el tiempo.

Dejamos estos relatos en sus manos, como una muestra de un gran movimiento de comunicación ciudadana que vibra en Colombia, y que, estamos seguros, seguirá transformando el país.

Mapa de Lectura

Si su interés principal es cómo los miembros de una comunidad se organizan y sacan adelante un proyecto de comunicación, le recomendamos leer la experiencia de La Cometa, en San Gil, que es fruto de la iniciativa de un gran número de organizaciones sociales. También la de Fogata Juvenil, en Neiva, en la que un grupo de jóvenes se une y conforma un gran movimiento a partir de su compromiso y amor por la comunicación.

Si desea saber cómo se fortalece la identidad con la comunicación e incide en el cambio social, va a encontrar algo muy valioso en las Mingas de Pensamiento de los pueblos indígenas del Cauca. También disfrutará conociendo la experiencia del periódico "Suacha Informa" y su campaña "Suacha con U".

Para quienes se interesan por la manera como la comunicación ciudadana transforma a una comunidad, formando sujetos que comienzan a expresarse, a rehacer su proyecto de vida y a participar en la sociedad, encontrará una de las experiencias más brillantes en este sentido a nivel internacional: el Colectivo de Comunicaciones Montes de María, premio nacional de paz.

La experiencia de Ocaina Estéreo, en Puerto Caicedo, es un ejemplo magnífico de cómo la comunicación ciudadana fortalece a las organizaciones sociales populares y contribuye a crear con ellas un valioso tejido social.

Grandes ejemplos de cómo la comunicación ciudadana potencia la diversidad cultural y estética se pueden observar leyendo las historias de Cacica Estéreo en Silos y de Véritas Estéreo en Oporapa, donde son los y las campesinas quienes están al frente de los micrófonos. Mientras tanto, detrás de los micrófonos de Guambía Estéreo están los Tatas y Mamas de la etnia guambiana haciendo la transmisión de sus saberes ancestrales y orientando la movilización social de esta población en el mundo de hoy.

La presencia de los jóvenes y su posibilidad de crecer en tecnología y conciencia política está presente en casi todas las experiencias. Entre ellas se destacan en este aspecto la Red de Información Juvenil, RIJ, de Bogotá y "Suacha", en la que un grupo de muchachos y niños que viven en medio de las pandillas encuentra otro horizonte de vida al escribir notas sobre su barrio y la vida de los jóvenes, y subirlas a su portal web.

Al mirar las nuevas posibilidades que abre la comunicación ciudadana para los jóvenes no se puede perder el Colectivo Montes de María, en el que muchachos y muchachas hacen programas de televisión, presentan el cine club al aire libre y dirigen colectivos juveniles e infantiles de comunicación.

Otro proceso sumamente interesante con jóvenes es el que adelanta Suacha Informa; con formación integral en las artes y en el periodismo, los muchachos crecen como líderes de su comunidad.

Lugares de encuentro para el intercambio de ideas en torno al manejo de los asuntos colectivos, que evocan el Agora de los griegos, son las Mingas de Pensamiento de los indígenas del Cauca y las fogatas juveniles de Neiva en las que se debaten las políticas públicas de juventud. En medios de comunicación este intercambio se da en gran medida en Ondas del Putumayo, emisora comunitaria de Mocoa, y en Ocaina Estéreo, de Puerto Caicedo, que le apuestan fuertemente a generar la información de temas públicos desde fuentes diversas.

Si bien unas pocas experiencias se destacan por lograr un valioso acuerdo interinstitucional como soporte y tejido comunitario, como el caso de La Cometa, es destacable también el alcance que obtienen otras que, siendo de origen privado, o el fruto de un esfuerzo casi individual, canalizan la organización y movilización de las fuerzas vivas de su comunidad a partir del trabajo comunicativo. Siendo el empeño de uno o unos pocos, logran tener frutos de proyectos tan ilusorios que otros consideraron "una cosa de locos". Es el caso de la emisora comunitaria de Iquira, Huila, proyecto de vida de una familia; desde el más pequeño al más grande participan y ayudan a jalonar los grupos que han conformado en el municipio según la generación a la que pertenecen. Otro caso semejante es el de Véritas Estéreo, de Oporapa, en el mismo departamento. Allí los padres franciscanos, a quienes fue concedida la licencia, hacen un trabajo comunitario fecundo a partir de grupos de personas de diferentes edades que progresan con la comunicación.

No podía quedar por fuera esa gran cantidad de pequeños colectivos que en las ciudades ha venido apostándole con juicio, empeño y un gran anhelo, a tener emisoras ciudadanas. Tanto que, aunque las llamen piratas y aunque las persiga el Estado que se ha negado a darles licencia, ellas siguen y persisten, y encienden sus micrófonos de vez en cuando. Porque su labor es una reivindicación del derecho a la comunicación que se ha negado, reseñamos una experiencia anónima en los cerros de alguna capital colombiana.

Finalmente, si su interés es encontrar cómo hacen estos proyectos para solventarse económicamente, puede hallar formas bastante estructuradas en La Cometa, de San Gil y Café Estéreo, de Lourdes, con buenos resultados en la gestión de proyectos a nivel local, nacional e internacional. Otras más artesanales, como la de Cacica Estéreo, de Silos, que convirtió a la audiencia en socia del proyecto, o la de Ocaina Estéreo, con fórmulas sencillas como la venta de sancocho de gallina, las rifas, festivales y una que les ha dado muy buen resultado, "el sobretón".

"Este ha sido un espacio importante para decirles: aquí estamos y somos parte de la sociedad".

Ocaina, selva y encanto

Ocaina Stéreo, Emisora comunitaria de Puerto Caicedo, Putumayo.



En medio del espesor del aire, que ya comienza a ser húmedo por su cercanía al bosque tropical, por las polvorientas carreteras del Putumayo se llega a Puerto Caicedo. Pueblo en el que aún vibra la memoria de la marcha nacional de las mujeres a finales del 2003, cuando cientos de ellas salieron de distintos rincones de la nación, y recorrieron las calles de este municipio en un acto de solidaridad con la mujer putumayense.

También se recuerda a Puerto Caicedo por ser el pueblo del padre Alcides Jiménez, gestor de organizaciones sociales, de proyectos productivos para las mujeres y los campesinos, de la conservación del medio, asesinado en 1998 mientras celebraba misa en la Parroquia.

Hoy en día, Puerto Caicedo es un municipio pequeño con una particularidad: una gran organización social. Están articuladas las mujeres, urbanas y rurales, en ASMUM; los afrocaicedenses promueven, entre otros aspectos, la cultura del pueblo afro y la legislación que los protege. La Corporación Nuevo Milenio, fundada por el Padre Alcides, adelanta proyectos productivos, humanitarios y ecológicos, a la vez que coordina la labor de Ocaina Stéreo, la emisora comunitaria que le fue adjudicada en 1997. Los educadores, por su parte, tienen gran presencia en las distintas asociaciones.

Cuando el río canta...

Opinión Pública

A pesar de ser tan prolíficos, cada día el pueblo está unido en torno a un mismo tema. "Por donde uno pasa -dice Nancy Agudelo- está Ocaina sintonizada,

especialmente de lunes a viernes a las 7 de la mañana, cuando la gente espera qué van a decir de las instituciones, cuál es el tema del día".

Es "La Bocana", el programa mañanero de la emisora comunitaria, que indaga en los diferentes aspectos de lo público: el centro de salud, la educación, las vías, la nutrición de los niños, en fin. "Ahí traen a todo el mundo para que dé la cara", dice Nancy. Desde allí se incentiva a la gente a participar, a dar su concepto, a informarse sobre lo que sucede en el municipio, y a inquietarse como ciudadano. "Para la gente es importante porque se hace seguimiento a las instituciones y a las actividades del pueblo", concluye Nancy.

Christian, Libardo y Horacio son sus protagonistas. Andan con su camiseta bordada de Ocaina Stéreo, la mochila al hombro, la libreta y la "reportera", en la que graban los testimonios, las opiniones de las personas, sus denuncias, y la respuesta de los responsables. "Para nosotros la violencia no es noticia. Es noticia lo que está haciendo el barrio, la vereda, lo que hace la junta de acción comunal, la Administración, la cultura, el deporte", dicen ellos.

"La Bocana" no se queda en Puerto Caicedo; también se realiza en las emisoras comunitarias de Mocoa y Sibundoy. Las tres conforman la red Kantoyaco, que significa Canto del río, y entre ellas mantienen informado el norte del Putumayo. Cada una realiza su versión municipal de "La Bocana", y tres días a la semana se llaman telefónicamente durante el programa para dar las noticias locales. La Bocana hace parte del programa "Radios ciudadanas, un espacio para la democracia" del Ministerio de Cultura.

Aquí se sabe hacer radio

Expresión

"Ocaina Stéreo se convirtió en el centro por donde pasan todas las actividades del pueblo, empezando por los comunicados. Uno de aquí le anuncia allá a la persona de alguna vereda, que vea, que baje el caballo, o que venga que se enfermó, anuncia los cumpleaños, uno lo saluda y le pone la canción y que cumpla muchos más", dice Nancy.

Tan es eje de las actividades del municipio, que si en el momento de su fundación no había en él ninguna persona con experiencia en radio, hoy gran parte de los representantes de organizaciones sociales la han adquirido.

Es el caso de la organización afrocaicedense que, "A son de ritmo" renueva su historia. Al menos cuatro de sus integrantes realizan el programa semanal de la Organización: "Nosotros utilizamos Ocaina Stéreo para mostrar quiénes somos,

cuál es nuestra identidad, no para separarnos de nuestros hermanos mestizos, sino para unirnos más. A través de este espacio, la audiencia mestiza nos ha aprendido a conocer y habla de nuestros temas. Este ha sido un espacio importante para decirles "Aquí estamos y somos parte de la sociedad", afirma Disney Mosquera.

"Gracias a que la emisora hace parte de la red Kantoyaco, se pudo preparar la recepción de la movilización nacional de mujeres en el 2003 en conjunto con otros municipios del Departamento -recuerda Amanda Camilo, presidenta de ASMUM-. Logramos que toda la región se identificara con su eslogan "Fumigación = Miseria", y decir qué está pasando con el cuerpo de las mujeres y de sus familias en el Putumayo como producto de las fumigaciones".

Nos lanzamos y ahí vamos

Participación

Para las mujeres, la existencia de Ocaina Stéreo ha hecho posible ejercer la comunicación como una estrategia fundamental de su proyecto. Con la gran cantidad de actividades que ellas desarrollan en Puerto Caicedo, aquellas que viven en el sector rural se quisieron vincular. La mejor manera de extender la labor hacia las veredas era a través de la emisora.

Comenzó, entonces, "Mujer, caminos y futuro", un programa hecho por la Asociación de Mujeres, a través de Ocaina Stéreo. "En la elaboración del programa seguimos una guía que nos da la emisora comunitaria, para que tenga su estructura técnica", comenta Amanda.

Ahora el programa lleva 3 años al aire. Las mujeres no se lo pierden, y los hombres han incorporado sus mensajes: "ASMUM nos ha enseñado a través de su programa que no debemos hablar solamente de los hombres, sino que debemos referirnos a los hombres, las mujeres, los niños y las niñas", dice un oyente del programa.



Por su parte, los jóvenes hacen programas para jóvenes, y las iglesias para sus feligreses. Esta es una de las pocas emisoras en las que tienen programa la iglesia católica y las iglesias cristianas.

A su vez, los profesores encargados de la Escuela de Padres del Colegio encontraron que, ante la dificultad de asegurar la

asistencia regular de los papás y mamás a las reuniones, era más efectivo hacer la formación correspondiente a ellos a través de la emisora.

"Ocaina Stéreo nos apoyó y nos dio el espacio. Al principio nos daba temor hablar por la radio, pero nos lanzamos, y ahí vamos. Así hemos podido hacer la escuela de padres. Ya en la calle, algunos padres nos comentan que les ha servido mucho el programa", dice una maestra.

Para la Corporación Nuevo Milenio "lo que se quiere en la emisora es que la gente participe y cuente -dice Nancy-, que tenga su espacio y dé a conocer a la gente sus proyecciones. Los indígenas también tienen su espacio; se hacen programas con niños, con los deportistas, en fin".

Quienes participan en la Junta de Programación -docentes, el Padre, el gerente de la Corporación, entre otros- evalúan permanentemente los diferentes espacios. Toda persona que quiera tener un programa en la emisora pasa una propuesta, a la que se hace análisis y seguimiento.

La emisora no cobra por la realización y la emisión de los programas, pues así fue concebida: como un espacio abierto para todos y todas.

Su compromiso con la participación ciudadana los ha llevado también a abrir plenamente las puertas cuando hace capacitaciones sobre radio, "para que todo el mundo pueda entrar. A quien no ha estado en las capacitaciones, el equipo lo acompaña en los primeros programas para darle nociones y orientarlo en la forma de organizar un programa radial".

Sus programadores, que "desde el corazón verde del Putumayo" viven la emisora en plena juventud, se emocionan al reconocer que "la comunidad, poco a poco, ha entendido que una emisora no es sólo para escuchar música. Una emisora es como el centro que recoge toda la información y, como en el caso de Ocaina, que da la participación para que la gente utilice el medio: "La emisora se ha convertido en el compartir de experiencias de todas las organizaciones".

Qué presa le guardamos...

Organización

El impacto tan grande que ha tenido Ocaina para las organizaciones del municipio los ha llevado a saltar gran cantidad de obstáculos para sostener el proyecto, especialmente por los repetidos daños que han sufrido los equipos a raíz de la inestabilidad de la energía y las tormentas eléctricas.

"Nosotros hacemos sancochos comunitarios" -cuenta Nancy-. Antes de hacerlos, vamos a ofrecerlos a las casas: "Para el domingo hay sancocho de gallina, cuántos

platos nos va a comprar y qué presa le guardamos". Los muchachos se asombran con el sentido de pertenencia que tiene su audiencia: "La gente del campo nos regala las gallinas, entonces uno se da cuenta que la gente está apropiada de la emisora, que la siente como suya. El domingo madrugamos todos los de la Corporación y de la emisora, y nos vamos a la Parroquia a hacer sancochos y a repartirlos".

"Eso nos da para ayudar a pagar las deudas de los daños de los equipos, porque aquí los ingresos son pocos -continúa Nancy-. Nos financiamos con comunicados y con publicidad. Los comunicados son a mil pesos, que se le comunica allá a tal persona que.... Los saludos de cumpleaños valen 2 mil pesos, y la publicidad depende del número de cuñas. Si la emisora no se dañara, eso alcanzaría para pagar los servicios públicos y los sueldos, con su seguridad social".

Para evitar la reiterada quema de equipos, la Corporación se ha propuesto conseguir un enlace que lleve la señal hasta la loma donde está ubicado el transmisor, sin necesidad de cables. "Entonces ya le hemos tenido que pedir a la comunidad. Hicimos una actividad que se llama "El sobretón". Eso fue llevarle un sobre allá a la persona y decirle que nos diera lo que pudiera para colaborarnos. Para pasar recogiendo nos juntamos todos los de la Corporación y la emisora y nos repartimos manzana por manzana a recoger. Y sí, la gente colabora. Hemos hecho festivales, actividades, aquí nos inventamos lo que sea, porque no podemos dejar caer la emisora".

La bandera de la neutralidad

Civilidad



Para poder existir como un lugar de expresión de la gente en una zona altamente afectada por el conflicto armado, los miembros de Nuevo Milenio y de Ocaina Stéreo han establecido una política de neutralidad de la emisora frente a los actores de la guerra.

"No nos metemos con el conflicto armado -dicen sus programadores-. Somos neutrales. No nos hemos metido con actores armados; no hemos estado a favor

de ninguno, ni en contra de ninguno. No nos metemos ni siquiera con Ejército y Policía. Ellos nos pasan comunicados a veces; nosotros revisamos si están dentro de la política nuestra, es decir, que no nos pongan en riesgo. Si es así, se los pasamos".

Este es otro factor que ha contribuido a que la ciudadanía valore a Ocaina como su emisora, un medio que le permite expresarse y comunicarse con las organizaciones, y que tiene claridad meridiana en su papel como herramienta de la sociedad civil, tanto para hacer control social de la Administración pública, como para encarnar la desvinculación de la población civil en el conflicto armado.

Con su interés en promover la civilidad y la participación, Ocaina Stéreo ha hecho de su población, una comunidad que se comunica.

Los jóvenes de "Suacha Informa" reivindican la identidad del municipio en el que viven y creen: Suacha, que no Soacha.

La casa del mago de Oz

Suacha Informa, Cundinamarca.

"Oz es ese lugar, diez minutos antes del sueño,
donde nos vendamos las heridas, nos ponemos
los pies en remojo, soñamos que somos mejores,
dormitamos con poesía en los labios y decidimos
que a la humanidad, por muy maliciosa, mezquina
y tonta que sea, habrá que darle otra oportunidad,
al amanecer"
Ray Bradbury



Aunque ninguno sobrepasa los 19 años, ya están curtidos de hablar a la gente acerca de la identidad de su municipio. Que Soacha se escribe con "U" porque es el nombre ancestral del dios Sol; que eso los hace ser los "hijos del sol", y que Soa es un dios oscuro que no merecen. Que Suacha Informa, el nombre del periódico elaborado por la Promotora Cultural Creer, a la que pertenecen, no es un error de ortografía, sino un compromiso con su arraigo.

Cómo se siente el Otro

Expresión

Además de su participación en la elaboración y distribución del periódico, en la Promotora Cultural los jóvenes reciben clases de tango, de pintura, música y teatro. Durante dos años atraviesan un proceso de crecimiento personal a través del desarrollo artístico y de la expresión.

"La Promotora Cultural ha sido esa parte esencial para yo poder decir las cosas y expresarme -dice Giovanni Montejo-. Me ha ayudado mucho en la relación con mi familia y con las demás personas. En este proceso uno se da cuenta de la importancia de llegar a conocer cómo se siente el otro; es una de las experiencias más tenaces. Y uno se da cuenta que el sufrimiento de otra persona, de la gente de Suacha, viene siendo el de uno mismo también".

María Eugenia Suárez y Francisco Díaz, quienes han estado siempre al frente del proceso de formación, observan que cuando los jóvenes descubren la movilidad del cuerpo en los diferentes campos empiezan a asumir roles nuevos, a valorarse por lo que hacen, y a amarse a ellos mismos. "Después de que uno se ama mucho, entonces puede amar al otro con respeto, con equidad, con solidaridad", concluye María Eugenia.

"La Promotora me ha fortalecido abriéndome imaginarios; haciéndome llevar la imaginación hacia otras partes", dice Raúl Garzón, quien recientemente culminó su formación allí.

Un país que vale la pena

Identidad

Sus fundadores llegaron a Suacha como artistas, montados en zancos y metidos en grandes muñecones. A la gente le pareció muy bonito, y entonces continuaron allí durante dos años, tiempo en el que se enamoraron de esta tierra. Se organizaron como la Promotora Cultural Creer y, además de sus montajes, iniciaron la escuela de formación.

Luego quisieron dar a conocer las actividades de la Promotora, y pensaron en un periódico. "Un amigo que manejaba artes gráficas dio la idea de iniciar un periódico; nos dimos cuenta de las fortalezas que teníamos, y dijimos, pues ¡hagámoslo!", cuenta María Eugenia. Así comenzaron a escribir y no les alcanzaron las páginas para todo lo que tenían que decir.

No alcanzaron porque no sólo querían hablar de la Promotora sino también del Municipio, de su historia, de otras situaciones y propuestas. "Entonces, más adelante ampliamos el horizonte del periódico, y permeamos todo el municipio. Nos metimos en el cuento de lo político, cómo es el manejo administrativo que se hace de los recursos públicos, lo nacional y lo internacional, con temas como el TLC, el FMI y sus repercusiones, la política neoliberal, el narcotráfico, en fin", cuenta Francisco. Con sus escritos han generado mayor conocimiento y conciencia en los ciudadanos, que ahora están más pendientes de las directrices e inversiones en el ámbito de lo público.

Aquella aventura que comenzó como "San Mateo Informa", llevando el nombre del barrio en el que están ubicados, fue cambiada a "Suacha Informa" para rescatar la identidad del Municipio. Ya lleva 47 ediciones y se ha consolidado como un medio ciudadano con alta credibilidad. Todos coinciden en afirmar que una de las principales búsquedas del periódico es la identidad. "Identidad y pertenencia a lo que es de nosotros, iniciando por nuestra casa, que en este caso sería el municipio. Por eso empezamos a contar que nuestro ancestro no es Soa, sino Sua, el dios de la luz".

La movilización en torno a la identidad del municipio no se genera sólo al publicar artículos en el periódico. Además de esto, son los jóvenes los encargados de salir a vender su "Suacha Informa". "Nos vamos acompañados, y así nos colaboramos al echar el rollo. Es rico hablarles, interactuar con las otras personas, decirles que compren el periódico, que hay buenas ideas, que hay cosas que no conocen".

Esa es otra búsqueda del periódico y la Promotora: construir ciudadanía, "porque en Suacha no existe conciencia ciudadana, es una utopía -dice María Eugenia-. Nosotros trabajamos el aspecto de ciudadanía desde unos ejes transversales, como la participación y la democracia, restringida especialmente para los jóvenes".

Opinión Pública

"En Suacha la ciudadanía es para que me paguen mi voto, pero no por responsabilidad social -continúa-. Suacha Informa es el sentir de aquellos que venden su tiempo y su vida a través del estómago. Claro, hay hambre, hay pobreza, hay una corrupción altísima en este municipio, hay violencia. Ante esas cosas, Suacha Informa quiere sembrar la dignidad, la calidad del ser ciudadano. Esa dignidad que la gente necesita para expresarse, para decir "no quiero", o "mi punto de vista es éste".



"Por eso nuestro propósito es la comunicación, no como medio, sino como ciudadanía. Informamos para la formación y

para la libertad, pues los procesos culturales son la libertad de los pueblos. En ese orden de ideas tiene que ser el cambio paradigmático de Suacha. Nosotros todos somos artistas, y lo que hacemos es invitar al otro a ver que este país vale la pena".

Suacha no puede gritar

A la casa esquinera, la del balconcito, la del afiche de Cashi Canni -la obra de teatro que llevan en el corazón- llegan uno a uno, ya crecidos, los jóvenes que aquí fueron acogidos en plena adolescencia.

Cuando Eduardo llegó a la Promotora quería aprender música. "Sin imaginarme, -dice- de un momento a otro estaba haciendo prensa, teatro, pinturas, artes plásticas y manualidades. Aprendí facilidad de expresión, comunicación con las demás personas, y aprendí a escribir".

Para Eduardo, como para sus compañeros, el arte y la expresión personal tienen sentido cuando van acompañados de la conciencia de ser parte de un grupo social; cuando éste les duele. "Ahora soy una persona que puede decir muchas cosas -dice Giovanni-. Suacha no puede gritar, porque no tiene cómo. Nosotros le ayudamos a gritar, a decir las cosas".

Es así como Eduardo ha utilizado los espacios que ha tenido en el periódico comunitario "para escribir artículos sobre la crudeza social -dice-. Recuerdo uno sobre la inclemencia que los policías tienen sobre los vendedores ambulantes, cómo no les importa que ellos tengan familia, que tengan que alimentar niños.

Yo me metí con los vendedores ambulantes a entrevistarlos y hasta averigüé el nombre del comandante que agredió a la gente. Al principio temía que el comandante leyera el artículo y me perjudicara. Pero no, a mí me gustó y los vendedores ambulantes apoyaron mucho ese artículo".

María Eugenia se emociona al ver cómo los muchachos y muchachas adquieren esa sensibilidad con los temas sociales y cómo el periódico ha servido como vehículo para canalizar su pensamiento y sus emociones. Ellos admiran de ella su pasión por construir un mundo mejor, su afán por comunicar, por hacer tejido social, y todo el amor que les entrega.

Para ella, "Esta es la casa del mago de Oz, y se puede convertir en realidad". Un lugar donde no hay cerebros de aserrín, corazones de hojalata, ni reyes fieros. Aquí se estructura el pensamiento, y se crece en corazón y valor. "Nosotros, más que formar un criterio artístico, formamos para la vida".

La cultura, una plataforma

Organización

Hoy, después de 47 ediciones del periódico, tienen un tiraje de tres mil ejemplares. Cuando se ven a gatas para financiarlo reducen un poco el número, pero dicen que no pueden bajar de 2.500, pues no darían abasto para satisfacer la demanda.

Con la pauta de los comerciantes y la venta del periódico cubren los gastos de producción. Sin embargo, esto no siempre alcanza, por lo que las directivas han llegado, incluso, a patrocinarlo de su propio bolsillo. También la comunidad ha participado con aportes, en especial en los casos de los jóvenes cuya familia no tiene recursos para financiar su proceso de formación en la Promotora. Ésta gestiona hasta poder decir sí a los jóvenes que quieren estar allí.

Participación

Sus fundadores sienten que *Suacha Informa* le ha dado al municipio "madurez y claridad política en el tema de la cultura. Nosotros consideramos que la cultura no es un sector, sino una plataforma en donde se construyen muchas cosas y es ahí donde estamos trabajando".

Por eso, haciendo ejercicio de la participación ciudadana, en el 2004 la Promotora Cultural hizo una moción de privilegio en el Concejo Municipal para presentar una propuesta en el área de Cultura del Plan de desarrollo 2004 – 2007. A partir de esto, se conformaron en el municipio las Mesas de Cultura, que son la base para establecer un sistema general en esta materia.

Actualmente, la Promotora jalona el proceso organizativo de las Mesas de Cultura en el municipio. Los jóvenes lo observan como un complemento importante de su labor social y de su acción política: "El periódico también busca defender los derechos del arte y la cultura suachuna. Por medio de la política, con la gestión que la directora hace con los dirigentes, y por medio del periódico, con el enfoque de los artículos, se defienden los derechos de la cultura y el arte en Suacha".

En medio de esta propuesta integral de comunicación y ejercicio de ciudadanía los jóvenes viven, se relacionan, se sacuden, se transforman e inciden en la realización de una Suacha más equitativa y justa. Ya no titubean para expresar sus afectos, como el que le tienen a la casa del Mago de Oz: "Aquí conseguimos un grupo de amigos con un pensamiento particular; unos grupos bailan, otros tocan, todos escribimos... cada uno tiene su forma de transmitirlo. Los jóvenes que hemos pasado por aquí hablamos con propiedad de lo que somos y de lo que hemos vivido, nos une una gran amistad, y un fuerte sentimiento de lealtad".

"Para los artículos buscamos información que a la gente le interesa. Es difícil que a uno le seleccionen el artículo en el periódico. Yo quería escribir sobre el servicio de luz; entonces me clavé como 5 días, fui a la Alcaldía, a la empresa de energía, a muchas partes y logré que me sacaran el artículo. Cuando lo sacaron me impactó. Pero, sobretodo, me llamó la atención cómo le impactó a la gente".

Dayana Molina

Desde un pequeño poblado del sur del Huila se teje una historia de radio, campo y devoción.

Radio con sabor a campo

Véritas 107.2, Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social, Oporapa – Huila.



Un parque central, solo tres calles, una gran ermita franciscana que se guarda en el silencio de la montaña, las fincas cafeteras, deliciosos cultivos de granadilla y muchos caminos que conducen a las 13 veredas vecinas y municipios aledaños, son las imágenes de un pueblo en el que la palabra *organización* hace rato tomó forma en las diferentes agrupaciones campesinas y el proceso de radio comunitaria que hoy tejen una historia con sabor a campo colombiano.

Al sur del Huila, a seis horas de la capital de este departamento, en el centro poblado San Roque del municipio de Oporapa, desde el año 2000 un fraile y un grupo de líderes campesinos, adultos y jóvenes combinan el azadón y el machete con el micrófono para aventurarse a crear y liderar su propia radio, Véritas Estéreo 107.2, un proyecto de emisora que se lidera desde la Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social, ASOCAL.

Desde 1972 la comunidad de Frailes Menores Renovados ha jugado un papel clave en los procesos sociales de este poblado habitado por 560 personas, dedicadas en su mayoría a las actividades agrarias. Fray Maximiliano de la Inmaculada es el

hombre sanroqueño que desde su inquietud de comunicador innato empezó a marcar rutas radiofónicas en su comunidad.

Alguna vez pasó por el convento un técnico, quien le confirmó que este poblado ubicado a 2.080 m.s.n.m. tenía una excelente ubicación geográfica para el montaje de su soñada emisora. "Entonces yo le presenté la idea a varias personas de San Roque y a mi superior Fray Pedro para ver si era factible que yo trabajara en el medio. El no le vio ninguna posibilidad, pues un medio de estos implica costos y es de mucho compromiso. "Emisoras hay bastantes -dijo-; que escuchen las otras". Así relata el inicio este líder franciscano cuyo trabajo comunitario le ha dado un lugar importante en los procesos sociales de San Roque.

Una cosa de locos

Como muchos otros, Helio Marín, joven agricultor y posterior fundador de la emisora no lo creía posible: "Yo le dije a Maximiliano que listo pero algo me decía que una emisora qué se iba a dar por Dios santo, está más cerca llegar a la luna que *una emisora acá"*.

A pesar de algunas negativas y escepticismo, la comunidad comenzó a apropiarse de la idea y se iniciaron las actividades en pro de la emisora. "La idea era trabajar por la comunidad a través de un medio de comunicación. Nunca estaba en la mente conformar una asociación legalmente constituida como lo que es hoy ASOCAL, con todos los tejemanejes que implica eso".

La Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social, ASOCAL, está integrada por 12 personas que trabajan directamente en los proyectos de la organización. Son 8 jóvenes y 4 adultos que se dedican a las labores del agro y en su mayoría participan y lideran otras actividades comunitarias. Actualmente uno de sus principales proyectos es la emisora comunitaria Véritas Estéreo 107.2, que se viene trabajando desde el año 2000 y que en el 2005 ha decidido continuar con su trabajo social fuera del aire, mientras se estudia su solicitud de licencia.

Ha sido un proceso construido de la mano con los sanroqueños. Así lo confirma la líder comunitaria Valentina Murcia: "Colaboraba en los trabajos que demandaba la creación de esta emisora, organizamos bazares para ir recaudando fondos para comprar un computador, yo pedía el permiso en la Administración para poder realizar estos bazares y pues también colaboraba con la papelería", relata con satisfacción.

Mientras tanto, Juan Casanova, líder comunitario, recuerda su trabajo radial como una oportunidad de llevar mensajes de vida a las familias sanroqueñas: "Estuve como miembro de ASOCAL desde que se creó, realicé un espacio radial los sábados de 8

a 9 de la mañana, se llamaba "Compartiendo en Familia"; allí compartí mis ideas, mis conocimientos, porque siempre he dicho que cuando se fortalece la familia es una sociedad la que sale adelante, y desde ese programa se hablaba de fortalecer los grupos".

Un acto de amor

Participación

El trabajo desarrollado por este equipo de personas no se ha limitado al proyecto de comunicación, pues desde ASOCAL se han liderado otros proyectos comunitarios. Según los miembros de ASOCAL-radio su trabajo ha estado ligado a los diferentes procesos organizativos desarrollados en San Roque como la construcción de la capilla, la sensibilización ambiental con la Corporación de la Serranía de las Minas y el grupo de guardabosques, la gestión con el colegio ante el programa Computadores para Educar y el proceso de la nueva evangelización con los franciscanos. También se ha promovido la solidaridad vecinal como en el caso de la campaña provivienda del líder Juan Casanova, quien perdió todo en un incendio, incluyendo algunos equipos de la emisora.

Así lo confirma un expresidente de la Junta de Acción Comunal: "Me parece muy bueno el trabajo de la emisora porque han hecho un adelanto grandísimo; tenemos computadores, equipos y muy pronto tendremos la legalización de la emisora, que es algo muy bueno en la comunidad".

Una de las principales preocupaciones de este equipo de trabajo es cómo garantizar que la emisora apoye tanto el proceso de evangelización como los demás procesos organizativos que se gestan en el pueblo: "Por ejemplo, cuando la asociación de productores agrícolas, uno de nuestros orgullos sanroqueños que exporta café a nivel internacional, quiere un espacio para dar a conocer su trabajo, se da el espacio. Así mismo se hace con la Junta de Acción Comunal, o los Guardabosque".



"Si la pensamos cristiana es con el fin de hacer el bien, de aportar a que haya bien a nuestros vecinos y aportar a construir paz desde este rinconcito del país donde tenemos una semilla de franciscanos que nos acompañan. Debemos estar abiertos al amor, a la

fraternidad, de hacer lo contrario nos estaríamos contradiciendo y no tendría sentido estar en este trabajo y llevar estos cinco años de lucha sobre los hombros", confirma Helio Marín un joven de 27 años, quien en reconocimiento a su labor comunitaria fue elegido como veedor del proyecto de Guardabosques.

"Fue nuestro trabajo el que se convirtió en una bendición a la hora de sustentar el respaldo de la comunidad ante el Ministerio de Comunicaciones, uno de los requisitos para presentarnos a la licitación de este año. Las organizaciones y demás habitantes del pueblo conocen nuestro trabajo y el apoyo fue masivo. Para otras emisoras que entraron a licitar esa fue la parte en la que se quemaron", afirma Fray Maximiliano.

Levántese doña Juanita

Identidad

El amor hecho música, un amanecer campesino, respeto por la montaña, los valores familiares, la palabra de Dios y la posibilidad de que los enfermos escuchen la misa han sido los objetivos de algunas de las producciones radiales que le aportan a su búsqueda por una radio comunitaria que parta de sus necesidades locales, en la que las voces campesinas se apropian de los micrófonos para contar y encantar a San Roque.

"Amanecer en el Campo" fue el programa radial de Véritas que hizo coro con los cantos del turpial, la mirla, el gorrión y la chiguaca de las 5:00 de la mañana. A esa hora, don Julio Florez, o Julito como lo llaman sus colegas radialistas, despertaba con melodías campesinas a sus compadres y comadres: "quise llamarlo así porque en el campo la alborada amanece cantando, quería decirle a los oyentes que esperamos que tengan un feliz amanecer, que se despierten con optimismo y ahí sí, levántese doña Juanita, don Isauro" relata este agricultor enamorado del campo y de la palabra. Este programa mantenía informadas a las veredas sobre el acontecer sanroqueño, complacía a los campesinos con su música y enlazaba amores veredales:

"Acá entre estos montes, colinas, ríos, quebradas van a encontrar
la paz y tranquilidad que su espíritu necesita
para la felicidad de su alma".

De esta manera los y las jóvenes de este pueblo invitan a propios y extraños a conocer y aprovechar sus recursos naturales. Mireya Salazar, tecnóloga en medio ambiente, llevó a sus vecinos toda una campaña de preservación para disminuir la tala de comino, roble, mayo, laurel, dinde, guadua, cachimbo, árboles maderables que enriquecen el paisaje de estas tierras. Un trabajo radial que la llevó a recorrer los caminos y montañas de su tierra, donde borugos, guatines, armadillos, conejos,

perdices, guacharacas, toches, mirlas y quinquinas le confirmaban la razón de ser de su programa. Aserradores, cultivadores, especialistas de medio ambiente, líderes comunitarios, vecinos y vecinas, pasaron por los micrófonos de este programa.

Estética

En las noches, además del canto acostumbrado de las cigarras que viven entre la hierba, el rocío nocturno y el zumbido que producen los árboles al chocar con las corrientes de aire frío, se llegaron a escuchar juveniles voces campesinas que entonaban viejos boleros, rancheras y una que otra declaración de amor al ritmo de salsas, vallenatos y rock. Los acompañaba su cómplice grabadora, cd's y casetes prestados, una bolsa de pan y dos botellas de gaseosa. Así llegaba Véritas Estéreo en vivo a cantarle a sus vecinos, quienes se deleitaban desde las ventanas de sus casas con las originales serenatas. Damario, Jarly, Yesid y Helio visitaban las veredas aledañas de San Roque con el propósito de alegrarlas, conquistar audiencia y recolectar fondos para la naciente emisora.

Durante el tiempo que estuvieron al aire, las voces campesinas de esta onda radial llegaron a sus oyentes con toda la seguridad que les brinda el hablar de sus historias cotidianas, de aquellos temas que surgen de su realidad local. Julito desde "Amanecer del campo" y con los saberes aprendidos en la escuela de la vida nos relata parte de su experiencia: "Empezaba con el himno de Colombia. Yo tenía oyentes que se despertaban desde las tres de la mañana y estaban pendientes a qué horas yo llegaba. A muchos oyentes les parecía buena la programación, les ponía guascarrilera, pero seleccionada porque no se podía pasar la coquera y la que cuente hazañas de guerra. Para mí es una experiencia que nunca se olvida. Al principio, Leo me decía: "vea coja este micrófono y dé tal información"; yo me quedaba pasmado, pero hubo un momento en que ya nos pusimos a conversar".

Campo, iglesia, montaña, procesos comunitarios, medio ambiente, amores y desamores son algunos de los temas contados por voces naturales, llenas de familiaridad y sin ningún tecnicismo.

Voces, botas y granadillas

Expresión

"La primera vez que emitimos sentí muchos nervios
porque realmente uno que suelta un machete, que suelta un azadón
para coger un micrófono eso es tremendo, pero hay emoción.

En el momento que usted habla y que sabe que mucha gente lo puede estar escuchando hay nervios, sudaba y se me enredaba la lengua".
Helio Marín

Son las cinco y treinta de la mañana. Los jóvenes Yesid, Damario, Helio y Jarly se preparan con machete al cinto, botas y sombrero rumbo a los cultivos de granadilla, café, banano y otros productos de la zona que desde niños han aprendido a sembrar. "Mientras trabajábamos conversábamos del programa del día anterior, nos reíamos de las equivocaciones y proyectábamos lo que íbamos a emitir, lo que íbamos a leer", cuenta Yesid Chavarro, coordinador del programa "Conozcamos nuestra Iglesia". Así recuerdan estos jóvenes aquellos días en que no les importaba llegar cansados del trabajo en el campo para en las noches emitir o preparar su programa.

"Lo bueno del proceso de la radio y de la evangelización es que para mí esto no es una obligación. Me gusta hacerlo, entonces eso me ha enseñado a organizar mi tiempo, me ha despertado ese saber que puedo ser útil a la sociedad y he podido ver la unidad de mi gente", cuenta Damario Motta

Para Helio Marín, "Véritas es un medio en el cual nos hemos podido educar mucho, he despertado un potencial que había en mí de liderazgo; he perdido el miedo para hablar con determinadas personas que uno piensa que son más que uno porque de pronto son más preparadas intelectualmente; mi autoestima estaba muy baja en ese sentido".

Es así como este proceso que comenzó en el año 2000 ha contribuido en la formación de líderes juveniles, quienes hoy comparten con satisfacción cómo el proceso les ha brindado la posibilidad de descubrir la importancia de la palabra, del trabajo comunitario y de sus propias capacidades.

En la ruta de la Democracia

Organización

Son las 7:00 de la noche y la Casa cural nuevamente es convertida en punto de encuentro de hombres y mujeres entre los 13 y 50 años, integrantes de ASOCAL que trazan los planes de acción de esta Organización. A esta hora es común ver a Fray Maximiliano conversando de la misma manera con ancianos como don Julito y jóvenes como Helio y Damario sobre las diferentes propuestas.

Este trabajo radial de cuatro años también ha tenido que atravesar difíciles trochas representadas en la deserción de varios jóvenes a quienes la necesidad de estudio y trabajo los ha llevado a abandonar su pueblo. Para algunos, la lejanía de

sus veredas no les facilita participar de las reuniones; otros se han retirado por la marcada incidencia del proceso evangelizador en la programación de la emisora. Don Julito recuerda cómo algunos temas musicales de su programa "Amanecer del campo" no se pudieron volver a emitir por su apología al machismo, los vicios, la coca y las malas costumbres. Según Helio, el interés es promover mensajes de vida, amor y armonía comunitaria. Don Julito compartió esta decisión y empezó a programar temas musicales que le cantaran a la vida del agricultor y a la magia de la montaña.

Los horizontes se abren a nuevas rutas: explorar todas las posibilidades creativas que brinda el lenguaje radiofónico para contar sus propias historias, empoderar a su comunidad y articular las apuestas organizativas de campesinos y campesinas. Fray Maximiliano hoy plantea que no pueden desconocer su misión evangelizadora, sin embargo considera que ésta de ninguna manera choca con la búsqueda por democratizar sus programación, espacios que tengan el sabor de los envueltos de choclo y de su internacionalmente reconocido café variedad Colombia.

En la Minga de Pensamiento se transmiten los saberes a la nueva generación.

Palabra, semilla de convivencia

Mingas de pensamiento, Comunidades indígenas del Cauca.

En una tarde típica, en medio de fríos vientos y con un poco de llovizna, los jóvenes con sus vestidos coloridos, reflejando cansancio en sus rostros, pero con mucha energía para aprender y reconocer el saber propio llegan a la minga de pensamiento. Luego de saludar a las autoridades se ubican alrededor de los mayores como símbolo de respeto y apoyo a los líderes. De pronto, uno de los mayores habla con voz de autoridad dando el inicio oficial a la Minga de Pensamiento.



Estas mingas son espacios de comunicación milenarios que divulgan y entrelazan diferentes pensamientos, sin importar su origen o la clase social. Es una institución social que dinamiza el equilibrio del pensamiento de una manera respetuosa. En esta Minga uno de los jóvenes Nasa presenta un baile típico, con música de cuerda y flauta, con un vestido especial que encarna la esencia de la vida Nasa en la historia. Ellos con el baile simbolizan la integralidad del mundo indígena, es una manera de comunicar para el equilibrio de la vida.

Minga es una reunión de hombres y mujeres para intercambiar y expresar pensamientos, proyectos de vida, experiencias que ayudan a forjar una esperanza de vida, un Plan participativo en el que todas las personas están en un mismo nivel social.

Existen relaciones de la minga en todas las dimensiones de la vida indígena: en la agricultura, en la construcción de la casa, en la preparación de ofrendas, en el matrimonio, en la recuperación de la tierra y en las calamidades que afectan a nuestros pueblos. Para la minga de cultivos, por ejemplo, se reúnen los familiares y vecinos a ayudar sin ninguna contraprestación; llevan panela, papa o cualquier alimento y ayudan a laborar la tierra durante todo el día; esto significa la solidaridad, la unidad de una comunidad.

Para los pueblos indígenas la minga es la expresión máxima de unidad y solidaridad. Es la manera de forjar la unidad social, política, económica, cultural y ecológica de los pueblos. Es el espacio de comunicación, educación y movilización social hacia la persistencia cultural. La **Minga de Pensamiento** se destaca porque allí la cosmovisión, los saberes y la forma de vida ancestral son transmitidas a la nueva generación.

Identidad

En los últimos años, las Mingas de Pensamiento se han fortalecido con la juventud de los cinco pueblos indígenas del Cauca. A ella llegan los muchachos y las muchachas de los municipios de Silvia, Belalcázar, Piendamó, Jambaló, Toribío, Kokonuco y Almaguer, con su azul atuendo guambiano; los Totoroes con sus ponchos de lana de oveja; los Nasas con su ruana larga y con su sombrero de caña, los Yanaconas con sus pantalones blancos que tratan de rescatar su vestido propio y los Kokonucos.

Jóvenes que han crecido en medio del conflicto armado, la movilización social, el rechazo a las políticas beligerantes del Estado colombiano y la proclamación de los derechos de los pueblos indígenas y del sector campesino.

Llegan porque en este espacio de comunicación, de aprendizaje, de diálogo, de proyección y de resistencia cultural escuchan y comparten la voz de los mayores, de los Taitas y Mamas, que se convierte en el camino que conduce hacia la esperanza de una vida digna. Son las huellas que dan el paso hacia la existencia de los pueblos. En la Minga de Pensamiento los jóvenes forjan la base cultural que los identifica y les da las pautas para su proyección. Como ha sido tradición, allí obtienen las claves para sobrevivir ante fenómenos de aculturización, de guerra y xenofobia.

Comunicación para el Plan de vida

Los colectivos de comunicación de los pueblos indígenas del Cauca son grupos de jóvenes entre hombres y mujeres que aportan a través de diferentes estrategias de comunicación y de manera voluntaria en el proceso de incentivación y movilización de los pueblos hacia la participación en el diseño y ejecución de sus planes de vida. Para ello utilizan los espacios de comunicación propia, como las mingas, y herramientas de comunicación externa a su cultura como lo es la radio. Estos colectivos están asociados a través de una red denominada la AMCIC. En ella convergen las autoridades propias, los mayores y los jóvenes, con el fin de producir programas culturales que fortalezcan la identidad y la cosmovisión.

En los colectivos y en sus proyectos de comunicación han depositado las comunidades la necesidad de proyectar su cultura, de intercambiar sus pensamientos y definir sus apuestas como etnias frente a la vida nacional.

Opinión pública

Con sus estudios de hoy, estos jóvenes hacen radio y otros medios, pero le dan la mayor relevancia a la Minga como estrategia de comunicación actual porque en ella hay una posibilidad directa de dialogar entre las autoridades en un mismo nivel político y social; hay un intercambio de saberes con un contacto físico directo entre los participantes, esto hace que los lazos de amistad o de hermandad se prolonguen y se sigan tejiendo para la construcción de un país tolerante.

Actualmente, la vida cotidiana de los indígenas del Cauca está atravesada por el conflicto armado, del que se han mantenido marginados en decisión colectiva. Aún así, en el primer semestre del año 2005 la violencia del país ha arreciado en el Cauca hasta paralizar la región y obligar a sus habitantes a desplazarse temporal o definitivamente. Estas acciones de los grupos armados y la reacción del Estado han sido catalogadas por los pueblos indígenas como una acción sistemática de exterminio de sus pueblos, de sostenimiento del etnocidio iniciado en la Conquista, vivido en la Colonia y hoy en la era Republicana y el mundo globalizado.

Para dar a conocer esta crítica realidad y sus conceptos como pueblos autónomos y milenarios se realizó una Minga de Pensamiento con los jóvenes en el municipio de Inzá - Cauca.

“El Objetivo fundamental de esta Minga es dar a conocer a la opinión nacional e internacional la inconformidad por la política de seguridad democrática del actual gobierno, que ha incentivado el fortalecimiento de los grupos armados y ha convertido a los territorios indígenas en campos de enfrentamiento militar y corredores de tránsito de los actores en conflicto”, dice Fernando en su idioma Nasa ante más de 200 jóvenes de los cinco pueblos que asisten y escuchan con detenimiento. “El conflicto armado que se debate hoy en Colombia se ha intensificado en los últimos años, profundizándose y polarizándose a tal grado que ha entrado en un proceso acelerado de deterioro y degradación”, concluye en el discurso de apertura de esta Minga de Pensamiento.

Estas voces y estos pronunciamientos en torno a la vida pública con los jóvenes hacen que la Minga se convierta en un espacio de denuncia, así como de análisis del conflicto y la violación del derecho mayor de los pueblos indígenas, de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

Esto motiva a los jóvenes asistentes a seguir escuchando con interés, mientras unos de los adultos mayores invitados a la Minga dice con voz serena y segura: “Desde la

Conquista hasta hoy nos hemos visto obligados a resistirnos a lo que atenta contra nuestra supervivencia, a lo que pretende asimilarnos, a lo que nuestra memoria nos señala como opuesto, dañino y contrario a nuestras reivindicaciones. Resistimos al método de imposición por "fuerza física" por las armas con las cuales han asesinado a nuestros líderes. Ésta es una agresión que afecta no sólo al individuo objeto de violencia y su familia, sino que impacta gravemente a todo el colectivo. El asesinato de nuestros pensadores y miembros de las comunidades debilita la organización y el proceso de resistencia cultural. Por eso, hoy ustedes, están llamados a ser la prolongación de nuestro pensamiento y de nuestros principios fundamentales que rigen a los pueblos indígenas, a ser la semilla de vida".

El llamado en este espacio de comunicación es vital para que jóvenes, hombres y mujeres, profundicen el pensamiento y conozcan los factores del conflicto armado en los territorios indígenas. Se asemeja así a un espacio de denuncia, pero a la vez de interlocución, de educación y de formulación de soluciones al conflicto. Así se caracteriza la Minga, como un espacio generador de posibilidades de vida, de construcción de ciudadanía y de la planificación hacia un mundo tolerante, respetuoso y de convivencia armónica con el entorno socio-político, económico, cultural y ecológico.

Desde las entrañas

Expresión

Una señora mayor Nasa se concentra en su hilado de lana de oveja; teje un vestido tradicional mientras hace su preparativo para participar en la Minga de Pensamiento de los jóvenes. Para ella, el vestido propio a través de los hilados simboliza la vida indígena en el tiempo, es el componente de los principios ancestrales. En él calca los comportamientos sociales, la comunicación; a través de los colores y de los diseños difunde la esencia social y política, la esencia de la palabra que teje la vida.

Los principios que rigen a los pueblos indígenas, como el territorio, la autoridad, la autonomía, la identidad, el pensamiento y la autodeterminación son el génesis de los pueblos autónomos que definen el rumbo de su propia vida sin la imposición de paradigmas ajenos. Sin embargo, factores como la violencia sistemática y la expropiación de los territorios han permitido en algún momento de la historia indígena la susceptibilidad hacia el cambio, la integración a la cultura dominante.

Al mismo tiempo, el conflicto ha hecho reactivar el medio de comunicación tradicional, las Mingas, que fortalecen la gobernabilidad en los territorios ancestrales, la autonomía en la proyección de la vida y la prolongación de las prácticas sociales heredadas desde hace miles de años.

"...Uno de los objetivos de estas mingas de pensamiento con ustedes los jóvenes es incentivar la participación como mecanismo fundamental de la vida y la solidaridad. Entender que el mundo está construido por los polos opuestos, que unidos y manejados de una manera equilibrada y armónica permiten el desarrollo propio; por eso vivimos esta guerra que nos toca vivir, pero no con una posición neutral y pasiva, sino con acciones y discursos proactivos que generen reconocimiento y fortalecimiento de nuestra identidad cultural; capaces de sortear las necesidades y enfrentar esta situación desde el mundo indígena", complementa el delegado de los taitas del pueblo Guambiano.

De esta manera, la minga es identidad, es autorreconocimiento y valoración; es diálogo bajo un respeto recíproco y, como prosigue el Taita Guambiano, "Estos encuentros son un escenario de debate para aclarar posiciones y promover un clima de confianza entre los géneros y las generaciones, basados en los criterios de continuidad cultural y trabajo acompañado entre autoridades propias, mayores y jóvenes".

Este espacio de comunicación que llamamos la Minga de Pensamiento nos ha hecho resistir desde las conquistas hasta hoy, con la vida y los derechos inherentes nacidos desde la madre tierra y conservados sagradamente en el terreno de la organización colectiva, en la memoria, en el pensamiento propio que permite ser uno mismo, para aceptar al otro en términos de equidad.

Entre dos mundos

Expresión

Sonia es una líder juvenil del pueblo Yanacona. Desde los 15 años aprendió a valorar la identidad, ya que a esa edad los grupos armados ilegales la sacaron de su territorio y la única manera de lucha para volver a él era tener las bases culturales. Por eso, hoy su vida es hablar a todos de su experiencia y sensibilizar a otros jóvenes a valorar la identidad como una manera de construir paz en nuestro país.

Para Sonia, "las Mingas de Pensamiento nos han posibilitado hablar, realizar un diagnóstico de la situación actual en nuestras comunidades, identificando las causas como: la emigración de los jóvenes y sus familias a raíz de la violencia, la influencia de los medios de comunicación masiva y sus mensajes promotores de violencia, el modelo educativo foráneo como mecanismo de imposición cultural. Si no hacemos este diagnóstico, ¿quién lo hará por nosotros?"

Así como Sonia, los jóvenes indígenas caucanos viven un momento histórico en el que se observa un panorama bastante amplio de estilos de vida. Tienen la capacidad

de interrelacionar entre dos propuestas bien distintas: el mundo ancestral al que pertenecen y el mundo moderno. Dos saberes que marcan una diferencia enorme entre sí y que la mayoría de las veces se contradicen.

Para los pueblos indígenas es vital la presencia de los jóvenes en las comunidades. Para ellos y ellas es fundamental, también, existir como sujetos sociales y consideran que su capacidad de aportar al desarrollo de un pueblo es real en la medida en que existan mecanismos o espacios de participación.

La palabra de los jóvenes en las mingas no es sólo de intervención dialógica. La cultura indígena considera también la disposición y el respeto a los mayores y a las autoridades propias como una manera de erradicar la violencia en Colombia. Para Diego, del Pueblo Nasa: “Como juventud indígena creemos que para fortalecer la identidad socio-cultural y política debemos conocer el proceso histórico vivido por parte de nuestros mayores, razón por la que son de gran importancia estas mingas de pensamiento para seguir fortaleciendo la movilización física y de pensamiento, para poder ser y existir en el futuro tras la huella de nuestros mayores y de esta manera prolongar la vida de los pueblos indígenas con todas las características culturales, sociales y políticas que tenemos”.

Con campesinos y mestizos

Participación

La integralidad indígena cobija en todos los aspectos, el mundo fue creado para todos y todas; cabemos todos en la medida en que haya participación equitativa, justa y respetuosa de las diferencias de distinta índole. Así sucede en las mingas de pensamiento. Por esto, sectores campesinos y urbanos también han llegado a ellas como a espacios de comunicación y desarrollo intercultural.

Para hacer un análisis profundo al Tratado de Libre Comercio en el año 2005 se realizó una minga de pensamiento en la que participaron sectores no indígenas, como el campesino. Al final se unieron todos para expresar su rechazo al Tratado y se planeó la Consulta popular del Cauca sobre el TLC realizada por los 5 municipios del nororiente Caucano: Silvia, Jambaló, Toribío, Inzá y Caldono, que dio como resultado un rotundo no de la población a la firma de acuerdo bilateral con Estados Unidos.

La Minga de Pensamiento es una comunicación solidaria con acciones, no con discursos, que permite a los diferentes sectores sociales como el campesino y los mestizos apropiarse de ella y aportar con su pensamiento y su presencia física a la lucha por reivindicar derechos, así como ejercer el derecho a la comunicación,

fundamento de la democracia social y participativa. Las movilizaciones de resistencia cultural a la violencia y de rechazo a las políticas estatales son producto de esos espacios de comunicación; un espacio de reivindicación de derechos y de sensibilización de deberes como indígenas, como campesinos y en general como ciudadanos colombianos. Por eso, la minga teje participación, discusión, análisis y propuestas desde las realidades sociales, políticas, económicas, culturales y ecológicas de los sectores sociales, teje la vida e incentiva a la construcción de un país para todos.

Palabra mayor

Civilidad

"Las mingas de pensamiento, nuestra palabra mayor, nos han hecho expresar nuestra posición crítica frente al conflicto y la decisión de no participar en la guerra: que nuestros territorios, recursos, cultura, formas de identidad y nuestras mismas comunidades sean mantenidas al margen del conflicto armado interno", dice un líder del pueblo Kokonuco. Agrega que las mingas "no son sólo para denuncias; también analizamos y buscamos aportes a la situación actual del país, como en el ejercicio de la justicia social, la cual nace de la convivencia armónica con el entorno y de la interiorización del principio de la justicia íntegra. Esto se logra a través de un control social entre todos, interactuándonos desde la relación equilibrada entre las personas, las cosas, la naturaleza y los animales; el control social está ligado al sentido sacro de todo lo que existe".

Este logro es importante para las mingas de pensamiento promovidas y organizadas por las autoridades propias y por la Asociación de Medios de Comunicación Indígena de Colombia, AMCIC, ya que este espacio de comunicación tradicional forma, no sólo a los pueblos indígenas sino a los ciudadanos colombianos en general, a incentivar procesos de construcción de un país pacífico y tolerante, capaz de aceptar los principios constitucionales de una Colombia pluriétnica y multicultural. Para ello se seguirán realizando las mingas de pensamiento, para conservar nuestra identidad y seguir fortaleciendo la convivencia intercultural.

Vías de resistencia

"El camino recorrido desde nuestros antepasados, aquellos que vinieron más allá del ayer y que hoy permanecen en nuestros territorios, teje memoria y deja en nuestro pensamiento la esencia de nuestra identidad, nuestra cosmovisión y nuestro modo de vida, que viene desde las incontables lunas atrás...

Antes del cruel y sanguinario desencuentro con avasallantes colonizadores, del cálido y maternal vientre de la tierra germinó la semilla, brotó la palabra, la que nos dio esencia, la que nos hizo naciones gobernadas con inteligencia, sabiduría y responsabilidad. Amábamos y respetábamos como lo seguimos haciendo hoy al cosmos, a la tierra, a la naturaleza, al agua, al viento; en una sola palabra, amábamos y respetábamos como lo hacemos hoy la VIDA. Luego, frente a una guerra desigual, pueblos enteros, caciques y altivos guerreros entregaron su vida en defensa del territorio. Los pocos sobrevivientes al exterminio se adentraron en espesas selvas e imperturbables montañas y desde ese espacio iniciaron una incansable y tenaz lucha de resistencia que hoy, 512 años después, debe permanecer viva en nuestra memoria".

Líder indígena caucano

Para obtener logros hay que soñar, y para hacer realidad los sueños hay que imprimirles fe y esperanza.

Lourdes, regalo de dios

Café Estéreo, Emisora comunitaria de Lourdes, Norte de Santander.

Cuentan en el municipio de Lourdes que, en la tabla donde preparaba el tabaco, a una señora se le apareció la Virgen. Ocurrió en la vereda Volcanes, en el municipio de Lourdes, donde hoy en día es venerada. Cuentan, y esto así es, que desde las 5 y 30 de la mañana repican las campanas de la iglesia. La gente enciende la emisora comunitaria para escuchar la eucaristía y tomarse un buen café criollo que ellos mismos cultivan, con arepas de maíz y chocheco.

Con el transcurrir de la mañana avanza la programación en Café Estéreo. Se oye la música colombiana, luego llegan las rancheras mexicanas que tanto gustan en el campo aunque desgarren todo sentimiento. Y, pasando del despecho a la alegría, a eso de las 10 se da inicio al programa de parranda, que tiene gran acogida en el sector urbano. En horas de la tarde es altamente sintonizado el programa "Atardecer campesino"; con su machete al cinto, los agricultores llevan también el radio para escuchar las canciones y mensajes a través de Café Estéreo.

Estética

Los hombres y mujeres del campo son los más beneficiados con su programación pues se ha diseñado pensando en ellos. La música, las coplas, los mensajes y la posibilidad de participar están orientados principalmente a su estilo campesino.

Esto ha generado un gran sentido de pertenencia hacia Café Estéreo, su emisora, sobretodo en el área rural. A través de cartas o de llamadas telefónicas reportan su sintonía. Este sentimiento se extiende hasta otros municipios donde también llega la señal: Gramalote, Sardinata, Bucarasica, Villa Caro y Tibú también reportan agradecidos su sintonía.

Soñar y pasar a la acción

Organización

La inquietud del pueblo de Lourdes por tener emisora comunitaria viene de atrás. La semilla fue sembrada por Radio Levítica, que llegaba a algunas veredas. Luego

funcionó Ecos de Lourdes, promovida por la Asociación que lleva su mismo nombre y es la adjudicataria de la frecuencia otorgada por el Ministerio de Comunicaciones para funcionar como emisora comunitaria.

La emisora inicia como la mayoría de las radios comunitarias, con pocos recursos y sin mucha expectativa. Los primeros equipos fueron donados por la Parroquia; eran hechizos y no brindaban mayores garantías de sonido y cobertura. Sin embargo, la labor de su director, Daniel Cañas, con su gran gestión de recursos y promoción de la participación ciudadana, logró posicionar la emisora y darle una nueva cara.

Para darle nuevo nombre realizó un concurso, en el que se premió la propuesta de Café Estéreo, con aroma a esta tierra cafetera. Siendo Lourdes una población de apenas cuatro mil habitantes, Daniel logra conseguir importantes recursos con la Embajada de Canadá para dotar de equipos a la emisora comunitaria.

De esta manera se inició una era en la que Café Estéreo ha tomado un gran protagonismo en la región. Programas creativos y formativos han llegado al alma campesina como "El Rebosque II", una producción de la asociación de radios amigas comunitarias de Norte de Santander, RADAR, y la emisora de Lourdes con el apoyo de Corponor, La Corporación Autónoma de La Frontera Nororiental.

El Rebosque es una producción radial de temas ambientales presentados de una manera jocosa, entre rimas, coplas y cantos, con los libretos y la edición de Daniel Cañas. Allí se habla de temas como las quemas, el manejo de las basuras, el cuidado y conservación del agua y algunos truquitos para que las cosechas sean más fructíferas y rentables. Hay un espacio ambiental todos los sábados y donde la comunidad participa tocando diferentes temas que tienen que ver con la vida del campo, el cuidado y conservación del medio ambiente.

Otros espacios que han cautivado a la audiencia han sido "La píldora del saber" y "La pepita que le hacía falta a la maraca", momentos de radio para enseñar o refrescar el conocimiento de los oyentes.

Los oyentes asumen la deuda

Participación

La estrecha relación que se ha tejido entre la emisora comunitaria y los oyentes es tan significativa que ellos son prácticamente el sostén económico de la emisora. 200 oyentes están inscritos en el Club y mensualmente pagan dos mil pesos, con los cuales se sufragan algunos costos fijos de la emisora. Los miembros del Club tienen derecho a saludos, especiales y mensajes durante el mes. La mayoría son de la zona rural. El Club fue formado en un momento de crisis a raíz de la deuda de la emisora

con Sayco y Acinpro; de esta manera, los oyentes, que sienten la emisora como suya, pagaron la deuda.

La participación de la audiencia también es notoria en los eventos de la emisora comunitaria. Tanto que cuando Daniel Cañas lanzó la iniciativa de crear un minimuseo de objetos de valor histórico se recibió un gran aporte de los habitantes del municipio que lo hizo posible. Planchas antiquísimas, máquinas de escribir, documentos que consignan la creación y fundación del municipio, transistores de vieja generación, espadas, monedas antiguas de diferentes denominaciones y de diversos países, tarántulas disecadas y teléfonos antiguos hacen parte de esta colección... es la inquieta sala de recibo de la emisora, que está ubicada en la casa cural del pueblo.

Otro hecho memorable fue el concurso de Murgas campesinas de la región; se invitó a la gente a componer una canción al medio ambiente, que luego se presentaba en vivo por la emisora. A lo largo del día, durante dos meses, se daban a conocer las canciones a los oyentes, en vivo, a medida que los participantes llegaban. En algunos programas llegaron hasta 4 agrupaciones diferentes. Los oyentes seleccionaron los grupos que más les gustaron. Para el día de la votación se colocaron urnas en Gramalote, Sardinata, Tibú, Bucarasica, en Villa Caro y Lourdes.

Teniendo en cuenta que Lourdes cuenta apenas con 4 mil habitantes, haber reunido 7.800 votos es una prueba fehaciente de la sintonía y la capacidad de convocatoria de la emisora. Ganó la agrupación "Los viajeros del futuro", de Villa Caro, con la canción titulada "El hombre y su medio ambiente". El premio consistió en hacerles la grabación en CD y promocionar este tema musical.

Café, frente al conflicto

La puerta de la emisora permanece abierta hasta altas horas de la noche pues en este municipio reina la tranquilidad. Hasta sus instalaciones se acercan los campesinos, niños, niñas, hombres, mujeres y jóvenes. Todos opinan a través de Café Stéreo.

Y aunque en momentos anteriores ha habido presencia de grupos armados en Lourdes, estos han respetado la emisora comunitaria. En el 2003 llegaron grupos al margen de la ley y se ubicaron cerca de las casetas donde estaban las antenas de Café Estéreo. Aunque a otros medios de comunicación sí los molestaron, la emisora comunitaria no sufrió ningún percance.

La emisora comunitaria ha tenido una política de negociación frente a los conflictos, incluso ha creado espacios de conciliación como un mecanismo de resolución de conflictos.

Después de tanta entrega a la construcción de este proyecto comunitario, Daniel Cañas se ha retirado y recuerda su estadía frente a la radio de Lourdes como una experiencia enriquecedora para su vida: "Ese contacto con la gente...", añora. Daniel fue reconocido porque a través de la emisora ayudó a la comunidad, especialmente del sector rural. "Esto, dice él, me permitió crecer como persona siempre pensando en el porvenir, en cautivar a los oyentes, desde la radio hacer labor educativa para mejorar, incluso, su calidad de vida".

La estrecha relación entre la emisora comunitaria y los oyentes del campo lo llevaban a pensar en hacer una radio mejor para ellos cada día. "Se hacen estas cosas porque a uno le nace -dice-, y si hay algo eficaz para lograr metas es soñar y pasar a la acción, imprimirle fe e involucrar a diferentes actores. No perder la esperanza y no pedir que todo venga por añadidura; es despertarnos cada día con la ilusión de ser mejores. Desde la radio debemos tener la meta de ser mañana más escuchados que hoy".

"No es hacer televisión, radio o cine, es empoderar a la gente en su derecho y autonomía en la comunicación".

Un país en manos de la gente

Colectivo de Comunicaciones Montes de María, Premio Nacional de Paz 2003.



Historia 1: Mujeres de El Salado

Por el parque de un pueblo desolado camina una mujer. Lleva en su mano un cuaderno y en su mente una ilusión. Meses atrás todos tuvieron que salir. Muchos de ellos están albergados en El Carmen de Bolívar. Como otras mujeres, ella ha decidido regresar.

Poco a poco aparecen en la pantalla otras señoras que entran al parque desde diferentes ángulos. Es el proceso organizativo de las mujeres de El Salado, cuya historia se narra en el video realizado por el Colectivo de Comunicaciones Montes de María.

Una historia que, al ser recogida, narrada y mostrada, toma para ellas un valor distinto y las fortalece en la reconquista de su comunidad después del destierro. Una historia que, al ser recreada en la imagen, hace nacer el orgullo en corazones donde sólo habitaba la tristeza.

Historia 2: Olga Vásquez, joven de El Páramo



Cuando entré al Colectivo tenía aproximadamente 12 años y era una peladita de esas tímida, que a todo le tenía miedo. Ahora tengo 18 años. 6 en el Colectivo. He crecido ahí.

Cuando empezamos nos reuníamos en la calle, debajo de un árbol de guásimo. Después, los niños nos íbamos a mi casa, mi mamá nos prestaba la casa. Yo nunca me pensé viéndome así en un futuro, que a la edad de 18 años ya estuviera trabajando acá en el Colectivo. Yo ya pienso es en los niños que están como yo, que vivieron sin papá. Pienso en darles consejos, charlas, darles un cariño diferente.

A mí me gusta más estar detrás de cámaras, aunque tuve que hacerlo frente a las cámaras y frente a un público. Eso en el colegio me mejoró también. Yo escasamente al recreo salía. Ya después yo venía, me paraba enfrente, explicaba, hasta chistes echaba. Ahora escribo guiones para radio, escribo historias, guiones para televisión también. Hice un magazín para el canal de televisión, "A tiempo con la cultura", 15 minutos de cultura aquí. Yo era la que presentaba.

En mi barrio teníamos un colectivo infantil. Luego dijimos, "qué vamos a andar siempre con la "chipichera" (niños y niñas), y entonces hicimos un colectivo juvenil". Ellos van a sentarse en el sardinel de mi casa y yo les hago talleres. Los pelaos me cuentan cómo se sienten. Algunos han cambiado las relaciones con las novias. Ahora en este mes tenemos que presentar un filminuto.

Mis sueños eran llegar a 11 y tener familia y ya. Pero ahora no pienso en tener marido ni hijos todavía. Por ahora es crear, ser buena gente, una persona de bien.

Historia 3 : Flor Almario, mujer de Rabilargo

Hace dos años que estoy vinculada al Colectivo. Los sábados nos dan capacitación acá; estoy aprendiendo a escribir y la matemática. Me encanta escribir y no sabía bien, pero ya estoy adelantada, y le doy gracias a Dios que hemos adelantado bastante.

Nos han capacitado en cómo uno puede trabajar, conformar una empresa, una famiempresa, etc. Aquí formamos un grupo de mujeres, ahora somos 5 y estamos



creando un proyecto con los muchachos del Colectivo. Vamos a hacer unos pasteles. Ya hemos recogido una platica y vamos a hacer más actividades. En esto nos apoyan los muchachos del Colectivo, sobre todo Leonardo. A Leonardo lo conocí desde pequeño, que era de aquí del barrio, y lo ví crecer. Ahora fue que volvió con el Colectivo, un hombre echado pa´lante.

Aquí he visto que han grabado, y han presentado también el video que hicieron de aquí del barrio. La gente se reía mucho, estaban todos muy emocionados. La gente ha dicho que es muy bonito, que es bueno de tener a esa Línea 21 aquí siempre, que hay que ayudarlos, participar con ellos y siempre animarlos.

Historia 4 : Las Margaritas y el Vergel

Por las empolvadas calles de Las Margaritas, un asentamiento reciente en las márgenes de El Carmen de Bolívar, caminan Soraya y Beatriz, fundadoras y directoras del Colectivo de Comunicación. De cada casa salen señoras, niños y jóvenes, que hacen fiesta con su llegada.

Las familias de Las Margaritas, como las de El Vergel, tuvieron que dejar sus tierras a causa de la violencia, y ahora inician aquí una nueva vida. Como a cada barrio de El Carmen y a cada municipio de los Montes de María donde ha iniciado proceso el Colectivo, aquí llegaron hace un tiempo a formar un grupo infantil. "Después de hacer una labor de crecimiento interior, de soñar, de disfrutar, de vivir, por un lado nos hemos dado cuenta de la transformación de los chicos, que eran agresivos, hiperactivos, como caballos desbocados. En la medida en que los talleres van pasando, van a impregnar en los dibujos otra dinámica; entre ellos mismos se da más amistad, aprenden a dialogar, a respetar la opinión del otro", relatan Soraya y Beatriz.

Generalmente, luego de conformar el grupo infantil se conforma el colectivo juvenil del barrio, que inicia con un proceso de crecimiento personal. Poco a poco, todos van entrando en el mundo de la comunicación, sobretodo de la radio y la televisión.

En Las Margaritas y El Vergel el proceso más fuerte ha sido con las mujeres. "Al principio uno se encuentra con personas que son muy tímidas, que hablan estrictamente lo necesario y, si a las preguntas pueden contestar con monosílabos, para ellas mejor". Iniciaron con un taller de radio. "A ellas les gusta ese proceso. Eso permitió que ellas le perdieran el miedo a los micrófonos. Lo importante no es hacer programas de radio, ni que ellas sean productoras de radio. Lo que nosotros estamos tratando es de dar la oportunidad de participar, y que vayan perdiendo el miedo a hablar ante el micrófono y ante la gente. Eso para encontrar después una mujer que dice "A mí ya no me da miedo hablar, yo ya puedo expresar lo que pienso"".

Los talleres de radio fueron el comienzo de esta relación. Hicieron también conversatorios para su formación integral, en los que trataron, entre otros temas, el derecho al trabajo, al bienestar y a la comunicación. "Como nos damos cuenta de que no saben leer y escribir, entonces se les propone si se quieren inscribir en un proceso educativo", cuenta Beatriz. El Colectivo logró llevar hasta allá la educación formal para adultos. Desde entonces, a la hora que cae el sol ellas ejercitan la escritura en sus cuadernos. Unas se sientan dentro del salón; otras ponen la mesa en la calle polvorienta y, aunque empieza a oscurecer, nada ni nadie las separa de su empeño por aprender.

Pero... ¿qué tiene que ver un Colectivo de Comunicación con la educación para adultos? Para Soraya, "la comunicación es un pretexto para llegar al cambio social, al desarrollo, a mejores condiciones de vida de la gente. Eso es lo que nosotros nos hemos propuesto". Esa intención de mejorar las condiciones de vida de la gente a través de la comunicación se ha logrado en decenas de jóvenes que hacen parte del Colectivo. "Los jóvenes llegan aquí a veces sin ilusiones -cuentan Beatriz y Soraya-. Vienen decepcionados de la vida, con maltrato físico y psicológico, "tú no sirves pa´ nada", "qué vas a servir tú pa´algo", nos contaban en la historia de vida. Aquí llegan de la escuela, después de ver si encuentran o no comida en su casa, porque también hay condiciones deplorables en las casas de algunos; otros andan por ahí con un duelo dejado por la violencia que no han procesado del todo. ¿Cómo lograr que esas personas en un momento dado vuelvan a reconciliarse con la vida? Ese es el proceso. Cuando los ven aquí con una cámara, haciendo



televisión o haciendo cine, abiertos a la vida, soñando otras cosas, con hacer un proyecto de vida, entonces la misma familia se da cuenta y empieza a valorar de otra forma a ese joven o a esa joven”.

“La misma gente aprende a hacer sus productos”

Participación



Los talleres con los niños, con los jóvenes y con las mujeres, no sólo en El Carmen de Bolívar, sino a lo largo de los Montes de María, han dejado en la región un movimiento de comunicación que ha transformado a su gente, y una gran producción de series y materiales para la radio, la televisión y el cine, con tan buena calidad que han traspasado sus fronteras.

Pero, para Beatriz y Soraya, lo más importante no es cuánto se ha hecho, ni qué tan bueno ha quedado. Lo que realmente las conmueve es que sea producido por ellos mismos, por los niños, por los “pelaos”, por las mujeres, desde la idea original, pasando por el guión y la cámara, hasta el manejo del audio y la edición.

“Es que nosotros no hacemos nada más -dice Soraya-. Enseñarle a la gente a que maneje la consola, que mueva el equipo acá, que el plano de la cámara, que el computador para editar, captura aquí la imagen, o métele el audio a esto así, hay que subir al análogo o digital. Eso lo aprende hasta un niño o un viejito con sólo leer el manual de instrucciones del equipo.

Pero nosotros nos concentramos en la otra formación, la de hacer el análisis de un tema para un programa de televisión, la de trabajar en equipo, cómo lograr ponerse de acuerdo un poco de mujeres que de pronto son vecinas, que nunca han tenido la oportunidad de hablarle la una a la otra.

Cómo ellas mismas contar su propia historia de vida escribiéndola después de un ejercicio de redacción. Es darles unos mínimos elementos para que ellas conecten desde su realidad, su misma expresión”.

Durante varios años la producción del Colectivo se centró en el canal de televisión comunitario *Línea 21*. “En una época tuvimos cien por ciento de producción propia. Ahora lo estamos haciendo, pero no con la misma locura de hacer 20 horas de producción semanal. La idea era que quienes tomaran los espacios e hicieran los



programas se prepararan junto con los chicos del Colectivo. Y los personajes que salían eran personas de a pie, a los que nunca les dan la voz ni las imágenes. Ahí podía salir la persona como estuviera, en su cotidianidad. Se trataba de llevar a la televisión local los rostros, las historias de vida y todo lo que la gente hace. Resaltar, por ejemplo, a la persona que hace esterillas con su familia, al que pica piedras en el arroyo, al que embola y al que vende la fruta en el mercado.

Teníamos programas para todos los públicos, desde los niños hasta los mayores, con una programación variada: la música, la cocina, los abuelos que cuentan las historias, los niños, mostramos las décimas que compone la gente, en fin. En esa época había jóvenes que eran capaces de hacer lo que fuera por hacer un programa de televisión. Muchachos que se iban solitos, sólo tenían una cámara y a ellos mismos. Nada más ése era el equipo, y lograban hacer un programa cada uno. Al mismo tiempo se iban volviendo los mejores estudiantes de su escuela".

Con su filosofía de poner en manos de la gente los equipos y el conocimiento para comunicarse se produjo para el canal de televisión "Sal y luz", un programa religioso realizado por unas señoras amas de casa que pertenecían a la Iglesia. "Nosotros les dábamos a ellas las herramientas de cómo hacer una puesta en escena, el guión y las acompañábamos en la cámara; ellas participaban en la edición y musicalizaban". Como éste, son todos los procesos de formación que realiza el Colectivo: "No sólo es hacer la televisión, la radio y el cine, es empoderar a la gente en su derecho y autonomía en la comunicación integral".

Es así como hoy en día quienes producen, realizan, graban y editan los programas de televisión son los muchachos que se formaron en el Colectivo y que permanecieron allí hasta llegar a integrar el equipo de planta. Mientras tanto, Beatriz y Soraya terminan un video, musicalizan un programa de radio, planean el trabajo y gestionan para sacar adelante los proyectos que hacen posible que la nueva generación esté activa, en formación, y tenga ingresos.

Pronto llegan los niños y muchas niñas, que conforman el colectivo infantil. Sus producciones de radio han tenido éxito tanto en la región como afuera. Han realizado

series radiales en temas como los derechos y la ecología, que han cautivado muchos corazones. En ellas demuestran su desparpajo, su fluidez al hablar, su entusiasmo por la radio, así como su conocimiento frente a temas como los derechos.

De Palenque a San Jacinto

Civilidad

Con frecuencia, el equipo de comunicadores sale de El Carmen a recorrer los municipios donde ha iniciado procesos: Palenque, San Jacinto, Calamar, Magates, Turbana, Zambrano, entre otros. Allí han formado colectivos radiales escolares, CREE, y acompañado la creación o el fortalecimiento de las emisoras escolares. Con ellos han conformado una gran familia regional. "Los pelaos de Palenque son una maravilla -cuentan-. Tienen un proceso con la escuela y la Secretaría de Educación en etnoeducación, ellos están trabajando la radio en la doble lengua".

"En cada municipio estamos tratando de que haya un grupo, no sólo de radio escolar, sino de cineclub y uno de producción de televisión. Nosotros buscamos fortalecer los procesos de comunicación que haya en cada lugar. La visión a futuro es que en cada municipio haya colectivos que proyectan la comunicación en las redes sociales de apoyo".

Asimismo, entre jóvenes de los diferentes municipios, el Colectivo realiza jornadas de integración en las que comparten sus experiencias. "Mauricio, un chico de San Jacinto, decía: "yo soy feliz porque he viajado a El Carmen, he conocido a los otros compañeros de El Carmen" -recuerdan ellas-. Se han hecho talleres regionales, han ido a Palenque, los de Calamar han venido aquí, los de Zambrano también han venido. Una vez hicimos una integración de chicos en Palenque y llenamos una buseta con muchachos de aquí, recogimos muchachos en San Jacinto y en San Juan, y nos los llevamos pa´ Palenque".

Los han visto aprender y disfrutar tanto en estos viajes que cuando recibieron el Premio Nacional de Paz destinaron parte de ese dinero para llevarlos a Cartagena. "Muchos chicos de aquí no conocen el mar estando tan cerca -cuenta Soraya-. Así que cogimos parte de la plata del Premio de Paz y llevamos a los chicos a Cartagena". Recogieron los permisos de los papás, de la escuela, la tarjeta de salud, el registro civil de cada uno y cada una, y llevaron dos busetas llenas.

Gracias al Colectivo, algunos jóvenes han podido viajar aún más lejos a participar en eventos de comunicación. Una experiencia más que se suma a todo el impulso que allí han tomado. Para Beatriz y Soraya es gratificante ver a sus muchachos salir adelante y recuerdan sonrientes el comentario de uno de ellos: "Yo sé que mi papá ahora va a estar muy orgulloso de mí, porque soy su primer hijo que monta en avión".

Verse y reconocerse

Identidad

Cuando cae la tarde, el carro llega al parque de El Carmen de Bolívar. De la sede del Colectivo de Comunicaciones salen jóvenes cargados de equipos que montan en el carro hasta llenarlo. Luego se suben a las moto-taxis y se dirigen a Rabolargo, uno de los barrios ubicados en las márgenes del pueblo. En la calle, junto a la acera, instalan una mesa sobre la que colocan el proyector y la consola. Con extensiones, los muchachos conectan los equipos a la energía de una casa, y entre dos árboles cuelgan la pantalla gigante. Así se alista la presentación de cine bajo las estrellas. Hoy trajeron "María llena eres de gracia".

Pronto empieza a salir la gente de las casas. Los jóvenes, los hombres, las mujeres y los mayores, cada uno trae su butaco y lo ubica en la calle. Los niños y las niñas se sientan en la acera o sobre las piernas de sus padres.

El chorro de luz pega a la pantalla. De pronto, aparecen allí rostros como los suyos, cobrizos, risueños, de cabellos negros como el ébano, y descubren que son las mujeres de El Vergel en su proceso organizativo. Lo observan con su mirada impávida. Al final, hombres y mujeres comentan: "ay hombe, si esa gente hace eso yo también soy capaz". Luego se devoran "María llena eres de gracia".

"Como en los medios generalmente sale gente que tiene cierta importancia en el país o la localidad, o tiene plata, o es bonito, o son actores o actrices, en el momento en que ellos comienzan a verse allí reflejados en una pantalla o en un canal, sienten que cobran esa misma importancia y les deja un aire de esperanza", expresa Beatriz.

"Un día que fuimos a El Páramo a presentar una película, pasamos antes lo que los niños de allá habían hecho. Los papás se quedaron boquiabiertos, admirados de ver a sus hijos, y les decían: "Hijo, ¿tú eres capaz de hacer eso?"".

La proyección de cine itinerante al aire libre es una actividad permanente del Colectivo. Mucho más en la época del Festival de Cine de Cartagena. El Festival les suministra las películas y los cortometrajes, y ellos van por todos los Montes de María llevando la proyección, todo al aire libre. Paralelo a la proyección de películas, el cine club del Colectivo se prepara en apreciación cinematográfica, así como en las diferentes facetas de la producción de cine.

"El cine club -dice Soraya- está recogiendo el ideal que tenemos: la formación del público masivamente, cambiar el imaginario colectivo, movilización social, encuentro de convivencia, recuperación del espacio, recuperación de la noche, el contar a través del cine, de una buena historia, pero ya cómo eso va metiendo el gusanillo en los jóvenes y las jóvenes nóveles realizadores. Eso es lo que deseamos, hacia allí es a donde apuntamos".

En los tantos años que tiene el Colectivo, Beatriz y Soraya han visto pasar 6 generaciones de jóvenes. “Gente con una inteligencia única”, dicen ellas. Mucha gente pasa por allí como cuando pasa uno en la moto por una proyección de cine en la calle. Unos se quedan, otros siguen su camino.

“Nosotras no nos quedamos ahí; nosotras soñamos al país con plenitud de comunicación en las comunidades”.



Alrededor del fuego, los jóvenes han encontrado el lugar ideal para la comunicación; y en ella la mejor vía para la construcción colectiva de políticas públicas.

Proyecto de país con sentido-joven

Fogata juvenil, Comuna 6 Neiva, Huila



Su sede: un parque, una esquina, una casa de familia; su medio de comunicación: una fogata; el objetivo: propiciar encuentros juveniles para debatir, proponer y gozarse este país; el equipo humano: un grupo de 8 jóvenes y todo aquel que desee encender la llama que construya una Colombia con mucho fuego comunicativo.

En una ciudad como Neiva, en la que los espacios juveniles son ofrecidos con nombres de *After Party y conciertos con la música de moda,* Alvaro, Jeniffer, Juan Carlos, Diego y otros jóvenes entre los 19 y los 25 años se dieron a la tarea de apropiarse del parque Mirador del Sur para encender la Fogata Juvenil, una organización que cumple 2 años de trabajo cultural, recreativo y político con las juventudes neivanas.

Los principales objetivos de Fogata están recogidos en su eslogan: *"porque los jóvenes necesitamos identidad y cultura"*. "Por eso –cuenta Juan Carlos-, al escoger nuestras temáticas se tienen en cuenta las situaciones sociales de los diversos contextos en los que nos desenvolvemos".

"Los del Sur"

Estética

Desde el mirador nocturno de 'los del Sur'" se rompe con la monotonía de algunos sábados: tan pronto se apaga la luz del sol se prende la chispa, el calor de la fogata, el sabor del canelazo, las voces de jóvenes conversando, el dulce olor de un mundo juvenil que se cocina entre cuentos, música, poesía y mucho debate. La espontaneidad no esconde el criticismo juvenil…"Así son los rituales de esta ceremonia acompañada de voleibol y chistes flojos que se entremezclan con dinámicas y conversaciones a bajo

tono en las que se generan otras amistades, nuevos pensamientos", dice Jhon Fredy Nagles, integrante de la Corporación Júraco, agrupación juvenil de comunicación vinculada a Fogata.

¿Por qué una fogata como proyecto de comunicación? "Tratamos de llegar a los jóvenes de nuestra comuna y es difícil porque hay escepticismo; están abiertos de lo que es organización, entonces llegamos y planteamos nuevas formas de trabajo como es la fogata y a medida que ellos se van interesando les vamos buscando salidas para entre todos ir construyendo", afirma Álvaro Vargas, coordinador general.

"Las primeras noches nosotros llevábamos a los artistas invitados –relata Jennifer González-. Después, los muchachos del grupo que tocaban y bailaban empezaron a aportar con sus obras, incluso canciones de su propia autoría".

La estrategia de encuentro alrededor de una fogata para debatir y proponer sobre temáticas que le interesan a los jóvenes va más allá de ver la comunicación como un medio, para reconocerla como constructora de sentidos colectivos en la que se tejen fuertes lazos afectivos. Esta misma búsqueda de estrategias creativas de encuentro los llevó a complementar su trabajo con la realización de los cineforos.

"Nos concentrábamos en el parque y luego pa' la casa de Chucho, que la adaptábamos como espacio de encuentro. Los muchachos proponían el tema y con el equipo coordinador escogíamos una película que se relacionara con éste; nos vimos "Ciudad de Dios", "María llena eres de Gracia", y entre todos discutíamos lo que nos llamaba la atención de la película", afirma Juan Carlos.

Sembrar la espina

Opinión pública

Lograr incidir en la construcción de unas políticas públicas juveniles más coherentes con sus necesidades y propuestas ha sido una de las principales búsquedas de estos jóvenes, en su mayoría vinculados con el movimiento estudiantil universitario. Lenguas modernas, Comunicación social, Artes, Psicología, Diseño gráfico, Educación física y Sistemas son algunas de las profesiones y oficios que se han juntado en Fogata Juvenil para pensar el papel de los y las jóvenes en la construcción de unas políticas que, como dice Alvaro, "comprendan al joven más como parte de la solución que del mismo problema".

Por eso, en las fogatas nocturnas de los sábados se han incluido temas gruesos como derechos humanos, pandillas juveniles, drogadicción y políticas públicas. "En el momento de uno generar la duda, la espinita en los jóvenes, cómo llevarles esa información que desconocen y llevar hacia la gente mayor lo que aquí en la comuna

trabajamos genera opinión pública juvenil, pues mostramos nuestros pensamientos, problemas, nuestras ideas de cambio ante esta sociedad", continúa Álvaro.

Por su parte, Jeniffer González, de 22 años, estudiante de Comunicación Social y Periodismo indica cómo las diferentes estrategias comunicativas lideradas desde su organización han contribuido en el reconocimiento de otros imaginarios del ser joven: "Cuando uno tiene una visión de ciudad y de país que no es esa que se está mostrando hoy, de ese joven que no hace nada, que es problema por ser drogadicto o por ser pandillo, eso hace que uno diga que es carreta, las vainas no son tan así".

"Es que los jóvenes de las pandillas están diciéndole algo al país, escuchémoslos -continúa Jeniffer-. En Fogata se da uno cuenta que los muchachos no son problema, son muy propositivos, camelladores, locos y con todo eso le están aportando al país; muchos se dejan perder porque no están con una propuesta que les ayude a complementar su visión".

Con estas inquietudes se han articulado a apuestas nacionales que buscan reivindicar los derechos de la población juvenil: educación pública, tarifa diferencial, medios de comunicación comunitarios, recreación y TLC.

De igual manera, su trabajo ha contribuido en la transformación del imaginario de los adultos frente a las culturas juveniles. Padres de familia, líderes comunitarios y docentes dejaron a un lado la estigmatización para empezar a trabajar de la mano con los jóvenes fogateños en las diferentes actividades comunitarias.

"Los papás decían que nuestro grupo era de satánicos, pues no es común encontrarse con una fogata en plena noche de sábado. Otros decían que éramos un grupo de ladrones y pandilleros que se estaban organizando y que eso iba a perjudicar a la comuna, pero los mismos muchachos se han encargado de que poco a poco esa imagen haya cambiado; se aclara a nuestros papás, además participamos de actividades de las juntas de acción comunal, coordinamos conjuntamente actividades de San Pedro, entonces eso hizo que los señores del barrio se dieran cuenta de que sólo éramos un grupo de muchachos que estábamos trabajando en beneficio del barrio, muchachos con los que ellos podían contar", concluye Jeniffer.

De la mano con la comunidad

Participación

La marrana, el chucho, la tambora, instrumentos típicos de la región, los desfiles y las reinas populares de las fiestas de San Pedro también han seducido el trabajo comunitario de estos jóvenes. Organizaron una buena barra para apoyar a su reina y llevaron a los cantantes del grupo. Recuerdan la satisfacción de los

líderes comunitarios durante la realización del concurso de pintura con los niños de los diferentes barrios de la comuna 6. El trabajo con la Junta de Acción Comunal les ha llevado a tener mayor incidencia en la vida del sector, y continuamente se reinventan maneras de proyectar el trabajo comunitario de su organización, como cuando realizaron el programa de Vacaciones Recreativas en diciembre de 2003. Esto les permitió acercarse a la población infantil de sus barrios y dinamizar el Parque Mirador del Sur.

De la radio a la Fogata

Organización

Fogata Juvenil surge como un programa de radio hecho por jóvenes que se emitía por *Oro Estéreo,* la emisora comunitaria de la comuna seis de Neiva. "En nuestro programa radial hablábamos sobre la radio comunitaria, sobre la importancia de la participación, la navidad, el alcoholismo, la drogadicción, el robo, entre otros temas. Tuvimos algunos invitados como líderes de la Semana por la Paz, un representante del Comité Permanente de Derechos Humanos y el coordinador departamental de la Oficina de Paz y Convivencia. También entrevistamos psicólogos, sacerdotes, pastores y curas", recuerda Jennifer.

Gracias a la acogida del programa de radio y a la legitimidad del grupo se hicieron las Vacaciones Recreativas de diciembre y las novenas de navidad con los niños y niñas de la comuna 6. El trabajo de este grupo de jóvenes trascendía las improvisadas cabinas radiofónicas de la emisora Oro Estéreo.

Sin embargo, pese a este trabajo comunitario, a su proyección organizativa y a la receptividad de la comunidad de este programa radial juvenil, el 19 de diciembre de 2003 a la emisora Oro Estéreo le fueron decomisados los equipos. "El último día de las vacaciones recreativas, a eso del medio día, llegaron a decomisarlos. Nos dijeron que se los llevarían para la Sijin. Enseguida fuimos a buscar a un abogado que nos orientara. Todo fue porque el señor dueño de una emisora comercial se estaba quejando porque nuestra emisora entraba en su dial, entonces como ellos si están pagando



el espacio y las emisoras comunitarias de Neiva no son legales porque el Ministerio no las contempla para las ciudades capitales nos dimos cuenta que era muy difícil recuperar nuestra emisora", relatan ellos.



Fue entonces cuando se comenzó a trabajar en la realización de las Fogatas y ya no eran solo las dos o tres personas que hacían el programa radial, sino todo un equipo de jóvenes que asumió la tarea de convocar y organizar ese primer encuentro. La persistencia del grupo transforma esta estrategia radial en una propuesta de organización comunitaria que agrupa a diferentes sectores juveniles de la ciudad y da paso al encuentro y la participación juvenil mediante las fogatas sabatinas.

El camino recorrido en este proyecto ha sido autofinanciado: "hemos tenido el apoyo de nuestras ciclas para hacer las gestiones del lugar o las cartas para las convocatorias; algún líder del barrio que nos ha ayudado con material o el préstamo de un lugar y uno que otro amigo que nos ayuda con un taller gratis. Todo aquí se hace con las uñas y nuestros bolsillos", dice Álvaro.

La dignidad por encima de todo

Civilidad

Participar de las Fogatas, de los talleres de formación que logran gestionar ante otras organizaciones ó instituciones y de las diferentes actividades comunitarias en el barrio brinda a los muchachos nuevas opciones de vida, nuevos horizontes. Para algunos fue la mejor oportunidad para alejarse del mundo de las drogas y de la delincuencia.

"Aquí no hay exclusiones por eso de las drogas o las pandillas, sabemos que esa es precisamente nuestra razón de ser, brindar un espacio para que se encuentren otras opciones de vida. Aquí promovemos ese derecho que tenemos todos a que nuestra dignidad humana sea respetada por encima de todo", dice Carlos Castro.

Uno de los muchachos cuenta que antes de estar en todo este proceso fogateño, las drogas se habían convertido en su principal compañía. "Él asegura que si hubiera conocido del grupo antes, nunca hubiera caído en ese mundo, porque las opciones

de participación, comunicación y orientación que aquí se ven, sumado al ambiente universitario que se vive dentro del grupo, le hicieron interesarse en mejorar su condición de vida -cuenta Jennifer-. Incluso, esto influyó para decidirse a estudiar lenguas extranjeras".

Los integrantes del equipo consideran que su propuesta organizativa es una acción clara y concreta de convivencia y respeto por la diferencia en un contexto de guerra en el que el uso de las armas se ha convertido en la salida para la solución de los conflictos.

"Las emisoras comunitarias son para apoyar los procesos de participación de la sociedad, que quiere forjar un desarrollo para el departamento".

Mediadores de la comunidad

Ondas del Putumayo, Emisora comunitaria de Mocoa.

En la oficina contigua al estudio de radio, los periodistas redactan un derecho de petición. Se ha recibido información de inconsistencias en el manejo de un contrato público. Varias personas y entidades en el municipio lo saben, pero nadie se atreve a denunciarlo.

El equipo de la emisora comunitaria Ondas del Putumayo sabe que ésa es una de sus funciones principales: formar una opinión pública capaz de ejercer el control social y hacer veeduría de la Administración de los recursos públicos, de lo que a todos pertenece.

"Construimos opinión pública abriendo espacios de debate, donde la gente desde aquí pueda ventilar su problemática. La emisora no resuelve los problemas pero sí los ventila. Nos hemos convertido en los mediadores entre la comunidad y las entidades", dice Gonzalo Portilla, su director.

Así lo corrobora uno de sus programadores: "Pienso que en la emisora comunitaria y en la red Kantoyaco el pueblo expresa y divulga las cosas que ve que no están siendo bien manejadas en las administraciones municipales o departamentales. Es el lugar a donde se puede llamar a los funcionarios y ver lo que están haciendo por el pueblo".

"Nosotros decimos que por medio de la radio se construye la sociedad, porque prácticamente dice lo que hay que hacer para forjarse cada día mejor, organizarse mejor".



Unidos en bloque

Participación

Ondas del Putumayo nace en 1997, cuando se desarrollaban importantes luchas sociales en Mocoa. Como una forma de organizarse y de fortalecerse, diferentes sectores sociales dan nacimiento al Bloque Comunitario Putumayense. Allí se encontraban las juntas de acción comunal, los campesinos, los indígenas, las mujeres,

los jóvenes, en fin. De este nuevo movimiento cívico surge, a su vez, el Comité Procomunicaciones del Putumayo, que buscaba proyectar las iniciativas del Bloque Comunitario. Su principal proyecto ha sido la emisora comunitaria.

Cuando llegó la señal de Ondas del Putumayo y se reunieron los representantes de las organizaciones que hicieron parte de su creación, la idea más fuerte era hacer de ella un espacio para la expresión diversa y popular. "Que se escuchen todas las voces. Debe ser una emisora participativa, donde todo el mundo tenga la oportunidad de expresarse", afirma Gonzalo.

"Por otro lado -continúa-, que sea de propiedad común. Que no tenga dueño. En eso hemos trabajado mucho. Aquí no hay dueño. Aquí la plata que entra a la emisora es para invertirla en el mismo proyecto. Otra idea es que todo programa que se haga le apunte al desarrollo del municipio. No queremos únicamente que se escuche música y cuñas; que un 70 por ciento tiene que ser música, bien seleccionada, pero que la mayoría de programas le aporten al desarrollo del municipio", concluye Gonzalo.

Los propósitos que hicieron al inicio, hoy son su rosa de los vientos. Para esto, han distribuido los espacios según los diferentes grupos poblacionales, teniendo así programas al estilo y con los temas de interés de los jóvenes, de los indígenas, de los campesinos, los ambientalistas, las mujeres, los grupos religiosos, en fin. Algunos programas son hechos por representantes de estos sectores; otros por personas afines, y todos los espacios son otorgados en forma gratuita. Para quienes realizan los programas, esto ha significado una gran oportunidad de desarrollar la comunicación de su sector, y de convocar a la gente en torno a los temas que jalona la ciudadanía en Mocoa.

Que todo el mundo se pueda expresar

Expresión

Todos los días, de 5 a 6 de la mañana se emite el programa dirigido al sector campesino y ambientalista. Es la única iniciativa en la región que habla acerca de la Amazonía y de los recursos naturales. Los sábados se emite un programa realizado por un joven indígena: "Con él busco recuperar los valores de nuestro pueblo, nuestro origen, de tantas riquezas que hay en los pueblos indígenas", comenta él. Otras organizaciones, como las de mujeres, han sido capacitadas por la emisora comunitaria, y han desarrollado algunos programas.

"Lo más valioso de la emisora comunitaria es la posibilidad de una expresión libre, de acuerdo con nuestros pensamientos, sin ataduras". "Las emisoras comunitarias no se utilizan para hacer proselitismo político, son más para apoyar los procesos de la sociedad misma que quiere forjar un desarrollo para el departamento", dicen sus programadores.

Nosotros somos locales



Cada fin de año se realizan en Mocoa los carnavales de la ciudad. La emisora comunitaria dedica a ellos intensas y extensas jornadas de transmisión radial. Para el equipo humano de Ondas del Putumayo, la fiesta de la ciudad es su fiesta.

"¿Qué sería del Festival departamental de música campesina sin las transmisiones que hace la radio comunitaria?", se pregunta la gente. Y es que ése ha sido otro de sus propósitos desde el inicio: promover la cultura local. "Yo creo que esa es una forma de resistencia frente a la globalización -dice Gonzalo-. Es resaltar lo nuestro, la identidad como mocoanos. De esa forma nos protegemos de la influencia de otras culturas. Lógicamente que tenemos proyección hacia el departamento y hacia la nación, pero nosotros somos locales".

Concentrados entre la quebrada geografía de Mocoa, tan quebrada que ningún avión puede aterrizar allí, han vislumbrado el impacto que genera el poder difundir la información de sus municipios vecinos; más aún, en una zona donde la sociedad civil busca defenderse del conflicto.

De esta manera han fundado la red Kantoyaco, o "Canto del río", a través de la cual le llevan a su audiencia los sucesos de Sibundoy y Puerto Caicedo, emitidos por los periodistas comunitarios de aquellos municipios. Para evitar sanciones, pues el Estado colombiano prohibe a la radio comunitaria hacer enlaces al estilo de la radio comercial, los miembros de la red Kantoyaco se llaman telefónicamente, y cada periodista presenta la información de su municipio.

"Lo más valioso de Ondas del Putumayo es que la emisora es de la comunidad para la comunidad. Aquí hay libertad de expresión, el pueblo puede venir y expresar lo que siente, lo que ve, sin ninguna restricción, pero manejándolo con gran responsabilidad. La mayoría de los temas que se tratan aquí son muy educativos y de mucho interés para la comunidad".

Para los no distinguidos

Estética

Lo conversadito es de lo que más gusta como forma de narración. Pero, antetodo, que sea en lenguaje popular. Cuando presentan las mujeres; cuando lo hacen los jóvenes; para entrevistar a los mayores que cuentan la historia del municipio, como hace Marino Rosero, o para el programa de opinión de cada mañana, el estilo de la emisora es informal y popular.

"A mí no me gustan los esquemas creados -dice Nelson Henríquez-, quien levanta la señal cada madrugada con sus notas sobre el campo y la selva-. Pienso que la radio debe ser lo más natural posible, lo que importa es el mensaje".

El profesor Dilmer Agreda, más académico, realiza diariamente una radio revista dirigida a los jóvenes, por lo que se esmera en darle el toque juvenil. Por su parte, Rafael Parra, le pone a sus presentaciones grave entonación, que, con seguridad, nadie olvidará.

Lo que todos llevan como gran sello común es que su comunicación está orientada a la población sin privilegios. Por eso, en algunas ocasiones, con el ánimo de ayudar a resolver grandes necesidades ajenas, el equipo humano se ha salido de la cabina, se ha brincado la programación y ha saltado al parque principal para hacer campaña en lo que se ha llamado las "Radiotones". "Hemos hecho recaudos, por ejemplo, para las familias que tienen que trasladar a un enfermo y que son de escasos recursos. Con una combinación de perifoneo, radioparlante, pancartas y cuñas, se coloca en el parque una mesa y desde allí se emite. Con esto, se recoge plata en pro de cosas. Una vez se hizo una radiotón para conseguir los equipos de la iglesia", recuerda Sigifredo Arciniegas.

Con su labor comunitaria y la movilización en torno a asuntos de interés común, el equipo de Ondas del Putumayo practica la comunicación como un ejercicio político, con toda la determinación de construir una sociedad con un manejo honesto y equitativo de los recursos públicos, en la que no haya ninguna justificación a la violencia.

El día de las tractomulas

Su capacidad de movilizar a la ciudadanía ha sido puesta a prueba en repetidas ocasiones. La gente no olvida cuando las empresas petroleras llegaron a Mocoa con una caravana de 90 tractomulas que iban hacia San Miguel, cruzando las calles del parque. Una persona fue de inmediato a la emisora comunitaria a anunciar a la gente el riesgo que se corría a su paso. Al preveer que el peso de aquellos vehículos dañaría la poca pavimentación que se tiene en el municipio, la emisora inició una jornada de alerta a la

comunidad.La acción de la emisora logró detener la caravana por un rato, pero no hubo eco en las autoridades a la preocupación de la gente. "Las tractomulas pasaron y hoy vemos cómo están de deterioradas las calles".

Las radios indígenas son emisoras de baja potencia pero de alta capacidad de sensibilidad y vinculación al contexto sociopolítico, económico y cultural

Tejiendo la vida

Emisora indígena Guambía Estéreo, Silvia, Cauca

En la fría oficina principal del Cabildo de Guambía, con 84 integrantes más del gobierno propio, los gobernadores del pueblo guambiano Tata Misael y Mama Bárbara analizan la situación que se vive a raíz de que el batallón José Hilario López de Popayán recluta jóvenes guambianos para las filas de las Fuerzas Armadas de Colombia como soldados campesinos. Por orden de la comandancia general llegan al resguardo de Guambía cuando ancestralmente el territorio guambiano ha sido controlado por el Cabildo como autoridad propia, y reclutan a los muchachos a sabiendas de que los indígenas son eximidos del servicio militar obligatorio.

Esta situación se agrava más cuando la subversión ha ofrecido a las jóvenes bonificaciones por hacer parte de las filas, creando necesidades y obligando con ofertas económicas a empuñar las armas. "Esto es grave para nuestro pueblo" dice Mama Bárbara. "Porque con esto acaba nuestra generación futura. Hemos enviado carta a Popayán pero nada, no nos quiere hacer caso", recalca la Gobernadora.

Opinión Pública

Mientras tanto, el Cabildo Guambiano como autoridad ha solicitado a los medios de comunicación comercial un espacio para denunciar esta situación y hasta el momento no ha tenido respuesta alguna.

Los corresponsales de la emisora Guambía Estéreo ven la necesidad de utilizar la radio para la denuncia pública, arriesgando la integridad y los equipos que se han conseguido con mucho trabajo. Sin embargo, "la radio es para dar a conocer la situación de nuestra gente y hacer denuncia pública al Estado. Para eso nos dieron la palabra en la radio, para dar a conocer nuestra inconformidad, nuestro riesgo a desaparecernos totalmente", expresa Miguel Tumiña, uno de los integrantes de la Emisora Guambía Estéreo, y convoca a realizar un programa de participación de los jóvenes, padres de familia y autoridades para hacer la denuncia pública.

"La emisora tiene que servir para esto, para hablar con las autoridades competentes, para que de una vez por todas dejen de engañar a nuestros hijos y que a la vez

se haga una invitación a los jóvenes para que fortalezcan más lo nuestro y no aprendan mas violencia"; complementa una madre que tiene al hijo en el Ejército. "No debemos callarnos, hablemos a la opinión pública, con el Alcalde Municipal, para ver qué se puede hacer".



Finalmente, la radio Guambía Estéreo ha realizado programas de denuncia pública tratando de buscar soluciones, promoviendo siempre a los oyentes, sobre todo a los padres y madres de familia a dar su opinión y la queja ante las instituciones del Estado, como lo es el Batallón José Hilario López de Popayán.

Tejiendo identidad

Identidad

La identidad es nuestro Territorio, Autoridad, Autonomía, Pensamiento Propio y la Autodeterminación. Es la vida ceñida a la madre tierra, en donde reposa toda nuestra historia y nuestro porvenir. Identidad es la integralidad de los sujetos de tal forma que no se hace referencia sólo a su pasado, su presente o su proyección, sino que da vigencia a sus derechos colectivos. Por eso, para la radio Guambía Estéreo el fortalecimiento de la identidad es su primer objetivo. Utiliza y apropia estos medios electrónicos, no para ser dominados por ellos; por el contrario, para que sean amplificadores y movilizadores de la identidad cultural, como complemento a los espacios propios de comunicación como las Mingas, las Asambleas y los encuentros con otros pueblos; para poner a la comunidad en diálogo con otras visiones del mundo, con otras culturas, en términos de igualdad.

Esta emisora comunitaria del pueblo Guambiano funciona en el municipio de Silvia, Cauca, desde mediados de 1998 como parte del Plan de Vida, adscrita a las emisoras comunitarias y luego al Programa Comunidad Señal de Cultura y Diversidad del Ministerio de Comunicaciones.

La comunidad, y sobre todo los jóvenes, realizan programas en las tardes después de las clases en el Colegio. Manejan franjas culturales quienes han aprendido la labor periodística a través de talleres para corresponsales. Asimismo, los Taitas, personas

mayores con jerarquía social, política y cultural, han encontrado en ella un tesoro para la comunicación y la transmisión de su experiencia.

Para el Taita Gonzalo Yalanda, Coordinador de Programas de Guambía Estéreo, "la emisora ayuda a construir una verdadera identidad de convivencia con otras culturas, tejiendo así el Estado democrático de diversidad cultural y pluriétnico. Esa es su esencia y lo hace a través de programas radiales de salud propia, educación y justicia propia de los diferentes pueblos que existen en nuestro departamento. Podemos reafirmar más lo nuestro con un carácter pedagógico para que así la diversidad cultural en Colombia no sea sólo un texto escrito en la Constitución, sino que las diferencias culturales tengan sus puntos de encuentro, en donde el papel de la emisora posibilita espacios para el encuentro dialógico intercultural".

En sus 7 años de funcionamiento, Guambía Estéreo se ha convertido en el eje de reconocimiento de la identidad, en el punto de encuentro y de concertación con el pueblo Guambiano y otros pueblos vecinos. Programas radiales como "Salud con Mama Dominga", emitido en el horario de la mañana, permiten retomar las prácticas ancestrales en salud. Para la comunidad, "esto significa la posibilidad de no envenenar nuestro cuerpo y nuestro pensamiento con la salud occidental". Asimismo, el programa radial de la tarde "El espiral del conocimiento", hace referencia a los conocimientos propios de cada cultura, incluyendo la occidental, en términos de igualdad. Este programa desestigmatiza el saber propio, que en otros ámbitos es considerado folklórico y anacrónico. La participación de líderes comunitarios de cada pueblo ha visibilizado ante los oyentes la sabiduría y las posibilidades que tienen todos de aportar a la construcción y al desarrollo de un país para todos.

El escenario, la tradición

Estética

La vida y la existencia del Pueblo Guambiano ha sido la comunicación a través de la tradición oral. La lengua Guambiana junto con el pensamiento, el territorio y otros principios ancestrales nos garantizan el ser guambiano en el presente y el futuro.

"Nosotros, como los demás pueblos indígenas de Colombia, convivimos con una lengua dominante, el castellano, legitimada por el sistema educativo y los medios de comunicación comercial, en los que no podemos hablar nuestro idioma", así lo afirma un profesor Guambiano como parte del análisis que se dio entre los comunicadores de la emisora, el Cabildo y los profesores Guambianos sobre las formas de comunicación en este medio radial. Complementa diciendo "que se escuchen la diversidad de lenguas para así seguir pintando nuestra historia y nuestro pensamiento para la generación futura a través de la radio".

Hoy con la emisora Guambía Estéreo hablamos en nuestra propia lengua. Las emisoras indígenas no son como las comerciales, son emisoras de baja potencia, pero de alta capacidad de sensibilizar y vincular al contexto sociopolítico, económico y cultural. Un ejemplo de programa radial que contextualiza este proceso es "Las palabras de nuestros mayores". En él se escenifica la cocina, que es el primer espacio de educación Guambiana. En el estudio de emisión se reúnen los Taitas mayores y dialogan con los jóvenes dando consejos, hablando de las experiencias y resolviendo sus preguntas en el idioma guambiano. Este programa pone a los jóvenes participantes, así como a los oyentes, en diálogo con los Taitas y da a conocer el mundo cosmogónico de este pueblo milenario.

Tejiendo participación

Participación

Para los pueblos indígenas el pilar de la democracia es el poder de la palabra. La palabra da vida, crea nuevas condiciones de equidad e interacción cultural y conlleva al desarrollo, desde el respeto por la interculturalidad, afirmando así las riquezas de nuestras diferencias.

La radio ha sido ese espacio de participación sin importar las diferencias culturales, políticas o de organización social. A través de los programas y mensajes, Guambía Estéreo invita a participar en la proyección de vida desde la familia, buscando un desarrollo sostenible. Este desarrollo sólo es posible cuando se tienen en cuenta las sensibilidades de la cultura -independiente del origen de los sujetos que están dispuestos a encontrarse- y se orienta a activar la voluntad de comunicación plena cuando dos o más culturas se encuentran en igualdad de condiciones y están dispuestas a convivir de manera unida y armónica.

"Guambía Estéreo nos ha dado la posibilidad de ejercer el derecho a la comunicación sin que nosotros seamos indígenas", dice un representante de los mestizos, quien realiza en la actualidad el programa radial "Rancho Agropecuario", dirigido a las juntas de acción comunal, organizaciones de mujeres y empresas comunitarias. Subraya que "la radio ha permitido acercarnos más como ciudadanos del municipio de Silvia, crea confianza entre los mestizos y los pueblos indígenas, quienes con esta oportunidad nos demuestran la capacidad de convivencia y la unidad, la fuerza para reivindicar derechos".

El Gobernador de Guambía como autoridad máxima del pueblo es consciente de que, para conservar su cultura, los pueblos indígenas no tienen que marginarse; por el contrario, es importante relacionarse más con otros sectores sociales para fortalecerse y tener la capacidad de orientar el municipio y el departamento hacia el desarrollo.

"No podemos quedarnos solos, nuestra radio debe escuchar y a la vez debe hablar en indígena, en mestizo y en otras formas; sólo de esa forma construiremos la paz y la armonía", concluye el Gobernador, Tata Misael Velasco.

Tejiendo civilidad

Civilidad

Son las 8:00 de la mañana de un martes del mes de mayo. Es día de mercado en el casco urbano de Silvia; todo el mundo sale de los resguardos ubicados en la parte alta de la cordillera. De pronto el municipio es invadido por el sonido de las avionetas del Ejército. Lorenzo, uno de los comuneros de la zona, mira con detenimiento cómo el cielo se cubre de ruido. A su lado, Manuel, un pequeño de 9 años dirige la mirada llena de temor hacia el cielo, aprieta las manos fuertemente como tratando de protegerse.

Escenas de pánico como éstas se viven con frecuencia en el nororiente del Cauca, donde están ubicados estos resguardos. El tránsito e invasión de la guerrilla en los territorios autónomos hace que el Ejército vigile permanentemente. Ya es costumbre escuchar ráfagas de ametralladora y los sonidos de aviones que al mínimo movimiento visible de la guerrilla disparan indiscriminadamente. Esta situación pone en riesgo la vida de un pueblo que lo único que quiere es seguir existiendo a pesar de los intentos de aniquilamiento.

"Nosotros resistiremos y lucharemos con el único objetivo de sobrevivir", dice Taita Mario, líder del pueblo Guambiano, mientras con una pequeña radio en la mano escucha Guambía Estéreo, que emite un llamado a la comunidad a no perder la calma y ubicarse en un lugar seguro mientras pasa la situación. La emisora invita a los otros pueblos a unirse, a apoyar a los municipios vecinos, especialmente Toribío y Jambaló, con ayuda en comida o frazadas para los hermanos indígenas del pueblo Nasa.

"No perdamos la calma, más bien animemos nuestros espíritus a no abandonar nuestro territorio, y tampoco olvidemos de los hermanos Nasas", dice Miguel en su programa matinal de música propia.

Con nervios, pero con la responsabilidad que genera el apoyo de la comunidad, los comunicadores de la emisora Guambía Estéreo continúan invitando a la comunidad a permanecer fuertes y a no participar en la guerra, a seguir valorando sus principios y a sus autoridades. Les duele ser coartados -mucho más que los medios de comunicación comercial-, y tener que restringirse al hablar sobre orden público. Por preservar la vida se ven obligados a mantener en silencio. Entonces, recurren a sus formas de comunicación propia y a plantear estrategias de resistencia cultural.

Esa es la vida de Guambía Estéreo. Generar vida a través de la lucha contribuyendo al empoderamiento de la comunidad, para que movilizando su pensamiento y ejerciendo su poder ciudadano, destierre la desesperanza, anime y fortalezca los espíritus reafirmando la identidad y el Plan de Vida Guambiano.

"Somos un grupo de jóvenes que damos a conocer lo que ocurre en nuestro entorno día a día por medio de la red virtual".

Que el planeta sepa que existimos

Red de Información Juvenil, RIJ, Bosa y Altos de Cazucá, Cundinamarca.

"Aquí los jóvenes se acogen a su diario vivir, al inesperado futuro, a estar en las pandillas, a los amigos del parche", dice Oscar Javier Jiménez a su temprana edad. Así van quedando enredadas las perspectivas de muchos jóvenes de Bosa y Altos de Cazucá, en la margen sur de Bogotá, donde cada semana se trunca la vida de muchachos que no alcanzan a cumplir los 18.

Cuando Roger Loaiza sale del colegio, con frecuencia encuentra a uno que otro pandillero esperando a las niñas que, por bonitas, han sido involucradas en ese oscuro mundo. "Para mí éste ya no es un barrio -dice-; es una zona roja. Ya es muy común ver un muerto todos los días. Mi futuro es salir de este barrio y ayudar a muchos jóvenes a salir de acá".

Los muchachos y muchachas que se han mantenido al margen de los conflictos aspiran a pasar pronto de la escuela al trabajo y formar familia cuanto antes. Mientras tanto, Roger se prepara en temas como ciudadanía, políticas de juventud, redacción periodística e informática y se llena cada vez más de grandes aspiraciones.

Cada viernes camina media hora para llegar a Kerigma, la corporación de teatro donde se reúnen los chicos de la Red de Información Juvenil, RIJ. A esa casa antigua del barrio La Despensa, la comunidad viene a ver las obras de teatro popular; los chicos de RIJ llegan a la sala contigua, que anteriormente funcionó como Unidad Informativa Barrial, y hoy en día es el sitio desde el cual se elabora el portal juvenil.



Expresión

A la reunión llegan niños, niñas y jóvenes de Bosa, San Pablo, Quintanares, Nueva Granada y Altos de Cazucá,

barrios todos de estratos 0, 1 o 2. "Somos un combo que compartimos una cualidad, la de escribir. Nos reunimos los viernes, y el resto de semana lo ocupamos para recolectar las notas más interesantes que a nuestro juicio deberían estar en nuestro portal", escribe Mauricio Villegas.

Después de avanzar en su capacitación en informática o en redacción periodística, cada uno se concentra en la redacción de su texto hasta que cae la tarde. Después de la edición de textos se suben los nuevos artículos a su portal web: **www.rij.org.co**, una ventana por la que los muchachos se asoman al mundo y cuentan aspectos de su vida y de su entorno que necesitan narrar, descifrar o, en algunos casos, escupir.

Para Oscar Javier, "lo más importante en RIJ es poder expresar, poder informar aquellos sucesos, aquellas cosas que se viven y, pues, aunque tocan a la sociedad, ella no se da cuenta. A otros ni siquiera los toca. Entonces, me parece una experiencia muy chévere, me parece lo máximo".

"Lo más importante para mí en RIJ ha sido la comunicación –dice Roger-porque puedo transmitir por medio de ella mensajes de nuestra cultura hacia las demás personas". Nunca olvida los artículos que ha escrito. "Uno que me conmovió bastante fue "Qué piensan los niños". Escribí esa crónica porque me dí cuenta que a un amigo lo maltrataban mucho en su casa. Se le veían moretones y él no era sociable, mantenía solo. Me dediqué a ese tema, a cómo lo explotaban física y mentalmente, y me apoyé en eso para escribir el texto".

Para marcar la diferencia

Opinión Pública



Al entrar a su sitio en la web se encuentra la guacamaya que los identifica sobre la franja azul, algunas imágenes de jóvenes en formación y su eslogan: *"Porque lo importante no es tener, lo esencial es ser"*. Es ésta, la "ventana" por la que sacan la cabeza, las palabras, la libertad constreñida y la voz silenciada, tienen chat, notas de interés y vínculos a otros sitios que gustan a los jóvenes, pero, sobretodo, los artículos de los que ellos mismos son autores.

"En alguna ocasión que tuve la oportunidad de dialogar con un grupo de ellas, me dijeron que a una de ellas la habían traído de la Guajira engañada, con un trabajo estrella y un sueldo de

maravilla. Así le sucedió a una de estas mujeres, que cuando se dio cuenta de la verdad ya era demasiado tarde. Intentó escapar, pero la golpearon brutalmente. Las demás mujeres son universitarias que con este trabajo se costean sus estudios. Pero lo que mas me impresionó fueron tres chicas de dieciocho y diecinueve años, me dijeron que lo hacían tanto por plata, como por placer". Así comienza una crónica de Ricardo Andrés Tabares acerca de la trata de blancas y la prostitución en el centro de Bogotá.

Haciendo click sobre el recuadro de noticias se puede encontrar el anuncio que hace Cristina Tabares acerca de las actividades de comunicación del grupo juvenil de Altos de Cazucá "Raíces de Paz": "Estuvieron entrevistando a los adolescentes que cantan y componen los diferentes tipos de música que están en boga (Rap, regatón, hip hop, y afro colombiana)".

Poder escribir y describir su realidad era una ilusión para algunos de estos jóvenes. Ilusión que comenzó a tomar forma cuando fueron invitados a participar del proyecto denominado "Unidad local de comunicación y fortalecimiento juvenil para la paz y la convivencia en Bosa y Altos de Cazucá", organizado por la GTZ, Colnodo, Pepaso, Colombia Joven, la Fundación AVP y Kerigma.

"A esa cita acudimos 36 muchachos, cada uno con su estilo particular de ver la vida; unos serios, otros recocheros, con grandes expectativas, pero todos con el mismo propósito: el de marcar la diferencia en nuestro ambiente", escribe José Luis Rodríguez.

El proyecto comenzó con una etapa de capacitación. "El proceso de formación -continúa José Luis- buscaba despertar nuestro interés en las decisiones importantes que se toman para los jóvenes; se utilizaron las tecnologías y el periodismo comunitario como canal para la comunicación".

Al respecto, Carlos David Vega escribe: "Nos invitaron a este proyecto para que creciéramos como personas, trabajáramos por la paz de la sociedad, creáramos una red local de comunicación, aprendiéramos de democracia, resolución de conflictos y comunicación".

Luego comenzaron los escritos de crónicas y noticias para subir a la red, con los que dieron vida a su portal. Esta etapa ha marcado sus vidas, como lo cuenta Mauricio Villegas "Básicamente RIJ es un grupo unido por las ganas de hablar de su comunidad, de sus problemas a nivel personal, de las problemáticas que se viven en sus comunidades pero, sobre todo, deseos de informar, de comunicar a todo el planeta que existimos, que hay cosas buenas en estos sectores y que el talento y la perseverancia son cualidades que poseemos por montones".

Cinco meses después, RIJ había publicado gran cantidad de crónicas y noticias que habían llamado la atención. Tanto, que fueron invitados al primer encuentro de informática "Conéctate" con participación de varios jóvenes del país.

"Esa experiencia tocó las nubes -dice Juan José Mora, profesor de la escuela Gabriel García Márquez, en la que estudian algunos-. "El ver a alumnos de esta institución dirigiendo la teleconferencia en el proyecto de jóvenes de la Presidencia de la República; ver a estos muchachos que nunca habían tenido un computador en la escuela manejando la tecnología en ese escenario, es lo más significativo que he tenido yo como experiencia en RIJ. Eso es sinónimo de querer sobresalir, de tener actitud para la vida, de ser positivos, de no dejarse enrollar en el medio en que viven, sino ya visualizar un futuro y unos horizontes totalmente diferentes, porque aprendieron a tocar otro mundo".

A descubrir el mundo

Participación

Detrás de este grupo de jóvenes, de la organización de sus encuentros de cada viernes, de la continuación de su capacitación para llegar cada vez más lejos, y del acompañamiento para la cohesión del grupo está Edwin Muñoz, su coordinador.

Con perseverancia, entusiasmo y una inquebrantable voluntad, Edwin, actor de la Fundación Kerigma, se dedica al grupo RIJ como si fuera un gran amor. "Yo veo que al escribir noticias ellos se están dando cuenta de todo lo que está sucediendo a su alrededor -dice-. Que así como hay cosas feas, cosas muy tenaces en el entorno, también hay cosas muy hermosas y eso es muy valioso".

Para Edwin, "lo importante de RIJ tiene que ver con muchas cosas. Tiene que ver con alternativas que se le brinden a jóvenes, tiene que ver con el mismo sentido protagónico que debemos empezar a forjar para que los pelados asuman cosas en esta sociedad, tiene que ver con que los pelados empiecen a tener una conciencia social grande, y que empiecen a descubrir ese mundo que los rodea".

Junto a Edwin, otros tres chicos del grupo que han demostrado constancia desde el comienzo, se encargan de la edición de los textos. Ellos leen las noticias de los demás, les hacen corrección ortográfica, de redacción, de estilo y las publican.

Además de conocer cómo se escribe una noticia y cómo se manejan las nuevas tecnologías, Oscar ha disfrutado el "cómo indago, cómo hago un juego de palabras, cómo hago que mis noticias, que mi función en RIJ sea chévere, sea llamadora, tenga un swing, tenga un picante para las personas que ven esto".

Los pelados que llegan a RIJ se arman de muchas herramientas. Conocen el sistema operativo Linux con el que desarrollan sus habilidades en informática y manejan su sitio web sin ningún costo.

Civilidad

Edwin se ha dedicado a los jóvenes de RIJ con la entrega y la ilusión de quien cree que ellos pueden vivir mejor.

El manejo de un sistema operativo que no demanda el pago de derechos de autor les ha permitido ponerse al día con la última tecnología, y llevar sus publicaciones tan lejos como los más privilegiados.

De esta manera, su actividad en RIJ los lleva a abrirse campos en otros espacios. Al participar en el proyecto, los jóvenes crean para su vida nuevas expectativas, nuevos rumbos. Saben manejar computadores, han adquirido experiencia en las posibilidades que tiene el uso de la red, y saben utilizarlos para fines altruistas. Tienen claridad acerca de cómo la red contribuye a la exclusión o a la inclusión de los grupos sociales, y ellos han sabido dar el salto para que su comunidad sea conocida, sea tenida en cuenta.

"Yo me imagino a mi lectores de diferentes razas -dice Roger-. Me imagino jóvenes, niños y ancianos que tienen acceso a Internet. No importa la edad, lo importante es que lean y que vean que hay jóvenes que trabajan informando a la gente".

"Además del manejo de la tecnología, el saber escribir hace que las personas los valoren aún más. Ese saber escribir hace que generen un sentido social que es muy valedero", concluye Edwin.

Al caer la tarde del viernes terminan la jornada y salen a buscar un carro que los lleve de regreso a casa. A esa hora ya no pueden hacer el recorrido a pie, pues el peligro aumenta. Pero ellos van felices. Hacen parte de un colectivo en el que comparten y construyen esperanza de vida.

"Afortunadamente soy un joven que corre con un destino diferente, dice Oscar. Es un camino que es amplio para unos, estrecho para otros. Es una alternativa a andar de la casa al colegio, del colegio a la casa y a los amigos. Tenemos conocimiento acerca del Internet y de para qué. Cómo se acortan espacios con el Internet. Antes la comunicación, el conocimiento, estaba encerrado en murallas, ahora no. Sería cheverísimo que las personas que tienen acceso no se cierren a las demás personas; también tenemos que ver nuestro alrededor y rescatar nuestro sentido, nuestra identidad cultural".

Muerte más allá de un instante



Hoy en Cazuca todo se ha tornado en muertes silenciosas, ya que desde tiempos para acá han estado ocurriendo hechos lamentables, hoy es uno de esos tantos días en los que la gente comenta estos peligrosos actos. Era tan solo un joven de 24 años, al salir de su casa para dirigirse a su respectivo trabajo. Una cuadra más adelante se le acercaron dos jóvenes. Él sin imaginarse que en ese instante terminaría su vida. Tres disparos fueron a parar en su rostro. Estos acontecimientos ocurrieron entre las 600 y 620 AM. El levantamiento del cuerpo solo fue efectuado desde las 800 a 830 de la mañana. Su mamá al verlo fue tanto su desconsuelo que enseguida se desmayó sus vecinos la auxiliaron y la reanimaron.

Yuli Huertas, Paola Montes
(Tomado de la página www.rij.org.co)

Dice la gente de Silos
Que nunca podrá faltar
El campanero del pueblo
Ni la radio del lugar

Cacica, una empresa comunitaria

Cacica Estéreo, Emisora comunitaria de Silos, Norte de Santander

A 2.650 m. sobre el nivel del mar está situado el municipio de Silos, fundado en 1532 con el paso del Alemán Ambrosio Alfinger por estas tierras. Ya existía allí un asentamiento humano en la montaña conocida con nombre de Concáceres. El primer pueblo fundado por los españoles se ubicó donde hoy se halla la capilla de Záqueta pero, por ser muy húmedo, el pueblo debió ser trasladado metros más abajo. Se caracterizó por ser una población con abundancia de alimentos, especialmente maíz. Cuentan los abuelos que Silos tiene tradición revolucionaria desde la época de la Colonia, que mantuvo durante la Conquista y la Independencia. Recuerdan la época conocida como "la violencia" que se vivió en los años 50 cuando los partidos políticos tradicionales se enfrentaron a muerte. Todos los conservadores fueron desterrados. No se conseguía un godo ni pa´ semilla.

El transistor y el azadón

Todos los días, desde las cuatro de la mañana, bajo el amparo de la Virgen de la Candelaria y al cantar de los gallos, cantan también los músicos de la región a través de Cacica Estéreo. Ritmos campesinos, coplas y canciones que llegan al alma, como dicen ellos, música que levanta el ánimo y es el preludio de un arduo día de trabajo. En el campo y en el pueblo las mujeres tararean las canciones mientras muelen el maíz y preparan las arepas de camiseto y maíz pelao, típicas de la región. Muy temprano reparten desayuno a los obreros.

Aquellos que arrean los bueyes, los que llevan el azadón o el garabato al hombro también llevan el radio; algunos cambiaron los transistores Sanyo, que tenían fama de ser los mejores, por receptores más pequeños y modernos para poder sintonizar en FM su emisora Cacica Stéreo.

Silos cuenta con 7.214 habitantes, el 70% en las veredas y el 30% en la parte urbana; tiene dos corregimientos: Bábega y La Laguna. Hace algún tiempo ninguna emisora o cadena radial se hubiese atrevido siquiera a ofrecer publicidad por estos lares.

Una empresa de todos

Organización

Pero se atrevió Cacica Estéreo: una emisora comunitaria al estilo de una empresa. Es así como en el año 2001 abrieron a la gente la invitación a ser "socia" de Cacica. En este caso, socio no es quien invierte para obtener rentabilidad económica; esto tampoco lo hace más propietario que otros. En un proyecto comunitario como éste, ser socio es ser partícipe en una iniciativa que beneficia a todos y todas.

Para los campesinos, ésta se convertía en la primera vez en que eran invitados a ser socios de un proyecto tan importante. La idea surgió pues se había quemado un amplificador de potencia y no tenían recursos para comprar uno nuevo. Entonces se recurrió a los oyentes, quienes respondieron aportando $10 mil o $20 mil pesos, según su capacidad económica. Esto, además, significaba su ingreso al club de oyentes. Un carné los acredita como miembros de este club, en el que sus afiliados tienen derecho a mensajes especiales de cumpleaños u onomásticos. Con los aportes de los socios se recogió el dinero para comprar el nuevo amplificador.

Hoy en día más de 400 personas son socias de la emisora. La mayoría de ellas habita en las veredas. Al ser parte de la emisora comunitaria y tener parte en ella, en su dial no la cambian por nada. No se pierden Cacica, porque la consideran suya.

Desde entonces, la comunidad permanece pendiente del dial. Como los buenos amigos, están en los momentos de alegría y dificultad. Así sucedió cuando la emisora -como muchas otras comunitarias- se vio abocada a hacer campañas y actividades para recoger el dinero para pagar los tributos a SAYCO y ACINPRO. Tan pronto se enteraron de la situación, los socios apoyaron la emisora.

El pasar al modelo de asociados despertó en ellos también la iniciativa de entrar en el mundo del mercadeo. A pesar de las restricciones para la comercialización impuestas por el Ministerio de Comunicaciones a las "comunitarias" -lo que las pone en desventaja frente a las comerciales-, con el manejo de los precios de pauta, el crecimiento de la audiencia y, sobre todo, con su programación orientada a promover lo local, lograron que los comerciantes pongan su publicidad en Cacica Estéreo. Pautan allí porque les gusta, porque la sienten suya y porque respaldan su emisora. A partir de esto se ha creado en Silos la necesidad de anunciar.

Rompiendo los esquemas, Cacica Estéreo cuenta con un portafolio de servicios que se promociona a través de vendedores dentro y fuera del municipio, y a través de algunas agencias de publicidad, incluso a nivel nacional. Su liderazgo en este sentido los ha llevado, además, a asesorar a otros medios comunitarios vecinos en asuntos de mercadeo y elaboración de cuñas radiales.

Gracias a la gestión y dinamismo de los miembros de Cacica se cuenta con dos personas que trabajan de planta y dos personas que hacen turnos. Hasta ahora no tienen prestaciones sociales, pero actualmente se hace gestión para tener recursos que les permitan ofrecer las garantías laborales a sus empleados. Otras 8 personas colaboran permanentemente en la coordinación y producción de programas comunitarios, como el programa ambiental y el de salud.

Aquí la radio nos gusta
Y no sólo la escuchamos
Pues hacemos nuestras coplas
Y vamos y las cantamos.

Un medio polifónico

Expresión

Se llama Cacica Estéreo como un homenaje a la Virgen de la Candelaria, a la que los nativos de Silos bautizaron como "la Cacica". Su concesión como emisora comunitaria fue entregada en 1997 a la parroquia Santo Domingo de Silos.

Los sacerdotes que han pasado por el municipio de Silos han tenido que estar pendientes de su Cacica. El párroco Ciro Antonio Villamizar Rozo, por ejemplo, prometió al pueblo el día de su posesión que muy pronto tendrían su emisora. Su hermano Jorge Orlando Villamizar estuvo pendiente tanto de la programación como de la gestión para conseguir los recursos que garantizaran la sostenibilidad de la radio en el pueblo. Actualmente la emisora está dirigida por el padre Gildardo Valderrama, un amante de los medios, quien se ha preocupado por renovar equipos y trabajar de la mano con la comunidad abriendo espacios donde se escuchen las voces de los niños y las niñas, de las mujeres, de los campesinos y de los jóvenes. Con él, ésta se ha constituido en un medio polifónico.

El panorama varía desde Chiquilladas, una realización de los niños y niñas, hasta "Atardecer Silero", un programa de música campesina con alta sintonía en las grandes fincas; en los cortes de papa, mientras los obreros trabajan, escuchan los saludos que a través de Cacica les alegran la tarde. Eso sí, de vez en cuando se toman un guaro porque el frío acosa.

Estética

"Un balcón a la inspiración", bajo la dirección de la profesora Graciela Suárez, es un espacio radial para las letras, que presenta coplas y poesías enviadas por los campesinos desde las diferentes veredas del municipio. No puede faltar la Eucaristía, la cual es transmitida todos los días a las siete de la noche y los domingos a las 10

de la mañana, y es precisamente después de la misa que los campesinos suelen acercarse a la emisora; algunos quieren enviar en su propia voz los saludos a sus amigos. Allí florece la jerga del campo, con su semos, pualya, la jinca, júame y chicará. Como decían en la época de la Caja Agraria: "Habiendo plata en la Caja y tomando cajé qué aján".

Radio para la movilización social

Opinión Pública

El sentido de pertenencia de la comunidad hacia Cacica no sólo se observa en sus contribuciones económicas: la emisora ha jugado un papel destacado en la movilización social frente a aspectos de la vida pública de Silos en los que la comunidad participa activamente, generando así espacios de convergencia sin antecedentes en la región.

Fue así como se realizó un cabildo abierto cuando se aplicó la nueva ficha del Sisben. Todo surgió por la inconformidad de algunos miembros de la comunidad debido a irregularidades en la asignación de los subsidios; las encuestas beneficiaban a familias que tenían suficientes recursos, y la comunidad pedía darle la oportunidad a los menos favorecidos. Para esto, Cacica Stéreo hizo una transmisión en la cual los ciudadanos participaron, hicieron sus denuncias y se solidarizaron con los más necesitados. En ésta, como en otras ocasiones, el medio de comunicación se constituyó en defensa de lo público y el mismo pueblo decidió quiénes debían tener acceso a los subsidios.

Esta orientación hacia la promoción de opinión pública se ha visto en Cacica Estéreo desde sus inicios. Arrancó con una programación estructurada, con gran sentido social, cultural e informativo, de opinión y participación comunitaria. Desde el primer momento se ciñó al objetivo de *"Servir para generar progreso y unión",* el cual ha seguido al pie de la letra. A través de este medio se ha generado progreso, bienestar y unión en la población.

Al frente de estas actividades se encuentran dos jóvenes activos, Omar Antonio Vera y Jorge Orlando Villamizar. Ellos dinamizan los procesos de participación, hacen programas radiales con investigación previa e involucran a la comunidad de tal manera que todos terminan enamorados de la radio. Su labor es tan apreciada en el pueblo que algunos programas son llevados a la escuela como apoyo pedagógico en las tareas de los niños. En el tema de medio ambiente se destaca "Rebosque" un programa jocoso que motiva a reforestar la vida para vivir en paz con la naturaleza.

Silos en la onda de la paz

Civilidad

La tradición revolucionaria que ha caracterizado a Silos ha hecho que allí el eco de los conflictos del país sea fuerte. Por eso, durante más de cien años el campesino silero se ha visto agobiado por la violencia. En un principio se cimentó en el odio a un color; poco a poco esto evolucionó hacia una guerra de guerrillas que impartían justicia por su propia mano.

Hace algunos años el corregimiento de la Laguna fue corredor de grupos al margen de la ley. Hacían retenes ilegales, secuestraban buses y atracaban pasajeros. La Policía había tenido que salir de El Cerrito, Silos, Cácota y Chitagá. Gente acaudalada huyó por amenazas e intentos de secuestro.

La presión del ELN obligaba a los niños a estar en sus casas desde las seis de la tarde y no se podía movilizar ganado sin permiso. No pedían cuotas o vacunas porque utilizaban a Silos como lugar de descanso y recuperación de los heridos en combate. Al ingresar nuevamente la Policía y el Ejército a Silos, el ELN se retiró y actualmente sólo hay presencia de la Policía.

Una experiencia de comunicación en territorio de conflicto es siempre mirada por los actores en armas como un fortín o una amenaza. A Cacica Estéreo han llegado comandantes de grupos armados ilegales a pedir que sean leídos sus comunicados. La emisora se ha aferrado a las prohibiciones del Ministerio de Comunicaciones en ese sentido, así como a su convicción de no participar en el conflicto armado y promover la conciliación. La reiterada negativa a los actores en armas les ha hecho temer represalias.

Estos temores no han sido infundados. El padre Ciro, miembro de la emisora, tuvo que enfrentar a hombres de las FARC que querían asesinarlo porque pensaban que él los habían denunciado. Amenazado y advertido de que era esperado en Chitagá para arreglárselas con el comandante, el sacerdote asistió a la cita pese al temor tanto de él como de sus compañeros. Allí el padre Ciro los enfrentó con la verdad, como él mismo les dijo.

Ahora, el padre Ciro se encuentra fuera del país, y Cacica Estéreo sigue en su labor cotidiana con el convencimiento de que la comunicación abre posibilidades para la conciliación del país, y que a través de la palabra todo conflicto puede ser superado.

La bendición de la virgen
para los que aquí laboran
y valoran la grandeza
de tener esta emisora.

En Iquira, la radio comunitaria es un proyecto de vida de jóvenes, niños y adultos, cuya compensación es el servicio a su comunidad.

Para que este país salga adelante

Iquira Estéreo 95.8 FM, Corporación publicitaria de Iquira, Huila.

Los vecinos del barrio "Los Amigos", esperan impacientes a José Elías González, docente y director de la emisora comunitaria Iquira Estéreo. Hoy se han reunido para ponerse de acuerdo frente a la pavimentación de una de las calles de esta vecindad y confían en que José les ayude a liderar toda la gestión. *"El profe",* por su parte, reconoce que el compromiso social generado desde su trabajo con la emisora lo convoca continuamente a participar de este tipo de apuestas colectivas en las que el mayor beneficiado es el pueblo.

Así lo confirma uno de los pobladores: "Esta emisora cumple con su papel comunitario porque está llamando a la gente a trabajar en unión, no es una radio que se dedica a divulgar únicamente lo que es la actividad comercial".

En una relación recíproca, la comunidad también ha sido clave en la gestión y sostenimiento de la emisora: "El pago de la licencia al Ministerio de Comunicaciones se hizo con plata que aportó la comunidad a través de una rifa. Un paisano nos regaló una novilla, la rifamos y le hicimos como 931 mil pesos, que era más o menos lo que valía la concesión del Ministerio. A la emisora la ha sostenido un grupo de personas, pero mucha parte ha sido la comunidad", dice José Elías.

Un motivo para crear

Identidad



Una radio que dé sentido a las ondas electromagnéticas es una de las principales búsquedas de Iquira Estéreo, hecha y sentida por su gente. Una radio que dé paso a las palabras de los campesinos de veredas como Valencia de la Paz, que vibre con las canciones en vivo de sus músicos y se maraville

con las creaciones de las modistas del pueblo. Esto es lo que han logrado algunas de las actividades comunitarias realizadas por la emisora comunitaria. Más allá de hacer eventos para la recolección de fondos, se ha buscado crear escenarios de apropiación de sus talentos, de sus creaciones, de su cultura local.

Maiken Carvajal, joven integrante de la emisora, recuerda el *Iquira Fashion* realizado en el año 2004 en que algunos jóvenes, incluidos integrantes de la emisora, se vistieron de moda al mejor estilo de las modistas del pueblo.

Estas mujeres recibieron reconocimiento a su labor a través de los aplausos de cientos de habitantes reunidos en el parque central. "El *Iquira fashion* fue un evento por el cual los jóvenes iquireños y las señoras modistas dieron a conocer sus capacidades como modelos y diseñadoras; así demostraron su creatividad y lo emprendedores que son".

Como en cualquier municipio de Colombia, en Iquira también se encuentran los famosos émulos musicales; son hombres y mujeres que con rancheras y baladas animan los festejos de veredas, las fiestas patronales o aquellos domingos de mercado de pueblo. Estos personajes fueron los que motivaron a los radialistas de Iquira Estéreo a realizar el I Encuentro de Émulos el 30 de abril de 2003. Con guitarra y demás instrumentos en mano bajaron los diversos grupos y solistas iquireños desde algunas de las 33 veredas para entonar melodías al ritmo de sus voces campesinas.

"De lo que se trata es de que no nos aburramos en la casa o en la calle hablando cháchara, de pronto haciendo cosas que no debemos hacer; que hagamos algo productivo y encontremos el motivo para reunirnos y escribir, para decir cosas, para compartir, para crear a través de la prensa, de la radio y redescubrir lo que ha sido nuestro pueblo, nuestro parque, la historia de Íquira", comenta José Elías.

Por esto, la emisora ha creado espacios radiales que aportan en el reconocimiento de la identidad iquireña. Bajo el nombre de "Conozcamos nuestra tierra" se presentan cápsulas informativas que en las voces de jóvenes, docentes, niños y otros pobladores han compartido historias de personajes, lugares y procesos significativos para el municipio, como sus orígenes, la construcción del templo, la contaminación del árbol Cachingo, la planta hidroeléctrica y el río.

Pa´ los pelaos

Expresión

Con los ires y venires han llegado a Iquira Estéreo nuevos integrantes, en su mayoría niños y jóvenes, quienes se vinculan a las capacitaciones realizadas en los diferentes proyectos. Recientemente se han vinculado también para prestar su servicio social.

"Hace dos años, un primo me dijo: "camine a la emisora, mandamos un saludo". En ese tiempo estaban haciendo inscribir muchachos para unas capacitaciones de 'Municipios al Dial'; "pelaos" que quisieran trabajar en comunicación, entonces me hice inscribir. Al otro día tenía que irme para el campo, pero decidí asistir a la capacitación y me quedé", relata Jair Parra, quien hoy puede contar que a sus 16 años fue director de una emisora comunitaria.

La invitación a los jóvenes a hacer parte de la emisora comunitaria les ha brindado la posibilidad de vincularse a las dinámicas de su entorno, comunicarlas y expresar sus posiciones críticas y propositivas, como lo hicieron en un ejercicio periodístico realizado en el marco de esta sistematización:"Estamos desde la vereda de Villa María; en la carretera se ha generado una serie de derrumbes que aislaron a la vereda del resto del municipio. Como consecuencia de ello, los campesinos tienen que subir sus productos a caballo; la carretera es muy pantanosa y hace mucho frío. Nuestras veredas están sufriendo por los desastres naturales y decimos esto para que el Alcalde y el Presidente de la República vengan y ayuden a esta gente que trabaja porque este país salga adelante".

Lo ponen a uno alerta

Albenia Góngora es una anciana mujer reconocida en Iquira Estéreo como promotora de la emisora ante los forasteros que llegan a su hotel. "Soy fiel oyente. Me gusta por la mañana porque de seis a siete ellos hablan muchísimo de lo que va pasar en el pueblo, que una reunión, que el Alcalde va pa' tal parte, habla el Alcalde, hay noticias del movimiento del pueblo y muchas cosas que lo ponen a uno alerta".

La satisfacción de la necesidad de información local ha incidido para que los oyentes de esta emisora se sientan partícipes del proceso, como lo hacen en la radiorevista 'Ecomunal', que dirige José Elías. En este programa se emite información y entrevistas acerca de las juntas de acción comunal y de las diferentes entidades del orden local, regional, nacional e incluso internacional. Desde el Telecentro comunitario se baja información de AMARC, Sípaz y de algunos diarios nacionales, que se difunde en la radiorevista.

"Normalmente le dicen a uno que Ecomunal es el programa en el que se enteran de lo que pasa en las veredas, donde más se informan. Las entidades también utilizan este programa. Le dicen a uno "yo quiero que me pasen esta cuña pero que sea en la Radiorevista o en el programa Recorriendo las Veredas, que son los más escuchados", comenta el director.

Aves, engome y carranga

Opinión Pública

Todos los días desde las 4:00 pm. el atardecer campesino de las veredas a donde alcanza a llegar la frecuencia de esta emisora es ambientado por aires musicales de Jorge Velosa, que entonan temas como "Póngale Cariño al monte" o "Gotica de agua".

Se escucha la voz dulce y sencilla de Margarita, quien saluda a los oyentes de San Francisco, Valencia de la Paz y Villa María, para dar paso al presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda La Floresta del municipio de Yaguará.

Luego presenta a uno de los músicos del pueblo, quien complace en vivo a los oyentes. Momentos como éste viven Margarita Ramírez y los radioescuchas cada vez que ella presenta el programa 'Recorriendo las Veredas', que los conecta con sus más auténticas expresiones artísticas.

A la hora de los jóvenes, Iquira Estéreo se viste del lenguaje espontáneo de radialistas adolescentes en los programas Power night y Mega Mix Juvenil. Si las voces juveniles han empezado a tomarse los micrófonos de un gran porcentaje de los procesos de comunicación en Colombia, Iquira no es la excepción; la necesidad de visibilización, el *engome* con las nuevas tecnologías, sus proyecciones personales y la necesidad de integrar procesos que los hagan partícipes de su propio desarrollo, se resaltan a la hora de hacer radio comunitaria.

Estética

Power Night y Mega Mix juvenil son los programas más escuchados por los jóvenes de Iquira, y se han convertido en espacios de encuentro para ellos y ellas. "He sentido que la comunicación es la máxima expresión que tiene el ser humano para dar a conocer sus sentimientos. Me he sentido bien respaldado, me gusta el juego de la locución, de transmitir mensajes, de recibir una llamada, de programar la canción y dar a conocer los sentimientos de los radioescuchas", cuenta Daniel Felipe Centeno.

Por su parte, los integrantes del colectivo infantil Amor, Vida y Esperanza -AVE- sorprenden con la naturalidad con la que asumen los diálogos de sus dramatizados: "Hola amiguitos de AVE. Hoy nuestros invitados especiales son la tolerancia, el respeto, la amistad y todos aquellos valores que nos hacen recordar que es más bonito convivir con los demás".

Los niños y niñas de AVE convirtieron sus conflictos cotidianos en temas propicios para jugar con los elementos del lenguaje radiofónico y producir varios dramatizados. 'Juan, el niño comelón', 'Amigas entre Comillas', 'Esto es para todos', son algunos de los programas que reflexionan sobre la importancia de la convivencia en medio de

la diferencia. Carlitos, de doce años, recuerda: "El colectivo infantil nació de un proyecto del Ministerio de Cultura. Reunieron niños a los que nos gustaba la radio a tratar problemas de nosotros mismos y se hacían ejercicios como contar los conflictos con los hermanos; una niña tenía conflicto con la mascota".

Otra hija de la familia

Organización

Iquira Estéreo se ha convertido en una integrante más de la familia de José Elías y Margarita, los González Ramírez. En diez años que tiene la emisora de trabajo radiofónico y comunitario ha contado siempre con el compromiso de esta familia a quienes "les corre sangre de radialistas", dice Carlitos, el más pequeño hasta ahora.

Elías, el hijo mayor, puso su granito de arena con sus conocimientos técnicos en sistemas; los computadores del telecentro y la emisora son testigo de su trabajo. Carol, la única hija mujer, ha sido responsable del contagio radiofónico infantil; con su carisma y su voz no sólo ha conquistado a los niños productores de AVE, también a los oyentes de Ecomunal, revista radial que en varias ocasiones ha realizado junto a su padre. Carlitos disfruta al ser la voz infantil oficial de la emisora y de su papel en el grupo AVE, aunque sabe que pronto su hermanito lo reemplazará.

Para su madre, Margarita, la emisora ha jugado un papel importante en su vida: "Yo era una persona muy insegura, mi personalidad cambió y mis relaciones con las personas ahora son diferentes; yo sentía miedo al hablar con alguien, ya no. La gente me quiere, me escribe, me hace sentir que soy necesaria. Después de todo, le he cogido mucho cariño a la emisora. Como dice Elías, mi esposo, ella es como una hija para nosotros".

Los niños y niñas del colectivo infantil, al igual que los jóvenes programadores también hacen parte del proceso organizativo de Iquira Estéreo. Ellos y ellas asumen las riendas de la Corporación Publicitaria de Iquira, Compubliq, organización comunitaria que lidera el proceso de la emisora.

Una de las principales proyecciones de El '*profe*' José Elías es que las expresiones de la gente continúen alimentando las ondas de Iquira Estéreo. Sabe que aún hay mucho camino por recorrer conjuntamente: "Se ha capacitado mucho en radio comunitaria, pero falta capacitar un poco más a los muchachos en gestión. Nos hace falta reforzarnos económicamente para mejorar equipos y las instalaciones. Nos falta un poco de dirección, aunque sobra voluntad". Una voluntad tan férrea que los ha llevado a dedicar toda su vida a este proyecto sin otra compensación que la de servir para el desarrollo de su comunidad.

Este llamado a tomar las riendas de la emisora es compartido por los chicos radialistas, a quienes el trabajo comunitario ya les marca derroteros en su vida. Son jóvenes que crecen en experiencia y en creación, con las posibilidades que les da el tener una emisora abierta a la comunidad, a la que pueden llegar y conquistar.

Como dice Jair Parra: "En cinco años veo la emisora con mayor apoyo. Que los jóvenes que estamos acá seamos los grandes comunicadores, que apoyen nuestra emisora, que apoyen a la comunidad que es lo más importante, porque sin la comunidad no hay emisora".

Si viene de Bogotá
y deja el altiplano,
Bienvenido a Santander,
la tierra del mucho y mano

La cometa, señales a cielo abierto

Emisora Comunitaria de San Gil, Santander

Entrar a La Cometa es entrar a una casa pintada de colores, con energía vibrante que contagia de creatividad, solidaridad y organización. Está catalogada como una de las mejores emisoras comunitarias del país pues es ejemplo de gestión, participación y sostenibilidad. Su fortaleza es precisamente la organización y la administración.

Y no es para menos. Desde la época del cacique Guanentá, el municipio de San Gil se caracterizó por contar con sistemas comunitarios que ayudaban a resolver problemas sociales, tanto así que implementaron sistemas de riego artificial para mejorar la agricultura.

Desde finales de los años 50, San Gil es reconocido como cuna de organizaciones solidarias, especialmente por el "boom" de cooperativas de ahorro y crédito. Desde los años 70 se vio la necesidad de crear un medio de comunicación donde tuvieran espacio las diferentes organizaciones sociales.

Por eso, 14 instituciones sin ánimo de lucro que representan diferentes sectores de vital importancia en la comunidad sangileña se unieron para crear la Asociación Radio Comunitaria de San Gil en 1995: la Iglesia, las cooperativas y el sector Empresarial

El comienzo firme le ha asegurado a esta experiencia la sostenibilidad económica y social que la ha llevado a ser un proyecto exitoso. Como dice Fernando Tibaduiza Araque, director de la emisora comunitaria La Cometa, principal proyecto de la Asociación: "Somos muy afortunados por partir de un proceso sólido a nivel empresarial y cooperativo. Los aportes iniciales de las 14 empresas alcanzaron para hacer la inversión, si hablamos en términos económicos. Por su parte, la Universidad de San Gil inició la estrategia para la parrilla de programación. La operación y sostenimiento es el trabajo de un grupo de más de treinta personas".

Y soltó la pita

Así como la Universidad gestó el proyecto en el Departamento de Comunicaciones y le ofrecieron a las cooperativas la posibilidad de participar, se constituyó la Asociación

de radio comunitaria La Cometa. La Cooperativa de la mujer Coomujer se encargó de la gerencia de la emisora. De esta manera, con la intervención permanente de las entidades comprometidas con el proyecto, se ha ido soltando la pita que da vuelo a La Cometa.

Participación

La programación de la emisora se caracteriza por la multiplicidad de voces. Desde un comienzo se creó el comité de programación, lo que ha permitido hacer una radio democrática y participativa.

La comunidad está presente en diferentes programas en los que se oyen las voces de los Sangileños, niños, jóvenes, adultos, mujeres y hombres que se expresan a través de La Cometa.

Con la escuela liderazgo democrático Viva la Ciudadanía se ha fortalecido a la comunidad. Se ha acompañado el proceso cooperativo y a las juntas de acción comunal, se ha hecho cubrimiento de noticias, trabajo con pastoral social y con el comercio, actividades de promoción con la Universidad de San Gil y acompañamiento de ejercicios académicos y empresariales.

Uno de los programas en los que la audiencia más participa es la radiorevista "Haz el cambio" dirigida por el periodista Agustín Galvis Rincón. Allí se tratan temas de interés público, frente a los cuales las personas opinan telefónicamente, o van hasta la emisora a llevar propuestas. Uno de los temas que más interés ha despertado es el de las veedurías ambientales. Espacios como éste, así como el de Radios ciudadanas, el Cabildo abierto y el de Viva la Ciudadanía abren la comunicación en torno a los temas inherentes al fortalecimiento de la democracia.

Otra manera de contribuir a la construcción de ciudadanía es a través de la organización de eventos. Se presentan espectáculos y se incluye en el programa momentos de encuentro en los que la gente participa. Hay lugar para todos, los estudiantes, los comerciantes, los vendedores ambulantes.

A gatas

Al entrar en la casa pintada de colores, muchas personas llevan en mente la figura de unos gatos. Y es que La Cometa llegó a muchos corazones, especialmente de adultos que cuidan niños menores de 6 años, con su gran producción "A gatas".

"A gatas" es una serie radial educativa que consta de 20 programas de 15 minutos cada uno, y cinco guías pedagógicas; esta serie fue emitida y complementada por las emisoras comunitarias participantes.

Su gran impacto lo llevó después a ser utilizado por el ICBF, el Ministerio de Comunicaciones y 16 redes de emisoras comunitarias existentes en el país, además de los Consejos de política social de varios municipios.

“Cantos y cuentos para una crianza mejor”, que hizo parte de “A gatas”, incluyó la realización de conversatorios en varios municipios; estos se hicieron en los espacios públicos como plazas de mercado, parques, colegios, orillas de los ríos, barrios y buses. Se trabajó también un pregrabado que se presentaba seguido por un conversatorio al que asistían autoridades y personas invitadas, y se abrían los micrófonos para las intervenciones de la audiencia.

Su método se institucionalizó de tal manera que cuando se menciona este tipo producciones en nuestras radios se habla del estilo “A gatas”. Más adelante, La Cometa pasó las fronteras nacionales y llevó “A gatas” a Chile, donde se implementó como modelo educativo. También lo implementaron en México las Secretarías de Educación pública de los estados de Nuevo León y Coahuila y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), entre otros. En Perú esta iniciativa fue incorporada por el proyecto de educación rural “Abriendo Puertas”.

El éxito de la serie “A gatas” es resultado del trabajo de una organización social con enfoque empresarial; una organización que hace un manejo híbrido entre lo económico y lo humano, lo cual asegura la sostenibilidad de la empresa. Como parte de esa concepción gestionó el apoyo de organismos internacionales como la OEA para la realización de la serie educativa y lo consiguió.

Así como ésta, la emisora de San Gil adelanta otros proyectos de capacitación radial y empresarial en consonancia con su fuerte: incentivar el cooperativismo.

Del afán no queda paz

Civilidad

La buena labor social alcanzada por La Cometa ha recibido reconocimientos como el Premio Nacional de Paz en el año 2000 y el Premio “Hechos de paz” entregado por la Asociación de periodistas de Santander.

“Gracias a Dios -dice Fernando Tibaduiza- aquí se vive en paz y hay mucho en qué pensar: un espíritu solidario y cooperativo que hace que todos forjemos nuestro futuro, sueños que nos unen en ideales que nos motivan a permanecer en paz”. Frente al conflicto colombiano, continúa Fernando, “la emisora hace una lectura que generalmente han hecho otros medios; informamos pero no tomamos partido. Lo hacemos cuando oficialmente se han conocido los hechos, incluso

cuando otros ya han informado; no nos interesa ser los primeros pero sí informar con veracidad y prudencia. Hasta el momento, afortunadamente, no hemos tenido ninguna experiencia como en otros municipios del país que han sido golpeados por el conflicto y los medios han tenido que sortear esa situación".

Con empeño se vuela alto

Organización

El personal que actualmente labora en la emisora no ha sido indiferente a la tradición cooperativa de San Gil. Son alrededor de 30 personas, algunas de ellas llevan 7 años de servicio a la radio. Por esto, la junta directiva ha considerado que tienen derecho a hacer parte de La Cometa y se están constituyendo como cooperativa para ser miembros de la asociación que dirige la emisora y dejar que sigan volando esos sueños que han forjado día a día para mantenerse en los primeros lugares de sintonía y quedarse en el corazón de los oyentes.

Para sus directivas, la construcción de una emisora con la sostenibilidad social y económica de La Cometa responde a "la capacidad gerencial con sentido social, la gestión participativa y la priorización del beneficio común por encima del interés individual. Allí el poder descansa sobre equipos de personas".

Actualmente han puesto en marcha una línea de mercadeo social en la que tienen grandes expectativas. Buscan con ello que las instituciones oficiales o privadas establezcan líneas de comunicación que les beneficien mediante estrategias de promoción radial.

La Cometa ha buscado un equilibrio entre información, formación y entretenimiento, dando importancia a la musicalización y la participación de la ciudadanía. Un director artístico se encarga de programar la música de la emisora según la audiencia predominante en cada momento del día. Comienza con música popular campesina, rancheras y carrangueras; luego viene el informativo seguido de música colombiana; más tarde, música variada con los diversos géneros, tropical, reguetón, música clásica y, por supuesto, romántica.

Para su audiencia, lo más cautivante de La Cometa no son los informativos ni los musicales; es la interacción con las comunidades y el compartir los conocimientos adquiridos para que la gente acceda al medio radial. Paralelo a esto se ha creado una asociación de comunicadores llamada Latín red, integrada por jóvenes que adquieren conocimientos en radio, Televisión y nuevas tecnologías. Bajo la orientación de Marlene Sanabria, quien hace parte del equipo de La Cometa, los jóvenes desarrollan habilidades y destrezas que son puestas al servicio de empresas;

éstas valoran el apoyo que los jóvenes les dan para mejorar su imagen empresarial, y así los muchachos y muchachas se enfrentan a nuevos horizontes.

De esta manera, pensando en cada grupo de la comunidad, y a la vez en cada persona que entrega su trabajo cada día a la emisora y que pone empeño para tener el viento a favor, esta organización alcanza el equilibrio que caracteriza su filosofía de empresa solidaria.

La radio comunitaria en las ciudades presta un servicio público y responde a la necesidad de comunicarse. Sin embargo, es perseguida por el Estado.

Que se levante la veda

Emisora comunitaria en ciudad capital, Sin licencia

"Atención. Habrá subsidios para el reingreso de los jóvenes que han desertado del estudio. Deben presentarse en el colegio..." anuncia el locutor detrás del micrófono. En casa, Elsa, madre de dos hijos, toma nota del lugar, el día y la hora en que va a ir con su hijo mayor a aspirar a un cupo subsidiado para que él vuelva a estudiar.

Así como ella, mucha gente toma nota en las casas y tiendas de esta localidad, explayada a lo largo y alto de los cerros de una de las más importantes ciudades de Colombia.

Tras el informativo radial, se da inicio al programa de música popular, que encanta especialmente a los adultos. Música llanera, de aquella que poco suena en las ciudades, pero que le llega al alma popular en tantas poblaciones del interior.

"Tenemos también una franja de crónicas barriales y personajes que han hecho historia en el sector. Estas historias crean referentes locales, que alimentan el sentido de pertenencia", dicen sus programadores.

Gracias a la emisora, la gente ha podido conocer más sobre lo que sucede en su barrio. Los periodistas que allí trabajan son acuciosos. Asisten a cuanto evento organiza la Alcaldía municipal, en el que se trate algún tema político o social que interese a su población, y lo reseñan juiciosamente a través de su antena.

De esta manera, el Alcalde, sus secretarios y todos los directivos de entidades públicas locales han pasado por sus micrófonos, y han recibido preguntas de los periodistas que representan las inquietudes de la gente de este barrio. Sin ellos, difícilmente se habría tenido posibilidad de conocer lo que piensa la Administración Municipal acerca de las situaciones por las que atraviesa esta población de las márgenes de la ciudad.

La necesidad de comunicarse

A lo largo de años de labores, la comunidad ha encontrado en la emisora una compañía que comparte sus gustos, que le informa sobre lo que sucede alrededor, y que crea conciencia política al hacer control social y servir de espacio para que la gente plantee sus anhelos e inconformidades.

"Nunca nos imaginamos que la emisora pudiera tener tanto impacto -dicen sus directores-. Ahora la gente siente que vive en un territorio donde tiene algo que ver. Hemos generado en la comunidad".

Ellos consideran que "esto es un fenómeno social que se da por la necesidad que la gente tiene de comunicarse". Su audiencia, y la pauta de los comerciantes e instituciones que valoran su trabajo lo confirman. Sin embargo, por estar ubicada en una ciudad de Colombia, durante años le ha sido negada la licencia de funcionamiento. En Colombia, el Estado ha tenido la política de no otorgar licencias de radio comunitaria en las ciudades, aunque se ha demostrado la viabilidad técnica para hacerlo. Por el contrario, estas radios son perseguidas.

Hasta los cerros han llegado en varias ocasiones oficiales de la Policía enviados a decomisar los equipos de producción y el transmisor. Los miembros de la emisora han logrado advertirlo a tiempo, apagan y trasladan las máquinas para evitar perderlas.

Como ésta funcionan muchas emisoras comunitarias en el país, colectivos de comunicación que se empeñan en ejercer el derecho a la comunicación a pesar de la represión estatal. Los colectivos recurren a la inclusión de hecho.

Emisoras ciudadanas en las capitales: la lucha de hoy

La pasión con que estos comunicadores y comunicadoras se entregan a la generación de espacios de comunicación ciudadana los ha llevado a tejer entre ellos un movimiento social que crece y se fortalece.

Diferentes espacios se abren para su interlocución, en los que se intercambian información, materiales, afecto, proyectos y, sobretodo, iniciativas para la lucha por el reconocimiento y respaldo de las instituciones y del Estado, que es aún muy precaria.

Se encuentran múltiples redes regionales como la Asociación de Medios de Comunicación Indígena de Colombia, AMCIC; las tres redes de radios comunitarias del Nororiente: AREDMAG, RADARr y Resander; "Neiva se teje de colores juveniles"; la red Kantoyaco del Putumayo; "Jugando de locales" en Bogotá, entre otras. A nivel nacional se destacan Sípaz y la Red nacional de telecentros, y a nivel internacional la campaña por el derecho a la Comunicación, CRIS, la red "OURMEDIA/Nuestros Medios", ALER y AMARC, entre otras.

Todos ellos, los que hacen televisión, prensa, radio y los que han abierto espacios de comunicación directa en sus comunidades, así como los movimientos sociales populares, se encuentran unidos frente a la lucha por un país abierto a la

comunicación. Entre sus reivindicaciones se destaca una gran gesta: la necesidad de que el Estado levante la veda a las radios ciudadanas en las ciudades capitales y aumente las licencias para estaciones comunitarias en el área rural, ya que no son suficientes para la demanda.

[PROCESOS]

- **Medios ciudadanos y comunitarios en América Latina** por Mariana García
- **Contar lo que hacemos para descubrir hacia dónde vamos** por Alirio González
- **En búsqueda de una voz en la radio** por María Paula Saffon y Rodrigo Uprimny

MEDIOS **CIUDADANOS** Y COMUNITARIOS EN **AMÉRICA LATINA**

Mariana García

Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Surcolombiana. Desde los 10 años ha participado activamente en Radio Andaqui, emisora ciudadana y comunitaria de Belén de los Andaquies y una de las experiencias pioneras en comunicación ciudadana en América Latina. Actualmente, es co-directora de Radio Andaquí y tambien participa en la Escuela Audiovisual de Belén de los Andaquíes

Ver http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com/
http://www.cinep.org.co/comunicacion_andaqui.htm).
nanagamo@gmail.com
mariquintima@hotmail.com

Introducción

El siguiente texto surge de una seria de entrevistas realizadas durante el Encuentro XII de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación (FELAFACS) realizado en Bogotá entre el 25 y el 28 del 2006. Aprovechando la asistencia de varios expertos en comunicación y cambio social tanto colombianos como de otros países latinoamericanos, se realizaron una serie de entrevistas sobre el estado actual de los medios ciudadanos y comunitarios. Lo que sigue es la sistematización de las respuestas.

En los 70 y los 80, la comunicación entendida como “la otra”, llamada popular, ciudadana o comunitaria, tuvo su auge en Latinoamérica, comprometida con los movimientos sociales y la crítica frente a la sociedad imperante. Fue una época muy fructífera en experiencias, compromiso y reflexiones. Se conoció muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. Y la apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó, y hasta suplió, las utopías políticas de ese entonces.[1] Aquellas personas que vivían en sectores marginados y que eran invisibilizados por el estado y las sociedades, se convirtieron en protagonistas: sus voces eran escuchadas, se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social.

El papel de los medios de comunicación que gozan de la participación de la gente es cada vez más necesario en las comunidades, a éstos se les considera “la boca social de la realidad y del contexto cotidiano”.[2] Porque es allí donde convergen las voces de campesinos, amas de casa, niños, niñas, jóvenes, indígenas etc. quienes son vistos no como simples consumidores sino como sujetos participativos, que aportan a los contenidos y a la construcción de las narrativas locales. Cabe anotar que quienes programan y producen los mensajes de estos medios son comunicadores aficionados, líderes; muy pocas veces encontramos profesionales del periodismo.

Por tanto, este informe le apuesta a visibilizar la situación actual de estos “otros” medios que funcionan en Latinoamérica, aquellos que adquieren diferentes nombres en cada país: medios ciudadanos, comunitarios, indigenistas, de interés social etc. Este relato lo enriquecen personas del común, investigadores, productores locales, profesores, periodistas, aquellos que están inmersos en el debate para construir desde lo local, desde la voz y letra de sus entornos.

[1] Alfaro, Rosa María. *Culturas Populares y Comunicación participativa: En la ruta de las redefiniciones.*

[2] Blake, William. *Los medios de comunicación comunitaria: “la boca social”*. Tomado de: http://www.sipaz.net/ - Sistema de Comunicación para la Paz

Acerca de la Sostenibilidad

Apelando a la sabiduría del investigador Alfonso Gumucio, la sostenibilidad en los medios de comunicación es una arte de equilibristas, porque es uno de los temas que pone a estos medios en la cuerda floja. Por ser comunitarios, se considera comúnmente que su trabajo debe ser gratuito, razón que lleva a muchas emisoras al fracaso. Pero no es sólo la sostenibilidad económica la piedra en el zapato de estos medios, también existen otras sostenibilidades, que Jeanine El'Gazi, jefe de la unidad de radio del Ministerio de Cultura de Colombia hasta el 2006, denomina como: sostenibilidad social, sostenibilidad política y sostenibilidad cultural.

La sostenibilidad social se plantea desde la constitución del proyecto comunicativo, sus dolientes, sus seguidores y ejecutores. Si este proyecto es débil, no se tiene la claridad de qué se quiere, también será frágil el medio. La sostenibilidad política es aquella que se garantiza cuando los medios dejan de ser partidistas y se convierten en la boca social, donde caben todos los sectores de la sociedad; y la sostenibilidad cultural es aquella que permite que desde el medio, se tengan en cuenta los distintos intereses sociales para que se transformen en propuestas culturales del entorno.

Todas estas sostenibilidades son necesarias en cualquier medio de comunicación; para Jose Manuel Ramos, comunicador mejicano, experto en radios indigenistas, la sostenibilidad económica se da con el apoyo de organizaciones, de voluntarios, que quieren expandir su cultura y saberes populares; sin embargo, hay quienes se asocian y empiezan a transmitir pero con intereses comerciales.

Aunque resulte paradójico, algunos gobiernos latinoamericanos han financiado medios comunitarios; por ejemplo en México, por iniciativa del Instituto Nacional Indigenista (INI), se creó la red de radio de emisoras indígenas. De la misma manera, el sector progresista de la iglesia católica, desde la década de los cincuenta, impulso la creación de este tipo de medios, tal es el caso de Radio Pío XII en la región minera de Bolivia, Radio Enriquillo en República Dominicana, Radio Quillabamba en Perú, o Radio Sutatenza en Colombia.

Son relativamente pocas las experiencias que surgen en el seno de las comunidades, sin apoyo externo. Tal es el caso de la emisora comunitaria Radio Andaquí, en Belén de los Andaquíes, Colombia, medio que nació como una necesidad para el pueblo, cuyos dueños son 18 organizaciones entre las que se encuentran desde la Fundacion Tierra Viva hasta la Fundacion Comunarte. Desde sus inicios contó con socios muy diversos, todos habitantes del pueblo, quienes anualmente aportaban una pequeña cuota para su funcionamiento. Otro ejemplo son las radios mineras de Bolivia; aquellas radios sindicales que para su mantenimiento se financiaron durante muchos años con los aportes de un día de salario de los trabajadores.

Por otro lado, Marleny Sanabria, trabajadora de la emisora La Cometa, en San Gil Santander, Colombia, argumenta que los medios alternativos deben autofinanciarse, que la gestión y la creatividad son uno de los pilares para conseguir esta meta. "Existen 3 aspectos importantes a la hora de los recursos: El medio como tal, que aporta con diseño de campañas, con transmisiones, radios, bingos, producción y venta de series radiales; la comunidad con festivales, radiotón, club de oyentes, capacitación, mercados comunitarios; y los extraordinarios que son las donaciones, los comodatos, premios, becas y reconocimientos"[3]

La legislación en Medios Alternativos

Según Jeanine El'Gazi, Colombia es unos de los países más avanzados en cuanto a legislación de medios, porque se les da reconocimiento a partir de la constitución de 1991, en el articulo 20, que estipula que los ciudadanos tienen el derecho constitucional de recibir información libre, no mediada o censurada; además tienen el derecho a tener medios propios para no ser sólo consumidores de propuestas hechas por otra gente, sino que tengan la posibilidad de ser ciudadanos activos, artífices de sus propios cuentos, de sus propios sueños, de sus propios discursos políticos. El cambio que está detrás de esa Constitución, es el paso de procesos de representación a procesos de participación.

Por su parte, en Puerto Rico, existen 126 estaciones de radio legalmente constituidas; Anilyn nos comenta que Estados Unidos ha limitado con sus políticas la radiodifusión, con castigos fuertes a personas que trabajen ilegalmente. "Sin embargo éstas usualmente operan desde la montaña, son de difícil acceso pero están contando las cosas cotidianas, las narrativas de los campesinos, amas de casa, etc, pero esto no parece importarle al gobierno"[4].

Así mismo, en entrevista con Anthony Castells, catalán, profesor de la Universidad de Puebla en México, argumenta que en este país, el tema de los medios comunitarios es algo muy nuevo, porque antes se le conocían como radios ilegales, radios a las cuales la secretaria de gobierno le sancionaba sus equipos. "De repente y tras mucho esfuerzo de gente, se dieron 11 permisos a 11 radios de manera comunitaria. Este

[3] Sanabria, Marleny, *Qué significa administrativamente asumir una emisora comunitaria.* Ponencia para el diplomado en investigación y comunicación para la paz. Sipaz. 2004.

[4] Entrevista realizada a Anilyn Díaz Hernández, profesora de la Universidad de Puerto Rico. Bogotá, septiembre de 2006.

optimismo duró poco porque se ha presentado una iniciativa de Ley: la ley televisa 2005 que dice que los permisos van a ser otorgadas por subasta pública y considero que esto le cierra las puertas a los medios comunitarios que no tienen plata para competir con los grandes, porque quien dé más dinero se queda con la licencia"[5]

Recientemente se ha generado una discusión entre lo legal y lo legítimo; aquellos medios que tienen reconocimiento en las sociedades, que a pesar de su ilegalidad están generando procesos de construcción de tejidos sociales y comunicativos entre los pueblos pero también se habla de aquellas que cumplen con todo los requisitos para ser legales pero no tienen el proyecto comunicativo claro, se han dedicado a vender y manipular audiencias.

Ante el tema, Jeanine El'Gazi dice "No conozco ningún otro país de América Latina que haya hecho alguna propuesta de 800 emisoras comunitarias para todo el país; que esté en este momento metido en las emisoras de los pueblos indígenas impulsando sus procesos de concertación, su autonomía, ayudando a que tengan sus propios medios y en su idioma. En esa medida, Colombia es un país muy peculiar. Estamos en medio de una guerra que nos está desbaratando y que está callando a los sectores y, precisamente, toda la idea es no dejarse callar".[6]

Alternatividad temática y de contenidos

Las propuestas de los medios alternativos en términos de nuevos formatos y géneros y en términos de lo que se quiere hacer en estos espacios desde el punto de vista estético y de lenguajes, presentan hoy día un escaso nivel de maduración y aún de reflexión sobre el tema. Son pocos los medios que innovan en el momento de contar; que tienen claros sus propósitos y que tienen en realidad su disposición de servicio a la gente, de compromiso con la verdad. Una de las alternativas que se plantea es la consolidación de redes para mantener variedad y calidad en los contenidos en sus programaciones.

Tal es el caso de AREDMAG, la red de emisoras comunitarias del Magdalena Medio, quienes buscan contribuir a la democratización de la palabra y la consolidación de espacios de participación, construyendo identidad regional desde la diversidad de

[5] Entrevista realizada a Anthony Castells, profesor de la Universidad de Puebla, México. Bogotá, septiembre de 2006.

[6] Entrevista realizada por Adelaida Trujillo, Directora de La Iniciativa de Comunicación. Actualizada en agosto de 2004.

sus pobladores. Esta red tiene sus políticas claras, el informativo regional "tejiendo la red" que cuenta con la participación de 10 emisoras de la región; el informativo impreso "La telaraña"; centros de producción itinerante; es una red colombiana que une esfuerzos y fortalece el reconocimiento y la organización comunitaria.

Las voces y sonidos que transitan por estos medios, no son los típicos locutores o modelos de televisión; son gente del común que ha descubierto su poder como miembro de una comunidad, sus derechos a expresarse libremente y que sus opiniones sean respetadas; éste es el caso de Martha Calderón, una ama de casa de Belén de los Andaquíes, que sostiene desde hace 10 años un espacio radial de opinión y se ha convertido en una vigilante del espacio público, de los bienes de la gente. Todos los belemitas a las seis y media de la mañana prenden la emisora del pueblo para escuchar la cantaleta de Martha y saber a quién está vaciando, desde el alcalde hasta el campesino.

Son aquellas narrativas locales las que refuerzan la programación de los medios alternativos, pero hay pobres de pensamiento que se han apoderado de estos espacios y los están utilizando como un mecanismo reproductor de dinero, burlándose de las calamidades y la inocencia de la gente. En Colombia se han otorgado cerca de 500 licencias para emisoras comunitarias, pero son muy pocas las que están cumpliendo realmente su función social.

En cuanto a Evaluación

Son pocas las experiencias de evaluación y sistematización de los medios ciudadanos y comunitarios en América Latina, pero ha sido la inquietud de un equipo de profesores de varias universidades la que ha empezado este proceso con proyectos de comunicación ciudadana y para el cambio social.

La pregunta que Clemencia Rodríguez de la Universidad de Oklahoma (USA), Amparo Cadavid de la Universidad Javeriana (Bogotá - Col) y Jair Vega de la Universidad del Norte (Barranquilla - Col) se hicieron fue la de ¿cómo la comunicación realmente transforma a las comunidades cuando se convierte en dimensión y estrategia del desarrollo y la búsqueda de convivencia y paz?.

Con la asesoría de Pilar Riaño, de la Universidad de British Columbia en Canadá, estos profesores han empezado un proceso en Colombia con tres experiencias reconocidas a nivel nacional: la red de emisoras comunitarias del Magdalena Medio; AREDMAG, el colectivo Línea 21 del Carmen de Bolívar y recientemente el proyecto de comunicación de Belén de los Andaquíes.

"Esto es un paso muy importante para los medios de comunicación comunitarios, porque a partir de nuestra metodología y enfoque vamos a evidenciar lo que se está logrando en términos de comunicación y cambio social" dice Jair Vega uno de los ejecutores de la propuesta. Además en su proyecto plantean que es necesario evaluar estos proyectos de comunicación ciudadana para comprender qué procesos de cambio se están generando en individuos y comunidades para rendirle cuentas a las agencias financiadoras y a los que en últimas hacen posible estos procesos que son las comunidades. Además es necesario saber si el proyecto avanza o no y conocer las falencias que se están comentiendo, para mejorar.[7]

Acerca del tema, José Manuel Ramos, dice que en México se están realizando estudios cuantitativos con enfoques cualitativos, pero que es algo que apenas está comenzando; "lo considero necesario porque las agencias financiadoras necesitan ver el resultado de sus aportes y es un mecanismo de autoevaluación. Creo que debemos trabajar más porque es fácil quedarse en buenos deseos y no saber el impacto que se está causando en las comunidades".[8]

Por su parte, en Puerto Rico "no tenemos una manera de medir los medios alternativos, una vez se entera la gente que está el espacio la gente lo usa pero la Metrópolis controla la agenda informativa, entonces se está haciendo el inventario de emisoras comerciales pero no con emisoras alternativas y la medición se está haciendo con cuestionarios a programadores, productores, empleados, no solo una ficha técnica, sino cuántos empleados tienen, quiénes son sus dueños, su nacionalidad, pero es solo como para tener un registro y no para saber el impacto social".[9]

A manera de conclusión

La actitud crítica y cuestionadora de América Latina en el campo de los estudios de comunicación y cultura han hecho de esta una región pionera en el avance de los medios ciudadanos y comunitarios. Hoy en día la región presenta un panorama rico y diverso tanto en términos de emisoras de radio y televisiones comunitarias como en el panorama de una legislación -más o menos favorable- (depende de

[7] Rodríguez, Clemencia y otros. Manual en construcción acerca de sistematización y evaluación a proyectos de comunicación ciudadana y para el cambio social. Barranquilla, agosto de 2004.

[8] Entrevista realizada a Jose Manuel Ramos, profesor de la Universidad de las Américas. Puebla, México. Bogotá, septiembre de 2006.

[9] Entrevista a Anilyn Díaz, Ibid 4.

la situación en cada país) a estos medios. Sin embargo, mientras que en los años 70 y 80 existían diversos foros regionales de diálogo, discusión y reflexión sobre estos medios, hoy en día las oportunidades para compartir experiencias más allá de las fronteras nacionales son muy escasas. Es por esta razón que el encuentro de FELAFACS hizo una contribución importante al abrir un espacio comunicativo donde los/las expertos en medios ciudadanos y comunitarios pudieron compartir sus ideas entre ellos y -tal vez aún más importante- con las nuevas generaciones de estudiantes de comunicación de la región.

CONTAR LO QUE **HACEMOS** PARA **DESCUBRIR** HACIA DÓNDE **VAMOS***

Una mirada a la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes, Caquetá.

Alirio González

Fue el impulsor del proceso de Radio Andaquí. Para Alirio es importante proponer ideas y ver luego cómo se convierten en una realidad de la que todos son partícipes y creadores. Por ello, su participación en la radio comunitaria ha sido clave para que este espacio se convirtiera en un proceso completamente incluyente. Actualmente coordina las actividades de la Escuela Audiovisual Infantil en Belén de los Andaquíes.

Ver http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com/
www.sipaz.net
http://www.cinep.org.co/comunicacion_andaqui.htm
alirio@colombiamulticolor.net

*Con la colaboración de Clemencia Rodríguez, Camila Villate y Camilo Tamayo.

clemencia@ou.edu
cvillatecinep@gmail.com
comunicacion@cinep.org.co

Primer encuadre: una mirada al territorio

Colombia está dividida políticamente en 32 departamentos de los cuales uno de ellos es el Caquetá, ubicado en la parte sur occidental del país, limitando al norte con los departamentos de Meta y Guaviare, al oriente con los de Vaupés y Amazonas, al sur con Putumayo, y al occidente con los departamentos del Cauca y Huila. El Caquetá se inicia en el piedemonte andino y termina en plena selva amazónica y a excepción de las poblaciones que se hayan situadas en las bases de la cordillera y unos pocos caseríos indígenas en las márgenes de los grandes ríos, este territorio está prácticamente deshabitado y cubierto de selva tropical.

El Caquetá es conocido en el país como "el corazón de la Amazonía colombiana" por su riqueza en flora y fauna y por los más de siete ríos que lo bañan. Sin embargo, y a pesar de sus riquezas, su historia ha estado marcada por las distintas violencias que han azotado al país. La colonización del Caquetá empieza desde la guerra de los Mil Días (1899-1902) hasta los acontecimientos que dieron fruto a la conformación de los partidos liberal y conservador y sus luchas por la hegemonía del poder y la tenencia de la tierra (1946-1966). Esta guerra bipartidista generó, entre otras cosas, desplazamientos masivos, que convirtieron al Caquetá en un punto estratégico de llegada para estas personas.

Cansados de ser esclavos de los ricos y de trabajar como arrendatarios, llegaron a este departamento miles de familias campesinas en busca de una vida llena de tranquilidad. Uno de los pasos obligados para los flujos migratorios en el Caquetá era la trocha que de Acevedo, Huila, conducía al territorio que hoy ocupa el municipio de Belén de los Andaquíes, y es así como gracias a las guerras civiles de inicio del siglo XX, llegaron varias familias procedentes del Huila y Tolima que se ubicaron en el sector de la cordillera para dar inicio a la apertura de parcelas, minifundios y convertirse en agricultores. Nacía de esta forma uno de los actores más reconocidos del lugar y que es sinónimo del departamento: el colono.

Aprovechando los esfuerzos de estos primeros colonizadores, y gracias a las orientaciones espirituales y civiles dadas por el misionero capuchino Fray Jacinto María de Quito, se acordó, después de reuniones previstas con los vecinos del área, construir un pueblo a 400 metros sobre el margen derecho del río Pescado, en el altiplano de Santo Tomás. Después de realizar las primeras construcciones el 17 de febrero de 1917, se declaró fundado el poblado, al cual se le dio el nombre de Belén de los Andaquíes. Belén, como tradición religiosa, y de los Andaquíes, en reconocimiento a los indígenas que antaño ocuparon este próspero y pujante territorio (García y Santillana: 1994). Actualmente este municipio cuenta con 5.518 de habitantes en el área urbana y 5.291 en el área rural y es un lugar de paso obligado para acceder a todo el sur de Colombia.

De la misma manera, en las últimas décadas uno de los derroteros que más ha definido este territorio tiene que ver con los cultivos ilícitos y el narcotráfico. El Caquetá se puede resumir contemporáneamente bajo la hipótesis de que la dinámica de una economía ilícita va de la mano de la violencia y que su desarrollo se encuentra basado en la economía de la coca, la cual imposibilita otras alternativas sostenibles.

La calidad de la tierra y el clima se acomodan perfectamente a las exigencias deseables para este cultivo y la apropiación de la tecnología, para la transformación de la hoja en “pasta base”, ha sido un fenómeno masivo entre los pobladores de esta región. Debido a lo anterior en el Caquetá existe un amplio abanico de posibilidades para trabajar en este ilícito: ya sea como propietario, arrendatario de plantes, raspador, químico o comerciante, que facilita un cultivo masivo con un mercado asegurado. Si bien esto no ha generado acumulación de capital en la mayoría de los cultivadores, ha permitido una estabilidad económica en el nivel regional en todos los sectores de la economía: agroindustria, transporte, comercio y banca.

Se trata, entonces, de un desarrollo estrictamente económico o productivo en términos de mercado, que se rige por la ley de la oferta y la demanda, pero efectivo en cuanto satisface las necesidades materiales inmediatas de los pobladores de la región. Este tipo de procesos fomenta el individualismo en detrimento de la organización y las obras de beneficio común creando condiciones de consumo en espacios donde no se pueden dar de manera sostenible.

Segundo encuadre: algo de historia

En medio de este contexto nace el Centro de Comunicación Ciudadana Andaquí, el cual se crea para articular diversos proyectos que nacen desde la década de los noventa con un propósito común: fortalecer la construcción de lo público y lo ciudadano desde la comunicación. La emisora Radio Andaquí, la Escuela de Comunicación Infantil, Audiovisual y de Radio, los proyectos de bibliotecas y de Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información; conforman todo el andamiaje comunicativo para construir desde estos espacios la validación y el reconocimiento de discursos sociales que promuevan la inserción en la vida democrática a los habitantes, en especial niños y jóvenes, de esta región.

La Escuela de Comunicación Infantil, la de mayor tradición, se crea con el propósito de construir posibilidades de vida a niños y jóvenes y buscar alternativas de formación y uso del tiempo libre a través de la elaboración de productos comunicativos que tengan como eje: lo público, lo democrático y lo cultural. Talleres permanentes



de producción de radio y video, elaboración de series y programas, diseño de proyectos, juegos temáticos, acompañamiento a radios escolares y encuentros de cultura y convivencia, son los campos por donde pasa la búsqueda por construir agenda social desde los procesos de comunicación en este municipio.

Igualmente, la emisora "Radio Andaquí" es un proyecto que busca hacer visibles relatos y narrativas sonoras que ayuden a configurar mentalidades e imaginarios diferentes en la opinión pública regional y local. Por medio de la construcción de franjas "ciudadanas" se exponen temas de interés público que facilitan la construcción de espacios de participación, debate y veeduría a los desarrollos políticos de la región.

La importancia de lo anterior nos la hace ver de primera mano Alirio González, promotor de esta idea, quien afirma que lo comunicativo facilita lo político al tener en cuenta que "la constitución del 91 abrió las puertas de la participación:

> *garantizar a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación". Por ahí, vamos entrando a la cabina de una radio ciudadana: Espacio para estar juntos, espacio para el debate y la construcción de región, localidad, municipio; por esa cabina circulan: sonidos y silencios portadores de nuevas formas de comunicación en lenguajes contemporáneos, se hace visible el derecho a la seguridad alimentaria, empezamos a reconocer nuevos liderazgos, el de mujeres, niñas y niños que encuentran allí un espacio para ser visibles, para romper vergüenzas, exclusiones y construir en equipo. Buscamos desde la comunicación encuentros entre discurso y práctica, para generar acuerdos de desarrollo local, agendas públicas que hagan visible el ejercicio de la ciudadanía en medio de la guerra. Encuentros que animen a las comunidades a organizar sus recursos, a realizar pactos de trabajo que guíen la construcción y afianzamiento de una cultura local a partir de la gestión compartida" (González 2005: 1).*

González igualmente nos esclarece el sentido público y político de la comunicación al aseverar que

> *"la apuesta es propiciar espacios para construir: agendas, propuestas, planes, programas directamente con la gente. El sistema donde un candidato promete cambio y desarrollo nos ha conducido por los senderos del paternalismo, con su respectivo desencanto*

por la participación política, y nos hemos convertido en ciudadanos perezosamente participativos. Lo público no importa porque la oportunidad de construirlo ha quedado relegada a la protesta que revindica o grupos de presión. Cuándo se pregunta a la opinión pública sobre el papel del gobierno local, casi todas las respuestas apuntan a que éste ha de dedicarse a generar bienes o condiciones para producirlos: necesitamos escuelas y centros de salud, nos hace falta acueducto y alcantarillado, faltan créditos para los agricultores, que nos arreglen las vías, que nos construyan un polideportivo, son expresiones corrientes y, a nuestros ojos (como gestores de la comunicación política y de los gobiernos locales) parecen requerimientos "naturales". La diferencia política está en pensar cuál es el camino para progresar hacia el desarrollo, el énfasis comunicativo está en hacer ver como, tal o cual programa de gobierno parece más eficaz para lograrlo o cuál imagen del candidato, parece encarnar mejor el carisma del líder que conducirá a la región y sus actores hacia la promesa del desarrollo" (González 2005: 5).

Desde que empezó este proyecto de comunicación, se tuvo claro que los niños debían tener un espacio privilegiado dentro de éste. Eran ellos quienes más estaban buscando un lugar donde sus voces fueran escuchadas, donde se les valorara por su condición de niños y por lo que desde ahí podían lograr. Era una pelea por dejar de ser futuro para convertirse en presente, por dejar de ser maltratados física e intelectualmente por los mayores y empezar a encontrar espacios de diálogo y de encuentro.

Fue desde la Emisora Comunitaria *Radio Andaquí. Alas para tu voz* donde la infancia empezó a pelearse su espacio. Cuando en el 96 llegó la emisora al municipio, una de las metas del equipo diseñador fue la participación de los niños, "pero no unos niños disfrazados de adultos o adultos disfrazados de niños, sino unos niños que tuvieran espacio, voz y voto, y se les reconociera como sujetos activos de la comunidad belemita" comenta Mariana García, una joven de 23 años que entró a la radio cuando tenía 10. Fue así como se iniciaron una serie de programas inventados y realizados por niños, quienes mientras aprendían a utilizar los micrófonos, se divertían en caminatas y excursiones.



Sin embargo, una vez la radio se consolidó dentro de la población y empezó a tener programas con personajes fijos, los niños poco a poco dejaron de participar en ella. "Los adultos se robaron el espacio de Radio Andaquí, los programas empezaron a ser más serios. Otro hecho importante fue que Alirio González, que era el más metido en el cuento de la infancia, dejó de ser el

director de Radio Andaquí, y el que lo remplazó no le dio importancia a los niños, decía que hacían mucha recocha y no trabajaban" comenta Nelson Hoyos, quien desde hace mucho tiempo trabaja en la emisora y es uno de los fundadores de todo este proceso. Debido a lo anterior nace otra idea: la Escuela Audiovisual Infantil.

Un zoom: soñar con imágenes



"En la Escuela Audiovisual le apostamos a los niños… los adultos ya tienen su emisora que está muy consolidada y tienen que responder por eso" comenta Nelson Hoyos. De alguna manera la Escuela Audiovisual es como un hijo de Radio Andaquí, dentro de ella se le apuesta a lo mismo: brindarle un espacio participativo a la infancia desde donde los niños puedan hablar de lo que quieran, donde se reconozcan como sujetos y dejen de ser objeto de los adultos, donde se diviertan y jueguen.

Alirio González, quien una vez dejó de dirigir Radio Andaquí y se puso a la tarea de construir esta nueva escuela, expresa:

> *"La gente ya lleva casi diez años con Radio Andaquí y uno se cansa de los juguetes. Entonces hay que pensar cómo potencializar Radio Andaquí, metiéndonos al proyecto de imágenes que no es hacer un canal de televisión local, ni un cine club, es producir imágenes, construir historias relatadas por niños, con todas sus características, con todos sus elementos, guiones, etc.".*

"Y el niño lo va a poder hacer" Para Alirio González, el mayor problema es que los adultos no han sido capaces de confiar en la infancia, de creer que tienen posibilidades de lograr lo que se propongan. Este proyecto consiste en darles una

cámara y dejarlos inventar, que tomen las fotos que deseen y que armen las historias más locas que se les ocurran. Pero claro, tienen que existir reglas, y en la Escuela Audiovisual existen dos: sin cámara no hay historia y sin historia no hay cámara, todo lo demás es permitido. Esto lo veremos más adelante.

Así, lo primero que hay que tener claro es la historia. Deben entonces escribir en un papel todo lo que quieren contar, al estilo de los mejores libretistas del país. Después toman las fotos necesarias para que esas cosas escritas reciban forma a través de la imagen, no muy distinto al trabajo que hacen los directores de cine y finalmente, hacen el audio con el que quieren que se acompañe la historia, lo editan y junto con las fotografías producen el fotovideo, hasta editores resultan estos niños. Se cuentan historias como la de: *Mi Tío el Pescador, Mi Papá y la Zapatería, Al Otro Lado, Mi cuadra y la Vida en Belén*.

Como se dijo anteriormente, en el fondo lo que busca este proyecto es darle nuevas capacidades a los niños, nuevas herramientas que les permitan abrir su panorama de vida. En un municipio marcado por la violencia y por la presencia permanente de grupos armados tanto legales como ilegales, hacer parte de éstos se vuelve su primera opción. Existe, sin embargo, un segundo camino, que al igual que el anterior no es nada alentador, una de las economías más prósperas del municipio proviene de la producción de cocaína y otras drogas, los jóvenes optan entonces por producirla en sus fincas, estando presionados constantemente por grupos armados ilegales y por las Fuerzas Armadas, quienes están al acecho de estos negocios.

La Escuela Audiovisual les de una tercera opción: la de soñar. Soñar con que pueden hacer lo que quieran, con la idea de que tienen derechos y pueden luchar por ellos, porque entiendan que todo lo que se propongan se puede hacer si se lucha por ello, la fuerza de soñar un territorio, un espacio, una familia, una vida diferente…

Desenlace: “La Escuela Audiovisual: un espacio para reconocernos y encontrarnos”, entrevista con Alirio González.

La Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes nace al observar que los niños y la gente joven se acercan a la producción de medios más desde la imagen que el audio de la radio. Cuando tuvimos acceso a una cámara digital, que fuera nuestra, empezamos a hacer experimentos y con algunos de los programas de grabación de Cds, el Nero específicamente, aprendimos a sincronizar un audio con una serie de imágenes. Hacíamos narraciones de 4 segundos para una imagen. Eso fue en

diciembre de 2005. Había niños que estaban detrás de la cámara, corriendo, jugando con ella y a partir de esa experiencia nos dimos cuenta de que teníamos una forma de contar historias con imágenes. Así nació oficialmente la escuela audiovisual infantil. Con Raúl Sotelo y Mariana García hicimos la primera película, la de mayor éxito. Es chistoso porque el tema es la violencia intrafamiliar, el alcoholismo, y todas esas cosas; se llama "juego de roles", el esposo que está en la casa y la señora llega borracha, él decide irse y ella se queda durmiendo la borrachera. A mucha gente le parece espectacular, yo la veo y me parece bonita, pero es una historia muy común.

Como entró Chilca a la Escuela Audiovisual[1]

Yo le dije a mi hermano Jeison, el popular Chilca, que fuéramos a la casa de la Escuela Audiovisual a mirar que yo manejaba computador, entonces chilca me dijo que era pura mentira y yo le dije que cuanto ibamos apostar y Chilca me dijo vamos. Fuimos y Alirio estaba manejando el computador entonces Chilca dijo que viniéramos más tarde y al rato Alirio se fue y Chilca dijo que era pura mentira entonces le dije que no me creyera. Alirio llegó y yo fui y prendí el computador y al rato Chilca llegó y me miró y fue, le contó a Uber y Uber vino miró y me dijo que lo dejara manejar el computador yo le dije que le dijera Alirio que si lo dejaba manejar y me creyeron y así Chilca se metió a la Escuela Audiovisual.

Luis Alfredo Capera Perdomo

Donde empiezan las narraciones

Los niños siempre están dando quejas o contando algo, el problema que tenemos los adultos es que no les ponemos cuidado, les decimos, no molesten. Ahí empieza el primer golpe, el no dejarlos contar sus historias. Ellos siempre están contando, pero no son las historias que uno ve. Ellos analizan y lo van contando. En los trabajos de infancia, lo que me he dado cuenta es que normalmente al niño lo ponemos a hablar como adulto y el niño le "mama gallo" al adulto. Ah tú quieres que yo diga que soy un niño ecologista. Y el niño dice "yo soy un niño ecologista", así sea totalmente lo contrario. Y otra cosa que hacemos los adultos es no dejar que el niño sea, queremos que hable para llenar nuestras carencias. Cuando al pelado se le deja contar sus historias salen narrativas muy bonitas, como las que hemos visto. Sí hay trucos para que el niño cuente historias. Por ejemplo, con preguntas: ¿esté quién es? y ¿qué opina de este?, la contrapregunta ayuda, la confianza.

[1] Los textos en cursiva son escritos por niños que participan en la escuela audiovisual infantil y están publicados en el blog de la escuela http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com.

Cuando el niño narra, uno tiene que quedarse con su voz y no decirle: hábleme alegre, hábleme así. Conversaba el otro día con unas amigas y una decía que para ella sería imposible permitir una foto mal hecha, en una película, el encuadre, el enfoque, yo también tengo que entenderlo, pero esa foto está contando lo que el niño quería ver, es su encuadre, y es su estatura y su forma de coger la cámara. Eso me obliga a mí como productor, a no contar mi historia, a contar la de él, a interpretar sus imágenes y conversar sobre nuestros puntos de vista. Si no es buen realizador, uno le dice haga tal cosa, o va a cogerle la mano al niño y llevarlo a que haga lo que uno quiera o a tomar uno las fotos. Es un ejercicio de volverse niño o mejor, de ponerse en los zapatos del otro, de dejarlo hacer. Creo que en ese momento empieza un ejercicio para el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo, aprendemos juntos niño y realizador.

Cómo hacemos una película

> *Nosotros para hacer una película debemos hacer una historia, después tomar las fotos o hacer dibujos, lo que sigue es trabajar las fotos o dibujos en* Flash *y* Adobe Photoshop *y después que termine graba el audio. Después pasamos todo eso al computador, escogemos la música que más nos guste, la metemos a los programas y después que ordenamos todo eso, queda la película. Maikol Andrés González (11 años)*

Una de las características de la Escuela Audiovisual es adaptar las máquinas a esas historias, es darle sentido a las máquinas. Las escuelas están llenas de computadores y los profesores están encartados con los computadores. Los niños están aburridos de los profesores que les dicen "word", "control c". Cuando el niño cuenta una historia y se da el lujo de jugar con la edición de imagen, la máquina cambia totalmente y el niño es otro y es una tranquilidad total. La escuela desde el primer día nos está diciendo *"así no se habla"*. Entonces, toda esa alegría que tiene el niño de la casa, empieza a caer. Después empezamos a ser periodistas, a ser escritores y entonces tenemos que escribir con miles de palabras muy hermosas, con metáforas y nos volvemos un ocho. Toda la forma sencilla del lenguaje de un peladito se acaba ahí. Sí hay unas narrativas muy propias de cada pueblo, de cada familia que aguantan ser escuchadas. Es la historia que visualmente en sonido, en escena, aguanta cualquier escenario.

Lo único que generalmente se exige, mejor, se conversa, porque no se les exige, es que se entienda la historia. Si usted va a contar que el señor trabajaba, pues que eso se diga, no es nada más. Los niños que están en grados más avanzados, sufren mucho más, tienen más problemas, porque quieren adornar, se les mete la profesora en la cabeza, van cambiando. Ese es el descubrimiento más chévere.



Es un ejercicio de diálogo todo el tiempo entre el realizador adulto y el niño. No se hace todo lo que quiera el niño. No es siempre agachar la cabeza ante lo que él haga. Y el niño desde ahí, desde pequeño aprende a dialogar.

¿Qué sucede con la música? A un niño si le dices ¿qué música le quieres poner a tu película? te va a pedir un reggaetón, una balada, una ranchera, la música que está sonando en ese momento. Ahí se le está limitando al niño el derecho a elegir su música. Más bien lo que se hace es explicarle al niño o contarle al niño que hay varios tipos de música que podrían ayudarle a contar su historia. Si uno conoce un poco de música, le muestra al niño y le pregunta si le gusta otro tipo de música. El pelado ahí empieza a escuchar jazz, música clásica. Es importante decir que está haciendo falta la escuela de música. Y así el niño con un teclado podría encontrar el acorde, el bajo y hacer su propia música. Esto complementaría mucho la parte sonora. Una de las grandes debilidades que hemos encontrado en las narrativas es que el audio no es acorde con la imagen. Hay mucho esfuerzo por la imagen y poco por el sonido, mucha narrativa adornada. Uno debe mostrarle al niño que la música no es adorno, la música debe contar. Hay que ser buen realizador para eso. Yo me sentaría solo a hacer las películas, rico. Pero eso no es ser un buen realizador.

Como armé el barco

Yo empecé a conseguir un pedazo de balso, cogí un cuchillo y empecé a darle figura y mi papá me ayudó dándole forma con una sierra y ya le hicimos la figura, le dije a mi mamá que si me regalaba silicona y mi mamá me regaló 7 barras y mi amigo mono me ayudo pegando los muñecos y la primera vez le colocamos muchos palos arriba y cuando lo colocamos y se voltíaba y le quitamos esos palos y a cada lado le colocamos dos tarros de gaseosas y le colocamos más muñecos e intentamos colocarle llantas y no pudimos entonces mi tío Alirio me dijo que lo pintara y lo pintamos e hicimos una película y fuimos al río Sarabando con el barco.

Maikol Andrés González (11 años)

Temas de las películas

La Escuela Audiovisual de Belén de los Andaquíes lleva casi dos años. Durante este tiempo se han producido más de 50 películas y hay muchas en cocina. Hay una niña que cuenta de su casa, de cómo es. En medio de tanto desarreglo familiar, casi siempre quieren contar lo buena que es su mamá, su papá, su casa, su cuadra, su abuelita, del oficio de los padres. Y hay algunos que empiezan a contar sobre los oficios que ven. Por ejemplo: el matadero, entonces madrugan a ver matar la res y esa historia es la que quieren contar ellos.

Otros quieren contar la historia del raspachin, del coquero. No están escondiendo su realidad y tampoco están contando un mundo de guerra. Están contando lo que ellos están viviendo. En algunos casos sí hay historias de guerra pero sólo en una frase. Por ejemplo "a mi papá lo asesinaron tal día y desde ese día mi mamá es más tierna con nosotros y desde ese día mi mamá trabaja todos los días y el domingo lo deja para nosotros". Esto es bonito y directo, quizá con más poesía que una súper crónica con todas las arandelas y todas las muertes. Formas de contar que nos enseñan a no quedarnos dando vueltas en la guerra. Ni siquiera reconocemos a los muertos. Hay guerra, pero la vida sigue. Eso es lo que nos enseñan ellos.

Ellos cuentan sobre lo que les llama la atención: trabajos, familia, su cuadra. No cuentan las historias lejanas. No son los niños de los castillos o de las hadas. Aunque la fantasía sí aparece. Por ejemplo, la historia del niño que iba en un avión y *pilló* que abajo iba tal a comprar un marrano, otra vez se baja a la realidad. O la historia del barco, que construyó con su papá y que con ese barco quiere ir a California. Me parece que a uno no le quedaría tan fácil escribir estas historias.

> *"Hablando de otro tema Jhon Edwin por fin terminó la película de la inundación del viernes santo por una alcantarilla mal terminada y se lanza una nueva película de Maira sobre la finca de su abuelo Jacinto donde comenta lo que hacen diariamente, pero Maira también tiene preparada la película de los minutos donde narra sobre el alboroto que hace la tecnología móvil cuando llega a Belén, la de Diana que cuenta la historia de una muda y la de Nini que trata del libro a veces una película animada con muchas fotografías este libro es de la colombiana Irene Vasco, así que no se la vayan a perder.*
>
> *Nini Johana Ledesma Gómez*

Participación y sociedad

Las niñas en Belén de los Andaquíes son las más políticas, tienen mucho más claro todo el discurso, son más activistas, los niños son más productores. Por ejemplo, Maira tiene el concepto del derecho de los niños, de la violencia intrafamiliar, del abuso o de los trabajos del pueblo; lo tiene clarísimo y lo muestra y lo cuenta,

pero no quiere sentarse a editar. Ella sabe que puede grabar pero no quiere saber mucho más de eso, no le interesa. A ella le interesa es contar la historia. A los niños les interesa sentarse a pulir la historia, manejan más los programas como *Flash*. Las niñas son más contadoras, más sistemáticas, más juiciosas, más ordenadas. Los niños empiezan una historia y la dejan y luego la retoman.

Manuales y normas de la escuela

El manual de estilo de la Escuela Audiovisual de Belén de los Andaquíes es: Sin historia no hay cámara, sin historia no hay computador, sin historia no hay música, sin historia no hay profesores, sin historia no entre aquí. La única herramienta de diálogo real con ellos es la realización de los audiovisuales. Y a mí me da tristeza, pero se da, el niño que llega y dice "yo quiero la cámara" y se le pregunta y cuál es la historia y no la tiene, no se la puedo dar. Hay un niño que lleva más de seis meses y nada que trae la historia. Yo lo veo con esos ojos de tristeza y casi llora y a mí me da tristeza también. Pero, por la experiencia que tengo en medios comunitarios digo: "Cuando no hay nada que contar, no hay ninguna máquina que sirva". Lo primero es una historia y hagámosle. No me importa qué historia, ni cómo la cuenta, ni si es bonita o es fea, porque esa estética la decide él y lo que decide contar, lo decide él. Él tiene la libertad. No importa si es políticamente correcta. Esta es la primera clave.

El otro manual de estilo es conversar. Converse y converse, vaya y vuelva, vaya y vuelva. Están también las leyes básicas del fotógrafo. Cuide el equipo. Grandes y chiquitos saben que las cámaras tienen una cuerda para que se la cuelguen en el cuello o en la mano. Saben que si se daña una cámara nos quedamos sin Escuela Audiovisual. Es tan frágil el proyecto que se daña una cámara y se acabaron las películas. Otra lección que aprendió Maikol y se la dio a todo el mundo. Cuando están disparando mucho Maikol dice: "ahorre batería y memoria".

El aprender a ver va naciendo. Hay unos que lo desarrollan muy rápido, hay otros que lo hacen más lento, pero van bien.

También están las normas de aprendamos a trabajar en equipo. "No haga usted solo la película. No se crea superhéroe. Busque otro". Se le dice "usted es bueno para esto, pero busque a otro que le ayude para lo otro". Ellos se buscan entre parceritos. "yo sé que usted es mejor en el audio y yo trabajo con usted", o "yo sé que usted es mejor en el manejo de la fotografía" y así se buscan. Está el actor, el que toma las fotos, el que pone el trípode, etc. y ahí entendemos lo que es un equipo.

Van naciendo leyes de respeto, del orden, del desorden, del cuidado de los recursos. Permanentemente estamos haciendo acuerdos. Por ejemplo, estaba la

norma de que el computador se lo iban a rotar cada hora. Ese acuerdo sólo duró dos días. Nuestras leyes se van actualizando más en las circunstancias. Y el niño sigue trabajando, sigue haciendo películas.

Peleas de niños en la Escuela Audiovisual

En la Escuela Audiovisual hay peleas y groserías. Entonces Alirio nos puso unas reglas para los que van a viajar Bogota: grosería 5 puntos, peleas 50 puntos, irresponsabilidad 70, daños 100 puntos, no estar haciendo algo 200, demorarse con la bicicleta más del tiempo solicitado 500 puntos por minuto.

> *….. Gracias a estas reglas puedo decir que ahora peleo menos, yo, Jordán tengo menos 10 puntos pero ya los recuperé trabajando.*
>
> *Quise contarles esto porque me gustaron las condiciones que puso Alirio.*
>
> *Jordán Alejandro Moreno 12 años*

Debería hablarse de un manual de estilo para los realizadores: deje trabajar al niño, deje que el niño se divierta. A las personas que van a cooperar, que son apoyo siempre les digo: es chévere que los niños aprendan a manejar el computador, pero me interesa más que el niño encuentre un amigo. Por ejemplo con Ralph que es un colaborador de CINEP, suizo, que tiene una mente suiza, quiere explicarles a los niños cómo es el trabajo en equipo. Ante un desorden de una actividad colombiana, el suizo sufre y el colombiano también sufre porque el suizo lo acelera. Entonces, yo le digo: Ralph: “tranquilo, juega con ellos, si quieren irse al río, vete al río”. Es mejor que los realizadores sean amigos. Así es más fácil que los niños pregunten. Entre más amigos sean, el pelado más pregunta. Si los niños ven a los colaboradores como los que van a enseñar y en una posición de poder, no van a preguntarles, se quedan en su postura de “chiquitos”. Cuando hay una relación de amistad, no de iguales porque todas las diferencias de adulto, niño, hombre y mujer, se mantienen, una relación de respeto, la forma cambia y el pelado pregunta y se rompen las confianzas y de pronto si hay problemas en su casa, los va a comentar y va buscar soluciones. A mí me parece que los pelados son espectaculares cuando pueden asumir su papel.

Ley de la Escuela Audiovisual

> *La ley se trata de que la persona o integrante de la Escuela Audiovisual no debe perder ningún área en el estudio, porque si pierde un área queda sancionado o hasta expulsado de la Escuela Audiovisual.*
>
> *Esto se debe a que el día que se entregaron los boletines muchos perdieron de una hasta tres materias. Esto parece increíble pero hay que rendir en el colegio para poder*

seguir en la escuela. Debemos ser responsables. Esta ley es muy buena porque nosotros nos vamos a preocupar más por el estudio. Así que debemos ponernos las pilas

Nini Johana Ledesma Gómez - 12 años

Bibliografía

García Montes, Carlos y Santanilla, Eulise. "*Belén de los Andaquíes, recuperación histórica y análisis cultural*". Universidad Pedagógica Nacional - CINDE. Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Bogotá, 1994.

González, Alirio. "*Atreverse a dar la palabra a la gente*". Mimeo. Belén de los Andaquíes. 2005.

EN **BÚSQUEDA** DE UNA **VOZ** EN **LA RADIO***

La lucha de las radios comunitarias de Bogotá por el reconocimiento de su derecho a fundar emisoras comunitarias en ciudades capitales

María Paula Saffon
Rodrigo Uprimny

María Paula Saffon: Investigadora del Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad DeJuSticia, y profesora de la Universidad de los Andes y de la Universidad Nacional de Colombia.

m-saffon@uniandes.edu.co

Rodrigo Uprimny: Director del Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad DeJuSticia, y profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia.
ruprimny@dejusticia.org

*Agradecemos a Viviana Tacha por sus invaluables contribuciones tanto a la investigación que sirvió de base a este texto, como a la versión final del mismo.

Este documento tiene el objetivo de narrar la manera como el movimiento social de emisoras comunitarias de Bogotá ha dado la pelea política y jurídica por lograr el reconocimiento del derecho a fundar emisoras comunitarias en ciudades capitales y, con ello, la posibilidad de que sus voces sean oídas en el espectro radial. Esta pelea ha tenido lugar como resultado de que, durante más de quince años, el Ministerio de Comunicaciones se ha negado a abrir una convocatoria pública para la concesión de licencias para la prestación del servicio de radiodifusión sonora comunitaria en Bogotá, convocatoria que resulta necesaria para que estas emisoras puedan funcionar legalmente.

Comenzaremos esta narración explicando la importancia que tienen las emisoras comunitarias no sólo en lugares donde no se presta el servicio de radiodifusión sonora, sino también y de manera especial en lugares donde se ofrecen otros tipos de emisoras, como las ciudades capitales (I). Luego describiremos el surgimiento del movimiento social de radios comunitarias y sus pasos iniciales en la búsqueda del reconocimiento de sus derechos (II). Más adelante narraremos la manera como este movimiento lideró la lucha jurídica que culminó en el reconocimiento del derecho fundamental a fundar emisoras comunitarias por parte de la Corte Constitucional colombiana (III). Por último, plantearemos las dificultades y los retos que aún enfrenta el movimiento social de radios comunitarias de Bogotá para lograr la materialización plena de tal derecho (IV).

I. Importancia de las emisoras comunitarias

Las emisoras de radio comunitarias fueron creadas en Colombia en los años noventa con el propósito de abrir espacios de comunicación, información y diálogo cultural en los que diferentes comunidades del país pudieran participar democráticamente y expresar sus visiones de mundo.[1] En especial, con la creación de estas emisoras se

[1] Para la normatividad que regula el servicio de radiodifusión sonora comunitaria, ver los Decretos 1445 ("por el cual se adoptan los Planes Técnicos Nacionales de Radiodifusión Sonora en Amplitud Modulada (A. M.) y en Frecuencia Modulada (F. M.) y se dictan otras disposiciones"), 1446 ("por el cual se clasifica el servicio de Radiodifusión Sonora y se dictan normas sobre el establecimiento, organización y funcionamiento de las cadenas radiales") y 1447 ("por el cual se reglamenta la concesión del servicio de radiodifusión sonora en gestión directa e indirecta, se define el Plan General de Radiodifusión Sonora y se determinan los criterios y conceptos tarifarios y las sanciones aplicables al servicio") de 1995, y 1981 de 2003 ("por el cual se reglamenta el Servicio Comunitario de Radiodifusión Sonora y se dictan otras disposiciones").

buscaba que las comunidades tradicionalmente marginadas o excluidas tuvieran la posibilidad real de expresar sus puntos de vista en los medios de comunicación.

Esto era de fundamental importancia en Colombia por varias razones.

En primer lugar, como ciudadanos, los miembros de las comunidades marginadas tienen derecho a expresar sus ideas y opiniones a través de los medios de comunicación en igualdad de oportunidades[2], derecho que difícilmente podía ser ejercido por tales comunidades en razón de las dificultades y los costos asociados a fundar medios masivos de comunicación, y en particular emisoras radiales de carácter comercial o de interés público -que antes eran las únicas existentes-.

En segundo lugar, con el ejercicio de este derecho se haría posible que las comunidades marginadas o excluidas del país pudiesen expresar directamente sus visiones de mundo a través de sus propios lenguajes y relatos, logrando con ello la protección de su derecho a la participación democrática[3] y el enriquecimiento de la deliberación ciudadana.

En tercer lugar y como consecuencia de lo anterior, las emisoras comunitarias servirían como mecanismo de empoderamiento de organizaciones locales de base y de fortalecimiento de los lazos sociales y del sentimiento de pertenencia, identidad y solidaridad de las comunidades marginales, todo lo cual enriquecería enormemente la democracia.

En cuarto lugar, con la existencia de estas emisoras se crearía un panorama más plural de comunicación radial en el país, que ofreciera a los oyentes de radio un mayor número y diversidad de opciones, entre ellas aquéllas más cercanas a su forma de vida, con lo cual se materializarían el derecho a la pluralidad informativa y el principio constitucional de diversidad cultural.[4]

En quinto y último lugar, el reconocimiento del derecho fundamental a fundar emisoras comunitarias sería una importante manifestación del emergente derecho

[2] Este derecho surge de una lectura conjunta de los artículos 20, 13 y 70 de la Constitución Política de 1991. En efecto, el primero contiene el derecho a la libertad de expresión, de fundar medios de comunicación y de dar y recibir información, el segundo hace referencia al derecho fundamental a la igualdad, y el tercero contiene el derecho a la igualdad de oportunidades en el acceso al uso del espectro electromagnético.

[3] Este derecho está consignado en el artículo 40 de la Constitución.

[4] Consagrados, respectivamente, en los artículos 75 y 7 de la Carta Política.

a la comunicación, que consiste en el derecho de acceso igualitario a espacios tecnológicos de información y conocimiento, tendiente a fortalecer la ciudadanía y la participación democrática.[5]

Por todas las anteriores razones, las emisoras comunitarias estaban llamadas a cumplir un papel de esencial importancia en aquellas regiones apartadas del país y olvidadas hasta tal punto por el Estado que no existían allí emisoras de otra naturaleza -es decir, comerciales o de interés público-. En estos lugares, las emisoras comunitarias habrían de cumplir la doble función de ofrecer a dichas comunidades la posibilidad de fundar sus propias emisoras y de gozar, por tanto, de todos los beneficios derivados de ello y, a un mismo tiempo, de llevar la tecnología radial a comunidades que hasta el momento no tenían siquiera el derecho a ser receptores de la información suministrada por las radios. Es precisamente por la posibilidad de lograr estos dos cometidos a un mismo tiempo que, desde la creación de las emisoras comunitarias, el criterio fundamental que ha utilizado el Ministerio de Comunicaciones para determinar en qué lugares del país se abren convocatorias para otorgar licencias es aquél de la inexistencia de ningún tipo de servicio radial en los municipios cubiertos.

Sin embargo, al usar este criterio el Ministerio olvida que las emisoras comunitarias tienen la función específica de otorgar voz a las comunidades excluidas de todo el país, se hallen éstas o no en lugares con acceso al servicio de radio comercial y de interés público. Esto es así porque una comunidad puede carecer totalmente de la posibilidad de expresar sus puntos de vista y visiones de mundo en los medios de comunicación, a pesar de existir una amplia oferta de cadenas radiales en el municipio donde se encuentra. Más aún, es posible que la marginación de estas comunidades se agudice o al menos se haga más evidente en aquellos lugares en los que, existiendo muchos medios de comunicación, éstos sean dominados por unos cuantos ciudadanos y por ende excluyan los puntos de vista de aquellas comunidades.

En efecto, en comunidades urbanas marginales, las emisoras comunitarias cumplen la importante función de sentar bases para la cohesión e integración social, de permitir que la deliberación ciudadana reemplace los mecanismos violentos de solución de conflictos, y de hacer posible que los puntos de vista minoritarios puedan ser expresados. En su ausencia, en cambio, es muy posible que la marginalidad social,

[5] Para un análisis de este derecho, véase el artículo: “El derecho a la comunicación: un derecho emergente” en este mismo libro (pag. 15).

la exclusión política y la violencia imperantes en estas comunidades permanezcan inmutables. Por ello, si bien el criterio del Ministerio de Comunicaciones para negarse a abrir convocatorias públicas en ciudades capitales suena razonable a primera vista, el mismo es discriminatorio para las comunidades urbanas marginales y, como se verá más adelante, no encuentra ninguna justificación en motivos económicos, técnicos o legales.

II. Surgimiento del movimiento social de radios comunitarias

Dada la inmensa importancia que las emisoras comunitarias tienen para las comunidades urbanas marginales, desde comienzos de la década de los noventa, varias organizaciones barriales de Bogotá empezaron a luchar por el reconocimiento de su derecho a fundar radios comunitarias. Esta lucha se ha caracterizado por tener a su origen experiencias locales, rudimentarias y clandestinas de radio comunitaria, y por implicar esfuerzos colectivos de organización social para la defensa del derecho a fundar emisoras comunitarias.

Los antecedentes de las emisoras comunitarias de Bogotá se encuentran en las primeras experiencias locales de radio comunitaria, llevadas a cabo a través de mecanismos rudimentarios, tales como el uso de altoparlantes instalados por las juntas de acción comunal en barrios marginales como Usme, Suba, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Santafé, Tunjuelito, Fontibón y Kennedy. El éxito de estas experiencias hizo que, años más tarde, los altoparlantes fueran reemplazados por el uso de las frecuencias libres que los operadores encontraban en el dial.

Dado que la legislación colombiana exige la obtención de licencias previas para que el servicio de radiodifusión sonora pueda ser prestado legalmente, estas emisoras funcionaban de manera clandestina. No obstante, recibían el apoyo tanto de sus oyentes -que rápida y entusiastamente empezaron a sintonizarlas por su contenido novedoso y cercano a sus perspectivas de mundo-, como de algunas instituciones estatales como la Policía Nacional, que en ocasiones no sólo las protegió de operativos de confiscación de sus bienes, sino que incluso llegó a utilizarlas con el fin de emitir mensajes institucionales.[6]

[6] Conversación informal con operadores de emisoras comunitarias de Bogotá

Estos apoyos no eran sin embargo suficientes para evitar que estas emisoras estuvieran desprotegidas. De una parte, su situación de clandestinidad permitía que fueran percibidas de manera negativa o estigmatizadas, lo cual dificultaba su consolidación como proyecto comunicativo. De otra parte, siempre existía la posibilidad de que, en cualquier momento, sus equipos fueran confiscados y sus instalaciones selladas o, más aún, de que quebraran por no poder recibir recursos públicos ni privados de apoyo a su labor -por tratarse de una labor ilegal-. Esto ha traído como resultado que, con el paso del tiempo, muchas organizaciones de radio comunitaria hayan desaparecido. Igualmente, ha generado que, para sobrevivir, los operadores de radios comunitarias aún existentes acudan a la realización de actividades ajenas a sus funciones -como "bazares, paseos, rifas"- y a la solidaridad de sus comunidades.[7]

Por ello, desde sus orígenes, los operadores de emisoras comunitarias de Bogotá buscaron que éstas fuesen reconocidas por el Estado, es decir, buscaron pasar de la clandestinidad a la legalidad. En un país en el que las prácticas ilegales son tan frecuentes y reputan tantos beneficios para quienes las realizan, este reclamo por la legalización es digno de reconocimiento. Lo es, en especial, porque la apertura de una convocatoria para la prestación del servicio de radiodifusión comunitaria en Bogotá no implicaría únicamente beneficios para los operadores de las emisoras comunitarias. Implicaría también la asunción de una serie de costos, tales como la restricción del número de emisoras admitidas, el sometimiento a reglas sobre contenidos, horarios y publicidad, la asunción de los costos de participar en las licencias y de cumplir con los requisitos técnicos necesarios para ser seleccionados, entre otros.

La lucha por el reconocimiento de las radios comunitarias como experiencia social digna de protección legal comenzó a través de manifestaciones aisladas, esporádicas y muchas veces individuales, que sólo con la expedición de la Constitución Política de 1991 empezaron a hallar espacios de interlocución y articulación de sus propuestas. En efecto, en concepto de los líderes barriales que participaban en los ejercicios comunitarios de radio antes descritos, la Constitución les abrió un espacio muy importante a través de la generosa consagración del derecho a la libertad de expresión.[8]

[7] Entrevista con Carlos Acero, representante legal de la Asociación Distrital de Radio Comunitaria ANTENA CIUDADANA.

[8] Entrevista con Cesáreo Gálvez, representante y tesorero de la junta directiva de la Asociación Red Colombiana de Radio Comunitaria Recorra.

Por ello, en la década de los noventa empezó a gestarse un movimiento social de carácter nacional en torno a la necesidad de reconocimiento de las radios comunitarias del país. Una de las primeras expresiones de organización social y trabajo colectivo en pro de este objetivo puede hallarse en la creación de espacios comunes de encuentro y trabajo conjunto de las radios comunitarias del país a comienzos de la década. Para la generación de estos espacios fue particularmente importante el proyecto "Fiesta de la palabra", proyecto creado por el gobierno nacional justo después de la Constitución de 1991 que permitió que por vez primera las diversas radios comunitarias del país empezaran a conocerse entre sí.[9] En efecto, con base en este proyecto se crearon los "colectivos locales de comunicación", que tenían el propósito de recoger experiencias espontáneas de radios comunitarias alrededor del país y darles una forma organizativa y a través de los cuales las radios comunitarias empezaron a participar en encuentros nacionales.[10] También con base en ese proyecto surgió la primera Coordinadora Nacional de Radios Comunitarias -que pronto cambió su nombre por el de Comisión Nacional de Radios Comunitarias-, que tenía el objetivo de reflexionar sobre el problema de la carencia de licencias que pesaba sobre las radios comunitarias.[11]

Con base en esos primeros procesos organizativos nacionales, el incipiente movimiento social de radios comunitarias tuvo sus primeras interlocuciones con el Congreso y el gobierno, encaminadas a lograr el reconocimiento legal y la regulación de las emisoras comunitarias en el país. El resultado de estas conversaciones fue la inclusión de una breve alusión a las emisoras comunitarias en la ley de contratación estatal, y su posterior reglamentación a través de decretos expedidos por el gobierno.[12] La lucha de las organizaciones de radio comunitaria de Bogotá empezó entonces por lograr la creación legal de este tipo de emisoras. Su participación activa en las discusiones sobre las normas que las crearon fue notoria y ayudó no sólo a definir el contenido de estas normas de forma tal que atendiera a las necesidades comunitarias, sino que también contribuyó al fortalecimiento del movimiento social que empezaba a crearse en torno a la causa común de las radios comunitarias.

A pesar de esto, una vez creada la normatividad, estas organizaciones se vieron sorprendidas una y otra vez por la renuencia del Ministerio de Comunicaciones a abrir convocatorias para el otorgamiento de licencias a emisoras comunitarias en

[9] *Id.*

[10] *Id.*

[11] *Id.*

[12] Nos referimos a la ley 80 de 1993, parágrafo 1 del artículo 35, y al Decreto 1695 de 1994, luego modificado por el Decreto 1447 de 1995 antes citado. .

ciudades capitales, y en particular en Bogotá. En efecto, esa normatividad sirvió de base para la apertura de tres convocatorias públicas para la concesión de licencias a emisoras comunitarias en 1995, 1997 y 2004.

Pero la apertura de las convocatorias no pudo ser considerada un éxito absoluto por el movimiento social de las radios comunitarias. En efecto, si bien las dos primeras convocatorias implicaron el otorgamiento de 788 licencias en diferentes municipios del país y que la última implicará el otorgamiento de 290 más, ni una sola de ellas ha sido para ciudades capitales. Y ello a pesar de que la mayoría de experiencias exitosas de radiodifusión comunitaria están en dichas ciudades y de que los operadores de éstas fueron unos de los más activos líderes del movimiento nacional de radios comunitarias. Así, como lo afirma Cesáreo Gálvez, miembro de la Asociación Red Colombiana de Radio Comunitaria Recorra,

> *"el Estado supo darnos un golpe a la organización nacional con las primeras adjudicaciones excluyendo a las capitales, porque en las capitales era donde se concentraba el mayor número de luchadores tradicionales históricos de las radios comunitarias".*[13]

III. La lucha política y jurídica por el reconocimiento del derecho a fundar radios comunitarias

Aunque la anterior situación implicó un duro golpe para el movimiento social de radios comunitarias en Bogotá, sus líderes no se dieron por vencidos. Iniciaron una estrategia sistemática de presentación de derechos de petición ante el Ministerio de Comunicaciones, en los que respetuosamente le solicitaban abrir la convocatoria pública de concesión de licencias para Bogotá, o al menos informarles cuándo la abriría y por qué razones no había incluido al distrito en las sucesivas convocatorias abiertas. Ante esta lluvia de peticiones-por lo menos una decena entre 1995 y 2004[14]- el Ministerio de Comunicaciones respondió siempre con respuestas evasivas, en las que aducía su discrecionalidad para determinar el momento y lugar de la apertura de las convocatorias, la sobresaturación de las ciudades capitales y en especial de Bogotá del servicio público de radio, la necesidad de llevar a cabo estudios técnicos de viabilidad antes de poder abrir una convocatoria, entre otras cosas.[15]

[13] Entrevista con Cesáreo Gálvez, *Ob. Cit.*

[14] Estos derechos de petición fueron resumidos y sus textos originales anexados a la acción de tutela presentada por las organizaciones sociales de radio comunitaria de Bogotá, que culminó en la sentencia T-460 de la Corte Constitucional.

[15] Estas respuestas también fueron resumidas y sus textos originales anexados a la acción de tutela presentada por las organizaciones sociales de radio comunitaria de Bogotá, que culminó en la sentencia T-460 de la Corte Constitucional.

Ninguno de los argumentos del Ministerio justificaba que, transcurridos más de diez años tras la creación de las emisoras comunitarias, éstas no existiesen aún legalmente en Bogotá. En efecto, de un lado, la discrecionalidad administrativa siempre tiene como límite mínimo los derechos fundamentales de las personas, en este caso, los derechos de los potenciales operadores de radio comunitaria en Bogotá a fundar medios de comunicación, a la libertad de expresión y de información, a la igualdad y a la participación democrática, así como los derechos de los potenciales usuarios de radio comunitaria a recibir información, a la igualdad y al pluralismo informativo.

De otro lado, las radios comerciales y de interés público -por más que sean muchas- no satisfacen -e incluso pueden agudizar- las necesidades específicas de las comunidades marginales de expresar sus visiones de mundo minoritarias en los medios de comunicación, y de obtener con ello los beneficios propios de la participación y deliberación democrática, el fortalecimiento de organizaciones sociales y comunitarias, la integración social y el acceso a la cultura.

Finalmente, no existe ningún obstáculo de índole legal, técnica o económica que impida la apertura de esa convocatoria. En primer lugar, la normatividad vigente no sólo no prohíbe o restringe la posibilidad de abrir dicha convocatoria, sino que la hace prioritaria, por lo que incluso podría entenderse que exige su realización. Así, el artículo 20 del Decreto 1981 de 2003, dispone:

Artículo 20. Proceso de selección. El Ministerio de Comunicaciones realizará una convocatoria pública como procedimiento objetivo de adjudicación de las concesiones para la prestación del Servicio Comunitario de Radiodifusión Sonora en los diferentes municipios del país, en atención al interés público, a las necesidades nacionales y comunitarias, a la disponibilidad del espectro radioeléctrico y a lo previsto en el Plan Técnico Nacional de Radiodifusión Sonora.

> *En este sentido, **el Ministerio de Comunicaciones propenderá porque** los municipios carentes del servicio, **las comunidades residentes en áreas urbanas y rurales marginales** o de frontera, las etnias culturales y en general los sectores más débiles o minoritarios de la sociedad **accedan al Servicio Comunitario de Radiodifusión Sonora**, a fin de propiciar su desarrollo, la expresión de su cultura y su integración a la vida nacional, de conformidad con el artículo 6º del Decreto 1900 de 1990 ....”* (Subraya y negrilla fuera del texto).

Es evidente que comunidades severamente afectadas por la pobreza y la violencia como Kennedy, Usme, San Cristóbal, Tunjuelito, Ciudad Bolívar, Santafé, Fontibón y Suba encajan perfectamente en los criterios señalados por la norma anterior. Se trata, de hecho, de comunidades residentes en áreas urbanas marginales, cuyo desarrollo, acceso a la cultura e integración a la vida nacional serían ciertamente benéficos no sólo para la satisfacción de sus necesidades, sino también para el interés público.

En segundo lugar, no existe ningún obstáculo técnico para que una convocatoria pública para la adjudicación de licencias a emisoras comunitarias en Bogotá pueda ser realizada, pues hay disponibilidad de frecuencias radiales para destinar a este propósito, y operadores con capacidad de utilizarlas adecuadamente.[16] En efecto, en la actualidad existen dos frecuencias disponibles en el espectro electromagnético para sintonizar emisoras comunitarias en Bogotá, en las que podrían funcionar varias emisoras comunitarias de onda corta al mismo tiempo. Además, existen una serie de emisoras que ya han funcionado como radios comunitarias y que, por tanto, cuentan con los requisitos técnicos y de infraestructura necesarios para difundir sus contenidos con la potencia y antena necesarias.

En tercer lugar, no hay tampoco obstáculos económicos o financieros que justifiquen de manera suficiente que el Ministerio de Comunicaciones se abstenga de abrir una convocatoria para Bogotá. Dado que las frecuencias ya se encuentran disponibles y existen potenciales operadores que cumplen con las condiciones técnicas y de infraestructura requeridas para prestar el servicio, el único costo que tendría que asumir el Estado en relación con esta convocatoria es aquél asociado con el procedimiento de la misma. Y no existe ninguna razón para que éste sea especialmente alto.

Por todas las anteriores razones, la reiterada omisión del Ministerio de Comunicaciones de abrir una convocatoria para la concesión de licencias a emisoras comunitarias de Bogotá era injustificada, desproporcionada y arbitraria. El Ministerio nunca había dado razones suficientes para explicar por qué se abstenía de abrir la convocatoria y, en cambio, existían razones poderosas para justificar la necesidad de la misma: múltiples solicitudes de los ciudadanos en ese sentido, insatisfacción de las necesidades específicas de las comunidades marginales bogotanas por las emisoras comerciales y de interés público existentes en el distrito, e inexistencia de obstáculos legales, técnicos o financieros para abrir la convocatoria en Bogotá.

En esa medida, la omisión del Ministerio podía ser comprendida como una forma indirecta de censura, prohibida tajantemente por la Convención Americana de Derechos Humanos -suscrita por Colombia y prevalente en el ordenamiento jurídico interno[17]-, cuyo artículo 13, inciso 3 dispone:

[16] Así lo demuestran el plan técnico nacional de radiodifusión sonora (Decreto 1445 de 1995, y en particular su acápite 10.3 relativo al Plan de Estaciones Clase D) y las actualizaciones del mismo (Resoluciones 001819 de 1998 y 002482 de 1999).

[17] En virtud del artículo 93 de la Constitución Política, los tratados internacionales de derechos humanos ratificados por Colombia forman parte del bloque de constitucionalidad, lo que significa que prevalecen en el ordenamiento jurídico con el mismo nivel jerárquico que la Constitución misma.

> *"**No se puede restringir el derecho de expresión por vias o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales o particulares** de papel para periódicos, **de frecuencias radioeléctricas** o de enseres y aparatos usados en la difusión de información o por cualesquiera otros medios encaminados a impedir la comunicación y la circulación de ideas y opiniones"* (Subraya y negrilla fuera del texto)

Con base en los argumentos expuestos anteriormente, una serie de organizaciones sociales de radios comunitarias de Bogotá decidieron unirse y combatir el silencio del Ministerio de Comunicaciones respecto de su situación legal, a través de una acción de tutela para la defensa de los derechos fundamentales de sus miembros. Entre estas organizaciones estaban la Asociación Red Colombiana de Radio Comunitaria RECORRA, la Asociación Distrital de Radio Comunitaria Antena Ciudadana, la Corporación para la Promoción de la Comunicación y el Desarrollo Comunitario Voceros Comunitarios, la Cooperativa Multiactiva de Trabajo Asociado Punto Verde COOPUNVER, la Asociación de Dirigentes Comunitarios ASODIC, la Corporación Promotora Cívico Cultural Zuro Riente, la Asociación de Comunicadores Populares Somos Red ACOPOSOR. Estas organizaciones lograron que algunos usuarios de sus emisoras presentaran también la acción de tutela, y recibieron el apoyo de Planeta Paz en materia organizativa y de difusión, y del Centro de Estudios DeJuSticia en materia jurídica.

Sin embargo, una vez más, su lucha no vio frutos inmediatos ni definitivos. Los tribunales de primera y segunda instancia -el Tribunal Contencioso Administrativo de Cundinamarca y el Consejo de Estado- negaron la acción de tutela, argumentando que el Ministerio de Comunicaciones gozaba de discrecionalidad para decidir el momento y lugar de la apertura de convocatorias de esa naturaleza, y que los accionantes tenían otros recursos distintos de la tutela para hacer valer sus derechos, tales como la acción de nulidad de las convocatorias realizadas hasta la fecha.

A pesar de que estas dos decisiones negativas bajaron los ánimos de las organizaciones de radio, con el apoyo de Planeta Paz, éstas llevaron a cabo una efectiva campaña encaminada a que la Corte Constitucional percibiera la relevancia del tema y decidiera seleccionar el proceso de tutela para su revisión -selección que es discrecional, y por ende no procede en todos los casos-. Esta campaña constó de dos componentes: por un lado, el cabildeo con múltiples personalidades y organizaciones del mundo de los medios y de la cultura, sensibles a la causa de las emisoras comunitarias, para que presentaran peticiones ante la Corte Constitucional solicitando la selección de la tutela.[18] Por otro lado, una campaña de difusión, a

[18] Entre las personas y organizaciones que presentaron solicitudes a la Corte se encuentra, además de las propias organizaciones demandantes, la Fundación para la Libertad de Prensa FLIP.

través de la cual se logró que varios medios de comunicación informaran sobre la problemática vivida por las radios comunitarias en Bogotá, y que varios columnistas de opinión manifestaran su preocupación frente a la actitud del Ministerio.[19]

Por fortuna para las organizaciones de radio comunitaria de Bogotá, la Corte Constitucional seleccionó el proceso y decidió conceder la tutela, revocando con ello las decisiones negativas de los tribunales de instancia. La orden fundamental que dio la Corte en la histórica sentencia T-460 de 2006 fue que el Ministerio de Comunicaciones debía dar una respuesta de fondo a los derechos de petición presentados por los demandantes a lo largo de la última década, aclarando que las respuestas dadas hasta el momento no podían ser consideradas como verdaderas respuestas de fondo, y que tampoco podrían serlo aquéllas que replicaran las razones ya dadas.[20] De esa manera, el Ministerio quedó obligado a responder las peticiones de las organizaciones de radio comunitaria, ofreciendo razones de fondo serias, suficientes y distintas de las dadas anteriormente para justificar su negativa de abrir una convocatoria pública para la concesión de licencias de radio comunitaria en ciudades capitales y en especial en Bogotá. En caso de no existir estas razones, de la sentencia de la Corte se deriva que el Ministerio tendría entonces que proceder a abrir inmediatamente dicha convocatoria, so pena de incumplir la orden de la Corte y de violar con ello el derecho fundamental a fundar radios comunitarias en Bogotá.

Sin lugar a dudas, la sentencia de la Corte Constitucional constituye un gran triunfo jurídico de la lucha de las radios comunitarias de Bogotá. En efecto, se trata de una decisión del máximo tribunal constitucional del país en la que se concede la protección solicitada por las organizaciones sociales de radio comunitaria y, en la que, más aún, se da razón a varios de los planteamientos concretos expuestos por éstas en la acción de tutela. Esta decisión constituye, antes que nada, un premio a la constancia y a la firme voluntad de persistir en la lucha por sus derechos de las

[19] Algunos de los columnistas que han tratado el tema de las emisoras comunitarias en Bogotá de manera más persistente y sensible son Alfredo Molano, Cristian Cadena y Ómar Rincón.

[20] Esta orden se encuentra contenida en el numeral segundo de la parte resolutiva de la sentencia T-460 de 2006 de la Corte Constitucional, que literalmente ordena al Ministerio de Comunicaciones, entre otras cosas, informar a los peticionarios: *"a. Las razones por la cuales, hasta el momento, no se ha realizado la convocatoria para la concesión del servicio de radiodifusión sonora en Bogotá. Toda vez que las respuestas dadas hasta el momento no constituyen contestación de fondo, las razones que se expongan no pueden ser réplica de las hasta ahora dadas"*.

organizaciones sociales de radios comunitarias, a pesar de las grandes dificultades encontradas en un camino que duró más de diez años.

Pero además de sus importantes efectos en el caso concreto, la sentencia es de suma relevancia para el fortalecimiento del movimiento social de radios comunitarias en general, por cuanto implica un reconocimiento de la legitimidad de su lucha. Este reconocimiento fue logrado a través de la declaración de la Corte Constitucional de que el derecho a fundar emisoras comunitarias es un derecho fundamental. Con esta importante declaración, la Corte no sólo admitió que las emisoras comunitarias de Bogotá estaban en todo su derecho de presentar la acción de tutela en cuestión, sino que también abrió la posibilidad de que cualquier potencial operador de radio comunitaria que se encuentre en una situación similar pueda reclamar la protección de ese derecho a través de la acción de tutela. Cabe resaltar que esto incluye, como efectivamente lo hizo en el caso concreto, la posibilidad de atacar no sólo las actuaciones del Ministerio de Comunicaciones que puedan ser vulneratorias del derecho a fundar radios comunitarias, sino también sus omisiones o silencios que tengan efectos similares. Esto significa que, si bien el Ministerio de Comunicaciones conserva discrecionalidad para determinar en qué momento y lugar abre convocatorias para la adjudicación de licencias a emisoras comunitarias, esta discrecionalidad tiene como límite claro el derecho fundamental a fundar radios comunitarias.

El reconocimiento de la legitimidad de su lucha por parte de la sentencia de la Corte Constitucional resulta fundamental para el movimiento social de radios comunitarias, pues permite enfrentar sólidamente las percepciones negativas o estigmatizantes en su contra. En efecto, con la decisión de la Corte queda claro que las emisoras comunitarias tienen derecho a solicitar la apertura de una convocatoria pública para la concesión de licencias en Bogotá; más aún, queda claro que la situación de clandestinidad en la que viven estas emisoras no es de manera alguna el resultado de su voluntad. Así, como lo afirma Carlos Acero, uno de los líderes comunitarios que promovieron la tutela, ésta

"es un gran avance sobre todo porque este trabajo lo venían estigmatizando en muchas partes por el hecho de no tener las licencias… esto ya les quita ese mote y las vuelve unas experiencias legítimas para la sociedad y a parte de eso se les reconoce el trabajo como un espacio de desarrollo social y comunitario".[21]

A pesar de la inmensa relevancia que tuvo la sentencia de la Corte Constitucional en la lucha del movimiento social de radios comunitarias de Bogotá, ésta no implicó el

[21] Citado en: Maria Jacinta Lizarazo y Maria Paula Saffon, "Las radios comunitarias tienen derecho", *UN Periódico*, septiembre de 2006.

final de sus tropiezos. En efecto, argumentando dar cumplimiento a dicha sentencia, poco tiempo después el Ministerio de Comunicaciones expidió un documento en el que decía justificar su decisión negativa de abrir una convocatoria pública para la concesión de licencias a emisoras comunitarias en ciudades capitales como Bogotá. Sin embargo, la mayoría de razones allí expuestas habían sido dadas por el Ministerio en documentos anteriores, con lo cual este último documento simplemente las replicó.[22] En efecto, en el mejor de los casos estas razones fueron ampliadas o elaboradas con un poco más de detalle, pero no por ello se convirtieron en razones nuevas ni suficientes para justificar la no apertura de una convocatoria, en especial porque no tuvieron en cuenta ni respondieron a las objeciones presentadas a dichos argumentos por las organizaciones sociales de radios comunitarias de Bogotá.[23] De otra parte, las pocas razones ofrecidas por el Ministerio de carácter novedoso con respecto a las dadas anteriormente no podían ser consideradas serias y suficientes para justificar su negativa de abrir la convocatoria.[24]

Con esta decisión, el Ministerio puso al movimiento social de radios comunitarias de Bogotá en una posición muy difícil, pues si bien su decisión no cumplía con las condiciones impuestas por la Corte para poder ser considerada una respuesta de fondo, la misma constituía en todo caso una respuesta que no era, al menos a primera vista, una réplica de las dadas anteriormente -pues elaboraba más los

[22] Tal es el caso de los argumentos consistentes en (i) la necesidad de dar prioridad a los municipios carentes del servicio de radiodifusión sonora en cualquiera de sus formas; (ii) la imposibilidad del Ministerio de abrir dos convocatorias públicas paralelamente, (iii) la existencia de otras funciones a cargo del Ministerio; (iv) la complejidad técnica y social de una convocatoria pública para ciudades capitales.

[23] Éste es el caso (i) del argumento según la cual las comunidades marginales de Bogotá demuestran las mismas necesidades de este servicio que los municipios que carecen de todo tipo de servicio de radiodifusión sonora (que objeta el argumento i del Ministerio referido en la anterior nota al pie); (ii) del argumento según el cual el inciso 2 del artículo 6 del decreto 1900 de 1990 y el inciso 2 del artículo 20 del decreto 1981 de 2003 (que son las normas citadas por el Ministerio para justificar su normativa) exigen al Ministerio dar prioridad no sólo a los municipios carentes del servicio de radiodifusión, sino también a "*los grupos de población de menores ingresos económico* y a "*las comunidades residentes en áreas urbanas y rurales marginales o de frontera, las etnias culturales y en general los sectores más débiles o minoritarios de la sociedad*"; (iii) del argumento según el cual no existe ningún obstáculo de índole jurídica, técnica o financiera que justifique la no apertura de una convocatoria pública para la adjudicación de licencias a emisoras comunitarias en Bogotá (al cual nunca se ha referido el Ministerio de Comunicaciones).

[24] Estas razones fueron: (i) el principio de gradualidad, según el cual no pueden abrirse todas las convocatorias a un mismo tiempo; (ii) la necesidad de rediseñar el plan técnico y de lograr acuerdos entre organizaciones sociales para poder abrir la convocatoria en ciudades capitales.

argumentos y señalaba algunas razones nuevas-. Por ello, resultaba más difícil atacar exitosamente esta respuesta por la vía judicial.[25]

En consecuencia, asesoradas y apoderadas por DeJuSticia, las organizaciones sociales que habían suscrito la acción de tutela optaron por presentar un extenso derecho de petición ante el Ministerio de Comunicaciones, tendiente a demostrar por qué los argumentos contenidos en su respuesta no podían considerarse razones nuevas y suficientes para justificar la no apertura de una convocatoria pública para radios comunitarias, a través de la formulación de varias preguntas puntuales respecto de cada uno de esos argumentos.[26] Este derecho de petición culimaba con la solicitud concreta al Ministerio de identificar cuáles eran las razones nuevas y

[25] Este ataque hubiera sido posible si el Ministerio no hubiera respondido nada, o si se hubiera limitado simplemente a reproducir literalmente las razones dadas en respuestas anteriores. En efecto, en estas circunstancias habría sido posible presentar un incidente de desacato, figura que tiene como objeto garantizar el cumplimiento de las sentencias de tutela y que otorga al juez constitucional el poder de sancionar –incluso con arresto- a quien las incumpla. *Ver* Decreto 2591 de 1991. El éxito de esta figura era bastante incierto en este caso, pues la respuesta del Ministerio no constituía un incumplimiento absoluto de la sentencia de la Corte –era una respuesta- y, al menos formalmente, daba la apariencia de ser una respuesta más completa y detallada que las anteriores.

[26] Además de los puntos señalados en los pies de página número 23 y 24, el derecho de petición preguntaba al Ministerio de Comunicaciones, entre otras cosas: (i) ¿por qué aduce el argumento de la imposibilidad de convocar dos procesos de adjudicación de licencias, a pesar de que, al tiempo que culmina el proceso de convocatoria de 2004, abrió otra en septiembre 2006?; (ii) ¿por qué no incluyó en esta última convocatoria a las ciudades capitales, que constituyen los 20 únicos municipios que no han sido cubiertos por las convocatorias hechas por el Ministerio para radios comunitarias?; (iii) ¿por qué sigue utilizando el argumento de la necesidad de dar prioridad a los municipios carentes del servicio si, como lo menciona la convocatoria de 2006, éstos ya han sido cubiertos en su totalidad por las convocatorias abiertas hasta el momento?; (iv) ¿acaso no considera a localidades de Bogotá como Kennedy, Usme, San Cristóbal, Tunjuelito, Ciudad Bolívar, Santafé y Suba grupos poblacionales de menores ingresos económicos y/o residentes en áreas urbanas marginales que ameriten la apertura prioritaria de una convocatoria para la prestación del servicio de radio comunitaria en tales zonas?; (v) ¿de qué manera son satisfechas las necesidades específicas de estas comunidades de participación democrática, expresión de visiones de mundo minoritarias, solución pacífica de conflictos, etc. a través de las emisoras comerciales y de interés público existentes en el distrito capital?; (vi) ¿en qué consisten las complejidades técnicas y sociales específicas de la apertura de una convocatoria pública en Bogotá y por qué no han sido resueltas hasta la fecha?; (vii) ¿ no es señal de negligencia el que el Ministerio alegue tener muchas otras funciones como razón para no abrir la convocatoria en Bogotá?; (viii) ¿en qué estado se encuentran los procedimientos previos que, según el Ministerio, son necesarios para poder abrir la convocatoria en Bogotá?; (ix) ¿existen otras razones para no abrir la convocatoria, o simplemente hace falta voluntad política del Ministerio en este tema?

suficientes que ofrecía para justificar su negativa de abrir una convocatoria pública en Bogotá y, en caso de no existir éstas, de abrir inmediatamente una convocatoria para el distrito capital.

La respuesta de este último derecho de petición implicaba una carga importante para el Ministerio de Comunicaciones que, para responder de fondo al mismo, debía contestar más de una cuarentena de preguntas en las que se escrutinaba cada una de las razones esgrimidas en su documento precedente. En lugar de tomarse el trabajo de responder a estas preguntas, el Ministerio de Comunicaciones optó por enviar a sus peticionarios una escueta respuesta en la que informaba que, finalmente, abriría la convocatoria pública para ciudades capitales en mayo de 2007, razón por la cual no consideraba necesario responder exhaustivamente al derecho de petición.

IV. Dificultades de la lucha del movimiento social de radios comunitarias

Ante esa última decisión del Ministerio, nuevamente el movimiento social de radios comunitarias de Bogotá sintió que finalmente había triunfado en su lucha. Las emisoras comunitarias bogotanas empezaron a organizarse para participar en la convocatoria pública que habría de abrirse. Hicieron reuniones para pensar en cómo garantizar la transparencia y equidad del proceso de licitación, reflexionaron sobre las mejores formas organizativas para presentarse a la convocatoria, planearon veedurías ciudadanas que hicieran seguimiento del proceso. Ante la emoción de tener por fin una decisión positiva del Ministerio, incluso planearon eventos para celebrar su triunfo después de tan ardua lucha.

Sin embargo, lo que parecía ser un final feliz se vio de pronto opacado por una nueva inesperada actitud del Ministerio de Comunicaciones. Un par de meses más tarde de la fecha que había anunciado, el Ministerio abrió, en efecto, una nueva convocatoria para ciudades capitales, pero en ella sólo incluyó cinco pequeñas ciudades capitales, a saber: Mitú, Puerto Carreño, Tunja, Quibdó y Riohacha. Para justificar su decisión, el Ministerio acudió de nuevo al argumento de la necesidad de priorizar las ciudades con mayores necesidades, a pesar de que la Corte Constitucional ya estableció con claridad que éste es un argumento insuficiente para negarse a abrir una convocatoria en las demás ciudades capitales.

Con esta reciente actitud, una vez más dejó el Ministerio por fuera de la convocatoria a las ciudades más grandes del país, en las cuales el movimiento social de radios comunitarias es más grande y se encuentra más organizado, y en las cuales los puntos de vista de las comunidades excluidas son más marginados

por las emisoras comerciales y de interés público. En particular, una vez más dejó el Ministerio de Comunicaciones por fuera de la convocatoria a Bogotá, ciudad a la que justamente pertenecen las organizaciones sociales que han promovido este largo proceso jurídico y político anteriormente descrito. Por ende, una vez más dejó el Ministerio la impresión de no tomar en serio los reclamos de las comunidades organizadas, e incluso de burlarse de ellas a través de decisiones que parecen cada vez más arbitrarias y mezquinas. Más aún, cada vez son más las sospechas existentes en el movimiento social de radios comunitarias de que la renuencia del Ministerio tiene como causa su deseo de beneficiar los intereses de las emisoras radiales comerciales del distrito, que se verían afectados si las emisoras comunitarias empezaran a competir por la pauta publicitaria que sostiene el negocio.[27]

Lo que resulta evidente de todo lo anterior es que, sean cuales sean las razones, el Ministerio de Comunicaciones no tiene ninguna voluntad política de reconocer y materializar el derecho fundamental a fundar emisoras comunitarias en Bogotá, incluso a pesar de que ya existe una decisión de la Corte Constitucional que le exige hacerlo. Es más, la voluntad política del Ministerio parece encaminada justamente en sentido contrario, es decir, en truncar cualquier posibilidad de que las emisoras comunitarias de Bogotá sean una realidad reconocida y protegida jurídicamente.

La actitud del Ministerio de Comunicaciones constituye, sin lugar a dudas, un obstáculo de gran envergadura para que el movimiento social de radios comunitarias pueda dar por culminada su lucha política y jurídica. En efecto, este movimiento ya ha agotado casi todos los mecanismos existentes para hacer valer sus derechos. Y, dado que, en últimas, la apertura de la convocatoria pública depende de una decisión del Ministerio de Comunicaciones, es posible que éste continúe acudiendo a estrategias argumentativas para negarse a hacerlo, o al menos para seguir postergándolo en el tiempo.

A pesar de esta inmensa dificultad, el movimiento social de radios comunitarias de Bogotá no se ha dado por vencido. Apoyado en la decisión escrita del Ministerio de que abrirá una convocatoria pública para todas las ciudades capitales -sin exclusión de ninguna-, algunos miembros de este movimiento presentaron ya un nuevo derecho de petición preguntando la fecha exacta en la que abrirá la convocatoria para Bogotá, y otro exigiendo la creación de una veeduría ciudadana para la verificación de este proceso. Esta actitud de persistencia a pesar de la adversidad es muestra de que el

[27] Entrevista con Patricia Martínez, miembro de la Corporación para la Comunicación y la Educación Suba al Aire.

movimiento social de radios comunitarias de Bogotá no sólo no se ha debilitado sino que incluso se ha fortalecido como resultado de la resistencia del Ministerio.

Sin embargo, los retos que aún enfrenta el movimiento social de emisoras comunitarias de Bogotá son muy grandes. En efecto, además de tener que continuar ideando estrategias jurídicas y políticas para exigir al Ministerio la apertura de una convocatoria pública para Bogotá, el movimiento tiene que estar preparado para que, cuando esta convocatoria sea abierta, el Ministerio continúe utilizando mecanismos sutiles para evitar que sean los miembros del movimiento social los que obtengan las licencias para la prestación del servicio de radio comunitaria, lo que equivaldría a una discriminación de estos últimos. En vista de su actitud de resistencia a los reclamos del movimiento, ésta sería una actitud apenas lógica del Ministerio, que podría materializarse a través del establecimiento de condiciones para participar y ganar la convocatoria con las que ciertamente no podrían cumplir las organizaciones sociales de base que han adelantado esta pelea. Ejemplos de estas condiciones son la exigencia de elevados recursos económicos y financieros para respaldar la propuesta, la exigencia de una infraestructura demasiado sofisticada, la imposibilidad de que las organizaciones sociales conformen consorcios o uniones temporales para participar, entre otros.

A través de condiciones como éstas, las organizaciones sociales que componen el movimiento de radios comunitarias de Bogotá podrían quedar excluidas de la convocatoria por la que tanto han luchado, a través de mecanismos que darían la apariencia de imparcialidad. Por ello, resulta de fundamental importancia que, una vez alcanzado su primer logro de la apertura de una convocatoria pública para Bogotá, el movimiento social se mantenga alerta y unido, y exija transparencia, imparcialidad y equidad en la adjudicación de licencias para emisoras comunitarias en Bogotá. La exigencia de la creación de una veeduría ciudadana para hacer seguimiento del proceso es un primer paso positivo en ese sentido.

LA POÉTICA DE LA **RADIO INDÍGENA** EN COLOMBIA*

Clemencia Rodríguez y Jeanine El'Gazi

Clemencia Rodríguez es Profesora asociada en el Departamento de Comunicación de la Universidad de Oklahoma, en los Estados Unidos. Desde 1984 ha estudiado casos de medios ciudadanos en contextos históricos diferentes, tales como Nicaragua, Colombia, Chile, Cataluña y las comunidades chicanas en Tejas. Entre sus publicaciones se destacan "Los Medios Ciudadanos y la Voz del Angel Poeta" (en Signo y Pensamiento, 2003); *Fissures in the Mediascape. An International Study of Citizens' Medial* (Hampton Press, 2001); *"Citizens' Media and the Voice of the Angel/Poet"* (en Media International Australia, 2002); "Sociedad Civil y Medios Ciudadanos: Arquitectos de Paz para el Nuevo Milenio" (en Revista de Estudios Sociales, 2001); y Contando Historias, Tejiendo Identidades (CINEP, 1987).

clemencia@ou.edu

Jeanine El'Gazi es antropóloga colombiana y fotógrafa documental. Ha trabajado en el área de la comunicación por más de 17 años. Durante los diez años pasados como empleada de gobierno, ha estado a cargo de un programa que ha acompañado y ayudado los procesos de legislación, organización, entrenamiento y desarrollo de las radios ciudadanas en todo el país, incluyendo el desarrollo de emisoras radiales de las comunidades indígenas. Su trabajo ha incluido la organización de congresos (nacionales e internacionales), la coordinación temática de la producción de los programas de radio y parte de una amplia gama de las actividades que promueven el entrenamiento de productores locales de las diversas estaciones de radio.

jeanineelgazi@cable.net.co

*Texto publicado en *Media, Culture and Society* (en inglés) y en Códigos -Revista de la Universidad de las Américas en Puebla- (en español).

Introducción

En el 2002, catorce emisoras indígenas de radio comenzaron a operar en Colombia logrando una cobertura del 78.6% de la población indígena nacional (Ministerio de Cultura, 2002: 10). En este artículo nos proponemos explorar las complejas relaciones e interacciones que tienen lugar en torno a las emisoras indígenas de radio en Colombia. La radio indígena colombiana sólo puede ser entendida como el producto de complejas relaciones entre movimientos sociales indígenas, el conflicto armado, el Estado central y el activismo mediático. En las siguientes páginas explicaremos cómo los pueblos indígenas colombianos vienen articulando una respuesta fuerte y muy sofisticada ante la presencia de tecnologías mediáticas en sus comunidades. Esta respuesta está mediada por los nuevos marcos legislativos hechos posibles gracias a la reforma constitucional de 1991, por las críticas de los pueblos indígenas a los medios masivos convencionales y, finalmente, por las discusiones entre comunidades indígenas acerca de la adopción de la radio -lo que aquí denominamos la poética de la radio. La información para este artículo proviene principalmente de documentos no publicados, archivos y grabaciones mantenidas en el Ministerio de Cultura (Unidad de Radio).

La población indígena colombiana es de 708.000. A pesar de que esta cifra corresponde a menos del 2% de la población nacional e incluye más de ochenta etnias diferentes con sus correspondientes lenguas, dispersas en un territorio geográficamente fracturado, los pueblos indígenas colombianos articulan y expresan algunas de las nociones que más significado tienen hoy en la arena política moderna en Colombia.[1] A pesar de su poca representatividad estadística, los pueblos indígenas colombianos juegan un papel crucial en la conciencia y los imaginarios políticos de la Colombia contemporánea. En primer lugar y lo más importante, por décadas las luchas indígenas en torno al reclamo de territorios ancestrales en algunas áreas de las regiones andinas han capturado la imaginación y la atención del país. Segundo, el esfuerzo para mantener sus lenguas, culturas, creencias y religiones en contra de la discriminación profundamente enraizada en la sociedad colombiana se ha convertido en símbolo para una nación que durante la década de los 80 se embarcó, por primera vez, en una conversación pública en torno a la aceptación de las

[1] Los pueblos indígenas colombianos están esparcidos a lo largo y ancho del país en 83 grupos étnicos diferentes que controlan 24% del territorio nacional. Hablan 30 lenguas distintas y 300 dialectos en el territorio nacional (Padilla, 1996: 80). Para ver un mapa de grupos étnicos indígenas ir a: http://www.cdi.gob.mx/conadepi/iii/cletus/colombia.pdf

diferencias culturales y religiosas, la necesidad de acoger la pluralidad y la urgencia de una democracia sólida y participativa. Las luchas indígenas se convirtieron en íconos representativos de las agendas de otros movimientos sociales que proponían un nuevo modelo de democracia anclado en gobiernos locales, en la participación ciudadana directa, en la transparencia y en la responsabilidad. Durante la década de los 80 las luchas indígenas fueron fuente de inspiración para otros movimientos y, a la vez, se vieron enriquecidas por el apoyo y la atención que recibieron de movimientos y activistas no indígenas. Por lo tanto, los movimientos indígenas se volvieron sujetos políticos muy activos, con una presencia muy fuerte en el proceso que apuntaba a la formulación de la nueva Constitución de 1991 y ayudaron a dar forma a algunos de los fundamentos de la nueva carta constitucional.

La reforma constitucional de 1991 es, entonces, un momento histórico apropiado para comenzar esta travesía. La reforma constitucional es, sin duda, la transformación más importante en materia legal y política en la Colombia de los últimos tiempos. Como un momento crucial de la historia contemporánea de Colombia, la nueva constitución materializa importantes logros de los movimientos sociales progresivos colombianos. Bajo la presión de los movimientos sociales y de las organizaciones guerrilleras que pusieron como condición para el desarme el compromiso con la reforma constitucional,[2] las elites políticas de Colombia finalmente cedieron, dándole luz verde a la reforma constitucional de 1991. Años de organización y movilización desde las décadas de los 60s y 70s condujeron al nuevo contrato social colombiano materializado por la reforma constitucional del 91.[3]

A pesar de que un análisis detallado de la Constitución de 1991 está más allá del alcance de este artículo, es importante enfatizar las características que afectan a los medios indígenas colombianos. En primer lugar, la Constitución de 1991 desechó la idea de "nación" entendida como una entidad monolítica fundamentada en una sola lengua, una religión, una identidad y una cultura y adoptó una idea de "nación" entendida como una entidad que surge del diálogo entre diversas identidades étnicas culturales (Gómez Albarello, 2000: 272). Como resultado, la Constitución de 1991

[2] La idea de la reforma constitucional surge del movimiento estudiantil. A finales de la década de los 80 dos organizaciones guerrilleras —el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento 19 de Abril (M 19)— proponen des-movilizarse y concluir la lucha armada bajo la condición de que el gobierno accediera a la propuesta por una reforma constitucional (Gómez Albarello, 2000: 261).

[3] Otros países latinoamericanos como México, Perú y Bolivia también han vivido reformas legislativas que movilizan la cuestión indígena del margen hacia el centro (Salazar, 2004: 17).

reconoce repetidamente el derecho a las diferencias culturales, étnicas, religiosas y de género, entre otras y la idea de que Colombia en una nación constituida por muchos intereses y utopías muy diferentes. Por ejemplo, el artículo 70 de la nueva Constitución declara que "La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país".[4]

Más específicamente, la Constitución de 1991 abrió espacios políticos sin precedente para los pueblos indígenas. Los marcos legales vigentes antes de la nueva Constitución asignaban el control de los pueblos indígenas colombianos a la Iglesia Católica y al Estado colombiano. Esta alianza entre Iglesia y Estado, conocida como "El Concordato", data de 1886 y fue el resultado de un acuerdo firmado por el gobierno de Colombia con el Vaticano.[5] Por lo tanto, hasta 1991 la administración de todos los asuntos relacionados con la educación, la salud y el desarrollo comunitario dentro de los territorios indígenas era regulada por el Concordato y controlada por sacerdotes católicos, monjas u oficiales del gobierno (Padilla 1996: 81 – 82). Los pueblos indígenas resistieron este control por mucho tiempo. Durante la década de los 70 -por ejemplo- se vivió un intenso proceso de recuperación de tierras por parte de comunidades indígenas del sur de Colombia, quienes han sufrido por siglos la expropiación a manos de terratenientes locales.[6] No es sorprendente entonces que el movimiento indígena colombiano se convirtiera en uno de los protagonistas más visibles en el esfuerzo hacia una reforma constitucional. La presión del movimiento social indígena y de las organizaciones populares indígenas logró la inclusión de dos líderes indígenas en la asamblea nacional constitucional: Lorenzo Muelas (guambiano) y Francisco Rojas Birry (emberá katio) quienes jugaron un papel clave

[4] La Constitución de 1991 puede ser consultada en: http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/Colombia/col91.html

[5] El artículo 1 de la ley 89 de 1890 declara que "La legislación general de la República no regirá entre los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada por medio de Misiones. En consecuencia el Gobierno, de acuerdo con la Autoridad eclesiástica, determinará la manera como esas incipientes sociedades deban ser gobernadas" (ver http://www.cdi.gob.mx/conadepi/iii/cletus/colombia.pdf página 260).

[6] La década de 1970 vio el surgimiento de las principales organizaciones populares indígenas como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), el Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), UNDICH en Chocó, el Consejo Nacional Indígena del Vaupés (CRIVA). En 1982 surge una organización indígena nacional llamada Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) (Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos, 2004: 51).

al mantener los asuntos indígenas sobre las mesas de discusión y asegurarse de que fueran tema central en todas las deliberaciones en torno a la reforma constitucional (Londoño, 2000). Como resultado, la Constitución de 1991 cede el control territorial y administrativo a las autoridades indígenas[7], reconoce la ley indígena como legítima dentro de sus territorios (Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, 2004: 40), declara a las lenguas indígenas como lenguas oficiales, y garantiza dos curules en el Senado Nacional para representantes indígenas.[8]

Con base en tres argumentos -las diferencias culturales, la especificidad de las necesidades y la deuda histórica del Estado colombiano hacia las comunidades indígenas- la Constitución de 1991 reconoce que los pueblos indígenas colombianos merecen un trato diferencial por parte del Estado. Estos argumentos sirvieron como un marco para ratificar una serie de mecanismos legales que favorecen a los pueblos indígenas colombianos. Como parte de este tratamiento diferencial y favorable sancionado por la nueva Constitución, el Estado colombiano es responsable de proveer a los pueblos indígenas de medios de comunicación.[9] En 1996, cinco años después de que la nueva Constitución entró en efecto, la ley 335 ordena al gobierno colombiano garantizar el acceso de los pueblos indígenas a los medios. La ley específicamente dice: “El Estado garantizará a los grupos étnicos el acceso permanente al uso del espectro electromagnético y a los servicios públicos de telecomunicaciones y medios masivos de comunicación del Estado, la creación de sus propios medios de comunicación en sus diferentes modalidades y la realización del plan de desarrollo para los grupos étnicos, con criterio de equidad, reconocimiento de la diferenciación positiva, la igualdad de oportunidades y justicia distributiva acorde a la legislación de las comunidades, con el objeto de garantizar sus derechos étnicos, culturales y su desarrollo integral”.[10]

[7] Los territorios indígenas tienen un estatus administrativo/territorial especial y son llamados Cabildos Indígenas.

[8] Las condiciones para poder aspirar a estos dos curules indígenas en el Senado incluyen haber servido como autoridad tradicional en Cabildos Indígenas o como líderes de una organización popular indígena regional o nacional (Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos, 2004: 52).

[9] En 2004 el Foro Permanente para Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas declaró a Colombia la nación número uno en términos de establecer derechos constitucionales y legales para los pueblos indígenas (Foro Permanente para Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, 2004).

[10] Ver http://www.secretariasenado.gov.co/leyes/L0335_96.HTM para consultar el texto completo de la ley 335, 1996. La cita se refiere al Artículo 20, párrafo 2 de la ley 335.

El resultado fue el surgimiento de la radio indígena sancionada por el Estado. En Colombia las emisoras indígenas de radio obtuvieron sus licencias como "radios de interés público", una categoría legal reservada hasta entonces para aquellas licencias de radio asignadas a entidades públicas como gobiernos municipales o universidades públicas. Los pueblos indígenas habían solicitado un marco legal diferente específicamente diseñado para regular las emisoras indígenas de radio; los pueblos indígenas argüían que sus licencias de radio deberían ser asignadas a autoridades indígenas como "radios indígenas", no como "radios de interés público" ni tampoco como "radios comunitarias".[11] Con este argumento los pueblos indígenas aspiraban a evitar la categoría de "interés público" porque ésta prohíbe la emisión de publicidad, un recurso con mucho potencial para garantizar la sostenibilidad económica de las emisoras indígenas. Por otra parte, los pueblos indígenas esperaban evitar la categoría "radio comunitaria" porque ésta restringe la potencia de los transmisores que la emisora está autorizada a utilizar y por lo tanto limita la cobertura territorial. Sin embargo, el gobierno colombiano rechazó la propuesta de diseñar una nueva categoría legal específica para regular la "radio indígena" y optó por asignar las licencias como "radio de interés público". Las licencias son asignadas a los Cabildos Gobernadores, autoridades legales indígenas reconocidas por el gobierno central. Sin embargo, esta categoría impide a los pueblos indígenas financiar sus emisoras a través de anuncios locales, forzándolos a depender de subvenciones y patrocinios. Adicionalmente, como en la radio comunitaria, la legislación colombiana no permite que las emisoras indígenas de radio transmitan en red. ¿Se explica esto por el miedo de que numerosas emisoras de radio pequeñas se conecten entre sí para formar una voz indígena unificada? (¿Y que esa voz hable en lenguas que los del Estado central no pueden entender?) ¿O, es que el Estado central está protegiendo a la radio comercial al limitar el alcance de estos otros medios?

1. Los pueblos indígenas responden a los medios masivos colombianos

El acceso a los medios es un tema central de la agenda de los movimientos sociales indígenas de Colombia. Esta demanda debe ser entendida dentro de una

[11] En un paralelo interesante, en los EE.UU. los indígenas oneida propusieron .sov (de soberano) como un dominio específico para sitios de Internet de pueblos indígenas (el cual no corresponde a ninguno de los dominios actualmente disponibles como .com, .org o .edu); sin embargo, como en el caso colombiano, la propuesta fue rechazada (Armour Polly, 1998).

amplia crítica indígena a los medios convencionales colombianos. Posicionados a la vanguardia de los movimientos sociales desde los 70s, los líderes indígenas colombianos tienen ideas muy claras sobre el rol significativo de los medios masivos en la marginación de los pueblos y las culturas indígenas. Quizá el protagonista más visible de esta crítica es el líder guambiano Jeremías Tunubalá.[12]

Durante la conferencia anual de OURMedia/NuestrosMedios en Porto Alegre (Brasil) en el 2004, Tunubalá presentó esta crítica, explicando que "a través de la folklorización, el exotismo y la banalización se 'normalizan' y consagran la exclusión, se borran las diferencias, se las invisibiliza como la forma más sutil de la discriminación y la violencia" (Tunubalá. 2004: 2). Así mismo, Tunubalá enfatizó cómo -al tratar de responder a las supuestas necesidades de la audiencia por el drama y el espectáculo- los medios de comunicación colombianos fusionan el discurso sobre la violencia con el discurso sobre lo indígena. En palabras de Tunubalá: "los medios definen los temas y términos de aparición de lo indígena al privilegiar los aspectos rutilantes, extremos y de mayor impacto y al imponer la espectacularización y dramatización como modos de tratamiento de los conflictos sociales; de esta manera, los medios captan principalmente aspectos de la protesta pública que se asimilan a la guerra, al combate, a la contienda, ignorando la legitimidad de las demandas, el tiempo largo de los conflictos y la complejidad de las movilizaciones" (Tunubalá, 2004:2). De acuerdo con Tunubalá, los medios colombianos articulan dos temporalidades que, combinadas, codifican lo indígena como irrelevante o amenazante. En su cobertura de lo indígena, los medios colombianos utilizan dos tipos de temporalidades igualmente cuestionables; lo indígena se narra o desde una temporalidad que fija lo indígena en un pasado arcaico, lo romantiza como una reliquia histórica y niega a los pueblos indígenas la posibilidad de controlar su presente y su futuro; o bien, los medios colombianos narran lo indígena desde una temporalidad que acentúa el papel de los pueblos indígenas como protagonistas del des-orden público y, por lo tanto, como parcialmente responsables de la violencia que asedia al país. Dice Tunubalá: "al centrar el relato en la dinámica de la guerra y de la muerte los medios de comunicación ignoran lo más significativo: el modo en que -en el tiempo largo de la vida cotidiana- la guerra es interpretada, repensada, vivida y soportada por las comunidades indígenas y no indígenas. Estos procesos de mayor duración no son

[12] Aproximadamente 20,700 guambianos habitan en los altos de Cuca y Huila (3% de la población indígena nacional). La lengua guambiana se ha clasificado en la familia lingüística chibcha, en el grupo guambiano-kokonuco (Barie, 2003:228).

'noticiables', aunque sean realmente más importantes que los 'hechos y partes de guerra'" (Tunubalá, 2004:3). Tunubalá concluye: "en el primer caso, el indígena es símbolo de entretenimiento, folklore y objeto exótico y en el segundo el indígena es beligerante y peligroso" (Tunubalá, 2004: 4).[13]

Los medios informativos tienden a simplificar el sufrimiento de las comunidades indígenas en regiones de conflicto armado presentándolo como resistencia indígena a las organizaciones guerrilleras. Aunque esto sea parcialmente cierto, explica Tunubalá, las comunidades indígenas resisten mucho más que a las organizaciones guerrilleras, resisten la imposición de un orden social ajeno. Demandan su derecho a implementar el Derecho Mayor, un término usado por la comunidad guambiana para referirse al código de leyes guambianas avaladas por los ancianos y defendida por los líderes como guía principal para orientar la sociedad guambiana. Las comunidades indígenas no sólo rechazan a las organizaciones guerrilleras, sino otras cuestiones relacionadas, incluyendo la militarización de la vida, la resolución del conflicto por vías violentas y la intrusión de órdenes sociales ajenos -incluyendo el Estado central y su ejército- en sus territorios y comunidades (Tunubalá, 2004: 3).

Tunubalá termina con una crítica a este tipo de narrativas binarias diciendo: "Los clasificadores opuestos (desarrollo/atraso, civilización/salvaje, moderno/tradicional, ciudad/selva, Derecho Mayor/Constitución, progreso/atraso, futuro/pasado) son formas cómodas y tranquilizadoras de eludir la complejidad de la vida social en la actualidad. No se puede comprender mucho operando desde esa lógica de opuestos" (Tunubalá, 2004:5).

En Australia, una crítica indígena similar a la colombiana, centrada en las representaciones y cobertura de lo indígena en los medios convencionales ha llevado a los aborígenes a confrontar la marginación mediática y las representaciones tergiversadas con dos estrategias paralelas; por una parte, "demandar una presencia positiva y creativa en la televisión pública nacional como la cadena ABC y su canal alternativo multicultural, el Special Broadcast Service (SBS)" (Ginsburg, 2002: 47). Por otra parte, fortalecer los medios aborígenes y por lo tanto, la posibilidad de contenidos mediáticos producidos y controlados por los mismos aborígenes. En Colombia, sin embargo, los movimientos indígenas no han presionado a las

[13] En sus estudios sobre indígenas y medios en Chile, Juan Salazar encuentra un marco similar, ya que los medios convencionales chilenos limitan su cobertura de lo mapuche al "conflicto mapuche", refiriéndose a las luchas mapuches por derecho a la tierra y en contra de presiones de corporaciones y del Estado (ver Salazar, 2003).

autoridades gubernamentales para demandar mejores contenidos sobre lo indígena en los medios controlados por el Estado; en su lugar, los movimientos indígenas han enfocado sus energías y su activismo en desarrollar sistemas de medios locales indígenas, dedicando especial atención a la radio indígena.

Los pueblos indígenas de Australia y Colombia ejemplifican dos corrientes diferentes. Unos demandan mejor cobertura de los temas indígenas en los medios centrales porque "muchas personas de las naciones originarias creen que es crucial que los medios públicos incluyan una programación cultural indígena a gran escala para ayudar a redirigir el desequilibrio y a salvar las lenguas indígenas" (Buchholtzer, 2004: 25, en inglés en el original, traducción de las autoras). Aunque esta opción limita a los pueblos indígenas a los roles de consumidores de medios, este tipo de contenido mediático puede contribuir a desmantelar concepciones erróneas, estereotipadas y simplificadas sobre lo indígena sostenidas por las audiencias no indígenas. Otros pueblos indígenas optan por una estrategia diferente y concentran toda su energía y recursos en desarrollar y fortalecer medios indígenas locales. D'Arcy Basil-Blakeman de la nación originaria Secwepemc dice "Creo que a medida que las formas alternativas de multimedia tales como la televisión vía web, la televisión local por cable, el video digital, la animación tri-dimensional y la radio se vuelvan más accesibles y fáciles de usar, es posible una transición a la producción local que genere una programación basada en intereses locales y que realmente refleje cuestiones como la preservación de la lengua, la identidad cultural, las historias locales, la recreación imparcial de eventos históricos, y eventos de actualidad locales" (Buchholtzer, 2004: 25, en inglés en el original, traducción de las autoras). Cada una de estas estrategias tiene el potencial de alcanzar diferentes metas. Los medios locales pueden ayudar a transformar a los pueblos indígenas de consumidores de medios en productores de su propio contenido mediático (Rodríguez, 2001). Esto les abre la oportunidad a los pueblos indígenas de encontrar formas características de apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación y de aprender a usarlas para fortalecer sus propias versiones y articulaciones de la realidad y de la vida.

Si hace dos décadas la crítica de los pueblos indígenas latinoamericanos a los medios masivos se mantenía al nivel de la denuncia, actualmente las comunidades indígenas están desarrollando sus propias propuestas para sistemas y redes indígenas de medios (Salazar, 2002). Como Salazar observa: "Las demandas indígenas de hoy han pasado de la mera queja a propuestas complejas. En otras palabras, han avanzado de la queja y la objeción a la propuesta hacia una era de autonomías descentralizadas pero coordinadas" (Salazar, 2005:4). Como parte de este movimiento hacia discursos propositivos y basándose en las nuevas oportunidades de autonomía permitidas por la Constitución de 1991, los movimientos indígenas colombianos parecen estar

dando la espalda a los medios convencionales mientras que fortalecen sus propias redes de medios esparcidas por todo el territorio nacional.

2. Los pueblos indígenas y la poética de la radio

Irónicamente, un importante protagonista de esta historia es el Ministerio de Cultura del gobierno colombiano. Una parte de este Ministerio, la Unidad de Radio, ha jugado un papel clave al apoyar el naciente movimiento de medios ciudadanos en el país. Desde 1995, la Unidad de Radio ha implementado una serie de iniciativas para fortalecer los medios ciudadanos en Colombia. En un caso excepcional de una institución gubernamental que apoya los medios ciudadanos, la Unidad de Radio ha proporcionado orientación y capacitación en cuestiones técnicas y legales, y, aún más importante, ha establecido un entorno favorable en el cual diferentes colectivos y líderes populares han tenido el espacio y la posibilidad de discutir asuntos cruciales para los medios ciudadanos, tales como políticas y regulación, sostenibilidad, programación y audiencias. En otras palabras, en los últimos diez años, la Unidad de Radio ha venido garantizando las condiciones para que se de un diálogo nacional y regional acerca del papel y potencial de los medios ciudadanos en el contexto colombiano.

Líderes indígenas de diferentes partes del país se aprovecharon rápidamente de la oportunidad de diálogo ofrecida por la Unidad de Radio. El papel coordinador de la Unidad de Radio -que incluye convocar a encuentros, coordinar la logística de los viajes de los líderes indígenas, y, más importante, proveer los fondos para cubrir los costos de viaje de los líderes de todos los rincones de la geografía nacional- ha sido esencial para facilitar la discusión entre los/las líderes indígenas en torno a la pregunta sobre qué hacer con la oferta del Estado colombiano de proveer a cada comunidad indígena con una emisora de radio "de interés público". Así, en Colombia los/las líderes indígenas tuvieron la rara oportunidad de poder discutir si sus comunidades deberían o no (y en qué condiciones) acoger el arribo de esta nueva tecnología *antes* de que ésta fuera simplemente precipitada en sus territorios. Esto hace eco a las demandas de los líderes indígenas reunidos en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI). En diciembre del 2003, en la sesión plenaria de la CMSI en Ginebra (Suiza), Ole Henrik Magga, entonces presidente del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, declaró que "[Los pueblos indígenas] no buscan la inclusión a costa de sus derechos, identidades culturales, territorios tradicionales o recursos. Deben ser los mismos pueblos indígenas quienes decidan cómo y cuándo acceden y usan las nuevas tecnologías" (Brown & Tidwell Cullen, 2005: 13).

Por el contrario, en los 70 en Canadá, por ejemplo, "el gobierno ubicó antenas parabólicas en casi todas las comunidades del norte [comunidades indígenas canadienses], sin pensar en proveer ningún contenido aborigen o transmisiones locales" (Ginsburg, 2002: 41, en inglés en el original, traducción de las autoras). De forma similar, hacia mediados de los 80, el gobierno australiano decidió lanzar un satélite sobre la parte central de Australia para arrojar contenido televisivo convencional sobre las comunidades aborígenes de estos territorios (Ginsburg, 2002: 45). Por lo tanto, los pueblos Inuit (Canadá) y Walpiri (Australia) nunca tuvieron la oportunidad de discutir si querían acoger estas tecnologías en sus territorios y, mucho menos, cómo querían utilizarlas. El caso de Colombia, en el cual las/los líderes indígenas fueron invitados a debatir estas cuestiones *antes* de que las tecnologías mediáticas fueran instaladas en sus territorios, sólo puede ser explicado por la oportuna intervención de la Unidad de Radio.

Desde el comienzo, la Unidad de Radio ha mantenido el compromiso de facilitar la discusión y de actuar sobre las decisiones tomadas por los/las líderes indígenas. En mayo de 2000, la Unidad de Radio convocó al Primer Congreso Internacional de Radio Indígena de las Américas. Con invitados internacionales como un ponente shuar de Ecuador, un mapuche de Chile y una líder hopi de los Estados Unidos, este evento estableció un espacio de diálogo sin precedentes entre líderes indígenas de América en torno a sus experiencias con medios ciudadanos. Así mismo, el Congreso incluyó 28 líderes indígenas colombianos que pasaron dos días discutiendo los pros y los contras de acoger estas tecnologías mediáticas en sus comunidades.[14]

Después del Congreso, los/las líderes indígenas regresaron a sus territorios y organizaron amplias discusiones colectivas en las cuales la oferta del gobierno colombiano fue presentada y la comunidad pudo expresar sus puntos de vista acerca de acoger (o no) la tecnología de la radio en las comunidades indígenas. En el norte de Colombia, los wayuu implementaron uno de estos procesos de consulta que puede servir de ejemplo.[15] Bajo la coordinación de la líder wayuu Remedios Nicolasa Fajardo, un equipo de consulta viajó a través del territorio wayuu durante

[14] Afortunadamente, la Unidad de Radio grabó todas las discusiones. Desafortunadamente, este importante material histórico se guarda en audiocintas en el sótano del Ministerio de Cultura, el cual no tiene recursos para archivarlos adecuadamente.

[15] Los wayuu representan el 20.5% del total de la población indígena colombiana con 140,000 miembros. En la provincia de Guajira los wayuu representan el 48% de la población, La lengua wayuu ha sido clasificada como parte de la familia lingüística arawak. (Barie, 2003: 225).

seis meses deteniéndose en comunidades wayuu que podrían 'ser cubiertas' por las nuevas señales de radio. En cada ocasión, se sostuvo una reunión con los líderes y los miembros de la comunidad. Una vez iniciada la reunión, Remedios hacía una presentación acerca de la oferta del Estado central para equipar los Cabildos indígenas con emisoras de radio de interés público. De cada reunión salió un documento que expresa las ideas de la comunidad sobre cómo usar la radio en su contexto específico. Por ejemplo, un miembro de la comunidad de San Francisco (al sur de la Guajira) indicó que una emisora de radio wayuu podría ser usada para denunciar y presionar a los propietarios no indígenas de una planta de procesamiento de carne cercana que estaba atrayendo miles de moscas a San Francisco. Este wayuu ya se imaginaba cómo una emisora podía ser usada para diseminar información sobre asuntos de salud y para explicar la causa y los efectos de la planta de carne y sus moscas en la salud de los niños wayuu (Fajardo et al, 2001b: 2). En una reunión en la comunidad de Zaino (al sur de la Guajira) un participante expresó la posibilidad de usar la radio para transmitir información acerca de eventos importantes del clan, como velorios y funerales, entre parientes lejanos de un mismo clan (Fajardo et al, 2001c: 2). En otra reunión comunitaria en Siapana (al norte de la Guajira) los participantes dijeron que una emisora de radio podría ayudar a mantener la comunicación con los parientes del mismo clan que viven en Venezuela (Fajardo et al, 2001a: 2).[16]

El resultado de estos procesos de consulta popular ha producido una compleja discusión entre los pueblos indígenas acerca del potencial, el impacto o las amenazas que la radio puede traer si fuera adoptada por las comunidades indígenas. Una vez que el gobierno colombiano confirmó que cada comunidad indígena podía tener su propia emisora radial, surgieron varios interrogantes. ¿Qué es la radio indígena? ¿Por qué los pueblos indígenas necesitan medios modernos de comunicación? ¿Para qué sirve una radio indígena? En esta discusión fue central el debate sobre cómo las tecnologías mediáticas entrarían a interactuar con cada contexto específico social, cultural y político. En otras palabras, las comunidades indígenas profundizaron en el potencial de la radio en cada situación concreta de acuerdo con las características culturales de cada comunidad, su ubicación geográfica, sus relaciones sociales internas y con otras comunidades aledañas, así como con las necesidades de movilización de cada pueblo indígena. Más que examinar las tecnologías mediáticas -en este caso la radio-en sí mismas, los pueblos indígenas exploraron las relaciones

[16] El territorio wayuu rebasa la frontera Colombia-Venezuela y se adentra en el territorio venezolano por lo tanto muchos clanes wayuu tienen familia en ambos países.

sociales, culturales y políticas específicas que enmarcarían cada emisora de radio si ésta fuera incorporada a sus territorios. Es decir, los/las líderes indígenas colombianos se embarcaron en lo que Salazar llama la poética de la tecnología de la información y la comunicación (TIC) explicada como sigue: "La poética de la TIC explora la forma en que los medios toman vida y funcionan en una comunidad, cultura o grupo determinado mediante su puesta en práctica o poiesis. La poética se preocupa por comprender cómo la puesta en práctica social de la tecnología está cimentada en relaciones culturales politizadas y en instancias de agencia social, generalmente enraizadas en solidaridades locales. Esta poiesis -o el producir las tecnologías de comunicación- es tanto un proceso como un producto de representación cultural" (Salazar, 2005: 9-10).

En estas discusiones y decisiones, los pueblos indígenas colombianos han encontrado lo que Ginsburg llama el 'doble sistema de posibilidades' de las tecnologías mediáticas: "Pueden ser conductos seductores para imponer los valores y la lengua de la cultura dominante a los pueblos marginados, lo que algunos activistas indígenas han llamado la potencial 'bomba de neutrones' cultural, del tipo que asesina a la gente y deja intactas las estructuras inanimadas (Kuptana, citado en David, 1998: 36). Estas tecnologías -a diferencia de la mayoría- también ofrecen las posibilidades de 'responder' a y a través de las categorías que se han creado para contener a los pueblos indígenas por medio de estas mismas categorías. *No son las tecnologías en sí mismas, por supuesto, las que producen esta última posibilidad, sino la localización temporal y social de su llegada"* (Ginsburg, 2002: 52, nuestro énfasis).[17]

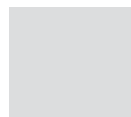
3. Los pueblos indígenas articulan la poética de la radio[18]

De los pueblos indígenas colombianos no surgió una actitud unificada hacia la radio. Sus formas de acercarse a los medios son tan diversas como sus identidades culturales. Por ejemplo, las comunidades indígenas de la amazonia colombiana definieron sus necesidades de información y comunicación en términos de distancia y de falta de medios de transporte eficientes. En palabras de un líder indígena amazónico: "Para nosotros, movernos cinco kilómetros cuesta $6.000 pesos[19]. Las

[17] Para un interesante análisis de los pros y contras de la adopción de Internet por comunidades inuit ver (Zellen, 1998).

[18] Lo siguiente se basa en grabaciones, transcripciones y comunicaciones personales con líderes indígenas colombianos archivados en la Unidad de Radio en Bogotá, Colombia.

[19] Aproximadamente $3 dólares estadounidenses



comunidades distantes tienen que comprar un tanque de gasolina y rentar un bote de motor y el tanque dura no más de diez minutos. La movilización terrestre es imposible en nuestro territorio, hay que viajar por agua o por aire, así que algún tipo de comunicación es extremadamente necesaria" (Unidad de Radio, 2000: 70). Después de intensos procesos de consulta interna y de discusión, las comunidades indígenas de la amazonia colombiana decidieron que, más que emisoras de radio lo que necesitaban era telefonía rural. El gobierno colombiano respondió con un Programa Regional de Telefonía y Telecentros Rurales.[20]

Los kogi, quienes habitan en lo profundo de la Sierra Nevada, una aislada región montañosa con altas cumbres en el norte de Colombia, tuvieron una perspectiva diferente.[21] De acuerdo con el líder kogi Arregocés, introducir una emisora de radio en la comunidad kogi sería como apuñalar a la madre tierra con un arma directamente vinculada con procesos de globalización y occidentalización. Los kogi perciben una emisora de radio como un conducto indeseable hacia cuestionables procesos de globalización occidentalizante. Para los kogi, una antena de radio es un arma corto punzante que agresivamente une su territorio y cultura con el capitalismo global. Por lo tanto, los kogi declinaron tener su propia radio. El aislamiento geográfico dado lo remoto de la Sierra Nevada, ha permitido a los kogi permanecer bastante recluidos. Este privilegio geográfico marcó sus discusiones y determinó su decisión de no aceptar tecnologías mediáticas en su territorio. Además, los líderes indígenas kogi sospechan -con justa razón- de un Estado central que decide introducir modernos medios de comunicación en territorios indígenas justo cuando se llevan a cabo negociaciones

[20] Aproximadamente 25 pueblos indígenas diferentes viven en la amazonia colombiana, algunos son tan pequeños como los yauna con 95 miembros o tan grandes como los ticuna con 27,000, los tucano con 6,837 miembros y los huitoto con 6,245 miembros (Barie, 2003: 224-236).

[21] La comunidad kogui icluye 6,138 miembros; la comunidad está localizada en las provincias norteñas de Magdalena y César. La lengua kogui es parte de la familia lingüística chibcha. (Barie, 2003: 225).

de tratados de libre comercio en los cuales las cuestiones de cultura y comunicación aún no están resueltas.[22]

El norte de Colombia es también hogar de los arhuaco.[23] Como resultado de sus discusiones sobre el papel de las tecnologías mediáticas, los arhuaco decidieron que la radio sería usada no como un medio de comunicación para su comunidad, sino como una herramienta para que los arhuaco se comuniquen con el resto del mundo. Los arhuaco vieron la radio comunitaria como un mecanismo para hablar a los no indígenas. Consideran que tienen mucho que enseñar y comunicar a los no arhuaco, particularmente a los colonos mestizos recién llegados a la Sierra Nevada en busca de nuevas tierras de cultivo. Sin embargo, para los arhuaco es claro que la introducción de la radio en sus vidas debe seguir un proceso tradicional de consulta con los mamos (líderes religiosos tradicionales de los arhuaco). Estas consultas avanzan a paso arhuaco, no a velocidad occidental y, por esta razón, sin duda o prisa alguna y, a pesar de la oferta del gobierno colombiano de equiparlos con una emisora de radio, los arhuaco no han tomado una decisión definitiva para implementar o no la radio comunitaria en sus territorios.

Del otro lado del espectro están los pueblos awá y guambiano, quienes tienen sus emisoras de radio en pleno funcionamiento.[24] Junto con los nasa,[25] estos dos

[22] Actualmente el debate está jalonado por dos fuerzas opuestas. Por un lado Estados Unidos y su defensa de los tratados de libre comercio que incluirían productos culturales y de comunicación entendidos como una mercancía mas. Por el otro lado la UNESCO está en el proceso de formular una Convención de Protección y Promoción de las Expresiones de Diversidad Cultural que establecerá claros límites para que los productos comunicativos y culturales sean excluídos de la jurisdicción de los tratados de libre comercio. La Convención de la UNESCO reconoce que los productos culturales no sólo tienen valor comercial sino social y cultural, por lo tanto los gobiernos deben poder tomar las medidas necesarias para apoyar y defender la expresión cultural aún si estas medidas contradicen acuerdos de libre comercio. (Para más información sobre la convención ver: http://www.crisinfo.org/content/view/full/77).

[23] La comunidad arhuaco incluye 14,300 miembros que hablan ika, una lengua que pertenece a la familia lingüística chibcha. Los arhuaco comparten parte de su territorio con los kogi, los kankuamo y los aanha (Barie. 2003: 225).

[24] Los awá y guambiano viven en los altos occidentales de la región andina. La comunidad awá tiene 13,000 miembros; los guambianos representan el 3% del total de la población indígena con 27,783 miembros (Barie, 2003: 228 – 229).

[25] Los nasa representan el 16.9% de la población indígena nacional con 118,800 miembros. Los nasa habitan un amplio territorio predominantemente en las provincias Cauca y Huila y, en menor grado, en Putumayo y Caquetá (Barie, 2003: 227).

pueblos indígenas han liderado el proceso de creación de un espacio para la autonomía indígena dentro del estado-nación. Cuando el gobierno colombiano pidió a los pueblos indígenas que diseñaran sus propios programas de desarrollo, estos respondieron diciendo que no tenían intención de 'desarrollarse', que para ellos implica transformarse en algo que no son. Los pueblos indígenas colombianos propusieron a cambio sus Planes de Vida, planteados como un proyecto para el presente y el futuro de cada una de sus comunidades. Los Planes de Vida son fundamentales para el futuro de los pueblos indígenas porque incorporan las discusiones y las decisiones colectivas acerca del futuro de sus comunidades.

En este contexto, los awá, los nasa y los guambiano tienen una idea muy clara sobre qué hacer con los modernos medios de comunicación: estos medios deberán ser bienvenidos si y sólo si contribuyen al cumplimiento de los Planes de Vida. El Plan de Vida define los parámetros para pensar sobre el papel de los medios en cada comunidad. Por ejemplo, los awá usaron su Plan de Vida para discutir las necesidades de comunicación de dos comunidades awá que han desarrollado relaciones muy diferentes a la tradición y el lenguaje awá. El resultado es dos emisoras de radio especialmente diseñadas para responder a dos necesidades diferentes de comunicación e información. Una es una emisora AM en lengua indígena para los awá más rurales y menos aculturados; la otra es una emisora FM en español para los awá más mestizos que viven en los centros urbanos regionales.

En Colombia es bien sabido que los guambiano y los nasa son los pueblos más políticamente activos en las históricas luchas indígenas en el sur del país. No es sorprendente entonces que los guambiano y los nasa hayan aceptado medios de comunicación modernos dentro de su proyecto político como una importante herramienta para la movilización. Primero, estos pueblos indígenas ven a la radio como una tecnología que fascina a los jóvenes; así, a través de la radio, los ancianos guambiano y nasa pueden comunicar tradición, lengua, música, sabiduría y memoria local a los miembros jóvenes de sus comunidades. Segundo, la radio puede servir como un medio para diseminar y fortalecer lenguas indígenas locales, extendiéndolas a territorios limítrofes para contrarrestar la intrusión de lenguas y culturas ajenas. Tercero, dada la dispersión de las comunidades indígenas en un territorio enorme, los guambiano y los nasa ven a la radio como una herramienta que puede ayudar a superar grandes distancias, permitiéndoles transmitir información, generar debate y discusiones alrededor de cuestiones clave y movilizar a sus comunidades cuando sea necesario. Actualmente, los nasa tienen tres emisoras de radio; los guambiano tienen una emisora de radio y más recientemente implementaron un proyecto de capacitación para la producción en radio para 8.500 jóvenes de todas las comunidades indígenas en el sur de Colombia (Jeremías Tunubalá, comunicación

personal, diciembre 18, 2004). Su meta es crear colectivos indígenas de producción de radio en todo el sur del país. Estos colectivos alimentarán las emisoras de radio con programación local producida desde muchos puntos de vista, contribuyendo así a la plurivocalidad de las emisoras de radio de los guambiano y los nasa.

Los casos de los awá, nasa y guambiano -donde varias emisoras indígenas han sido creadas y usadas para responder a las necesidades y demandas de los pueblos indígenas- deben ser interpretados como estrategias muy inteligentes hacia la construcción de contra-públicos sólidos (Fraser, 1993) con el potencial de convertirse en protagonistas con una presencia cada vez más fuerte en la arena pública nacional.[26] En este sentido, los medios awá, nasa y guambiano deben ser entendidos como medios que emergen en la intersección de los Planes de Vida de awá, nasa y guambiano y los movimientos sociales dirigidos por los nasa/guambiano.

El caso de los wayuu es también significativo. Entre todas las discusiones indígenas colombianas alrededor de las emisoras indígenas, el proceso de los wayuu es único por ser dirigido por mujeres indígenas. Con Remedios Nicolasa Fajardo liderando el proceso de discusión y toma de decisiones, los wayuu han obtenido licencias para dos emisoras de radio en su territorio. Al momento de escribir, los wayuu están en proceso de diseñar el uso que darán a sus dos emisoras; mientras tanto, miembros de la comunidad local están siendo capacitados en diferentes aspectos de la producción de radio y la administración de medios. Pero más significativo, los wayuu han creado una elaborada conceptualización sobre lo que es una emisora de radio wayuu, basada en sus construcciones culturales sobre comunicación e información.

Los wayuu han articulado sus emisoras de radio como nuevas encarnaciones de laülayuu y pütchimajachi, dos nociones fundacionales wayuu que significan, respectivamente, 'anciano wayuu, o tío-del-lado-de-la-madre que posee la información' y 'aquel que viaja con las noticias del mundo'. También son incluidas nociones tradicionales de 'sistema de comunicación diaria' (anüiki) y 'repartidor de mensajes diarios' (chercha) como conceptos clave que determinarán cómo han de ponerse en práctica las nuevas emisoras wayuu. Adicionalmente, los wayuu están comenzando a diseñar las metas y objetivos de sus emisoras de radio. Por ejemplo, una de esas metas es incluir sukūa'ipa wanüiki, una investigación de los sonidos de la cultura wayuu; por lo tanto, las emisoras son vistas como facilitadoras

[26] Molner & Meadows (2001) y Salazar (2004) han llegado a conclusiones similares sobre las contribuciones de los medios indígenas en la formación de contra-públicos entre los aborígenes australianos y las comunidades mapuche en Chile.

de “un proceso de investigación que revelará los sonidos principales de la cultura wayuu y los llevará a la programación de las emisoras” (Fajardo et al, 2000: 10). En otras palabras, los wayuu están revisando sus ancestrales formas y sistemas de comunicación e información y ‘enchufándolos’ a la recién llegada tecnología de la radio. Mientras acogen esta nueva tecnología en sus vidas y territorios, los wayuu la están colonizando a cada paso al codificar sus metas y usos para la radio de acuerdo con la tradición wayuu.

Los pueblos wayuu, awá, nasa y guambiano han reflexionado sobre la forma específica que estas tecnologías mediáticas podrían tomar si se adoptan de acuerdo con sus códigos culturales, Planes de Vida y agendas políticas. En otras palabras, los wayuu, awá, nasa y guambiano han producido su propia poética de medios (Salazar, 2005) al rediseñar el (los) papel(es) que estas tecnologías de medios tienen dentro de su contexto específico. Como Salazar sostiene: “La creciente apropiación de las TICs por organizaciones e individuos indígenas en América Latina en la pasada década sólo puede comprenderse desde los nuevos procesos de resurgimiento étnico a través de la región y tiene que ver con la necesidad de encontrar formas eficientes de comunicación intra-comunal y formas de comunicar e informar a las sociedades más amplias dentro de las cuales las naciones indígenas viven” (Salazar 2005:4). Las comunidades wayuu, awá, nasa y guambiano están liderando la indigenización de la radio en Colombia, el proceso por el cual los pueblos indígenas redefinen lo que los medios significan de acuerdo con discursos, metáforas, códigos y contextos indígenas (Molner & Meadows, 2001).

Conclusiones

En lugar de pensar los procesos indígenas de adopción de las TICs como si éstos fueran ‘un dilema faustiano’-lo cual limita la discusión a proposiciones del tipo ‘o lo uno o lo otro’- proponemos dos acercamientos conceptuales diferentes. Primero, el término ‘pueblos indígenas’ no debe ser equiparado con un sujeto en forma singular. Los pueblos indígenas son tan diversos y heterogéneos como las comunidades humanas no indígenas. Las comunidades indígenas adoptan, rechazan, resisten, rediseñan, juegan con, se reapropian de o reinventan las tecnologías mediáticas de la misma manera que los no indígenas. Partiendo de esta idea, crece la sospecha ante investigaciones y académicos que claman que los pueblos indígenas *están adoptando* las TICs, o lo opuesto; que los pueblos indígenas *están resistiéndose* a la apropiación de las tecnologías mediáticas. Cada comunidad indígena merece su propia discusión y no hay razón alguna para pensar que lo que una comunidad indígena haya decidido puede ser generalizado a otras comunidades. Ellos, como

lo han hecho ya frente a otras cuestiones, proveerán su propia respuesta cultural y específica ante estas tecnologías.

Segundo, el concepto de Salazar de la poética de medios provee una excelente herramienta conceptual para entender el encuentro entre pueblos indígenas y TICs (de hecho, la poética de medios puede ser aplicada a cualquier comunidad y sus encuentros con las tecnologías de medios). Cada comunidad indígena presenta un conjunto único de prácticas y expresiones culturales, una posición específica en términos de movilización política, demandas políticas a los gobiernos centrales, un sistema particular de relaciones políticamente permeadas con comunidades vecinas y una relación específica con las arenas internacionales y globales. Es en medio de esta mezcla de relaciones culturales y políticas donde las necesidades y deseos de información y comunicación emergen; por lo tanto, las TICs tomarán formas enteramente diferentes de acuerdo con cada caso de necesidades y requerimientos de información y comunicación. Sólo un estudio de la poética de las TICs o el ejercicio de examinar cómo las TICs toman forma en su interacción con estas relaciones sociales y culturales -como propone Salazar- nos permitirá ver las especificidades de cada caso.

En Colombia, como en otras partes del mundo, la democratización de las ondas radiales en forma de radios ciudadanas legítimas ha surgido de movimientos sociales y luchas por reformas en los sistemas de legislación de medios. Por décadas, las organizaciones populares progresivas y los colectivos de la sociedad civil organizada, tales como sindicatos, organizaciones indígenas, de maestros, de vecinos, y de mujeres han ejercido una continua presión sobre el gobierno demandando más acceso a los medios. Es crucial continuar explorando el papel de los movimientos sociales en la democratización de la comunicación. En esta era de transmisiones caseras (podcasting) y *blogging*, la *disponibilidad* de tecnologías de información y comunicación puede ser fácilmente confundida con la *democratización* de las TICS. Estos dos fenómenos son enteramente diferentes. Mientras el primero es simplemente una extensión de las habilidades de ciertos individuos (aquellos con recursos económicos y culturales) para interactuar con otros individuos, la democratización de las TICs involucra procesos de discusión y reflexión en los cuales los colectivos producen nuevos significados sobre cómo se deben usar las TICs en nuestras sociedades.

En Colombia, sin embargo, las demandas y la presión de los movimientos sociales no lograron resultados significativos hasta que un marco legislativo más amplio -la Constitución de 1991- fue sancionado, lo cual forzó al gobierno a implementar radios ciudadanas a nivel nacional. La Constitución de 1991, aunque vaga, ha dado a los activistas de medios en general y a los/las líderes indígenas en particular, un tipo

de legitimidad para sus demandas de información y comunicación que jamás habían tenido.

La Constitución tuvo un impacto en dos frentes diferentes. Primero, proveyó el marco legal necesario para que los/las líderes indígenas pudieran exigir acceso igualitario a las tecnologías de información y comunicación. Segundo, la Constitución de 1991 estableció una noción alternativa de 'nación' para el país. Con énfasis en el multiculturalismo, la Constitución ha comenzado a mover el imaginario cultural sobre nación y lo que significa la colombianidad de nociones fundadas en hegemonías coloniales, que miraban hacia Europa para encontrar legitimidad y orgullo, hacia la idea de que la diferencia significa riqueza, en otras palabras, la idea de que la riqueza de Colombia reside en las múltiples diferencias que la habitan. La Constitución de 1991 permitió a los/las colombianos/as iniciar un movimiento de ruptura con las hegemonías de los siglos XIX y XX que reconocen una Colombia multicultural pero establecen claras jerarquías entre diferentes grupos étnicos y de clase. Así, los/las colombianos/as se habían vuelto expertos en el diseño de estrategias para resolver los dilemas de un orden racial multicultural-pero-jerárquico. Una de estas estrategias es la táctica común de 'esconder' los ancestros negros o indígenas mientras se enfatiza el origen europeo. Otra es la frecuente segregación de las características raciales de Colombia; de acuerdo con esta hegemonía racial, Colombia es negra en su música folclórica, pero europea en su arte, cultura y gobierno. Cuando la Asamblea Constitucional -la asamblea responsable de diseñar la nueva Constitución- finalmente se materializó, incluyó representantes de los pueblos indígenas, de las comunidades afro-colombianas e incluso de organizaciones religiosas no católicas. El país entero tuvo que acostumbrarse a la idea de que estos colombianos indígenas, afros, y no católicos estuvieran a cargo de reinventar el documento fundacional más importante de la nación, una ruptura que comenzó a distanciar a los/las colombiano/as de la usual noción de que no europeos y no católicos contribuyeran sólo al folclore colombiano, a la pre-historia o a la Colombia 'exótica'.

Quienes investigan las causas de la violencia en Colombia han reiterado que un factor que contribuye a la continua reproducción de la violencia es la dificultad de acoger la diferencia (González et al, 2003, Pécaut, 2001). La ausencia de un Estado central capaz de garantizar los derechos ciudadanos, la prevalencia de las relaciones clientelistas y, en suma, la ausencia de un estado de derecho desde donde poder resolver los conflictos entre sujetos ha dado lugar a esta incapacidad para negociar con la diferencia. Dentro del 'sentido común' colombiano, la diferencia es algo que tiene que ser subyugado o al menos marginado, pero nunca escuchado o tomado en consideración como un potencial de crecimiento personal y/o colectivo. En este sentido, esta noción alternativa emergente de nacionalidad, en la forma de una

colombianidad que acepta la diferencia no sólo como normal, sino como deseable, podría tener enormes implicaciones al contribuir a que la resolución no agresiva de los conflictos sea parte de una nueva hegemonía.

No podemos olvidar que las tecnologías de información y comunicación son diferentes de la mayoría de otras tecnologías porque nos permiten nombrar al mundo. Las TICs son instrumentos diseñados para producir signos, símbolos y códigos que permiten articular el universo a nuestro alrededor y nuestros lugares en él. En este sentido, los medios indígenas tienen que ser entendidos como esfuerzos por apropiarse de estas tecnologías con el fin de nombrar al mundo en términos indígenas, o sea en códigos, símbolos y signos indígenas, al ser usados en la producción de radio, televisión, cine o contenidos de Internet indígenas. Por lo tanto, concordamos con la antropóloga de medios Faye Ginsburg cuando declara: "Desde los remotos experimentos de TV de corto alcance en lenguas nativas, hasta la creación de filmes que interpelan tanto a la audiencia nativa como a diversas audiencias alrededor del mundo, estas iniciativas son parte de los esfuerzos de pueblos indígenas que, desde sus contextos muy diversos, están reclamando un espacio propio en el mundo de las prácticas del representar de la modernidad" (Ginsburg, 1999). Es verdad que la mayoría de las TICs han sido inventadas en culturas occidentales por personas no indígenas; también, estas tecnologías están imbuidas de propiedades inmanentes que moldean *a priori* los signos y códigos que son capaces de producir. Por ejemplo, el trabajo de Lorna Roth (2003) ha mostrado claramente cómo los instrumentos fotográficos privilegian la fotografía de sujetos de tez blanca sobre los sujetos de pieles más oscuras. Sin embargo, el potencial codificador de las TICs no termina con su materialización desde Occidente. La multiplicidad de estrategias usadas por diferentes pueblos indígenas para hacer que las TICs hablen el mundo y le hablen al mundo en sus propios términos incluyen, entre otras, re-encauzar, hibridizar y mezclar géneros, resignificar códigos y convenciones establecidas, re-inventar instituciones de medios, organizaciones e incluso, los edificios donde funcionan los medios y diseñar nuevas maneras de convergencia tecnológica.

Estas estrategias y la resultante re-apropiación de las TICs por pueblos indígenas están contribuyendo a, en palabras de Leela Gandhi, 'pensar de otra manera' [*'thinking otherwise'*] (Gandhi, 1998). En Colombia esta versión-otra está -poco a poco- ganando espacios y llegando a colombianos/as no indígenas con propuestas y metas alternativas para el futuro del país, maneras alternativas de interacción que se alejan de las propuestas militaristas usuales. Si la Constitución de 1991 sancionó la presencia de los pueblos indígenas como protagonistas iguales (pero diferentes) del proceso de la construcción de nación, los medios indígenas permiten a los pueblos indígenas expresar al resto de Colombia lo que para ellos significa este proceso de

construcción nacional. Stephen Muecke destaca procesos similares sobre el impacto de los medios indígenas en la percepción de la presencia aborigen en Australia. Muecke dice que los filmes aborígenes australianos "movilizan nuevas maneras de posicionar la historia, identidad, y cultura aborigen… en las cuales los aborígenes australianos ocupan un lugar muy diferente y un sitio crucial desde el cual las nuevas subjetividades postnacionales pueden ser constituidas, en el cual nuevas historias dan pie a nuevas 'estructuras de sentimiento' y de agencia que a cambio se traducen en nuevas utopías de nación" (Ginsburg, 2002. 50). En el caso colombiano, estas nuevas estructuras de sentimiento, que emergen de la cada vez más fuerte presencia de subjetividades indígenas en esferas públicas regionales y nacionales son cruciales, ya que pueden contener estilos menos agresivos de interacción con otros seres humanos y con el medio ambiente.

Para finalizar, es claro que éstas son las voces que todos necesitamos escuchar en foros internacionales sobre políticas de TICs como, por ejemplo, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Desde los líderes kogi quienes tienen razones muy claras para rechazar las TICs en sus territorios en este momento, a Jeremías Tunubalá y los guambiano quienes apoyan las TICs por diferentes razones, las deliberaciones de los pueblos indígenas colombianos acerca de las TICs están llenas de posibilidades, de las cuales todos podemos aprender y beneficiarnos. Sin embargo, nuestra propia experiencia es un buen ejemplo de por qué y cómo los foros internacionales de políticas sobre TICs no están haciendo lo suficiente para incluir y escuchar estas voces. Cuando recibimos invitaciones para participar en foros internacionales o regionales nuestra respuesta generalmente es sugerir a alguien profundamente involucrado con los procesos de re-diseñar y re-colonizar las TICs desde el Sur global, como por ejemplo uno de los líderes indígenas mencionados anteriormente. Sin embargo, pronto comienzan a surgir las barreras: la persona que sugerimos como ponente no habla inglés; él(ella) no tiene visa Schengen o para los Estados Unidos; sus arreglos de viaje son más difíciles (incluyendo visados) y consumen más tiempo; un boleto de avión de algún lugar en la Colombia rural cuesta mucho más. Nosotras somos la voz 'accesible', 'fácil' de América Latina y los organizadores no están suficientemente comprometidos con la inclusión de diversas voces como para lidiar con estos desafíos. Por lo tanto, los foros de discusión de políticas de comunicación, información y tecnología se están volviendo encuentros entre 'los mismos con las mismas' y, en consecuencia, los resultados son cada vez más predecibles.

Bibliografía

Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos (ALDHU). (2004) *Un Mundo de Derechos para el Pueblo Yaraoni. La Gente Ala de Mariposa*. Bogotá: ALDHU.

Armour Polly, J. (1998) Standing stones in cyberspace. The Oneida Indian Nation's territory on the web. *Cultural Survival Quarterly, 21*(4), 37-41.

Barie, C. G. (2003) *Pueblos indígenas y derechos constitucionales en América Latina: un panorama*. La Paz, Bolivia: Instituto Indigenista Interamericano.

Brown, J., & Tidwell Cullen, T. (2005) Indigenous peoples at the World Summit on the Information Society. *Cultural Survival Quarterly, 29*(2), 13-15.

Buchholtzer, G. P. (2005) Missing. Where are First Nations in National Media? *Cultural Survival Quarterly, 29*(2), 23-25.

Fajardo, R., Hoyos, M., & Siosi, V. (2001a) *Acta de Convocatoria No. 015. Resguardo Indígena de la Alta y Media Guajira. Comunidad de Siapana*. (Minutes). Siapana: Pueblo wayuu.

Fajardo, R., Hoyos, M., & Siosi, V. (2001b) *Acta de información y concertación No. 007. Resguardo Indígena de San Francisco, Municipio de Barrancas, Sur de la Guajira*. (Minutes). San Francisco: Pueblo wayuu.

Fajardo, R., Hoyos, M., & Siosi, V. (2001c) *Acta de información y concertación No. 008. Resguardo Indígena de Zaino, Municipio de Barrancas, Sur de la Guajira.* (Minutes). Zaino: Pueblo wayuu.

Fajardo, R., Hoyos, M., Siosi, V., Sanchez, E., Perez, F., & Almado, B. (2000) *Putshimajatu: La que lleva la palabra-noticia* (Project report). Riohacha, Colombia: Pueblo wayuu.

Foro Permanente para Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas. (2004) Información que evidencia la experiencia nacional en la aplicación de las recomendaciones del Foro Permanente para Cuestiones Indígenas. (United Nations document available at http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/pfii/documents/other%20docs/Doc%20Colombia.htm#_ftn1).

Fraser, N. (1993) Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually existing Democracy. In C. Calhoun (Ed.), *Habermas and the Public Sphere* (pp. 109-142). Cambridge: MIT Press.

Gandhi, L. (1998) *Postcolonial theory: a critical introduction*. New York: Columbia University Press.

Ginsburg, F. (1999) Shooting back: From ethnographic film to indigenous production/ethnography of media. In T. Miller & R. Stam (Eds.), *A companion to film theory* (pp. 295-313). Malden: Blackwell Publishers.

Ginsburg, F. (2002) Screen memories. Resignifying the traditional in indigenous media. In F. Ginsburg, L. Abu-Lughod & B. Larkin (Eds.), *Media worlds. Anthropology on new terrain* (pp. 39-57). Berkeley: University of California Press.

Gomez Albarello, J. G. (2000) Sobre las constituciones de Colombia. (Incluida la de papel). In IEPRI (Ed.), *Colombia: Cambio de Siglo. Balances y perspectivas* (pp. 255-292). Bogotá: Planeta.

Gonzalez, F., Bolívar, I. J., & Vázquez, T. (2003) *Violencia Política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del estado*. Bogotá: CINEP.

Londoño, B. (2002) La Constitución de 1991 y los Indígenas. Nuevos Espacios de Participación Política. *Credencial Historia* (146).

Ministerio de Cultura. (2002) *Proyecto Comunidad: Señal de Cultura y Diversidad. Programa de Emisoras para Pueblos Indígenas* (Project Report). Bogotá: Ministerio de Cultura.

Molner, H., & Meadows, M. (2001) *Songlines to Satellites: Indigenous Communications in Australia, the South Pacific, and Canada*. Sydney: Pluto Press.

Padilla, G. (1996) La Ley y los Pueblos Indígenas en Colombia. *Journal of Latin American Anthropology, 1*(2), 78-97.

Pecaut, D. (2001) *Guerra contra la sociedad*. Bogotá: Editorial Planeta.

Rodriguez, C. (2001) *Fissures in the Mediascape. An International Study of Citizens' Media*. Cresskill, NJ: Hampton Press.

Roth, L. (2003, August 30 - September 1) *More than Skin Deep: The Color Balance Project in North American Industries of Visual Representation.* Paper presented at the Color Lines Conference, Cambridge, MA.

Salazar, J. (2002) Activismo indígena en América Latina: Estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación. *Journal of Iberian and Latin American Studies, 8*(2), 61-79.

Salazar, J. (2003) Articulating an activist imaginary: Internet as counter public sphere in the Mapuche movement, 1997/2002. *Media International Australia*(107), 19-30.

Salazar, J. (2004) *Imperfect Media: The Poetics of Indigenous Media in Chile.* Unpublished PhD Thesis, University of Western Sydney, Australia, Sydney.

Salazar, J. (2005) Indigenous Peoples and the Cultural Constructions of information and communication technology in Latin America. In L. E. Dyson, M. Hendriks & S. Grant (Eds.), *Indigenous People and Information Technology.* Hershey, PA: Idea Book Publishing.

Tunubalá, J. (2004) *La Palabra desde el Derecho Mayor.* Paper presented at the OURMedia/ NuestrosMedios conference "Building Communication Sociaties", Porto Alegre, Brazil.

Unidad de Radio. (2000) *Radios y Pueblos Indígenas. Memorias del Encuentro Internacional de Radios Indígenas de América*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Zellen, B. (1998) Surf's up! NWT's indigenous communities await a tidal wave of electronic information. *Cultural Survival Quarterly, 21*(4), 50-55.